



ABACIOLOGIO

Ó

CATÁLOGO DE LOS PRIORES Y ABADES QUE HA TENIDO EL MONASTERIO DE MONTSERRAT

No es cosa de fácil averiguar quién fué el primer Abad ó Prior de este Monasterio; pero todos los autores que han escrito de Montserrat convienen en que el primero de que se tiene noticia se llamó *Raimundo*. El Sr. Serra y Postius, escritor del siglo pasado, dice (1): «Hállome con cuatro Catálogos de los antiguos Priors de dicho Monasterio; esto es, el abad *Yepes*, Dr. *Pujades*, Maestro *Argaiz* y P. *Reventós*. El primero sólo pudo alcanzar noticia de catorce Priors; el Dr. *Pujades* lo mismo, porque no se le permitió reconocer el Archivo. El Maestro *Argaiz* tuvo más, y así puso veintiséis, contando también á Fr. *Marcos de Villalba*, que lo fué cosa de un año, y yo creo ser lo más cierto, pues se conforma con su Catálogo el P. *Reventós*, que fué archivero muchos años, y con incesante aplicación recorrió cuanto hubo en aquel Archivo.» Insiguiendo, pues, la opinión de tan respetables autores, empezaremos nuestra Abaciología por el

Año 986.—Raimundo I.—Con este mismo nombre se hallaba nombrado en las escrituras de nuestro Archivo antes del incendio y con el nombre de Abad de Montserrat el primero de que se tiene noticia. El Maestro *Argaiz* y el P. *Reventós* hacen mención de él en el año 986, cuando ya había diez años que los monjes de Ripoll habían entrado en posesión de esta Montaña, según Diago (2); mas el citado *Argaiz* no se conforma con esta opinión, porque dice, que el Prelado *Raimundo* era

(1) Serra, cap. xiii, pág. 79.

(2) Diago: *Hist. de los Cond. de Barña.*, lib. II, cap. xxi.

dueño en lo espiritual de toda la Montaña, y depositario de todo el tesoro que encerraban aquellos riscos, rodeado el Santuario de diferentes eremitorios que adornaban aquella Santa y Jerosolimitana Imagen de María. Así como no consta el año que entró, tampoco se sabe el de su muerte. Sólo decía una escritura que en el año mil y uno aun era vivo.

1017.—Berenguer I.—Este es el segundo Prior ó Abad que ha tenido este Monasterio. En 1017 un caballero llamado Wifredo hizo donación á la Virgen de Montserrat de las tierras y alodios que poseía en un lugar del Panadés conocido por *Aguillera*. En 1021 constaban otras donaciones hechas á favor de este Santuario, que hablaban del abad *Berengario*. De donde se colige, que en medio de las aflicciones de los cristianos y los alfanjes de los moros, resplandecía la Imagen de Nuestra Señora. El citado P. Argaiz añade (1), que hasta el presente Abad, este Monasterio había gozado de la misma libertad y exención de que disfrutaban las más calificadas casas de Cataluña, desde que el abad de Santa Cecilia y arzobispo de Tarragona D. Cesario, impetró esta Montaña para su congrua por medio y valimiento que tuvo con la condesa Riquilda, separándola de la Abadía de Santa María de Ripoll. Sea como fuere, lo cierto es que en 1023 volvió á incorporarse de esta Montaña el Monasterio de Ripoll, como es de ver en el documento inserto en el Apéndice número 19. Lo que no hemos visto consignado en parte alguna es si el obispo y abad Oliva en virtud de esta nueva incorporación removió al abad D. Berenguer, como podía hacerlo, ó si fué confirmado en el gobierno de los monjes de Montserrat, como parece lo más probable. Lo que no admite duda es, que con esta novedad cesó el título de Abadía para este Monasterio, pasando á la categoría inferior de *Priorato*.

1047.—Ponce ó Ponciano.—Por lo que acabamos de referir, éste fué el Prior de Montserrat nombrado por el Abad de Ripoll. No se sabe de fijo el año en que empezó á serlo; pero es cierto que en 1047 gobernaba este Monasterio. El célebre cronista P. Yépes dice que este Prior llegó hasta el año 1081, y no debe parecer extraño por lo que vamos á referir. En 1059 Guillermo Bernardo y su mujer Armengauda dieron la iglesia de San Jaime de la Cuadra de Odena, que ellos habían fundado, al prior Ponciano del Monasterio de Montserrat. En 1073 Guifredo y su consorte Gullia dieron á los Monasterios de Montserrat y de San Martín de Galinaria, obispado de Albigense, la iglesia y Monasterio de San Pedro de Riudevitlles, que después pasó del todo á Montserrat. En 1026 el vizconde Guilberto ofreció á Nuestra Señora una grande heredad en Monistrol, lugar llamado San Antolí, de cien jornales, todo plantado de olivos; y en estas donaciones suena siempre el mismo prior Ponce ó Ponciano.

1081.—Gerardo.—Muerto Ponce ó Ponciano entró de prior Gerardo en 1081, según afirman todas las crónicas de Montserrat, de modo que

(1) Argaiz, p. 53.

se ve claramente haberse copiado el uno al otro los cronistas. De este Prior no tenemos noticia alguna. Sólo dice Argaiz y con él los demás autores, que en este tiempo fué creciendo la devoción hacia este Santuario entre los caballeros de Cataluña. Esta falta de noticias puede también obedecer, añade el citado escritor, á que por razón de la guerra contra los moros, que andaba muy viva en aquella época, no había tanto cuidado, ni lugar para escribir las cosas eclesiásticas.

1090.—Raimundo II.—No se sabe en que tiempo entró este Prior, pero sí consta que en 1090 gobernaba este Monasterio; pues hace de él mención la escritura de donación que hicieron de la capilla de San Miguel al Prior y Convento de Montserrat los vizcondes de Barcelona Gilberto y Hermesinda en el año 30 del reinado de Felipe, rey de Francia, que corresponde al citado de 1090, cuya escritura va continuada en el Apéndice n.º 20. En 1094 Hugo Gilberto y su mujer Ledagarda dieron la iglesia de San Jaime de Pallerols con la jurisdicción civil y plena, la cual permutó en 1219 este Monasterio por la cuadra llamada del *Mal Caballé*, en el término de Piera.

Por estas donaciones se comprende cuán celebrada era la Santa Imagen de Montserrat, siéndolo aún cada día más por el buen ejemplo del Prior y Convento, no menos que por la mucha caridad con que eran atendidos los peregrinos, que en sus tierras y dentro de sus mismas casas habían alcanzado favores de la Virgen y venían á visitarla.

1102.—Gervasio.—En lugar de Raimundo entró en la Dignidad y Priorato de Montserrat Gervasio. Gobernaba en 1102, en cuyo tiempo se halla que Guillelmo Raimundo, hijo de Raimundo Guillén y nieto de Guillén Bernardo, heredando la devoción que su padre y abuelo habían tenido á este Santuario, le dió, junto con su mujer Hermengarda, la iglesia parroquial y Priorato de San Jaime de Odena. En estos días hallábase muy pujante la Abadía de Santa Cecilia, que con el buen ejemplo del Abad y sus monjes sabían ganarse la voluntad de los fieles; de suerte que, siendo Prior de este Santuario Gervasio, se les hizo donación de la iglesia de San Jaime de Marganell.

Dice el citado Argaiz, que esto sólo encontró relativo á este Prior, y añade: «Que las atenciones de los monjes que vivían en aquellos días, estaban poco inclinadas á la pluma, y sí mucho á la espada, rogando sin cesar á Dios se dignase enderezar la de los Condes de Barcelona y de la nobleza de Cataluña, para ir quitando tierra de los moros hasta expulsarlos enteramente.» Así pasaban nuestros monjes su vida en esta solitaria Montaña, construyendo nuevos edificios y levantando nuevas ermitas, lo que supone un aumento de piedad y mayor concurrencia de peregrinos.

1114.—Bertrán.—Al prior Gervasio le sucedió Bertrán. Dice el Mtro. Fr. Antonio de Yepes, apoyado en el testimonio de las escrituras que antes existían en este Archivo, que la dignidad de este Prior duró treinta y siete años, en cuyo tiempo hubo diferentes donaciones, que no

cuidaron de nombrar, ni los muchos milagros que obraba Dios por medio de esta Santa y devota Imagen.

1154.—Ponce II.—Después de Bertrán entró Poncio en la dignidad prioral. De éste hablaba una escritura del año 1154. Yepes no supo encontrarlo, pero Argaiz dice que le halló en un catálogo manuscrito que antes había en la Biblioteca. Después de esto, no se halla de este tiempo memoria alguna referente á este Santuario.

1162.—Pedro Aguniolo.—Sucedió á Ponce Pedro, por apellido Aguniolo. De él se hacía memoria en escritura del año 1162, celebrado con la muerte del insigne D. Ramón Berenguer, conde de Barcelona y príncipe de Aragón. En 1181, á 6 de Junio, Bernardo de Rocafort con su mujer é hijos dotaron una lámpara en obsequio de Nuestra Señora, dando en Rocafort unos señoríos alodiales.—Y en 1184, 29 de Julio, Bernardo de Castellvell dió otra, dotándola con ciertas tierras que tenía en Cornellá de Llobregat. Estas dos lámparas fueron las primeras de que hablaban las escrituras, y que habían sido dotadas en obsequio á la Virgen.

1188.—Bertrán II.—Muerto el P. Aguniolo nombró el Abad de Ripoll por Prior á Bertrán el segundo. Este se hallaba gobernando en 1188, según el referido Catálogo manuscrito. En su tiempo fué adquirido el derecho que antes tenía el Abad de Santa Cecilia sobre la iglesia de San Esteban de Marganell con escritura del año 1193; y el Prior y Convento de Montserrat cedieron al Obispo de Vich sus derechos sobre la iglesia de Vacarisa. Raimundo de Guardia, señor de Esparraguera, para la tercera lámpara que debía arder ante la Santa Imagen, dió el Mas *Mediano*, del mismo término de Esparraguera.—En 1196 murió el rey de Aragón D. Alonso el II, y el prior Bertrán asistió á sus exequias en compañía del Abad de Ripoll.

1200.—Berenguer II.—A Bertrán sucedió en este priorato Berenguer el segundo. Tenía el gobierno de esta Casa en el año 1200, fecha verdaderamente notable para este Santuario, pues en él tuvo principio la célebre Cofradía de Nuestra Señora. Viendo este Prior el incremento que había tomado la devoción á la Virgen, que habiendo traspasado los términos de Cataluña, empezaba ya á extenderse por Aragón, después de unidas las dos coronas, consideró como medio muy á propósito para extenderla más, fundar una Cofradía en la que cupiesen todas las clases de la sociedad. La primera que inscribió su nombre fué D.^a Leonor, consorte del rey D. Pedro I en Cataluña y II en Aragón, que se hallaba aquí presente en aquella ocasión. Halláronse también en esta institución D. Ramón de Rocaberti, arzobispo de Tarragona, y D. Raimundo de Berga, abad de Santa María de Ripoll.

Parece que de aquí en adelante no son ya tan escasas las noticias como lo habían sido hasta ahora; de modo que al hecho histórico que acabamos de notar, podemos añadir que, durante este Priorato, á 11 de Mayo de 1200, Raimundo de Cervera dió á este Santuario una partida de

tierra llamada *Cuadra de Castellfollit del Boix*, y el año siguiente la masía del Mas de las Planas.

1201.—Arnaldo.—No vivió mucho D. Berenguer en este Priorato, porque en 1201 lo obtenía ya D. Arnaldo; ó murió ó fué promovido á otra dignidad superior. Esto se hallaba por una escritura del libro llamado *Rubeo*, que estaba en el Archivo, donde Guillelmo de Montserrat y su mujer Beatriz confesaban, qu'e injusta y maliciosamente pleiteaban con el prior D. Arnaldo y su Convento sobre la Cuadra de San Miguel, y que así cedían de su pretensión, confesando que habían recibido del Monasterio trescientos sueldos y retiraban su pretensión. Este Guillelmo era descendiente de los Udalardos, Vizcondes de Barcelona. Fué bienhechor de este Santuario en tiempo de este Prior el Obispo de Vich D. Guillelmo, que dió todos sus derechos que le pertenecían en la masía de Vurons, por carta otorgada á 21 de Abril de 1202.

1203.—Ramón de Quer.—A D. Arnaldo sucedió en el Priorato don Raimundo de Quer. Según el Catálogo de Yepes y el manuscrito que existía en este Archivo, gobernaba este nuevo Prior en 1203. En sus días dió muestras de ser muy devota de este Santuario D.^a Sancha de Podio, dando unos molinos para que ardiese otra lámpara delante de la Santa Imagen, por escritura otorgada á 8 de Septiembre de 1206.—No la mostraron menos Guillén de Montserrat y su esposa Beatriz, en 1211, apartándose de las pretensiones que tenían sobre la Cuadra de San Miguel. No se sabe el tiempo que gobernó Raimundo, pero constaba que á 21 de Mayo de 1212 Raimundo de Valtraria le dió tres cuartanes de aceite, medida de Martorell, para una lámpara, lo que prueba que los pesos y medidas variaban según los pueblos. Este año fué muy señalado, pues en él catalanes y aragoneses concurrieron con su rey D. Pedro el Católico á la batalla de las Navas de Tolosa.

1213.—Arnaldo II.—Sucedió á Raimundo de Quer Arnaldo el segundo. Fué señalada su entrada con la muerte del rey de Aragón don Pedro II, que murió durante la guerra de los herejes albigenses en 1213. En una confesión que hicieron Guillelmo y Beatriz, su mujer, se expresa claramente el nombre del prior Arnaldo. En una demanda que le habían puesto sobre la jurisdicción, señorío y derechos del castillo Othgarro, declararon haberle puesto *injuste, stulte, et inique, et sine omni ratione Arnaldo, Priori Monasterii Montisserrati*. Es la fecha á 6 de Agosto de 1215.—Durante este Priorato vino de Francia San Pedro Nolasco para visitar á Nuestra Señora. Dícese que estuvo velando nueve días con sus noches, y que la Virgen le habló, mandándole que fuese á Barcelona para fundar su Religión.

1217.—D. Pedro Mola.—A D. Arnaldo sucedió D. Pedro Mola. No está en el Catálogo del P. Yepes, sino en uno de los manuscritos que existían antes del incendio. En 1220 Guillelmo de la Guardia, después que había dado muchas tierras, ofreció á Nuestra Señora los Castillos que tenía en los términos del Bruch y la Guardia con la señoría directa

y alodial y demás que podía pertenecerle, pidiendo al Monasterio se le diese sepultura en la iglesia delante de la Imagen de Nuestra Señora, y que los monjes se acordasen de su alma en sus oraciones.—En 1220 Raimundo de Ultraria dió una lámpara, y para su dote una masía en San Pedro de Brea. Gobernando este Prior, el rey de Aragón D. Jaime el Conquistador hizo diferentes gracias á este Monasterio, como 'puede verse en su lugar correspondiente.

1222.—D. Berenguer III.—Después de D. Pedro entró en la dignidad Berenguer, tercero de este nombre, en cuyo tiempo vivía el obispo de Vich D. Guillén, quien continuando la devoción á este Santuario, le dió con todo su Cabildo una posesión en el término del Mas Caballé á 24 de Junio de 1222. Al año siguiente Raimundo de Talamanca dejó unas casas que tenía para dote de una lámpara.—Hallábase también nombrada la persona del prior D. Berenguer en una escritura del mismo año en que dió cierto molino á Beltrán Grañel, con obligación de tres cántaros de aceite para el altar de Santa Catalina.—En 1225 hállose por bienhechor de este Santuario á Berenguer de Cardona, señor del Castillo de Esparraguera, que dió el diezmo de la heredad á Mas Tobella, para el servicio y lumbré de la Virgen.—También lo fué Guillelmo de Montserrat, que dió el Castillo de Castel Novo con los derechos que tenía; pero fué á condición que el Prior pusiese un Sacerdote que celebrase cada día por su alma. Fué la donación á 11 de Noviembre de 1229.—En 1231 y 32 Pedro, Bernardo y Poncio de Albarellas dieron muchos bienes y señorío que tenían en los términos de Castel Novo, en la Segarra.—Todas estas donaciones prueban el aumento que tenía la devoción á Nuestra Señora de Montserrat en aquellos días.

1234.—D. Guillelmo.—A Berenguer siguió Guillelmo. No le pone el Catálogo de Yepes, pero estaba en uno de los manuscritos sacado de escrituras del año 1243, sin que de este Prior conste el apellido.—Hugo de Mataplana y su mujer Elisenda, dieron á la Virgen el Mas de Toscas con sus tierras.—Guillelmo de Argensola le dió cierta cantidad de trigo sobre el granero de Vilanova.—Bernardo de Guardia le hizo donación de los diezmos y demás derechos que tenía en el término del Bruch, que confirmó después el rey D. Jaime el Conquistador. Y Guillelmo de Villaguerum el diezmo de un escusado y diezmero suyo para servicio de una lámpara.—A 13 de Septiembre de 1248 D.^a Sibila de Cardona dejó para el sustento de dos cirios, que debían arder mientras se celebraba en el altar de Nuestra Señora, la tierra y heredades que llamaban el Mas de Verdagüés, en el término de Mediona.

1250.—D. Bernardo de Bach.—Después de D. Guillelmo entró en este Priorato D. Bernardo de Bach, que el P. Argaiz le llama Beltrán. Era de familia noble y rica, y compró á Bavaco y su mujer Saurina toda la hacienda, jurisdicción y vasallaje que tenían en la Cuadra de Ortus, y la capilla de San Martín fundada en la misma cuadra por precio de cinco mil sueldos, como constaba por carta de venta que se otorgó á 3 de

Diciembre de 1253.—En 1261 compró el castillo y villa de Olesa con todos sus términos, diezmos y derechos de censos, tercios y laudemios de Bernardo de Centellas por precio de cuatro mil quinientos morabatines de oro.—Ponce de Monleón dió para alumbrar á Nuestra Señora la tercia de lo que percibía en el castillo de Naxi y sus términos.—Diego Espinello de Robas dió la Cuadra de Robas, y Bernardo de Pons hizo otra donación.—Los monjes de Ripoll, de donde era natural este Prior, le eligieron por Abad, pero había cobrado tal cariño y amor á la Santa Imagen de Montserrat, que aunque aceptó la Abadía, no quiso dejar el Priorato. Por fin, después de muchos aumentos que procuró á este Santuario, se retiró á Ripoll, donde murió en 1280 á la edad de ochenta años.

1273.—D. Pedro de Bach.—Luego que Bernardo se retiró á Ripoll vino á sucederle su hermano D. Pedro de Bach. Hacían mención de este Prior tres Catálogos. En este mismo año Bernardo de San Licerio dió cuanto tenía en los términos de Palautordera, Falgás y Campins, fundando una capellanía en este Santuario en el altar de Santa Ana.—En 1275 D. Alfonso X, rey de Castilla, ofreció dar á este Prior todo lo necesario para dedicar en la ciudad de Murcia una capilla á Nuestra Señora de Montserrat; y su esposa D.^a Violante, hija del rey D. Jaime el Conquistador, fué tan devota de la Santa Imagen, que después de una enfermedad que tuvo en Barcelona, vino á darle gracias subiendo á pie descalzo esta santa Montaña.—El obispo D. Jaime de Roca dió el Mas Gayano en el Llobregat para dotación de una Misa, y un cirio que había de arder siempre.—Vino también D. Pedro el Grande en tiempo de este Prior. En 1280, antes de ir á pelear contra los franceses, subió primero esta Montaña, para ponerse bajo la protección de la Virgen Santísima. Refiere esta visita el historiador D. Jerónimo Zurita con estas palabras: «Con esta deliberación se partió el Rey para el Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, que es de frailes de la Orden de San Benito, y estuvo una noche en vigilia en aquel santo yermo y lugar sagrado, con diversos milagros, y de allí volviendo por el camino de la Montaña, se fué á Estarlique (Hostalrich).» Era en esta guerra cuando quiso el Rey de Francia hacerse dueño de Aragón, y sucedió el milagro de las moscas de San Narciso en Gerona.

1290.—Pedro Bernardo Escarrer.—Este Prior empezó el famoso puente de Monistrol sobre el río Llobregat á 5 de Diciembre de 1317. El rey D. Jaime II, que era rey de Sicilia, era también muy devoto de Nuestra Señora, á quien hizo donación de cien libras de cera blanca cada año para que se labrasen dos cirios que ardiesen al alzar la Santa Hostia en la Misa mayor. Estos dos cirios debían tener grabadas las armas reales, y la renta fué asignada en la Baylía General de Barcelona. Dice el P. Argaiz que el P. Escarrer fué uno de los más excelentes Piores que ha tenido Montserrat, y que en su tiempo comenzaron las diferencias del Convento para eximirse de la sujeción á los Abades y Monasterio de Ri-

poll; porque así como los árboles mientras son pequeños necesitan de arrimo y cuando están desarrollados se bastan á sí solos, del mismo modo los monjes y Convento de Montserrat, estando como estaban tan crecidos en hacienda, en cualidades y estimación en Cataluña y Aragón, no debían ni podían sufrir estar bajo el dominio de Ripoll. En aquellos días Montserrat y Ripoll eran los dos Conventos de mayor estima en el Principado; Ripoll por su antigüedad y por estar allí enterrados los primeros Condes de Barcelona; Montserrat por la devoción de su Santa Imagen y crecimiento á que había llegado su Santuario.—En 1306 Rostuño Mili-sanguini, comisario apostólico, concedió que los monjes de este Santuario nombrasen y eligiesen libremente su Prior, dejando al Abad de Ripoll la confirmación del elegido; pero apelando éste al rey de Aragón D. Jaime II elegido árbitro por él y por el Prior de Montserrat, declaró y sentenció á favor del primero.—En 1291 D. Armengol de Cabrera, conde de Urgel, dió renta para el aceite de diez lámparas, consignada sobre el castillo de Liniola, Urgel.—En 1294 Ramón de Alemany ofreció seis lámparas de plata, dotándolas en setenta sueldos anuales sobre la Universidad de Guimerá.

1320.—D. Juan, infante de Aragón.—Con la muerte del prior Es-carrer este Convento no quedó muy sosegado, ni tampoco el de Ripoll, porque ambos se temían. Era arzobispo de Tarragona D. Jimeno de Lu-na, que se inclinaba á la parte de Ripoll. Viendo los monjes de Mont-serrat que el Priorato estaba vacante, temieron. Para salir del paso, que tan comprometido estaba por una parte como por otra, apelaron á un medio verdaderamente ingenioso. Recordando la decisión del Comisario Apostólico referida poco ha, hicieron la elección del Prior á favor del hijo del mismo rey D. Jaime, el infante D. Juan, quien viendo honrado así á su hijo, dióle por consentido y aprobado, disimulando la sentencia que tan arbitrariamente había dado contra este Monasterio. En vista de tan inesperada salida, los monjes de Ripoll y su Abad no se atrevieron á replicar por no indisponerse con el Rey ni con el Infante.

Entró, pues, este Infante de Prior, no siendo más que de diecinueve años. Hacía ya tres años que era Arzobispo de Toledo, y á pesar de hallarse en lugar tan eminente, admitió este Priorato que gobernaba por medio de los mismos monjes, que ejercían de vicarios suyos; de suerte que el infante D. Juan no fué más que Prior comendatario de Mont-serrat.

Más tarde hizo permuto del arzobispado de Toledo con el de Tarragona, desde cuya ciudad vino á visitar este Santuario, en 1330, y le pres-taron obediencia los monjes y dieciséis ermitaños en calidad de Prior de este Convento. Y para que no haya lugar á duda respecto al prior don Juan, en el Apéndice n.º 21 continuaremos la escritura de los ermitaños que le prestaron obediencia. Murió este gran Prelado en el lugar llama-do *Pobo*, en el reino de Aragón, á 19 de Agosto de 1334, y fué llevado su cuerpo á su iglesia de Tarragona, habiendo sido respetable ejemplar

de virtud y penitencia: de modo que generalmente se ha creído siempre que tuvo ciencia infusa y los dones de predicación, milagros y profecía.

1334.—D. Raimundo de Vilaregut.—Por muerte del infante don Juan, los monjes de Montserrat y el Abad de Ripoll eligieron de común acuerdo por Prior á D. Raimundo de Vilaregut, persona de grandes prendas en Religión y linaje. En 1337, invitado por el Arzobispo de Tarragona para asistir al Concilio Provincial que estaba celebrando con los Obispos sufragáneos, quiso hacer constar por manos de notario público, que asistía voluntariamente, á fin de no perjudicar la exención y libertad de que gozaban los Abades de Ripoll y sus miembros por Bula del Papa Sergio IV.

Algunos años antes se había comenzado la iglesia vieja que fué derribada á últimos del siglo anterior; en 1341 este Prior tuvo la dicha de concluirla, y deseando consagrar el altar á la Virgen, suplicó al dicho arzobispo de Tarragona D. Arnaldo que se sirviese hacerlo él en persona, y á 11 de Octubre del mismo año se hizo la consagración, á cuyo acto asistió por testigo el infante D. Jaime, conde de Urgel, con diferentes Dignidades y Caballeros, según el acta que se redactó, de la cual insertamos copia exacta en el Apéndice n.º 22.

Este mismo Prior acabó el puente de Monistrol que había comenzado el prior Escarrer, para que en días de grandes avenidas del río Llobregat no tuviesen que detenerse los peregrinos que de aquella parte venían para visitar á la Santa Imagen. Fué el maestro de la obra Raimundo Brugena ó Bruguera, de Barcelona, y Jaime Puget, de Monistrol. A 10 de Septiembre de 1336 se firmó la escritura. Se les daba de jornal y para comer tres sueldos, al Maestro seis dineros, y á Puget dos sueldos y cuatro dineros, y los días de fiesta cobraban diez dineros para la comida.

En 1344 emprendió el rey D. Pedro la conquista de Mallorca. Para mayor seguridad en la victoria vino á Montserrat, y por testimonio de la esperanza que tenía en la Soberana Señora, tomó un anillo de los que llevaba en la mano, y bajó la Montaña muy contento y más animado para la conquista, que Eneas con las armas de Venus que le labró Vulcano para la conquista de Italia.

Llegó el prior D. Raimundo al año 1348 con catorce de prelaciá, dichosos por cierto, por el crédito que ganó Montserrat con los milagros que obró la Virgen Santísima, que no parece sino que destilaba favores desde la gloria, y empleaba todo el lleno de su privanza con la Santísima Trinidad para hacer lo que pedían cuantos la invocaban.

1350.—D. Jaime de Viver.—Muerto Raimundo, los mismos monjes de este Monasterio eligieron prior á Fr. Jaime de Viver, monje profeso de Ripoll y de familia noble. En este mismo año erigió el Priorato de San Benito de Magilla, en Valencia. En 1352 compró los castillos y villa de Esparraguera por precio de ocho mil libras, moneda catalana. En 1370 compró al rey D. Pedro el Ceremonioso el castillo y término de

la Guardia, y el lugar y parroquia del Bruch, con plena jurisdicción, por treinta y seis mil sueldos. En este mismo año le eligieron por Abad los monjes de Ripoll; pero era tanta la devoción y amor á Nuestra Señora, que, á imitación del prior D. Bernardo de Bach, aunque admitió la Abadía, no quiso dejar el Priorato.

Durante su gobierno vivió en Monistrol la mayor parte del tiempo, no tanto para asegurar el señorío y jurisdicción de este pueblo, como para excusar á sus vasallos la molestia de tener que subir la Montaña. Algunos de los pueblos que estaban bajo la jurisdicción del Padre Prior empezaban á llevar á mal este señorío de los Religiosos, y andaban buscando ocasión para eximirse de ellos. El Prior, que era muy docto y de mucha experiencia, hacía el sacrificio de vivir separado de la Comunidad para no darles motivo fundado de queja, así que en la casa propia del pueblo de Monistrol era donde solía esperar y dar audiencia á sus verdaderos súbditos.

El prior Viver hizo también muchas otras obras, entre las cuales descollaba el claustro pequeño que derribaron los franceses á principios de este siglo que estaba frente la Cámara Abacial, que el público lo conocía por *Claustre dels Llargandaixos*, porque pendían de su techo muchos y extraños monstruos marinos. Otra fué la capilla de las Vírgenes, que en la iglesia vieja servía de paso para el signo y coro, y que, según se cree, la eligió para sepultarse en ella, como así se cumplió. Allí estaba su sepulcro de mármol, arrimado á la pared sobre los leones con una estatua que representaba su persona. Había el escudo de sus armas, que eran un pez dorado en campo azul. Murió en Monistrol, y tres días antes de morir anunció su muerte, señalando la hora en que había de morir. Acudieron muchos monjes que le asistieron, y á la misma hora que él había predicho, 19 de Mayo de 1375, dió su alma al Criador en olor de santidad.

1376.—D. Pedro Rigalt.—Luego de vacar este Priorato por muerte de Fr. Jaime de Viver, el Abad de Ripoll eligió á Fr. Pedro Rigalt. A 27 de Enero de 1377 este Prior compró el castillo de Collbató, y el día de la toma de posesión enarboló un estandarte con las armas de Montserrat, usando de las demás ceremonias que era costumbre en casos semejantes. En 1381 compró al rey D. Pedro la jurisdicción civil y criminal del dicho castillo y sus términos por quinientas libras. En 1382 murió una ilustre señora, mujer de Arnaldo de Copons, y mandó traer su cuerpo á este Santuario. El escudo de su sepulcro tenía en cuatro campos dos cruces como la de Calatrava, floreteados los extremos, y dos pisos como el del prior Viver, y cruces y peces contrapuestos. El epitafio decía, que era madre de Soplana, sacerdote que había predicado muchos años en este Santuario.

No se hallan más noticias de este Prior; pero para que se vea cuán extendida era ya en este tiempo la devoción á Nuestra Señora, pondremos una de las principales cláusulas del testamento de una persona muy notable del reino de Castilla y León en el Apéndice n.º 23.

1390.—D. Vicente de Ribas, cardenal.—Muerto Fr. Pedro Rigalt, eligieron á Fr. Vicente de Ribas. Tomó el hábito en este mismo Monasterio, pues los Priors usaron siempre de esta facultad sin dependencia de los Abades de Ripoll. Lo mismo hacían en las profesiones, en las que nombraban al Prior y al Papa, mas no al Abad de Ripoll. Por tres diferentes profesiones se conoce á Fr. Vicente de Ribas por Prior de Montserrat; la primera en 1390, en que profesó Fr. Bernardo de Plano; la segunda en 1399, en que Fr. Francisco Moruny, y la última en 1406, en que Fr. Bartolomé Aguila. Son estas las primeras profesiones que constan.

Es muy digna de notar la circunstancia siguiente. En este tiempo entró el Papa Bonifacio IX, que había sucedido á Urbano VI, á quien tenían por verdadero Pontífice, y que estaba en competencia con Clemente VII, que aun vivía. Aunque muerto Clemente VII eligieron á don Pedro de Luna, que vivió muchos años, y fué obedecido en España, Francia, Inglaterra y otras partes, estuvo este Convento tan firme en la obediencia, que ésta no le faltó á Bonifacio en casi veinte años que tuvo el Priorato D. Vicente de Ribas.

Fué Fr. Vicente un monje muy docto y de grande opinión. Estaba él gobernando en paz su Convento, mientras Italia, Francia, Inglaterra y Alemania ardían por el imperio y corona de Sicilia, y no menos la Santa Iglesia Romana sobre el Pontificado y Tiara de San Pedro, pues eran competidores tres Pontífices á la vez. Tuvo noticia de este grande sujeto el Papa Gregorio XII, que era obedecido en mucha parte de Italia y otros reinos. Y como cada Pontífice deseaba hacer hechuras suyas para autorizar más su dignidad, puso los ojos en D. Vicente de Ribas y dióle el capelo de Cardenal. De esta honra se acordó Fr. Antonio de Yepes, que tratando de algunos varones ilustres que tuvo Montserrat, de éste escribe lo siguiente: «En el año 1409 Gregorio XII, que sustentaba la cisma en competencia de Benedicto XIII, en la segunda creación que hizo de Cardenales nombró á D. Vicente de Aragón, ó Ribas, Prior de Nuestra Señora de Montserrat, por Presbítero Cardenal del título de Santa Anastasia; y fué muy bien recibida esta provisión, por ser D. Vicente hombre muy docto, y muy versado en los derechos civil y canónico.»

1409.—Fr. Marcos de Villalba.—Por la elevación á la Púrpura del P. Fr. Vicente de Ribas, ocupó la dignidad de Prior Fr. Marcos de Villalba, abad que era entonces de Ripoll. Fué varón muy noble y de ilustre sangre, nacido en el Castillo de Villalba, sito en la villa de Cardedéu, á una hora de Granollers y seis de Barcelona. Esta posesión fué después propiedad de este Convento hasta el año 1835, que fué comprada al Estado por D. Mariano Borrell, de Barcelona. Parecía natural que siendo abad y monje profeso de Ripoll el P. Villalba, sostuviese *pro aris et focis* las pretensiones de aquel Monasterio contra los monjes de Montserrat; sin embargo, fué todo al revés. Se puso de parte de este Santua-

rio, y logró lo que sus antecesores no habían podido alcanzar. Este fué el último Prior de Montserrat.

1420.—D. Marcos de Villalba, primer Abad.—A 9 de Junio de 1410, siendo Prior de Montserrat D. Marcos de Villalba, y estando este Santuario en muy feliz estado, así en lo espiritual como en lo temporal, el antipapa Benedicto XIII, que había venido á visitar nuestra milagrosísima Imagen, quiso honrar y engrandecer su templo y Monasterio erigiéndole en dignidad abacial con todas las insignias y preeminencias de los demás Abades; y por no quitarle del todo á Ripoll lo que había tenido desde tiempo inmemorial, lo hizo con las condiciones siguientes:

1.^a Que la elección del Abad se hiciera por los monjes conventuales del Monasterio de Montserrat, y que pudiese usar mitra, anillo y báculo pastoral.

2.^a Que el Abad de Ripoll tuviese voto en la elección, y que el suyo valiese por seis votos.

3.^a Que el Abad tuviese obligación de sustentar doce monjes y doce sacerdotes seculares, los cuales quiso que en el Monasterio celebrasen los Divinos Oficios.

4.^a Que el Abad tuviese asimismo doce criados para dar recaudo á los huéspedes y peregrinos.

5.^a Que tuviese y sustentase doce ermitaños para las ermitas; y finalmente dió licencia para que pudiese dar el hábito y profesión, según la observancia de la Orden que profesaba. Dando el Abad punición y corrección de monjes, clérigos y ermitaños, gente del Monasterio y vasallos. *Datum Perpiniani V Idus Junii anno MCCCCX.*

Aunque el Concilio Constanciense depuso á Benedicto XIII por cismático, en 1417 aprobó todo lo que había despachado en el tiempo que estuvieron á su obediencia estos reinos. Y después, en 1420, la Santidad de Martín V confirmó y aprobó cuanto había hecho Benedicto en lustre y gloria de Montserrat.

En fuerza de la mencionada Bula, eligieron los monjes por Abad al mismo que había sido su Prior, Fr. Marcos de Villalba, varón enriquecido de virtudes, letras y observancia, el cual hizo varias obras, algunas de importancia. En ellas se ve el escudo de sus armas, que son un campo de oro, una faja de guella, ó colorada, siendo una de ellas la cerca del Monasterio y sus torres. Mas en lo que dejó más glorioso su gobierno, fué en obtener la total exención del Monasterio de Ripoll, dejando á Montserrat libre é independiente del todo. Lo consiguió del Papa Martín V, pero le vino la muerte tan pronto, que no se pudo sacar la Bula *Plumbea* hasta que le sucedió Eugenio IV, con la que el Abad quedó libre *cum omnibus suis membris et personis ab omni servitutis onere, visita- tione, jurisdictione, dominio et potestate dicti Abbatis de Rivipullo, exem- ptaque prorsus*. Con esto entró en la unión de las demás Abadías del Principado y Congregación Tarragonense y Cesaraugustana.

1440.—Fr. Antonio de Aviñón.—Murió Fr. Marcos de Villalba en

ocasión en que empezaba á florecer en Italia la Congregación Casinense. Enterado el rey de Aragón D. Alonso, que se hallaba en la ciudad de Nápoles, de la observancia y virtud del mencionado Monasterio, movido del amor que tenía á este Santuario, negoció con la reina D.^a María, su esposa, que estaba en Barcelona, y ésta con los monjes de Montserrat, para que fuese éste reformado por medio de los de Monte Casino; quienes condescendiendo con el Rey, vinieron á cumplir su misión. Seis fueron los monjes Casinenses que se presentaron, cuyos nombres son: Fray Antonio de Aviñón, Fr. Cebrián, Fr. Simplicio, Fr. Nadal, Fr. Bautista y Fr. Antonio de la Cruz.

Fué elegido abad el P. Fr. Antonio de Aviñón. Respecto del año discrepan los autores. El Maestro Argaiz dice que fué en 1442; Yepes fija la data en el año 1422; nosotros adoptaremos la fecha de 1440, apoyados en que este Abad fué nombrado diputado por Cataluña en este mismo año. Esta reforma de los monjes italianos no tuvo el resultado que el Rey esperaba; pues que ocasionó tales disturbios así en el Monasterio como en toda la tierra catalana, que la devoción se iba enfriando notablemente. Y si la cosa no pasó á un mal todavía peor, se debe á que la Virgen Santísima miró por su Casa, moviendo el corazón del Papa Calixto III, quien en el primer año de su pontificado, que fué el de 1455, mandó al Obispo de Vich y al Abad de Ripoll, que con autoridad apostólica visitasen á este Monasterio, y averiguasen la causa de aquellos daños y alteraciones que padecía.

Informado Su Santidad, mandó que los Casinenses se volviesen á Italia, y Montserrat fuese gobernado por sus propios monjes como antes; y que en cuanto á la Religión, se guardasen las Constituciones y Bula de Benedicto arriba mencionado. Con esta disposición volvieron las cosas á su primitivo estado, paz y observancia en el Monasterio, devoción y liberalidad en los fieles amantes de Nuestra Señora.

1456.—Fr. Pedro Antonio Ferrer.—Por muerte del P. Fr. Antonio de Aviñón entró por abad Fr. Pedro Antonio Ferrer. Era noble, docto, político y de grande expedición. El rey D. Alonso el Sabio le honró nombrándole Canciller del Principado de Cataluña. Su sucesor el rey D. Juan le hizo Bibliotecario suyo; y la Diputación de Cataluña le escogió por uno de los embajadores que envió á Luís XI, rey de Francia. Esto constaba en los archivos de la Diputación y Montserrat.

Entre otras cosas que hizo este Abad fué dividir todo el cuerpo del Monasterio en siete oficios, asignando á cada uno sus rentas; que fueron prior, mayordomo, refitolero, limosnero, obrero, enfermero y dos sacristanes. En una palabra, quiso asimilar este Convento á los claustrales de Cataluña, que contaban con medios propios para vivir, y por desgracia se equivocó, porque no fueron pocos los males que de aquí se originaron. Hizo varias Constituciones reglamentando todo el personal del Convento, que revelan gran talento, mucha ciencia y hasta virtud por parte del abad Ferrer; mas esto no quita que por la mala adminis-

tración que se imprimió en la dirección de la Casa, lejos de aumentar ésta como era de costumbre, no fuese en decadencia todos los días. Qualquiera diría, que con un Abad tan docto y celoso, Montserrat debía contar con un personal observante y numeroso. Pues todo lo contrario. Ya no existían siquiera los doce monjes, doce clérigos, doce ermitaños y doce servidores, como había dispuesto Benedicto XIII. Para que se vea el estado triste y deplorable á que habían llegado las cosas en Montserrat, bastará dar testimonio de una carta, relativa á este asunto, que escribió el Prior al Padre Procurador, estando ausente el Padre Abad. La transcribe el Maestro Argaiz, y dice así:

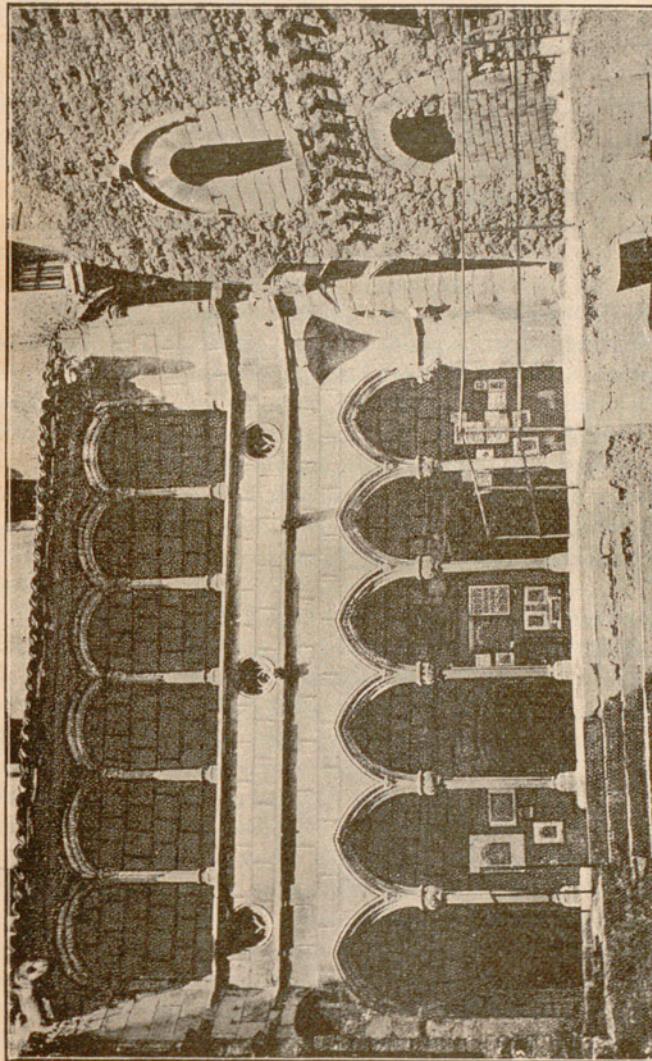
«Lo que V. R. aurá de fer, cat altra no cal, que per axó le tremeten aquesta, y es: que V. R. advertiesia aquexos Senyors, que som de ordinari en aquest Monastir de Montserrat set monjos, tres ermitans, dos donats, dos escolans, y Pere lo coch, y que acuderen á esta Santa Casa alguns Religiosos de altres Ordes, peregrins, que 'ls havem de donar de menjar, y haver menester per axó cent y vint quarteras de blat, y qualque bou, y que de dinés no 'n tenim. Las trías de Monistrol están prou bonas; llohat á Dèu que no sia pera més.»

Este era el gran Convento de Montserrat que hacía frente al de Ripoll siendo Priorato, y que ahora con todos sus honores de Abadía había venido á parar á un estado tan miserable.

1470.—Julián de la Rovere, cardenal.—Murió el abad D. Pedro Antonio Ferrer en 1470 y fué substituído por el cardenal Julián de la Rovere, que fué simple Abad Comendatario. Era sobrino del Papa reinante, quien le dió esta Abadía porque era inmediata á la Silla Apostólica, y se sabía que era Claustral y perpetua, y que tenía partida la renta del Convento con el Abad y los oficiales. Tomó posesión por medio del Abad de Santa Cecilia Fr. Lorenzo Marull, á quien nombró Vicario General en su nombre, á 29 de Abril de 1470.

A 20 de Septiembre de 1476 Fr. Marull, como representante del Abad Comendador y en nombre suyo, firmó una escritura de contrata con Jaime Alfonso y Pedro Basset, Maestros en el arte y vecinos de Barcelona, para la construcción del hermoso claustro góticó, que en parte existe aún en nuestros días, por el precio de ocho mil reales. D. Pablo Piferrer, en la historia de los *Recuerdos y bellezas de España*, trae parte de un salvoconducto que el Rey concedió al arquitecto director de esta obra, á petición del Padre Abad, por haber sido el principal motor en el motín que hubo en Barcelona contra los judíos, que vivían en la calle del Call en 1391, como es de ver más en extenso en el Apéndice n.º 24. En cada uno de los pilares ó columnas de dicho claustro hay un escudo con las armas del cardenal Julián, que es un roble con dos ángeles, y las armas de Montserrat, que son el Monte y la sierra.

La compra de los diezmos de la Cuadra de Camba, hoy San Pedro de Sacama en Olesa, que vendió á este Monasterio Guillermo Durán, fué hecha en tiempo del mismo Cardenal, por precio de seis mil sueldos, en 1477.



CLAUSTROS ANTIGUOS

CHRONICLES OF
THE CIVIL WAR

Al fin se persuadió de que vivir en Roma y llevar el peso de esta Abadía eran dos cosas incompatibles. Hizo renuncia de su cargo abacial á favor de Fr. Juan de Peralta, reservándose la pensión de doscientos ducados anuales. En 1503 fué elevado á la dignidad pontificia, tomando el nombre de Julio II, cuya silla ocupó hasta el año 1513. Siendo Papa renunció la pensión y los atrasos que le correspondían.

1480.—Fr. Juan de Peralta.—Que D. Juan de Peralta fué el inmediato sucesor de D. Julián de la Rovere en la obtención de esta Abadía, es cosa cierta y averiguada; ahora lo difícil es determinar el año en que se le dió posesión del Abadiato. Sin embargo, por los gravísimos sucesos que tuvieron lugar en Italia, y por la parte que tuvo en ellos el Cardenal Abad de este Monasterio, podremos señalar el año 1480, como el más prudencial, atendido que en 1482 el rey D. Fernando puso cerco á la ciudad de Granada, que duró hasta 1492, y D. Juan de Peralta era ya Abad antes y después de estas fechas.

Es éste uno de los Abades de quien se encuentran menos noticias. Consta que el Rey estaba muy disgustado de la marcha que llevaban las cosas de este Santuario, y que deseaba de todas veras se efectuase pronto una verdadera reforma. Sin embargo, la lucha que sostenía con los moros le obligó á retardar la ejecución de su grande ideal. Mas apenas hubo sucumbido la ciudad de Granada, última trinchera de los seguidores de Mahoma, puso manos á la obra. No fueron pocas las dificultades que se le presentaron, siendo una de las principales el mismo abad Peralta y sus monjes, y la causa de su oposición fácilmente se deja comprender.

Sin embargo, el Rey, que quería la reforma á todo trance, acudió á Roma, haciendo presente el triste estado del Santuario, y el Papa no sólo aprobó y alabó el pensamiento de un Rey tan católico, sino que le revistió de todas las facultades para reducirlo á la práctica. En efecto, á fin de que la plaza de Abad quedase libre, y el terreno del todo bien preparado, nombró obispo de Vich á D. Juan de Peralta, y el Rey quedó desembarazado de la primera y principal dificultad; las de los monjes fácilmente quedaron orilladas y resueltas.

1493.—Fr. García de Cisneros.—Reinaban por este tiempo en España felizmente los reyes católicos D. Fernando y D.^a Isabel, y con el gran celo y deseo que tenían del acrecentamiento de la mayor gloria y servicio de Dios Nuestro Señor, procuraron que las Religiones y Monasterios se reformasen. Volaba la fama de la observancia que guardaban las Casas de la Congregación de San Benito de Valladolid, y enterrados de ella los Reyes Católicos, parecióles que un Santuario como el de Nuestra Señora de Montserrat, no debía ser Abadía independiente, sino que sería mejor fuese incorporada con las demás Congregaciones que en Castilla y Galicia se habían juntado. Tratóse este negocio, pusieronse medios, y finalmente se concluyó en 1492, alcanzando Bulas del Papa Alejandro VI, dadas en Roma á 19 de Abril de 1492. A 2 de

Junio de 1493 vino el Prior de San Benito de Valladolid, llamado fray Juan de San Juan, llevando consigo monjes reformadores; y en nombre de la Congregación tomó posesión de este Monasterio, asistido de uno de los Concelleres de Barcelona, como Protectores de Montserrat. Los monjes que vinieron en compañía del Padre Prior son los siguientes: Fr. Juan de Soria, Fr. Juan de Tudela, Fr. Juan de Vela, Fr. Juan de Planza, Fr. García de Cisneros, Fr. Bernardo Cassal, Fr. Cristóbal de Buenso, Fr. Francisco de Torres, Fr. Pedro Folcedanco, Fr. Plácido de Alemang, Fr. Pedro de Ayala, Fr. Alonso de San Ciprián, Fr. Alonso de Valvanera y Fr. Pedro de Burgos.

En el mismo día fueron hechos Conventuales por el mencionado Prior, en virtud de las Bulas que traía consigo del Papa Alejandro VI y de los poderes de los Reyes Católicos. Trató luego de elegir Abad para el gobierno de la Casa y sus anejos, á cuyo fin entraron en Capítulo los monjes, y habiéndoseles tomado juramento, dieron sus votos al venerable *Fr. Francisco García de Cisneros*, Prior segundo que hasta entonces había sido de San Benito de Valladolid. A este propósito dijo muy bien el P. Yepes: «Fué ventura de Montserrat, y aun de toda la Congregación, que Fr. García aceptase el cargo; porque él se dió tal cobro y maña en la administración de la Abadía, que de una Casa mediana, la hizo subir á que fuese una de las grandes y más principales que hay en España y aun en Europa.» Gobernó en paz, amor y acierto diecisiete años y meses. Lo que hizo durante su Abadiato, véalo el lector en su biografía entre los personajes más célebres de Montserrat.

1510.—Fr. Pedro Muñoz.—Murió el venerable Fr. García, y en virtud de las Constituciones que había ordenado, conformes á lo prescrito por San Benito en su Regla, que los monjes elijan su Prelado, eligieron á Fr. Pedro Muñoz, monje profeso de esta misma Casa, que no tenía más de cinco años de hábito, pues se lo dieron á 4 de Julio de 1505. Esto sólo es un testimonio claro de su talento y virtud, pues entre tantos monjes que se hallaban en el Convento, todos fijaron las miradas en el P. Muñoz.

En cuanto al gobierno espiritual, fué continuándolo con la misma observancia y exactitud que su digno predecesor; y fué tal el concepto que formó de este Abad el católico rey D. Fernando, que la reforma de los Claustrales, que á pesar de su reputación y celo no había podido conseguir por medio de García, se prometió alcanzarlo con las cualidades que reunía el Abad presente. A este fin fué nombrado por el mismo Rey Reformador y Visitador General de las dichas Abadías.

El primer Convento que abrazó la reforma fué el antiguo Monasterio de San Felio de Guíxols. En vida del P. Fr. García se había ya tratado esta cuestión, pero no se llegó á completo acuerdo. Lo dice de un modo claro y evidente el mismo Rey en la siguiente carta que dirigió al nuevo abad Muñoz. Dice así: «El Rey.—Venerable y devoto Padre, en días passados, como avéis sabido, procuramos que la Abadía de San

Felio de Guíxoles, quedasse en la Orden, para que en aquel Monasterio no se perdiessen la Observancia; y al tiempo que esto procuramos, el Abad y Convento, se obligaron con acto público, á ser visitados por el Abad de este Monasterio de Montserrat, y assí hemos procurado Breve de nuestro muy Santo Padre para ello; el qual será con la presente. Y porque la dicha visitación toca agora á Vos, como Abad de esta devota Casa de Montserrat, rogamos, y encargamos, que luego vais personalmente al dicho Monasterio de San Felio de Guíxoles, y ayuntadó al Abad, y Monjes, le presentaréis el dicho Breve, en virtud del qual visitareís el dicho Monasterio, y al Abad, y Religiosos del, y proveeréis, que la Observancia se guarde conforme á su Regla, y Establecimientos della, y advertiréis, que se faga con tal templanza, y poco á poco, de manera, que los Religiosos no se escandalicen; y después que seréis recibido por Visitador, y fecho lo principal de la Casa, platicaréis con algunos de los que os pareciere, el Memorial, que será con ésta, el qual Nos ha sido embiado por persona, que desea el bien, y acrecentamiento de la Casa, para que se remedie, y tome alguna mejora en esto que sin duda creemos, que será Dios muy servido. También escrivimos al dicho Padre Abad, y Convento la letra, que será con ésta, recordándole la palabra que de ellos tenemos, porque obedezcan la visitación. Y de lo que fizieredes, nos escribid. Dada en Burgos á 26 del mes de Junio de 1512.
—Yo el Rey.—Calcena, Secretario.»

De aquí se deduce el concepto que tenía el Rey del P. Muñoz, y no menor el Convento de San Felio de Guíxols, que hizo con él lo que no quiso con Fr. García de Cisneros, de donde resulta que debía estar dotado de genio, que de ordinario suele ser circunstancia característica de los grandes hombres, y que Fr. Muñoz sería tal vez de condición más suave.

En medio de tantas honras se hallaba el joven Abad, cuando considerando lo grave de su cargo y su poca experiencia, antes de cumplir los dos años de su Abadiato, renunció su dignidad y fué á recogerse á su celda para tratar sólo de su alma.

1512.—Fr. Pedro de Burgos.—Por la renuncia del P. Muñoz, se juntaron los monjes en Capítulo, y eligieron por abad á Fr. Pedro de Burgos, natural de la misma ciudad de donde tomó el nombre. Tratando el Maestro Argaiz de lo mucho que hizo y memorias que dejó el abad Burgos en este Monasterio, dice así: «Su memoria y nombre será eterno en aquella Casa, porque dejó en ella insignes obras, cuales fueron acabar el dormitorio y reectorio de los monjes; hizo la cisterna del Convento, las ermitas de San Benito y San Onofre, ensanchó la iglesia vieja, pintó el retablo del altar mayor. No paró en esto, que otras muchas hizo, que aun que parecen nimias, en parte son el sustento de los monjes, y sin ellas no puede cumplirse con las obligaciones de los peregrinos y huéspedes. Tales fueron la casa y huerto de la cera, la carnicería, gallinería, la casa de la Viña vieja. Compró la Granja de Albareda, de Mon-

taler, Bilvés, Collfred y Llucas, y demás que puede verse por más extenso en su biografía entre las personas ilustres, Libro 4.º, capítulo V de esta misma obra. Este fué Fr. Pedro de Burgos, de quien y de García de Cisneros se puede escribir haber sido los dos mejores Abades que ha tenido Montserrat.»

1536.—Fr. Miguel de Pedroche.—El gran vacío que dejó Fr. Pedro de Burgos vino á llenarlo Fr. Miguel de Pedroche, que tomó el hábito en este Monasterio á 18 de Octubre de 1511, de manos del abad Muñoz. Era de un natural tan agradable, que cuando venía el emperador Carlos V, hablaba con él muy familiarmente y gustaba de comer en el refectorio de los monjes sentado á su lado. En 1537 concluyó la obra que su antecesor había comenzado, de ensanchar y alargar la iglesia vieja y construir el retablo del altar mayor nuevo. La emperatriz doña Isabel, esposa de Carlos V, dió una buena limosna para esta obra. A 12 de Agosto de este mismo año se hizo la inauguración, y la solemne traslación de la Santa Imagen á su nuevo altar, y á 16 de Septiembre fué consagrado por el obispo de Fez Fr. Francisco María.

Mandó hacer el lavatorio de los monjes, donde después fué edificada la iglesia nueva. Entabló la iglesia vieja, edificó la ermita de San Jerónimo, compró el castillo de Riquer, de Vallmaña, de Cavit, la Baronía de Momagastre y una casa en la villa de Monzón. De él se ha escrito, y no sin verdad, *qui magnitudine animi et benignitate ac in rebuo agendis diligentia et prudentia cum quovis alio comparari poterat.*

Este sabio y virtuoso Abad, encontrándose en Barcelona por asuntos del Monasterio, fué sorprendido por la muerte un mes después que su amigo el emperador Carlos V había padecido aquella gran tormenta con su armada á la vista de Argel, en 1542.

1542.—Fr. Miguel Forner.—En lugar de Fr. Pedroche, sucedió en la dignidad abacial el P. Fr. Miguel Forner. Aquí empiezan los Abades cuyo gobierno cambia cada tres años. Era varón lleno de años y de virtudes. Llevó siempre el peso de la observancia y coro con tanta autoridad, que cuando entró en este Monasterio D. Iñigo de Loyola, hoy San Ignacio, y dió las primeras señales de su conversión, fué uno de los que se comunicaron con él, á quien el Santo junto con el P. Juan Xanones descubrió los motivos y propósitos que le habían traído desde su patria á Montserrat. Fué el P. Forner uno de los principales penitenciarios de su tiempo; de suerte que estos dos Padres tienen el mérito y la honra de haber dirigido el espíritu del Fundador de la Compañía de Jesús mientras permaneció en este Santuario, y después mientras estuvo en Manresa. Gobernó Fr. Miguel todo el trienio con mucha paz, bien que no le faltaron émulos que le hicieron sufrir, concluído el cual se retiró á su celda hasta que fué nombrado Abad segunda vez, como pronto veremos.

1545.—Fr. Alonso de Toro.—Tenía mucha fama esta Abadía, así es que á los que miraban las cosas solo humanamente, parecíanles gran

beneficio ser Abad de Montserrat. De ahí que tanta grandeza de Convento, tantas idas y venidas de reyes y príncipes, tanto concurso de gentes de todas naciones, y tanto número de peregrinos, hacía creer á algunos que era ésta una de las mayores dignidades que se conocían. Tal le pasó al nuevo abad Fr. Alonso de Toro. Dejemos que hable el Maestro P. Argaiz. Hablando de lo sucedido con este buen Padre, se expresa de la siguiente manera (1): «Parecióle cosa grande al P. Alonso de Toro, monje profeso de San Benito el Real de Valladolid, que había llegado á ser General de la Congregación hasta el año 1542, á quien sucedió Diego de Sahagún. Deseó que le eligiesen por Abad de Montserrat. Hízolo el Convento, mas como era nuevo en el gobierno de aquel Santuario, que pide mucho de artificios para con los que vienen á visitar á la Santa Imagen, mucho agrado y cortesía con los más pequeños, y tener conocimiento del modo con que se ha de gobernar la hacienda, él se supo haber tan mal, y fué tan desgraciado, que con dos años que fué Abad empeñó la Casa en dieciocho mil ducados. Hallóse avergonzado y confuso, y viéndose á Castilla, renunció la Abadía, sin volver á Montserrat, donde no se halla que dejase hecha cosa alguna de provecho.» Así se expresa un paisano suyo.

1548.—Fr. Miguel Forner.—Viéndose este Convento sin cabeza, procedieron á la elección, y como estaba tan reciente y vivo el acertado y ejemplar gobierno del P. Fr. Miguel Forner, le dieron sus votos, y como era tan grande el empeño en que su antecesor había dejado la Casa, puso todo su cuidado en pagar aquella crecida cantidad, que lo consiguió fácilmente. Y aun, no contento con esto, hizo algunas obras de mucha necesidad, con lo que se conoció que á Montserrat con una buena administración nada podía faltarle.

Hizo en la iglesia las capillas del Santo Cristo y San Juan. En el Convento el dormitorio de los escolanes y el reloj. En Monistrol reedificó el molino que estaba dentro de la villa. En las dos veces que fué Abad dió treinta y seis hábitos de monjes, de cuyo número salieron cuatro Abades, dos Generales y un Obispo. Dejó obras que eternizarán su memoria, como la torre de las campanas, el magnífico órgano que desapareció en el incendio del año 1811, y la sacristía, piezas dignas de estimación.

El P. Forner, cansado del gobierno y viéndose ya viejo, renunció la Abadía y volvióse á su centro, que era la celda, de donde se le llevó el Señor al descanso que no tiene fin á 26 de Enero de 1560.

1553.—Fr. Diego de Lesma.—Por renuncia del abad Forner fué elegido para esta dignidad Fr. Diego de Lesma. Pasó los estudios dando cada día mayores muestras del talento que Dios le había concedido. Fué nombrado Presidente de la Abadía de Cellanova por la Congregación, y luego Procurador en Roma. Ejerció estos oficios á satisfacción de las personas más inteligentes, no menos que de esta Casa de Montserrat,

(1) Argaiz: *Perla de Cataluña*, pág. 185.

por haberla sacado de diferentes pleitos que tenía en aquella Curia y privilegios que deseaba obtener. Gobernó su trienio con mucha paz y tranquilidad, al fin del cual, con motivo de celebrarse Capítulo general, salió elegido Abad de San Benito el Real de Valladolid, y General de toda la Congregación. Al concluir su empeño, era tanto el afecto que había cobrado á esta Santa Imagen, que volvió para vivir vida particular en este Convento, donde murió en 1564, siendo el tercer General aquí sepultado.

No podemos prescindir de colocar en esta biografía los principales varones verdaderamente eminentes que vivían en Montserrat en esta época. Fr. Pedro de Chaves, que fué nombrado Reformador de las Casas de Portugal á petición del rey D. Juan III; y Fr. Plácido de Villalobos, que fué nombrado compañero suyo para obrar esta reforma: ambos llegaron á Generales de la Orden de Portugal.—Fr. Juan de Robles, que fué un predicador muy lucido y estimado, y tuvo varias Abadías, entre ellas la de Nájera.—Fr. Antonio de Malvenda, que tuvo el cargo de pagador en el ejército del emperador Carlos V; pero que no siendo este su centro, cursó y se graduó en Italia. Enseñó en las Universidades de Burgos y Salamanca, siendo Abad de San Juan y San Vicente. Fué muy celebrado por la gran facilidad que tenía en resolver los más arduos casos de Moral, y finalmente fué llamado por el mismo Papa para asistir al Concilio de Trento.

1556.—Fr. Benito de Tocco.—Luego que acabó su abadiato fray Diego de Lesma, eligieron los monjes por su Prelado á Fr. Benito de Tocco. Dicen todos los escritores de Montserrat que era oriundo de los Reyes de Albania, haciendo éste nieto del último Emperador de Constantinopla. Era su escudo un blasón que, partido de alto á bajo, tenía en uno de sus campos un águila con dos cabezas coronadas. Por la nobleza de su sangre y por sus prendas personales, el emperador Carlos V le admitió en su palacio, y le sirvió la copa. Pasando por este Santuario fué tan dichoso, que le quiso la Virgen en su compañía. Pidió el hábito al abad Fr. Miguel Forner, que se lo dió á 21 de Noviembre de 1542.

En su trienio se comenzó la cerca del Monasterio. Hizo la enfermería de los donados, y reparó, ó mejor reconstruyó la iglesia de Santa Cecilia, valiéndose para esto de las ruinas del antiguo castillo Marro, que estaba muy próximo. Tenía doscientos ducados de renta en la ciudad de Nápoles por toda su vida, regalándolos al Priorato que allí tenía Montserrat, y gozándolos más de veinte años, tiempo que vivió este Abad.

1559.—Fr. Bartolomé Garriga.—Acabado el trienio del abad Tocco, eligieron los monjes por Prelado al célebre Fr. Bartolomé Garriga, á quien puede aplicarse la parábola del grano de mostaza, al que nuestro Divino Salvador comparó el reino de los cielos, que siendo la más pequeña de todas las semillas, crece hasta hacerse un grande y robusto árbol. Así se le parece este Abad por lo que fué en su principio y llegó á ser después. Merecía Prelado de tanta fama biografía aparte. La lleva-

mos ya escrita en el Libro 4.^o, capítulo VI de esta obra, y allá remitimos al lector. Aquí sólo diremos, que él acabó la enfermería de los donados empezada por su antecesor, reparó las Casas é hizo la Capilla que Montserrat antes tenía en la calle de la Puertaferrisa de Barcelona, y su corazón animoso dió principio á la grande y suntuosa obra del templo actual, que tanto honra no sólo á Cataluña, sino á la España entera.

1562.—Fr. Benito de Tocco.—Cumplido el trienio del abad Garriga, fué elegido segunda vez su antecesor Fr. Benito de Tocco. Su principal cuidado en esta segunda elección lo puso en continuar con grande empeño la obra de la iglesia nueva que había empezado el abad Garriga, de modo que parecía haberle Dios infundido su mismo espíritu. En Febrero de 1564 habiendo dejado sus casas mucha gente para hallarse en este Santuario el día de la Purificación de Nuestra Señora, deseosos todos de gozar de la presencia del rey D. Felipe II, que asistía á la procesión con hacha, acompañado de los Príncipes de Parma, y muchos Prelados y Grandes de España, llegando la hora deseada de los que esperaban su vista, como los donados, monjes y ermitaños, y la procesión fuese pasando por los claustros con la solemnidad que era de costumbre, y la multitud colgándose por las paredes y entarimados para presenciar mejor aquel acto tan imponente, en llegando Su Majestad en frente de una escalera que subía á la botica, era tanta la gente que en ella y bajo de ella se puso para verle, que careciendo de fuerza el antepecho para resistir á tanto peso, cayó con los que estaban encima sobre los de abajo, sin que los unos ni los otros recibiesen daño alguno, viéndose claro un milagro de la Santísima Virgen. Al ver esto el Rey, santiguóse profiriendo estas palabras: *¡Bendita sea la Madre de Dios!*

Con tales prodigios creció tanto la devoción hacia este Santuario, que no solamente los que cayeron, sino los Grandes, demostraron con sus obras la devoción que habían concebido. Durante el gobierno de este Abad volvieron del Concilio de Trento muchos Prelados de España, y casi todos quisieron visitar á Nuestra Señora antes de ir á sus diócesis. Entre ellos fueron D. Acisclo Moya de Contreras, obispo de Vich y arzobispo electo de Valencia; D. Martín Pérez de Ayala, obispo de Segovia; D. Andrés Cuesta, obispo de León, dos de los cuales quiso el Señor llevárselos á la eternidad desde este Santuario.

Quiso el Rey premiar los méritos y virtudes del abad Tocco, y antes que acabase el trienio fué nombrado Obispo de Vich.

1564.—Fr. Felipe de Santiago.—Por la promoción de Fr. Benito de Tocco eligieron los monjes á Fr. Felipe de Santiago, profeso de esta misma Casa. Tomó el hábito á 10 de Julio de 1539 de manos del abad Pedroche. Estuvo aquí muy poco tiempo, de ahí que sólo consta haber perfeccionado la librería, que hizo los aposentos altos de la Enfermería, el molino grande de Monistrol y otras cosas de poca cuantía. En cuanto á la continuación de la iglesia nueva, parece que Dios lo tenía reservado para el mismo Abad que la comenzó.

En este tiempo florecían en este Convento Religiosos de mucha su-
posición y letras, como Fr. Francisco Lebroto, lombardo. A la edad de
veintiún años cayó malo y entonces entró en sí. Hizo ejercicios con los
Padres de la Compañía de Jesús, entró de criado en casa del cardenal
Poggio; mas no pudiendo tranquilizarse, echóse á los pies de un Crucifi-
jo. Al momento oyó una voz que le dijo: *Non consolabor te, quousque ad
Montem Serratum perrexeris.* Vino, pidió el hábito, y el abad Fr. Miguel
Forner se lo dió en 1543. Desde este momento fué muy consolado y dado
á la oración. Sus ojos eran siempre dos fuentes de lágrimas, y como po-
seía muchas lenguas que enseñaba, movía sus discípulos á compunción
y ablandaba sus corazones. Al partir para Vich el obispo Tocco, antes
Abad, quiso llevarse á Lebroto, á pesar de su mucha resistencia; mas
estando postrado éste en una iglesia de Barcelona, oyó que una Imagen
de María le decía: *Me ne pro alio relinquere decretisti?* Volvióse á Mont-
serrat dedicándose á confesar á los muchos italianos que venían á visitar
á la Santa Imagen, donde hizo mucho bien. Llegó á la edad de setenta y
ocho años, le fué revelada la hora de su muerte, y la noche de Navidad
del año 1583 se fué á gozar de la vista del Señor.

Otro sujeto muy ilustre era el P. Fr. Jerónimo Lloret, en latín *Loreto*. Los libros elevadísimos que escribió los dejamos consignados en el Libro 4.^o, capítulo VIII. Para no tener que volver á repetir lo que hemos dicho, concluiremos con el elogio que de este célebre escritor nos ha dejado el cronista P. Yepes. «Fué, dice, hombre de grande ingenio y mé-
todo, y orden en escribir, y el que más autores revolvió de cuantos he-
mos conocido en nuestros tiempos. Así con inmensos trabajos y vigilias
hizo aquellos dos celebrados libros de la Silva de las Alegorías, y el índi-
ce de los varones y mujeres cuyos nombres se hallan en la Sagrada
Escritura. Véase la censura que da sobre ellos Francisco de Ribera en
los Comentarios sobre los Profetas Menores, que es muy notable; porque
le aventaja en el argumento que sigue á los autores de nuestra edad.
Cuando contare la vida del P. Loreto, pondré esta censura y otras
cosas señaladas suyas.»

1566.—Fr. Bartolomé Garriga.—Teniendo muy presente los mon-
jes de esta Casa lo felizmente que había gobernado, siendo Abad, el gran
devoto de la Virgen, el P. Garriga, le eligieron segunda vez por Prelado.
Déjase fácilmente comprender lo bien que recibiría este nombramiento
este varón venerable, sólo para proseguir lo que tan felizmente había
comenzado. Ociooso sería entretenernos en manifestar los impulsos que
imprimiría desde luego á la obra de la nueva iglesia. Algunos meses an-
tes de espirar su gobierno, renunció la dignidad y se retiró á la ermita
de San Dimas, donde había ya vivido santamente algunos años. Esto
prueba que él no deseaba la dignidad Abacial sino para erigir la obra
monumental del templo nuevo á su amantísima Madre, confirmando
con su retiro lo que han dicho algunos autores, que al renunciar su
cargo la iglesia estaba cubierta; de modo que hecho lo principal, creyó
podía darse por terminado todo lo accesorio.

1568.—Fr. Andrés de San Román.—Por la renuncia del abad Garris entró el P. Fr. Andrés de San Román, que fué uno de los mejores Abades. Era hijo de esta Casa y había tomado el hábito en 1536. Fué nombrado Abad por seis años, por haberlo así dispuesto el Capítulo General, á fin de que pudiese atender más fácilmente á las necesidades del Santuario. Fué muy acertada la elección de este Abad, que hizo cosas admirables. Sacó Bulas de los Pontífices y Privilegio del Real Consejo de Castilla para pedir por toda aquella Corona limosnas para Nuestra Señora, de lo que resultaron dos cosas. Primero gruesas sumas en dinero y en especie para las obras de la iglesia, y luego la propagación de la devoción á la Virgen de Montserrat; de suerte que en muchas ciudades, villas y lugares de Castilla, León y Galicia, le erigieron altares y capillas con imágenes de madera y pintadas al óleo, con mucho júbilo de los fieles. De este insigne Prelado dice el abad Yepes: «Gobernó muy bien, y gastó en la obra de la iglesia nueva veintidós mil ducados, hizo muchas obras en Casa y fuera de ella, desempeñándola, que debía muchos ducados, y dejóla acreditada y rica.»

1574.—Fr. Felipe de Santiago.—Acabó su Abadía Fr. Andrés de San Román, y le dieron por sucesor al P. Fr. Felipe de Santiago por segunda vez. Comenzó á gobernar el Convento, y disgustó su modo de portarse en la administración de la hacienda. En estas circunstancias vino á visitar el Monasterio Fr. Cristóbal de Aguero, monje profeso de San Benito de Valladolid, y halló algunos monjes muy reñidos y quejoso-s del Abad. Oyó las dos partes, y no pudo dejar de admitir los cargos que se le hacían jurídicamente, declarándole culpable; y como los des-cargos que él presentó no fuesen tan relevantes como debían, le exoneró del cargo de Abad. Graves, muy graves habían de ser los motivos para tener que apelar á la deposición del Abad. ¿Cuáles fueron? Lo ignora-mos. Los autores que hablan de este hecho, se han contentado con re-ferirlo. Sólo consta que el Abad depuesto apeló de la sentencia, y que no le valió, porque viendo el Capítulo que todo estaba bien probado, confirmó la sentencia del General; por esto no fué Abad más que cuatro años, ó sea, hasta el mes de Septiembre de 1578.

Durante este Abadiato tuvo lugar la unión de este Monasterio con la Abadía de San Pablo del Campo, fundada fuera de los muros de Barce-
lona, y se firmó también la escritura con Cristóbal de Salamanca para la construcción de la sillería del coro, á razón de noventa y cinco duca-dos por cada silla, corriendo á cuenta del Convento la madera, que de-bía ser de corazón de roble de los entonces famosos bosques de San Juan de las Abadesas, obispado de Vich.

1578.—Fr. Andrés de Intriago.—Removido Fr. Felipe de Santiago de la Abadía, fué elegido en su lugar Fr. Andrés de Intriago. Hízose esta elección muy aprisa, pues en Septiembre fué la remoción y en No-viembre la confirmación de la sentencia del Abad, y en este mismo mes hallamos ya la elección del nuevo. Tomó el hábito en 1554 de manos del

abad Fr. Diego de Lesma. No se ve, con claridad qué es lo que pasaba en Montserrat en aquellos días; pero se deja traslucir algo que nada tiene de agradable. Ya en 1545 tuvo el Rey que intervenir en ciertos asuntos relativos á los oficios del Convento, en que los monjes catalanes eran en todo postergados. Fácil sería que en los momentos que citamos volvieran á renovarse los mismos disgustos. En primer lugar, la deposición mencionada es un indicio claro y evidente de que los ánimos andaban divididos dentro del Monasterio, y más aún acaba de confirmarlo lo que vamos ahora á referir.

Parece que durante el último año que gobernó el entonces abad fray Benito de Tocco, algunos monjes acudieron al Rey dándole cuenta de ciertos motivos de queja acerca de la administración de la Casa, y el Rey acudió al Papa pidiéndole que nombrase Visitador Apostólico de Montserrat al Obispo de Lérida, que lo era el expresado D. Benito, quien como monje y Abad que había sido, sabría si el mal estaba en los miembros ó en la misma cabeza; y á 9 de Mayo de 1581 entraba ya en este Monasterio para cumplir con esta misión. Como resultado de esta Visita apostólica Fr. Andrés de Intriago dejó de ser Abad á 6 de Noviembre del mismo año.

1581.—El obispo Fr. Benito de Tocco, presidente.—Viéndose los monjes sin Abad, y con un Obispo tan amable y desinteresado, que ni era catalán ni castellano, sino simplemente Obispo y Visitador, dejaron de nombrar un nuevo Abad, y dejaron por Presidente del Convento al propio Visitador. Ambos partidos disidentes obraron con mucha cordura en esta ocasión, porque de esta manera el fuego de la discordia se fué apagando, y los ánimos se calmaron en el largo espacio de cuatro años que duró el gobierno del obispo Tocco, hasta que la muerte le sorprendió en esta Casa á 31 de Enero de 1585.

1585.—Fr. Jaime Forner, presidente.—Muerto el obispo Tocco, y no haciéndose caso de elegir Abad que sucediese al P. Intriago, quedó por presidente del Convento el P. Fr. Jaime Forner, que era prior mayor y persona muy prudente y cuerda, y escolán que había sido en sus primeros años. Sólo tuvo la presidencia desde el día de la muerte del citado Obispo, hasta 16 de Agosto del año próximo 1586.

1586.—Fr. Juan Campmany, presidente.—Desde el día en que el P. Forner dejó la presidencia y gobierno de esta Comunidad hasta la llegada del nuevo Visitador, ocupó este lugar, como en derecho le correspondía, el Prior segundo, que lo era Fr. Campmany. Dispuso la divina Providencia que la Visita suspendida á causa de la muerte del Visitador, continuase y se abriese de nuevo. A 28 de Octubre de 1586 entró por Visitador Apostólico nombrado por Su Santidad D. Juan Gaspar de la Figuera, electo obispo de Lérida, quien con apostólica autoridad nombró Presidente efectivo de la Casa al que lo estaba ejerciendo, fray Juan Campmany, que con motivo de las diferencias, que no se habían aún acallado, acababa de retirarse para ejercer el cargo de Prior de San

Pablo del Campo de Barcelona. Duróle poco la vida al nuevo Obispo y Visitador, pues falleció en este mismo Monasterio, como su antecesor, á 13 de Febrero de 1587.

1587.—Fr. Juan Campmany, primer abad catalán.—Súpose luego la muerte del Obispo de Lérida, y para concluir y cerrar la Visita apostólica, nombró Su Santidad al obispo de Vich D. Juan de Cardona, que trajo por secretario al que hoy es *San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías*. A 22 de Junio del mismo año de la muerte del obispo D. Gaspar de la Figuera, hizo su entrada en este Monasterio, y dispuesto á todo trance á extinguir y acabar de una vez las antiguas disensiones, á 8 de Septiembre después de Vísperas, *vivæ vocis oraculo*, nombró por Abad al mismo que ejercía de Presidente, Fr. Juan Campmany.

Era este buen Religioso, catalán, á quien dió el hábito D. Benito de Tocco á 23 de Junio de 1563. Con las virtudes y talentos de este nuevo Abad acabaron las discordias que de muchos años existían entre los monjes de las dos Coronas de Castilla y Aragón. De ahí trae origen la costumbre de alternar los Abades, que ha durado hasta la exclaustración del año 1835. El acuerdo que se tomó, consistía en lo que vamos á decir: Que un trienio fuese la Abadía de una Corona y de la otra el trienio siguiente, con la condición de que el Prior fuese de la Corona contraria á la del Abad, ó de otra manera, que el Abad y Prior debían ser de distinta Corona. Fué el primero que empezó á gobernar como Abad con estas condiciones Fr. Juan Campmany, como catalán, por la Corona de Aragón. Gobernó con mucha paz los tres años marcados en las Constituciones de la Congregación; pero como en estas circunstancias la peste diezmaba los pueblos de Cataluña, y de un modo especial á Barcelona, no pudo el General acudir en tiempo oportuno para hacer nueva elección; de aquí que este Abadiato duró hasta el año 1590.

1590.—Fr. Plácido de Salinas.—En 1590, apenas disminuyeron los temores de la peste, que tuvo al Convento con bastante cuidado, procedieron los monjes á la elección de Abad, que debía ser castellano, y aun que los había de mérito en el Convento, eligieron á un forastero, pero de prendas muy relevantes, que fué el P. Fr. Plácido de Salinas, hijo de San Benito el Real de Valladolid.

Alcanzó licencia del católico monarca Felipe II, para pedir limosna en nombre de Nuestra Señora en todas las Indias pertenecientes á su Corona. Resolvió que el Monasterio de San Pablo del Campo de Barcelona fuese colegio de los monjes de este Santuario. Sobre todo, lo que le dió más gloria fué la terminación, consagración y apertura del nuevo templo.

Este Abad lo fué de varios otros Monasterios, y al concluir su Abadiato de Santa María de Hirache, se retiró á esta Montaña para hacer vida eremítica, de donde le sacó la obediencia para General de la Congregación. Mas acabado su gobierno, volvióse al retiro y soledad de la ermita de San Juan, en que acabó sus días, siendo el cuarto General que quedó sepultado en este lugar santo de Montserrat.

1592.—Fr. Jaime Forner.—Habiéndose expedido Bula de la Santidad de Clemente VIII para que las elecciones de las Abadías se hiciesen en el Capítulo General por el Definitorio, por hallarse algunos inconvenientes que se hiciesen en los Conventos, eligió el Capítulo por Abad al P. Fr. Jaime Forner, cuyos méritos estaban conocidos desde el tiempo de la Visita apostólica, pues fué Presidente cuando murió el obispo fray Benito de Tocco, y había sido Prior del Convento, y quien supo gobernarle en tiempos de borrasca, mejor podía hacerlo pasada la tormenta, como lo hizo también en San Felfo de Guíxols, en donde estuvo de Abad. Eligiéronle por tres años, y como era catalán, y había de serlo, conforme la alternativa de que antes hemos hablado, pasó por la elección hecha en el Definitorio.

Gobernó este Prelado á satisfacción de los monjes, ni hay cosa particular hecha por este Abad. Lo más notable es que antes de concluir su trienio, fué traído el altar mayor, construido en Valladolid por Esteban Jordán, y llevado en sesenta y cinco carros desde allí.

1595.—Fr. Antonio de Córdova.—Por la celebración del Capítulo salió elegido en Definitorio el P. Fr. Antonio de Córdova, Religioso doctor y de mucho gobierno. Eligiéronle porque había de ser castellano, y en este Monasterio no había sujetos con tiempo ni edad bastante para ser Abades. Duró poco más de un año, porque á 12 Junio de 1596, vigilia de la fiesta de *Corpus*, entregó su alma al Criador. Es por demás decir que con un gobierno tan corto no tuvo tiempo para hacer grandes cosas de provecho para el Santuario.

1596.—Fr. Lorenzo Nieto.—Para llenar el trienio de la alternativa, según la que por tres años había ser el Abad de la Corona de Castilla, y otros tres de la Corona de Aragón, y éste competía á la de Castilla, fué nombrado el P. Fr. Lorenzo Nieto. Aunque castellano de origen, era profeso de esta misma Casa. Tomó el hábito en 1577, siendo Abad la segunda vez Fr. Felipe de Santiago, y fué Religioso muy observante.

No fué Abad más de dos años escasos, y no obstante pasó el tiempo muy aprovechado. El rey Felipe era ya viejo, y como estimaba tanto á Montserrat, hubiera deseado cubrir sus paredes de oro si hubiese sido posible. Había mandado construir el altar mayor, y deseando dorarle y pintarle, mandó que se librasen nueve mil ducados, y encargó el trabajo al pintor Francisco López, vecino de Madrid, para que lo tuviese al corriente dentro de dos años. Este Abad, en 1606 fué nombrado y consagrado por el obispo de Vich D. Francisco Robuster, en la ciudad de Manresa.

1599.—Fr. Joaquín Bonanat.—Por haber acabado el tiempo que faltaba para Capítulo á Fr. Lorenzo Nieto, el Definitorio eligió por sucesor suyo al P. Fr. Joaquín Bonanat, catalán é hijo de esta misma Casa. Guardábase para este Prelado la tan deseada como feliz traslación de la Santa Imagen desde la iglesia vieja á la nuevá, con la majestad y grandeza que queda descrita en el Libro 2.^o, capítulo IV, párrafo III de esta Historia.

A 10 de Agosto de 1599, apenas concluida la fiesta del traslado de la Santa Imagen, mandó el abad Bonanat construir un largo corredor, sostenido con grandes columnas de una sola pieza, para comunicarse los monjes desde el Monasterio hasta la pieza llamada el *Signo*, de la iglesia nueva. De estas columnas existen algunas hoy día, en el camino que pasa por debajo del taller de carpintería.

A 13 de Enero de 1600, este Abad hizo trasladar á la iglesia nueva los restos del abad Cisneros y de los obispos Figuera, Tocco y Fraciada. El cardenal Colonna asistió á este fúnebre acto. En su tiempo florecieron monjes muy ilustres en saber y que llegaron á Abades y Generales de la Congregación, como Fr. Diego Marquina, que habiendo empezado por ser escolán de la Virgen, acabó por General de la Orden. Otros fueron fundadores de los Prioratos del Perú, Méjico y Ciudad de los Reyes, como Fr. Pedro Sánchez y Fr. Bernardino de Arguedas.

1601.—Fr. Lorenzo Nieto.—Al abad Fr. Joaquín Bonanat le sucedió el castellano Fr. Lorenzo Nieto, nombrado segunda vez en el Definitorio de Valladolid. Fueron los años de su gobierno muy quietos y pacíficos, y tuvo este Santuario visitas y ofrecimientos de grandes príncipes. En 1602 se acabó de labrar en Madrid la lámpara que el rey Felipe II dejó en su testamento, de valor dos mil ducados; y los Archiduques de Austria ofrecieron otra de mil quinientos, costando además tres mil las hechuras ó el trabajo de manos.

Atendiendo el Rey á la virtud y nobleza de este Padre Abad, le presentó para el obispado de Alés, en la isla de Cerdeña, iglesia que gobernó con grande ejemplo y edificación algunos años, siendo después promovido al arzobispado de Oristán.

1604.—Fr. Antonio Jutge.—En 1604, reunidos en Capítulo los Padres, eligieron abad al P. Fr. Antonio Jutge, catalán, é hijo de esta Casa. Eran públicas sus prendas personales, de aquí que no se equivocaron los que le dieron el voto para esta dignidad, pues gobernó á los monjes con la mayor paz y quietud. Gozó de un consuelo que otros no pudieron alcanzar, por esto quiso dar las gracias á la Virgen, de quien todo lo había recibido. Considerando que en la sacristía existía un verdadero tesoro de joyas en diamantes, esmeraldas, y rubíes, y perlas, y jacintos, que no tenían hermosura ni estimación, porque les faltaba vista, que es el juez del valor de cada una, y que todo lo tendrían puestos en la cabeza de la Virgen. De ahí que este Abad tuvo la gloria de emprender los trabajos para labrar una preciosa corona con las joyas de más valor que tenía Nuestra Señora, lo que corrió á cargo de los Hermanos Juan Ferrer y Juan Jardín, que la trabajaron en este mismo Convento. El primero falleció á 18 de Febrero de 1605. Esta corona fué apreciada por la mejor de Europa, y fué robada por los constitucionales en 1821.

1607.—Fr. Juan de Valenzuela.—Era este Abad natural de Córdoba, pero hijo de este Convento. Su elección fué hecha en Capítulo General por el Definitorio. Era de natural vivo y activo, y conociéndolo la

Congregación, le nombró Procurador en la Curia romana. Nombraronle después Abad de San Felio de Guíxols, en ocasión que toda la villa estaba contra el Monasterio, y con su tacto y prudencia supo arreglarlo y componerlo todo de un modo muy pacífico. Vino después á Montserrat, y aun que parecía que nada le faltaba ya á su grande y sumtuoso templo, puso él las gradas de jaspe y pórfido y los baluartes laterales con las armas reales. En su tiempo, la reja dividía el crucero del cuerpo de la iglesia, y fué puesta á 20 de Agosto de 1609.

Durante el gobierno de este Prelado el Papa Paulo V expidió una Bula, en virtud de la cual volvía la elección de los Abades á los mismos Monasterios, conforme lo manda San Benito en su Regla.

1610.—Fr. Antonio Jutge.—Acabando su Abadiato Fr. Juan de Valenzuela, fué segunda vez nombrado el P. Antonio Jutge, como experimentado en el gobierno de la Casa. Fué elección del mismo Convento, no del Definitorio, conforme á la disposición del Papa Paulo V, según acabamos de decir. Gobernó en paz y quietud hasta el año 1612, en que habiéndose hecho unas nuevas Constituciones en Sahagún, y repartiéndolas por todos los Conventos para que fuesen guardadas, al llegar á Montserrat comenzaron nuevas discordias, porque notaron los monjes que eran contrarias á las ceremonias, usos, prácticas, costumbres y buen gobierno de este Monasterio, y que deshacían todo lo que el abad García de Cisneros con tanto celo había ordenado, y por los Capítulos Generales y la Santidad del Papa Gregorio XIII tantas veces había sido confirmado.

En vista de esto los monjes se presentaron al abad D. Antonio Jutge, y le hicieron presente cuán agravatorias eran las nuevas leyes y contrarias al gobierno de la Casa. Por lo cual le suplicaron, y en caso necesario requirieron por el juramento que tenía prestado á la Abadía, que saliese á la defensa de las ceremonias antiguas de la Casa, según tantas veces habían sido loadas y aprobadas, y mandadas guardar por el mencionado Papa. Y así le suplicaron que su Paternidad saliese á la causa en nombre propio y de todo el Convento, haciendo para ello todas las diligencias convenientes y necesarias.

Toda esta súplica y requerimiento los hizo el Convento al abad fray Jutge, y va firmado por setenta y tres monjes, toda la Comunidad, castellanos y catalanes á la una.

1613.—Fr. Andrés Correa.—Este Abad fué elegido por el Convento, sin pasar su nombramiento por el Definitorio. Otra particularidad se encuentra en esta ocasión, y es, que con el anterior cesan los Abades trienales, empezando á gobernar el presente por cuatrienios. Era castellano, pero monje de la misma Casa, al cual dió el hábito Fr. Felipe de Santiago en 1578 la segunda vez que fué Abad. Tuvo este Abad en el discurso de sus cuatro años diferentes bienhechores, para demostrar como con la paz y concordia crecen las cosas, haciéndose grandes las pequeñas, y las grandes mayores. Entre los Religiosos dignos de memoria

que florecieron en este Monasterio durante este Abadiato, uno fué fray Juan de Plasencia, quien en ocasión de haberse levantado algunos pleitos en Montserrat, fué nombrado Procurador para ir á Roma, y habiendo cumplido con su obligación, y á gusto de los deseos del Padre Superior, volvió á España, y fué Abad de Nuestra Señora del Espino.—Otro fué el P. Juan de Salazar, que después de fundado el Priorato de Montserrat en Méjico por Fr. Bernardo de Arguedas, nadie pareció más á propósito que él para substituirle y atraerse y ganar voluntades, aficionando á todos á la devoción de Nuestra Señora. Estuvo allí muchos años, estimáronle los Arzobispos, los Virreyes y los más principales de aquella ciudad. Alcanzó grandes limosnas para este Santuario, y así como Hernán Cortés, en la primera flota que envió á los Reyes Católicos, les regaló un tiro de artillería de plata para manifestar que á fuego y sangre había ganado aquel Imperio, de igual modo el P. Salazar para significar que había ganado los corazones de aquella gente con la predicación y el buen ejemplo, envió una corona de oro riquísima toda llena de esmeraldas para esta Santa Imagen.—También fué el honor de esta Casa fray Alonso Trujillo, de excelente ingenio en la poesía, laureado entre los mejores poetas en Madrid, el cual acabados los estudios volvió á este Monasterio, y de aquí pasó de Abad á San Felio de Guíxols.

1617.—Fr. José Costa.—Después del abad D. Andrés Correa fué nombrado ó elegido Fr. José Costa, que de escolán pasó á monje en 1592. Hasta ahora había sido costumbre hacer la elección de Abad en el mes de Julio; pero en el presente se cambió para el día de Todos los Santos, costumbre que duró un siglo exacto. Esta variación fué debida á que siendo el General elegido en el mes de Mayo, y debiendo presidir y confirmar la elección del Abad de Montserrat, estaba demasiado cerca el mes de Julio para hacerse cargo de la Congregación y hacer su traslado á este Monasterio.

Fué este Abad uno de los mejores de su tiempo. Hizo el puente que sale á la huerta, la cisterna que está abierta dentro de la peña viva, la casa de la limosna, doró los arcos de la iglesia, y puso en el *Signo* los retratos de los Sumos Pontífices. Hubo en este año una abundancia tal de aguas, que un escrito de aquel tiempo las compara á las del diluvio. Estas se llevaron los molinos de Monistrol, echaron por tierra la cerca del Monasterio, y muchos de los Prioratos experimentaron grandes desperfectos. El abad Costa supo repararlo todo y volverlo al mismo estado de antes.

1621.—Fr. Alonso Gómez.—Concluídos los cuatro años de Fr. José Costa, fué elegido el P. Alonso Gómez, monje profeso de este mismo Convento y castellano como debía ser. Tuvo lugar esta elección el día 1.^o de Noviembre, según el orden últimamente establecido, y con asistencia del General y cinco Padres, que eran como jueces del acto que se practicaba, que fueron Fr. Antonio Jutge, Fr. Joaquín Bonanat, Fr. Alonso de Aranda, Fr. Plácido de Rojas y el mismo abad Costa. Dióse tal im-

portancia á la posesión del nuevo Abad, que entraron en el coro con él noventa y nueve monjes, cosa raras veces vista.

Era Fr. Alonso uno de los Religiosos más observantes de Montserrat y varón de gran ejemplo. Gobernó con mucha paz y crédito del Convento durante su cuatrienio; y así creciendo la buena armonía entre los monjes, crecía también la devoción entre los fieles. Multiplicábanse los milagros por medio de esta Santa Imagen, y los hijos de esta santa Casa sobresalían en talento y dignidades. Había entonces dos monjes franceses de mucho valer; el uno era Fr. Antonio de Scaules y el otro Fr. Mateo Oliver, nombrados confesores de los muchos franceses que visitaban á Nuestra Señora en aquellos días. El primero era poeta griego, hebreo y latino, y llegó á ser catedrático de hebreo en la Universidad de Salamanca, con grandísimas ventajas á sus opositores. Era hijo de este Convento, tomó el hábito en 1620, y murió en Salamanca.

1625.—Fr. Beda Pi.—Acabó Fr. Alonso Gómez, y la elección del nuevo Abad debía hacerse por los mismos monjes en 31 de Octubre de 1625. Asistió á ella el nuevo General, y al escrutinio de los votos el reverendísimo P. Fr. Cornejo, Jutge, Santa Fe, Gómez y Costa. Salió elegido el P. Fr. Beda Pi, catalán, que había tomado el hábito en esta Casa en 1602. Es digno de notarse que en el tercer día de su elección, estando la Comunidad cantando Completas, hubo un terremoto que hizo estremecer toda la iglesia y la Casa tres veces; de suerte que los monjes quedaron con la mitad de la palabra en la boca, las lámparas chocaban las unas con las otras, y no hubo persona de las que se hallaban en Montserrat que no se espantase.

Este Abad fué natural de Barcelona, empezó por ser escolán de Nuestra Señora, y colocado en aquella Dignidad, hizo obras maravillosas en unos tiempos estériles en que reinaba mucha pobreza. Construyó el refectorio de la carne, hizo notables mejoras, y la cisterna en la ermita de la Santísima Trinidad, la cocina del Convento, la Mayordomía; empezó en Olesa una propiedad llamada la *Garnacha*, cerró la Casa de Monistrol y acabó la del molino; compró unas casas en Barcelona para ensanchar la que había, un grande olivar en Collbató; levantó la capilla del Sagrario y los retablos de San Lorenzo, San Ildefonso, San Ignacio; pintó y doró todas las rejas de los altares; compró muchos cuadros, hizo los del refectorio de pescado y de carne; consiguió de Felipe IV, que vino en su tiempo, mil ducados de renta anuales por durante su vida; hizo las puertas de plata del Camarín de Nuestra Señora, el báculo, el guión para las procesiones, el hastil de la cruz mayor, cuatro candeleros, dos incensarios con sus navetas, una fuente con su jarro, todas estas piezas también de plata; finalmente dió á la sacristía una de las espinas que formaban la corona que pusieron los judíos sobre la cabeza del Divino Redentor. Murió lleno de santidad y méritos en Olesa, siendo Prior, á 25 de Mayo de 1638.

1629.—Fr. Pedro de Burgos.—En llegando la víspera de Todos los

Santos del año 1629 fué elegido nuevo Abad con las formalidades de costumbre, habiendo recaído el nombramiento en el monje Fr. Pedro de Burgos. Aquí es necesario advertir que Montserrat ha tenido dos Abades de igual nombre y apellido. Este es el segundo, que profesó en esta misma Casa en 1599. Crióse con mucha observancia y recogimiento, había treinta y un años que llevaba el santo hábito, y nunca dió muestras de ser ambicioso. Cuando fué elegido Abad era sacristán y tesorero de las reliquias y joyas de este Santuario.

De este Abad no se halla noticia de que hiciese cosa notable. Sólo se sabe que supo gobernar con mucha paz y tranquilidad. Sin embargo, digno es de notarse el siguiente hecho ocurrido durante su gobierno. En el año 1630 los Padres Capuchinos, de acuerdo con el Ayuntamiento de Esparraguera, en una sola noche se establecieron en el Hospital de la misma, y levantaron altar, campana y Convento. Acudió el Abad al Nuncio de Su Santidad en Madrid por constituir esto usurpación de derechos, que competían sólo á Montserrat, y salieron condenados á salir los intrusos. El Municipio apeló al Papa, y la sentencia les salió también contraria. El Papa expidió una Bula, ordenando que ninguna Orden pudiese establecerse á la distancia de tres leguas de Montserrat. El resultado fué, que el Ayuntamiento no quiso obedecer, y fué llevado preso á la disposición del Padre Abad á Monistrol, donde tenía su tribunal.

1633.—Fr. José Porrasa.—En 1633 fué nombrado para esta Abadía Fr. José Porrasa, monje de este mismo Convento, de mucha virtud y capacidad. La elección se hizo del modo acostumbrado, la víspera de la fiesta de Todos los Santos, con asistencia del General y por los monjes. Tomó el hábito en 1589. No se le escondió al rey Felipe IV la vida ejemplar de este santo varón, pues ni tan sólo le dejó cumplir el cuatrienio de su gobierno. En 1635 le proveyó por Abad perpetuo del Monasterio de Santa María de Arlés, obispado de Elna. En tan breve tiempo no podía hacer cosa de provecho en este Santuario; pero se conoce el afecto que le tenía por los legados que hizo. Dotó la fiesta de San José con sermón y un aniversario por su alma, dejándose enterrado aquí después de su muerte.

1635.—Fr. Francisco Bayls.—Este cuatrienio pertenecía á Cataluña, mas como Fr. José Porrasa fué trasladado á otra Abadía á los dos años de ser Abad de Montserrat, para llenar los dos años que faltaban, los monjes eligieron á otro catalán, que fué el P. Fr. Francisco Bayls, natural de San Ginés de Vilasar. Era ya anciano, pero varón muy respetable, y había tomado el hábito en este Convento en 1598.

Tuvo muchos cargos y empleos honrosos, fué Predicador mayor, Prior de Santa Cecilia, Abad de San Benito de Bages, Definidor Mayor, Abad de Mer, y por último de esta Casa. Acabó la magnífica escalera de la Portería, que su antecesor había comenzado; y tuvo la dicha de ver concluída, durante su gobierno, aquella tan célebre como rica corona de

diamantes de Nuestra Señora, trabajada en este mismo Convento por dos Hermanos, con las más preciosas joyas que los mayores Príncipes y Títulos de Europa la habían ofrecido.

1637.—Fr. Juan Manuel de Espinosa.—Concluído el último cuatrienio, durante el cual gobernaron dos Abades, la víspera de Todos los Santos del año 1637 fué elegido D. Juan Manuel de Espinosa, en presencia del General y con el ceremonial acostumbrado. Era natural de Sevilla y Religioso muy docto y experimentado. Gobernó los tres primeros años con mucha paz y estimación, aplicándose á la conservación de la observancia y al aumento del Santuario. Vino, empero, el año aciago de 1640 en que comenzaron las guerras de Cataluña en defensa de sus fueros, conforme se dijo por extenso en el Libro 3.^o, capítulo IX de esta Historia, y junto con cincuenta y cinco monjes, ermitaños y legos fué desterrado de Cataluña por la Diputación provincial.

Montserrat perdió con él un grande Abad. Tenía seiscientos ducados de renta, y con ella y las limosnas de los fieles, hizo la capilla de San Benito, que era la más hermosa del templo, toda de jaspe negro con las paredes llenas de preciosas pinturas; las dos pilas de agua bendita de siete palmos de alto, y las dos conchas de más de vara y media de circunferencia de jaspe también negro, que eran la admiración de cuantos visitaban este templo, y que el historiador Serra y Postius califica de Pilas Regias. Hizo la imagen de San Benito de plata y la gran escalera de subir al noviciado; puso también una gradería de jaspe negro en la capilla de la Santa Cueva. Pero lo que hace más apreciable su memoria, es aquella famosa Custodia en forma de sol con su riquísimo viril, que también fué obra suya.

Más tarde fué nombrado Arzobispo de Tarragona, y quiso dar una prueba de que no había olvidado á Montserrat, fundando en su templo la fiesta de la Concepción de la Santísima Virgen é instituyendo la fiesta de la Minerva.

1641.—Fr. Francisco Batlle.—El Maestro Fr. Juan Manuel de Espinosa fué siguiendo con la dignidad Abacial de este Monasterio desde Madrid hasta haber concluído su cuatrienio, y el P. Fr. Juan Marqués ejercía de Presidente ante la Comunidad, de acuerdo con el Abad. Mas, en llegando la víspera de Todos los Santos del año 1641, y atendida la incomunicación que existía entre Cataluña y Madrid á causa de la guerra, los monjes se reunieron en Capítulo y eligieron por Abad al Padre Fr. Francisco Batlle, Religioso del mismo Convento de Montserrat, sin asistencia del General, porque no era posible, dadas las circunstancias.

Gobernó la Casa cuatro años, y entre otras, hizo una cosa que no es posible dejar en silencio. Viéndose imposibilitado de enviar los jóvenes á los colegios de Castilla, utilizó los Monasterios de Bages y San Ginés de las Fonts, que pertenecían ó formaban parte de este Abadiato, y los convirtió en Casas de enseñanza. En Bages estableció el ramo de Teología, confiando su dirección al maestro y lector Fr. Gaspar Tapias,

hombre de mucho ingenio en ciencias y artes. Y en San Ginés puso el colegio de artes, lógica y filosofía, donde envió para profesor á Fr. Jaime Vidal, que se hallaba en Barcelona de Procurador. Fué esta acción del Abad muy acertada, pues salieron de estos colegios con tales maestros, discípulos muy buenos y aprovechados, como el maestro Fr. Mauro de Monsalvo, abad que fué de San Felio de Guíxols y visitador de la Congregación. Otro el P. José Cortés, predicador de Su Majestad y prior del Priorato de la ciudad de Méjico, á cuya solicitud se debe su Casa de Montserrat. Otro el P. Fr. Bernardo de Llevaneras, prior del Priorato de Montserrat en la ciudad de los Reyes en el Perú. No lo fué menos fray José de Oliva, que sucedió en la lectura de artes á su maestro Fr. Jaime Vidal y Fr. Francisco Casas, abad de San Benito de Bages. Toda esta buena semilla se debe á la providencia del P. Fr. Francisco Batlle.

No fué menos atento en prevenir que no hubiese disputas cuando viese la Abadía. Envío á Roma á Fr. Andrés Pont, para que representando á Su Santidad el estado de Cataluña, dispusiese que, *durante bello*, sucediese un monje catalán al otro también catalán en la Abadía, ya que no podía ser castellano, como estaba dispuesto en la última Visita apostólica, habiendo conseguido del Papa todo cuanto pidió.

1645.—Fr. Jaime Martí.—En virtud del Breve de Su Santidad referido, la víspera de Todos los Santos del año 1645 se hizo la elección del nuevo Abad catalán, que recayó en la persona de Fr. Jaime Martí, sin que esta elección pudiese parar ningún perjuicio para lo sucesivo. Entró cuando niño de escolán, fué después Religioso é insigne así en música como en letras. Tuvo diferentes cargos en el Convento, fué predicador mayor, y al ser nombrado Abad, hallábase de gobernador de todas las Baronías del Abadiato.

Fué el P. Martí muy buen Abad y desempeñó la Casa de diferentes deudas que tenía contraídas; y aunque no pudo tener algún concurso de la parte de Castilla, Aragón y Valencia, por impedirlo la guerra, hubo mucha afluencia por parte de catalanes y franceses, porque la devoción á la Virgen de Montserrat estaba muy arraigada en el corazón de unos y otros. En este Santuario cesaban el estruendo de las armas y los gritos de *Viva el Rey de España* y *Viva el Rey de Francia*; aquí no se oía más que el grito de *Viva Nuestra Señora de Montserrat*. A pesar de que en medio del ardor de la guerra, los ánimos de unos y otros estaban tan enconados, esta Santa Imagen era amada y venerada de todos.

Siendo abad Fr. Jaime Martí, puso el pavimento de la iglesia todo de madera, pintó la capilla de San José, hizo la de la ermita de la Santísima Trinidad, el altar de la de Santa Cruz y el de Santa Ana, la capilla del Santo Cristo en Olesa, compró olivares en Pierola, la viña *d'en Bruguera*, hizo tres campanas, y pagó treinta mil libras que debía el Convento. Cuando hubo cesado en su cargo, salió en defensa de los escolanes que pretendían ser monjes y se les rehusaba, bajo el pretexto que sólo sabían de música. Al efecto, escribió un libro lleno de citas de la Sagrada

Escritura, muy concienzudo y razonado, que fué impreso en Tolosa en 1650, de cuya edición hemos visto un ejemplar en la Escolanía. Falleció Fr. Jaime Martí en 1678.

1649.—Fr. Francisco Batlle.—Continuaban cerradas para los castellanos las puertas de Cataluña al concluir su cuadriénio el abad don Jaime Martí, motivo por el cual no podía tener lugar la ley de la alternativa decretada en la última Visita apostólica. Fué necesario, pues, seguir como en la elección del Abad anterior. Reuniéronse los monjes en Capítulo la víspera de Todos los Santos, y reeligieron al P. Fr. Francisco Batlle, que había ya gobernado el antepenúltimo cuadriénio.

Difícil era llevar el peso de esta dignidad en tiempos tan calamitosos; sin embargo, en medio de tan desechar tempestad, empezaba á vislumbrarse algún rayo de luz. La ciudad de Tortosa cayó en manos del rey Felipe IV en el año 1650, y su hijo D. Juan puso cerco á Barcelona. En estas circunstancias, los Concelleres ofrecieron una lámpara á Nuestra Señora, que tenía grabados el escudo y armas de la ciudad.

Una cuestión difícil para este Santuario se presentó durante el sitio de Barcelona. D. José Galcerán de Pinós propuso al Consejo de Ciento, para atender á las necesidades del momento, la entrega de toda la plata de las iglesias; y añadió, que el Abad de Montserrat no encontraba inconveniente por su parte en acceder á esta súplica. Si esto era ó no verdad, no consta en parte alguna. Nosotros creemos que esto no sería verdad; sino que hallándose la plata de este Santuario depositada en Barcelona por orden de la Diputación, desde que el abad Fr. Juan Manuel de Espinosa fué desterrado con todos los monjes castellanos, tenía ganas el citado Sr. Galcerán de disponer de ella. Si lo hizo ó no, lo ignoramos; la verdad es que dicha plata no volvió más á Montserrat.

La proposición del Sr. de Pinós fué muy discutida en ambos sentidos; hasta que el Prior del Convento de Santa Catalina de la misma ciudad hizo un magnífico discurso apolégético sobre la inmunidad eclesiástica, y entonces sólo se contentaron con disponer de algunas lámparas de San Olegario y Santa Eulalia.

Rindióse por fin Barcelona en 1652, y abiertas ya las puertas de comunicación entre Cataluña y Castilla, fué nombrado Visitador de esta Casa el mismo Abad que lo era cuando empezó la guerra y fué expulsado, Fr. Juan Manuel de Espinosa, que se hallaba entonces de Presidente del Convento de Montserrat en Madrid. Vino facultado del General de la Congregación, del Rey y del Nuncio de Su Santidad para hacer justicia y castigar al que resultase culpable si fuere menester. Mas no fué necesario hacer uso de estas facultades por la misericordia del Señor. Hizo la santa Visita con aquella santa prudencia de que estaba dotado tan gran Religioso, y aprobó todo cuanto se había hecho en Montserrat durante su ausencia.

1653.—Fr. Francisco Crespo.—Durante la Visita del P. Juan Manuel, el abad Fr. Francisco Batlle le presentó la renuncia de su cargo,

y como fuese presentada en el mes de Marzo de 1653, para suplir la vacante hasta el 1.^o de Noviembre fué nombrado uno de los monjes castellanos, hijo de esta misma Casa, el P. Francisco Crespo, que gobernó reunidos otra vez los monjes catalanes, castellanos y aragoneses.

Poca cosa podía hacer este Abad con un gobierno tan efímero. Sin embargo, como dentro de aquel cuerpo tan pequeño, pues era muy bajo de estatura, había alma muy grande, escribió un libro muy docto sobre el misterio de la Inmaculada Concepción de María, titulado: *Tribunal Thomisticum de Immaculato Deiparæ Conceptu*, que se imprimió en 1657.

Vencidas todas las dificultades de la guerra, el hijo del Rey, D. Juan, vino á dar gracias á la Santísima Virgen por los favores que había recibido de su mano, y aprovechando tan feliz oportunidad, invitóle el Abad á prestar el juramento de defender hasta morir el misterio de la Concepción Purísima de María; juramento que no sólo hizo D. Juan, sino cuantos familiares le acompañaban, como es de ver en los mismos documentos que se escribieron y firmaron de un acto tan importante, en el Apéndice n.^o 18.

1653.—Fr. Millán de Miranda.—Habiendo concluído el cuatrienio de Fr. Francisco Batlle con la substitución del P. Crespo, acudió á la Visita de este Monasterio y elección del nuevo Abad el General fray Bernardo de Ontíveros. Deseaba éste poner un sujeto de la Congregación, pero su pretensión no tuvo efecto; porque los monjes nombraron al P. Fr. Millán de Miranda, hijo de esta Casa.

Gobernó este Abad con mucha quietud. Lo más notable que se encuentra del tiempo de su gobierno, es que en él se hizo la corona de oro del Niño Jesús; que á beneficio de la paz que se gozaba en Cataluña, se reanimaba el espíritu de devoción hacia este Santuario, empezando á visitarle numerosas familias y personas notables; que D. Juan de Austria regaló tres hermosos tapices de terciopelo carmesí con las armas reales bordadas en el fondo, y el Virrey y Capitán General de Cataluña una lámpara de mucho mérito y valor.

Un hecho muy notable ocurrió también, que no podemos dejar de referir. Estando en la celda conversando el General con el Padre Abad, vino un monje y dijo al último: que una niña de cinco años, acompañada de su madre viuda, quería hablarle. Pidió la niña que se cantasen tres Misas en el altar mayor y que por ellas su padre saldría del purgatorio. Al día siguiente, puesta la niña en el presbiterio en medio de los personajes citados, empezó la primera Misa, y el General le preguntó si veía á su padre; y ella contestó que sí, sobre las gradas del altar rodeado de fuego. «Toma este pañuelo, le dijo el General, y ponle sobre el fuego.» Cumplió la niña lo que se le había mandado, y el pañuelo ardió á la vista de toda la gente que había en la iglesia, y que quedó aterrorizada. Empezó la segunda Misa, y al llegar á la Consagración, el General volvió á preguntar á la niña si veía á su padre, y cómo iba vestido. Contestó que estaba cerca del ministro que servía de

diácono, y que llevaba un vestido muy hermoso. Dijose por fin la última Misa, y al llegar al *Memento*, preguntóle el General á la niña qué era lo que veía; y ella contestó que su padre estaba al lado del Evangelio, vestido de blanco, muy alegre y contento; y al momento en que el celebrante sumió la Hostia, en medio del silencio sepulcral que reinaba en el santo templo, la niña se puso á gritar: *Ay que se va mi padre! Ay que mi padre se va!* Y pronunciando estas palabras cayó en tierra sin sentido, quedando absortos cuantos presenciaron este hecho tan admirable.

1657.—Fr. Jaime Saragosa.— Todos los autores que hemos visto traen equivocado el apellido de este Abad, haciéndolo castellano, cuando fué catalán. Existe un libro manuscrito en la Escolanía que trae el nombre de todos los escolanes que ha habido en Montserrat desde el año 1494, y una biografía de los que llegaron á ser Abades. Y en la página 18 de este libro consta el apellido del Abad que substituyó á fray Millán de Miranda, tal como está escrito aquí, y así debía ser; porque fué natural de Granollers, obispado de Barcelona, y de seguro que quien escribió Jaime de Zaragoza no sería catalán.

Este Abad, primero fué escolán de Nuestra Señora, después tomó el hábito en 1623, fué Predicador Mayor, Sacristán Mayor, Vicario de la Montaña, Abad de San Felio de Guíxols, de Bages, Definidor y Abad de este Monasterio. Se conoce que era hombre de genio y de carácter emprendedor; pues hizo dos órdenes de celdas sobre la mayordomía, perfeccionó la celda que estaba sobre la cisterna de la Emperatriz, el Camarín de Nuestra Señora, una corona riquísima para el Niño Jesús, una cruz grande para el altar, dos palios para llevar el Santísimo con sus varas de plata, otra vara muy grande también de plata, con una imagen de San Juan por remate, otra imagen de San Benito del mismo metal, muchos y ricos ornamentos, compró la hacienda que antes tenía Montserrat en Montoliú, provincia de Lérida, y pagó muchos atrasos de la Casa.

Hallábase de sacristán, cuando por orden de la Diputación vinieron á buscar la plata con pretexto de que peligraba con motivo de la guerra; pero él no la quiso entregar, sino que expuso el Santísimo Sacramento y la dejó sobre la mesa del altar, conforme queda dicho en su lugar.

Aquel sol ó viril tan precioso, que había empezado el abad Fr. Juan Manuel de Espinosa, y que por razón de la guerra tuvo que suspenderse, Fr. Jaime tuvo la dicha de concluirlo, valiéndose de un gran maestro platero portugués, Pedro de Baraona, muy diestro en el arte de engastar piedras preciosas. Al sin número de joyas que ya tenía, le añadió ochocientos quince diamantes, tres zafiros, dos rubíes, siete turquesas, dos mil dieciocho perlas, que con una pluma formada de quince ópalos, que dió el príncipe Filiberto y se puso sobre el sol, quedó único en toda Europa, al decir de las gentes.

1661.—Fr. Esteban Velázquez.—En 1661 salió Visitador el P. fray Jaime Saragosa, que acababa de ser Abad de este Convento, quien vino después para la santa Visita y para asistir á la elección del sucesor. Los monjes dieron sus votos al P. Fr. Esteban Velázquez, monje profeso de la misma Casa, aunque castellano. Fué éste uno de los expulsados en el principio de la guerra y estuvo doce años en Castilla. Luego que volvieron á este Monasterio, y fué nombrado abad el Maestro Fr. Francisco Crespo, le dió el cargo de Prior Mayor. El sucesor Fr. Millán de Miranda le hizo Abad de San Ginés de las Fuentes, á tres leguas de Perpiñán; de aquí pasó á ser Procurador de Montserrat en Barcelona, mientras fué abad Fr. Jaime Saragosa, y luego fué nombrado en su lugar.

Tuvo la Abadía los cuatro años acostumbrados, gozando de toda la paz y quietud que era de desear, y que el Convento necesitaba para rehacerse de los trabajos pasados. Sólo se tiene noticia de cierta cuestión que se suscitó entre este Monasterio y la Congregación, sobre quién había de nombrar Prelado en la nueva Casa de Montserrat de Madrid, que de simple Priorato fué elevada á Abadía por Su Santidad. Decían los castellanos, que aquella Casa había sido erigida para ellos, y por lo tanto, que el nombramiento de Abad era de su única y exclusiva competencia. A lo que replicaba Montserrat, que aquel Priorato fué levantado á expensas suyas, ó sea, con las rentas que tenía la Casa de Cataluña. Por fin, fué necesario arreglarlo por vía de composición, estableciendo la misma alternativa que se observa en Montserrat, entre un catalán y un castellano, y viceversa.

1665.—Fr. Plácido Riquer.—Concluido el cuadrienio de Fr. Velázquez, nombraron Definidor á éste, que al momento se volvió á Cataluña para asistir á la elección del sucesor. Recayeron los votos en el P. Fr. Plácido Riquer, que aunque nació en Zaragoza, sus padres eran de la villa de Esparraguera. Era hijo de este Convento y de mucho talento. Cursó en los colegios de San Salvador de Celovio y Salamanca, y fué Maestro graduado en la Universidad de Hirache. Fué nombrado Abad de Espinareda, Definidor, Abad de San Felio de Guíxols, cuya Casa puso en quietud, acabando las disensiones que tenía con el pueblo; y finalmente, á 31 de Octubre de 1665 fué nombrado Abad de esta Casa. Sólo pudo gobernar dos años, porque á 9 de Enero de 1668 murió. En los últimos momentos de su vida vió al demonio, y encarándose con él, decíale aquellas palabras de San Martín: *Quid hic adstas, cruenta bestia?* Había sido escollán, de aquí fué al Noviciado, á los estudios, á cumplir la obediencia en los puntos señalados; fué pasante de colegiales, Predicador Mayor, Lector de casos, Prior de Exlonza y Artesa, y Procurador de Barcelona.

1668.—Fr. Luís de Monserrat.—Por muerte de Fr. Plácido Riquer, para acabar su cuadrienio, que pertenecía á Cataluña, eligieron los monjes al P. Fr. Luís Monserrat, profeso de esta misma Casa y Religioso muy observante. De este Abad no consta cosa particular. Sólo se sabe, que durante su gobierno el Duque de Cardona fundó renta para

que perpetuamente, de día y de noche, ardiesen cuatro hachas delante de la Virgen, y por ser ley que durante la Exposición del Jueves y Viernes Santo no haya más luces que las que están delante del Santísimo, mandó que ardiesen entonces dentro del Camarín de Nuestra Señora. Alcanzó de la Diputación de Cataluña un censo de diecisiete mil cuatrocientas noventa y cinco libras y pensión de mil ochocientas setenta y cuatro para sostener este gasto.

1669.—Fr. Esteban Velázquez.—Acabado el último cuadriénio, en que hubieron dos Abades, entraron los monjes en Capítulo sin asistencia del General, por haber quedado éste enfermo en Zaragoza, pero asistieron Comisarios, y resultó elegido Abad por segunda vez el P. fray Esteban Velázquez. Existen excelentes memorias de su tiempo, y la primera es la entrada del Sr. D. Juan de Austria en este Santuario. Tenía gusto especial en visitar esta santa Casa. Estuvo esta vez algunos días en Montserrat, y creciendo más y más su devoción, á 17 de Noviembre de 1669 resolvió dorar toda la iglesia á sus costas, obra verdaderamente colosal y heroica por su grandísima capacidad. Comenzóse y acabóse felizmente. Llegó el coste, según trae Argaiz, á tres mil doblones, sin contar las gratificaciones, que subieron mucho más. Quiso que el dorado fuese hecho con tal primor, que nunca bajase ni se eclipsase el oro, sino que perseverase con el mismo resplandor con que comenzaba. De aquí, que al entrar en la iglesia de Montserrat, dicen los autores que escribieron después de esta gran obra, parecía que se entraba en un cielo por los diferentes visos que, con el resplandor y reflejos de la luz de tantas lámparas y cirios que ardían siempre, causaba el oro que á manos llenas estaba derramado por todo el templo.

Otra memoria de mucha importancia fué la venida del Gran Duque de Toscana, que visitando este templo le causó tanta admiración y agrado, que á pesar de contarse en Italia con tantos santuarios célebres y numerosos, quiso ofrecerle á la Virgen una lámpara de siete arrobas y media de peso. Y otras dádivas que se hicieron en aquellos días de gran mérito y valor.

1673.—Fr. José Ferrán.—En el Capítulo celebrado en Valladolid en Mayo de 1673 salió definidor Fr. Esteban Velázquez, el cual continuó como Abad de Montserrat hasta la víspera de Todos los Santos del mismo año, en que tuvo lugar el nombramiento de su sucesor. Dicho Padre Definidor no pudo pasar la Visita, ni asistir á la elección por haber caído enfermo. Dió sus facultades al Maestro Fr. Jerónimo de Velasco, hermano del Duque de Nájera, que era su compañero, y al Abad de San Felio de Guixols, que practicaron dicha Visita. Los monjes dieron sus votos al P. Fr. José Ferrán, natural de Barcelona, persona de sangre noble y de familia distinguida. Primero fué monje claustral de la Provincia Tarragonense; mas después que hubo concluido los estudios, prefirió entrar en este Convento de Nuestra Señora. Viendo los monjes la vida ejemplar que llevaba, y su grande espíritu de observan-

cia, creyéronle indicado y muy á propósito para Abad; y así lo practicaron.

Pasó este nuevo Abad ocupado en diferentes obras. Reedificó la Casa de Monistrol, la capilla del Santísimo y el retablo del Santo Cristo de las capillas altas de la iglesia. La obra principal á que se dedicó fué la construcción de un famoso y monumental campanario, que tenía en proyecto, que él empezó y nadie ha concluído. Segundo la planta de dicho campanario, debía tener de alto doscientos diez pies ó setenta y una varas catalanas, y en el último tercio debían colocarse ocho Santos de piedra de tres varas y media cada uno. Es regular que serfan las estatuas del *Safreig* con las demás que rompieron los franceses.

1677.—Fr. Plácido de la Roquera.—El abad Fr. José Ferrán fué substituído por el P. Plácido de la Roquera, monje castellano, elegido según costumbre por la Comunidad, y aprobado por el General de la Congregación. A 17 de Noviembre de 1680 empezó á colocarse el gran trono de plata que regaló la noble casa del Duque de Cardona, y el día 21 del mismo mes, fiesta de la Presentación de la Virgen Santísima, se cantó un Oficio solemne en acción de gracias por tal favor. Durante la guerra de la Independencia, en que todo peligraba, fué entregado con lo demás para ayuda de gastos de la misma. Así lo ha dejado escrito el P. Filgueira, que se encontraba de Abad en aquellos días, y fué quien lo entregó.

Durante el gobierno de este Abad se hicieron los siguientes donativos: Un Crucifijo grande para la capilla de las tribunas; una Imagen de Santa Gertrudis, que vino de Méjico, de plata, y de peso mil nuevecientas seis onzas, y dos ángeles también de plata con dos grandes candelabros, regalo de D. Luis de Aragón.

1681.—Fr. Francisco Albiá.—En 1681 acabó su cuadriénio el P. Fr. Plácido de la Roquera, y en su lugar, reunidos los monjes en Capítulo la víspera de Todos los Santos, en presencia del General de la Congregación, eligieron Abad al catalán Fr. Francisco Albiá, monje de esta Casa. Fué su gobierno en extremo efímero y corto, pues á los nueve meses de ejercer la dignidad Abacial, falleció en Monistrol.

Entre los donativos de alguna importancia, hechos durante este gobierno, uno fué aquella riquísima y enorme perla, á manera de arrecafa, que mandó de Méjico Fr. José Cortés, encargado de aquel Priorato, que fué considerada como única en su clase, y tenida en grande estima por todas las personas inteligentes en este ramo. Una señora regaló también una imagen de la Purísima, de plata sobredorada con cincuenta y cinco perlas de mucho valor, y la Marquesa de Castell Rodrigo ofreció una hermosa lámpara de plata de peso tres arrobas, y de forma muy singular y caprichosa, remedando la de un gran navío.

1682.—Fr. Benito Sala.—A 3 de Agosto de 1682 entró de abad fray Benito Sala, natural de Gerona, de noble familia, é hijo de esta Casa. El abad D. Jaime Saragosa le dió el santo hábito á 16 de Abril de 1652,

teniendo no más que doce años. Suplió la dignidad Abacial, vacante por muerte de su antecesor Fr. Francisco Albiá. Fué el P. Sala hombre de gran figura que honró mucho esta Casa de Montserrat. Empezó por ser Director Teólogo y Catedrático de Filosofía en la Universidad de Salamanca, fué Definidor y Maestro General de la Orden Benedictina. En 1684 fué nombrado Abad de San Pablo del Campo de Barcelona, y después obtuvo las Abadías de San Pedro de la Portella, Santa María de Gerri y Ripoll. A 27 de Enero de 1699 tomó posesión del obispado de Barcelona. A 17 de Marzo de 1705 fué llamado á Madrid por el Gobernador. A 4 de Agosto de 1706 fué preso y conducido al castillo de la Trompeta, en Burdeos, y á 24 de Marzo de 1707 fué trasladado á la ciudad de Aviñón, reclamado por el Papa. A 15 de Mayo de 1711 obtuvo el nombramiento de Inquisidor General. A 22 de Marzo de 1713 salió libre para Barcelona, donde entró en triunfo á 10 de Abril del mismo año. A 3 de Julio del mismo fué llamado por el Emperador Archiduque de Austria, á favor de cuya causa militaba el abad Sala, y el día 9 llegó á Génova. El día 11 salió de Milán para Roma, y á 30 de Enero de 1713 fué nombrado Cardenal. Poco tiempo pudo ostentar la sagrada Púrpura, pues á 1 de Julio de 1715 falleció en la misma ciudad de Roma, y fué sepultado en la Basílica de San Pablo.

1684.—Fr. Miguel Pujol.—Por traslado del abad Fr. Benito Sala, fué elegido Fr. Miguel Pujol en 1684. Fué natural de la villa de Llansá, en Gerona, é hijo de honrados y ricos padres, los cuales eran muy devotos de Nuestra Señora, y quisieron consagrarse su hijo desde su más tierna edad. Crióse su paternidad á los pechos de esta Reina y Madre en el Seminario de los niños escolanes, saliendo músico consumado, y organista de primera clase. Tampoco descuidó el cultivo de las virtudes, de ahí que á la edad de dieciséis años pidió con gran insistencia el hábito de nuestro glorioso Padre San Benito, y en vista de su clara y evidente vocación, á 10 de Noviembre de 1659 fué admitido en el Noviciado. Salió buen latinista, cursó filosofía, siendo uno de los mejores de su curso, y fué enviado á Salamanca para el estudio de la teología, en donde aprovechó bien sus talentos.

Acabados los estudios volvió á esta Casa, en donde la obediencia le ocupó en diferentes empleos. Fué Predicador Mayor, Prior, Procurador de Navarra, Prior de Castellfullit, Cabrebé dor, y últimamente Abad, elegido á 11 de Abril del citado año. Con solo un año y seis meses que ejerció esta dignidad, desempeñó la Casa en diez mil libras, hizo la concordia tan deseada, y procurada dos veces inútilmente por sus antecesores, con los censalistas en que gastó cinco mil libras. Acabado el Abadiato fué Visitador General, y después se retiró á hacer vida eremítica. Murió á 12 de Agosto de 1708.

1685.—Fr. Juan Ximénez.—Al abad Fr. Miguel Pujol le substituyó Fr. Juan Ximénez, monje castellano de esta misma Casa. Fué la elección del modo acostumbrado, con la presencia del General en la vís-

pera de Todos los Santos. De este Abad no hemos encontrado sino que, durante su gobierno, á 1 de Julio de 1687, á consecuencia de la terrible plaga de langosta que asolaba los campos y árboles, se bajó el Santo Cristo tan devoto y venerado que había en una de las capillas altas de la iglesia, que sólo se bajaba en caso de mucha necesidad, y fué llevado en procesión hasta la capilla de los Apóstoles para implorar un remedio del cielo. Asistieron á esta procesión, sin cuyo requisito nunca se tocaba la Imagen de su altar, los pueblos de Esparraguera, Olesa, Collbató, Bruch, la Guardia, Monistrol y Marganell. Iban muchos hombres en clase de penitentes y disciplinándose; y los monjes, ayunos á pan y agua y á pie descalzo. Este Abad concluyó la Cámara Abacial que había comenzado Fr. Benito Sala.

1689.—Fr. Francisco de Cordellas.—Este Abad fué elegido en 1689 concluido el cuadriénio de Fr. Juan Ximénez. Ni una noticia nos consta de su gobierno, sino que hizo la celda grande que antes del incendio existía frente la plaza del Monasterio. A 10 de Junio de 1691, fiesta de la Santísima Trinidad, mientras la Comunidad estaba en el coro cantando Maitines, observaron algunos que la Santa Imagen de la Virgen se hallaba toda rodeada de llamas de fuego. Dieron un grito desde el coro, y el fuego quedó instantáneamente apagado, sin causar el más leve perjuicio en la Imagen, ni en los vestidos. En memoria de este milagro, y en acción de gracias por tan grande beneficio, todos los años en igual día después de la Misa Conventual se canta un solemne *Te Deum* con música.

1693.—Fr. Juan Ximénez.—Este Abad fué elegido segunda vez en substitución del catalán Fr. Francisco de Cordellas. En este segundo cuadriénio consta que renovó la cerca del Monasterio, y que á 3 de Diciembre de 1695, reunida la Comunidad, hizo leer por medio del notario de Esparraguera D. Pablo Castells, un Breve del Papa Inocencio XII, en que prevenía, que para tener voto en la elección del Abad era necesario haber llevado el santo hábito quince años cumplidos. Este decreto pontificio fué bien recibido y aplaudido por todos los monjes.

1697.—Fr. José Ferrer.—Fr. José Ferrer sucedió al abad Fr. Juan Ximénez en 1697. Fué catalán é hijo del mismo Monasterio. Hizo dos campanas grandes y empezó la carretera llamada de *can Massana*, distante unos diez mil pasos. Esta fué la primera carretera por la cual se subía en coche á Montserrat. Antes se hacía el trayecto á pie ó á caballo. Hoy todo ha cambiado; en ferrocarril se sube la Montaña hasta llegar al mismo Santuario.

— A 22 de Noviembre de 1698 se embarcó para Méjico el P. Fr. Bernardino Arguedas, y el P. Pedro Sancho para el Perú, á fin de hacerse cargo de los respectivos Prioratos que tenía Montserrat en aquellos remotos países.

1701.—Fr. Gaspar de Paredes.—A 1.^o de Noviembre de 1701 entró de abad Fr. Gaspar de Paredes, cuyo apellido indica ya ser castellano.

no, conforme correspondía en este cuadriénio. Durante su gobierno se desempeñó la Granja de Masquefa y el tercio de la villa de Cardedéu y el de San Pedro de Riudevitlles, que junto llegó á veinticinco mil ducados. Compró el Molino nuevo de Igualada, el cual vendió después el Convento porque no era de provecho para la Casa. Se hizo esto con ocho mil doblones, que el P. Fr. Juan González trajo de la India.

A 20 de Diciembre de 1705 falleció en este Monasterio el P. Bernardo Salvat, que fué uno de los mejores calígrafos que se han conocido en Montserrat, y otra de las víctimas de la guerra, desterrado fuera de Cataluña por meras sospechas de ser adicto á la causa del rey Felipe V.

1705.—Fr. Félix Ramoneda.—Acabado el cuadriénio de Fr. Gaspar de Paredes fué elegido en su lugar Fr. Félix Ramoneda, catalán. Del tiempo de su gobierno no consta otra cosa sino que empezó á habitar un monje en la Cueva donde fué hallada la Santa Imagen de Nuestra Señora.

1709.—Fr. Pedro Cañada.—Fr. Pedro Cañada fué elegido en 1709. Por encargo suyo fué construída la campana llamada *Santa María*, y otras dos para el Monasterio de Santa Cecilia, que era entonces una sucursal de Montserrat. Murió á 28 de Marzo de 1713. Durante el gobierno de este Abad fué fundada la fiesta de San Ignacio, con el Señor de manifiesto y sermón por D. José de Amat, dando para esto quinientas cincuenta y seis libras, moneda catalana.

1713.—Fr. Pedro Arnedo.—Este Abad fué elegido por el tiempo que faltaba para cumplir el cuadriénio anterior; de modo que gobernó seis meses cumplidos. En su corto gobierno empezaron los donados á asistir al coro, á la *Salve* y demás actos, á que habían asistido hasta la fecha colocados en el presbiterio ó capilla de Santa Ana.

1713.—Fr. Manuel Marrón.—Fué elegido concluídos los cuatro años que debía gobernar el abad Cañada. En la guerra que padeció Cataluña durante el gobierno del abad Fr. Manuel Marrón, preservó éste de ser incendiados los pueblos de Monistrol, Esparraguera, Olesa y Collbató, de lo que no pudo salvarse la ciudad de Manresa, que en gran parte quedó destruída.

1717.—Fr. José Benito.—Este Abad no fué elegido por los monjes como los demás, sino por el Definitorio del Capítulo general de 1717, habiéndose dispuesto por Bula Apostólica que volviesen á hacerse en Capítulo general las elecciones de los Abades de Monasterios principales, como se habían hecho desde 1592 hasta 1607. Nada más consta del tiempo de este Abad.

1721.—Fr. Esteban Rotaldo.—En el Definitorio celebrado en Valladolid en el año 1721 salió elegido Abad de este Monasterio el Padre Fr. Esteban Rotaldo. Sólo sabemos que durante su gobierno se hizo el sagrario de plata del altar mayor y que se redimió un censo de seis mil ducados.

1725.—Fr. Benito Tizón.—En 1725 fué elegido en Valladolid por

el Definitorio el P. Benito Tizón. Mejoró el Noviciado, mudó la escala de la Biblioteca, y fabricó de nuevo la capilla y Casa-procura de Barcelona.

1729.—Fr. Agustín Novell.—Fué elegido en Valladolid por el Definitorio en 1729 el P. Agustín Novell. Mientras él gobernó se pusieron cuatro gradas más de plata en el altar mayor. Mandó cubrir de ladrillos el pavimento de la iglesia, que antes era de madera, fué construída la casa donde comían y dormían los pobres, hizo dos celdas en la mayordomía, y compuso la que estaba sobre la Cámara Abacial. El gran Maestro de Malta remitió una lámpara de plata muy rica, y el Prior de Sicilia catorce casullas y otros regalos.

1733.—Fr. Benito Tizón.—Por segunda vez fué elegido en Valladolid en el Capítulo general por el Definitorio el P. Benito Tizón en 1733. Durante este Abadiato adquirió Montserrat la casa y propiedad llamada *Can Massana*, dando la casa y tierras de Masquefa, en virtud de una permuta efectuada á 7 de Diciembre de 1734 ante el notario de Manresa D. Félix Soler. En 1735 hizo el órgano de la Escolanía, que hasta la última restauración estuvo en la parte del Evangelio en el presbiterio, y fué su constructor el organero D. Antonio Buscá, por precio de quinientas libras catalanas.

1737.—Fr. Plácido Cortada.—Este Abad fué también elegido por el Definitorio en Valladolid. No sabemos de él sino que los materiales que tuvo el presbítero Serra y Postius para escribir su *Historia de Montserrat*, le fueron proporcionados por este Abad, que fué muy amigo suyo, y que en 1745 fué elegido General de la Congregación. En 1738 el Marqués de Cruillas regaló una lámpara; en 1740 la Duquesa de Medina del Campo una grande araña de cristal; y en 1741 el Maestro General de la Orden de la Merced un cuadro de San Pedro Nolasco de treinta y ocho palmos de alto.

1741.—Fr. José Romero.—El P. José Romero fué elegido en 1741 en el Capítulo de Valladolid por el Definitorio. No fué de los que trabajó menos este celoso Abad. Dispuso que los cuatro cirios que ardían continuamente en las gradas del altar mayor fuesen sostenidos por cuatro grandes ángeles que hizo construir. Hizo dos púlpitos en el presbiterio. Embaldosó él mismo con mármoles venidos de Génova. Construyó unos hermosos bancos para el coro bajo, en cuyos respaldos estaba historiada en relieve la invención de la Santa Imagen y la historia de Fr. Juan Garí. Hizo la escalera de subir al presbiterio, el frontispicio de los dos balcones, y por último arregló las gradas del altar, poniéndolo todo en verdadera orden y armonía.

1745.—Fr. Carlos de Corts.—Fué elegido en el Capítulo general por el Definitorio en 1745. A 8 de Enero de 1749 dió principio á unos grandes arcos que sostienen el camino que pasa frente la puerta foránea del Noviciado; y á 2 de Marzo del mismo año terminó el acueducto de la *Mentirosa*, que fué principiado en 1700. Llámase así, porque muchas

veces suele engañar, pues en lloviendo aquí no trae agua, y la trae lloviendo en otras partes.

1749.—Fr. Mauro Salcedo.—Concluído el cuadriénio de Fr. Carlos de Corts fué elegido abad D. Mauro Salcedo por el mismo Definitorio de Valladolid. A 22 de Enero de 1752 estuvo en Olesa este Abad, y vestido de Pontifical, bendijo solemnemente la capilla del Sacramento. Fué recibido con repique general de campanas; y al grito de *Viva el señor Abad de Montserrat, viva el Barón de Olesa*. Y el abad Salcedo correspondió á estas públicas manifestaciones de júbilo y contento, echando algunos puñados de monedas á la multitud entusiasmada.

1753.—Fr. Benito Argerich.—Al concluir los cuatro años de su gobierno Fr. Salcedo, fué elegido Abad de este Monasterio el P. Benito Argerich en el Definitorio de Valladolid del año 1753. Fué un Religioso muy instruido en las ciencias humanas y divinas. Escribió un Compendio de la historia de Montserrat, que se imprimió sin nombre de autor. Dirigió á *Fr. Joseph de las Llantias* muchos años hasta su muerte, y al P. Argerich, después de Dios, debió éste aquel caudal de teología mística que poseyó, dándolo á comprender no sólo á las muchas personas instruidas que le consultaban, sino por un tratado que anda impreso y escrito por dicho Fr. José. A 9 de Noviembre de 1753 puso la primera piedra del nuevo atrio y claustro de la iglesia, junto con el colosal edificio de ocho pisos, que es la admiración de cuantos vienen á visitar este Santuario.

1757.—Fr. Mauro Salcedo.—Por segunda vez fué elegido abad Fr. Mauro Salcedo al terminar sus cuatro años el P. Benito Argerich, siguiendo la forma acostumbrada. Consta que prosiguió con toda la actividad que fué posible la obra del claustro nuevo iniciada por su antecesor. Aunque no ocupara en otra cosa el tiempo de su gobierno, con solos cuatro años podía adelantar, pero no concluir una tan grande empresa.

1761.—Fr. Benito Argerich.—También por segunda vez fué elegido por el Definitorio Abad de Montserrat el piadoso Fr. Benito Argerich, cumplido el cuadriénio de Fr. Mauro Salcedo. El que empezó la obra debía acabarla. En efecto, á 11 de Septiembre de 1763 tuvo la satisfacción de ver concluído el monumental edificio de ocho pisos, que está unido á la Santa Basílica, cuya fachada principal da á la carretera, de cara al Mediodía. El P. Argerich fué doctor teólogo, predicador jubilado, escritor y profeta. A la hora de la muerte, rodeado de los monjes que le amaban con cariño, y fortalecido con los Santos Sacramentos, ante toda la Comunidad exclamó y dijo estas tan tiernas como proféticas palabras: *En Montserrat, desde el gallinero hasta la corona de la Virgen, todo desaparecerá*. Profecía que se cumplió al pie de la letra antes que pasaran cuarenta años. Murió en olor de santidad á 25 de Marzo de 1764, á la edad de sesenta y siete años. Hiciéronle solemnes funerales como no se suelen hacer por ningún Abad. Hemos visto la oración fúnebre que dijo Fr. Mi-

guel Pérez Vassa, que es un hermoso elogio del difunto. Su funeral se celebró á 24 de Mayo de 1764.

1764.—Fr. Antonio Burgués.—Fué elegido por el reverendísimo General y cuatro Capitulares, según prescribía la Constitución, para completar el cuadriénio del difunto P. Argerich, Fr. Antonio Burgués, en 1764. Fué natural de Gerona, había sido Abad de Pueyo. Estuvo en Roma por Procurador de la Congregación, cuando residían allá los Procuradores, así como después residieron en Madrid.

1765.—Fr. José Morata.—Concluído el cuadriénio del venerable P. Argerich, fué elegido para substituirle, en el Definitorio de Valladolid, Fr. José Morata, castellano. Sólo sabemos que su Abadiato fué de muy poca duración; pues á 21 de Enero de 1766 pasó á mejor vida, sin dejar apenas señal de su paso.

1766.—Fr. Plácido Regidor.—Fr. Plácido Regidor fué elegido Abad en 1766 por el General y cuatro Capitulares, como es costumbre hacerlo cuando la Abadía está vacante, hasta completar los cuatro años que al difunto correspondía gobernar.

Para completar este *Abaciología* nos valemos de un libro antiguo de la sacristía, en pergamino, en donde están apuntados todos los regalos y mejoras hechos desde el año 1663, en el cual los sacristanes tuvieron el providencial cuidado de escribir también el nombre de los Abades y fecha en que entraban. Por tanto, sabemos y nos consta la exactitud y veracidad de cuanto dejamos escrito desde la referida fecha. Para los anteriores, nos hemos servido de las noticias que nos han suministrado el Maestro Argaiz, y Serra y Postius. No conocemos otro autor que se ocupe en esta materia, más que el P. abad Muntadas; pero es tan lacónico, que sólo consigna el nombre y apellido del Abad á secas y sin otro dato alguno.

1769.—Fr. Antonio Burgués.—Fr. Antonio Burgués fué elegido segunda vez, ésta por todo el cuadriénio, por el Definitorio de Valladolid en el año 1769. Además del libro de la sacristía que hemos indicado, también consta el Abadiato de este Religioso por el libro de profesiones, que dice que en 1772, como Abad de Monserrat, profesó á Fr. Bernardo Ruíz.

1773.—Fr. Isidoro González.—En 1773 fué elegido por el Definitorio Fr. Isidoro González, en substitución del abad saliente Fr. Antonio Burgués. Durante su gobierno fué terminado el claustro ó atrio de la iglesia, y llegaron unas andas de plata, regaladas por el Corregidor de la provincia de Tinto, en el Perú. Tenían de peso ciento veintisiete marcos, y eran estimadas en mil dieciséis onzas.

1777.—Fr. Pedro Viver.—Fr. Pedro Viver, natural de Martorell, fué elegido por el Definitorio en el año 1777. A primeros de Noviembre del mismo año dió principio á los trabajos de conducción de las aguas del torrente de Santa Ana, y construyó la fuente llamada *del Portal*.

1781.—Fr. Ildefonso Escudero.—El abad Fr. Ildefonso Escudero,

elegido por el Definitorio de Valladolid, entró á ocupar esta dignidad por un cuadriénio, á contar desde el año 1781.

1785.—Fr. Pedro Viver.—Fr. Pedro Viver fué reelegido Abad en 1785. Hizo la escalera grande, que sin duda sería aquella tan regia que subía á la Cámara Abacial, y fué volada por las tropas francesas en 1811.

1789.—Fr. José Arredondo.—Fr. José Arredondo fué elegido por el Definitorio en 1789. Durante su gobierno llegaron algunos Obispos franceses con sus capellanes de honor, y pasaron en este Monasterio todo el tiempo que duró la Revolución francesa del año 1790.

1793.—Fr. Pedro Viver.—Fr. Pedro Viver fué elegido Abad por tercera vez en el Definitorio de Valladolid, y falleció, siendo Abad, á 19 de Octubre de 1796. A 2 de Diciembre de 1794 falleció también uno de los sacerdotes franceses que vivían aquí retirados con motivo de los tristes acontecimientos de su patria.

1796.—Fr. Mauro Llampaig.—Fr. Mauro Llampaig fué elegido Abad por el reverendísimo General con otros cuatro Capitulares, según las Constituciones, para llenar la vacante por muerte del antecesor, ocurrida á fines de 1796. Este Abad era Religioso de mucho talento y era consultado por los monjes en los casos más arduos. A 13 de Julio de 1822 vino una partida de tropa, y juntó con un sobrino suyo y dos ermitaños se lo llevaron preso á Barcelona, donde le quiso la Virgen para volver en triunfo con su Santa Imagen á 12 de Junio de 1824. Murió en el Monasterio de Bages en el año 1832.

1797.—Fr. Bernardo Ruíz de Conejares.—Concluído el anterior cuadriénio por el P. Llampaig, fué elegido por el Definitorio de Valladolid en 1797 el P. Fr. Bernardo Ruíz de Conejares. Ninguna memoria nos ha quedado de este Abad, sino que en su tiempo vino de Roma una aclaración, pedida algunos años antes, acerca de un antiguo privilegio para fijar la tabla de Misas fundadas, que no empezó á tener efecto hasta después de la visita del siguiente cuadriénio.

1801.—Fr. Bernardo Sastre.—Fr. Bernardo Sastre, natural de Piera y monje de esta Casa, fué elegido por el Definitorio en 1801. Fué acompañado por sus padres para ser escolán de la Virgen, en cuyo Seminario continuó hasta la edad de vestir el santo hábito. Salió muy buen estudiante, fué pasante en el colegio de Exlonza, enseñó tres en Hirache, y acabado el curso, salió Abad de San Benito de Bages. Enseñó después en Salamanca y fué Procurador de Corte hasta que fué Abad de este Monasterio. En su cuadriénio hubo una Comunidad muy numerosa, pues se contaban hasta cien y un monjes, doce ermitaños, veintiún legos y veinticuatro escolanes. Mejoró la Escolanía, haciendo una sala para las pruebas. Quiso hacer un examen público en la Cámara de los adelantos que habían hecho los escolanes en la música. Hospedó al rey Carlos IV con toda su familia en 1802, yendo siempre á su lado y conversando con él. Era gran predicador y buen músico. Tocaba el órgano

y la flauta. Murió santamente, como había vivido, á 18 de Diciembre de 1810, á la edad de sesenta y seis años.

1805.—Fr. Domingo Filgueira.—El P. Domingo Filgueira fué elegido Abad por el Definitorio en 1805. Al parecer, y según se desprende de los escritos que ha dejado, tuvo un carácter singular. Al principio de la guerra de la Independencia, en que él se encontraba Abad de este Monasterio, se hizo autorizar para vender las alhajas y lámparas de la iglesia, menos las que se llevó el mal llamado *Crédito público* en 1820, que fueron exceptuadas, y que por sí y ante sí hizo servir para gastos de la guerra, sin que hubiese precedido orden ni mandato de ninguna autoridad.

A principios del mes de Noviembre de 1810 abandonó el Monasterio y se embarcó para Mallorca, en cuyo punto se hallaban muchos Obispos españoles. Habiendo ya caducado los cuatro años de su gobierno, y no pudiendo acudir á Valladolid por razón de las circunstancias, luego que se ausentó el P. Filgueira, se reunió la Comunidad, y creyendo obrar en derecho, nombraron á Fr. Francisco Burgués por presidente. Apenas el P. Filgueira tuvo noticia de que los monjes prestaban obediencia al citado Fr. Burgués, formuló la más solemne protesta. Hizo más que protestar. Escribió y dió á la imprenta un folleto titulado: *Alocución y acuerdo, ó la autoridad explicada y sostenida*. Sin embargo, los monjes no respetaron otra autoridad que la de su Presidente.

A 9 de Febrero de 1814 el P. Filgueira desembarcó en Tarragona, y se fué á Valladolid para el Capítulo que iba á celebrarse después de establecida la paz en España. Allí quiso reivindicar sus derechos, mas los Capitulares se contentaron con sentar jurisprudencia para casos análogos.

Otra prueba de su carácter atrevido es, que en 1835 escribió otro folleto, que no pudiendo imprimirla en España, porque trataba sobre la guerra civil de aquellos días, lo confió á un francés, á quien encontraron los originales. Le llevaron por ello preso á Barcelona y desterrado á Ceuta por el tiempo de ocho años.

Sabemos que al concluir su condena regresó á Barcelona, pero dudamos que volviese á Montserrat. Ni consta tampoco dónde ni cuándo murió. Ha dejado escrita una Historia de Montserrat inédita.

1814.—Fr. Simón Guardiola.—Fr. Simón Guardiola, monje de esta Casa, fué elegido por el Definitorio del Capítulo general en 1814. En aquellas circunstancias fué la elección muy acertada, pues era necesario un hombre de su talla para Abad de Montserrat. Empezó por abrir paso á las pocas celdas que habían quedado después de la casi total destrucción, y remover parte de los escombros y espantosas ruinas que impedían la entrada al Santuario. Hizo cubrir el templo, que durante cuatro años estuvo con la sola bóveda, sin tejado alguno, resistiendo las lluvias y fuertes temporales que se habían sucedido unos á otros. Para la cubierta adoptó un sistema el más á propósito para salir pronto de las dificultades del momento. Dió mayor elevación á las pare-

des exteriores de la iglesia, hizo las celdas del último piso sobre las capillas altas, y tuvo habitaciones para los monjes y Noviciado. A esta necesidad se deben las celdas construidas sobre la iglesia, que miradas por la parte de fuera, no dejan de producir malísimo efecto.

En 7 de Septiembre de 1817 tuvo lugar la solemne traslación de la Santa Imagen en el templo, limpio de tantos escombros y ruinas que estaban allí hacinadas. Asistieron á este acto el Obispo de Vich y el Abad de Bages, y no faltó numeroso concurso de devotos para honrar y obsequiar á su querida Madre y Señora. Muchos trabajos y fatigas le costó al abad Fr. Simón Guardiola su penoso Abadiato, pues tuvo que empezar la restauración total del templo y Monasterio. Sin embargo, Dios se lo premió ya en vida. A 4 de Noviembre de 1828 fué consagrado Obispo de Urgel en la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de Tarragona.

1818.—Fr. Bernardo Bretón.—El P. Maestro Fr. Bernardo Bretón fué elegido en el Capítulo general de 1818. Continuó la obra del abad Guardiola, concluyendo lo que faltaba para la instalación de la Comunidad dentro de verdadera clausura. Puso una balaustrada en el coro alto, y compró mucha madera de nogal para hacer la sillería. Mas vino la Constitución de 1820, y el mal llamado *Crédito público Constitucional del Reino*, se lo apropió como cosa suya.

Desde este momento Montserrat y sus monjes tuvieron que sufrir mucho, pero lo que da más lástima es, que esta vez no fueron extranjeros los enemigos de este Santuario, sino españoles y hermanos. Durante el gobierno de este Abad vino un Comisionado de dicho *Crédito*, y en su nombre tomó posesión del Monasterio y sus propiedades. A 31 de Enero de 1821 se dió orden para pasar una mezquina pensión á los monjes, como en compensación de lo que se les había incautado. A 28 de Julio del mismo año se llevaron el tesoro que se exceptuó en el año 1808 y que se salvó llevándolo á Mallorca.

En medio de circunstancias tan críticas, despojados de todo los monjes, permanecieron firmes al pie de la Santa Imagen, á pesar de carecer de toda clase de recursos y no poder formar verdadera Comunidad. Cada uno se arreglaba la comida del mejor modo que sabía y podía. A causa de no poder reunirse el Capítulo durante las circunstancias, el abad Fr. Bernardo Bretón gobernó por espacio de seis años, durante los cuales fué llevada á Barcelona la Santa Imagen.

1824.—Fr. José Blanch.—El P. José Blanch, natural de Villanueva, fué elegido Abad en el Capítulo general de 1824. Hizo reparar la parte del Claustro que sirve de *Signo*, ó entrada al coro, cubrió la Sala Capitular, sobre la cual estaba la Biblioteca, ambas piezas arruinadas, hizo un cancel nuevo para la iglesia, cubrió el Cimborio para quitar los aires, y con celo digno de imitación emprendió la interior reparación del templo. Tuvo el consuelo de recibir en solemne procesión á la Santa Imagen, que venía en triunfo desde la ciudad Condal. A 26 de Junio de 1824 la Comunidad determinó que todos los años se cantara

un *Te Deum*, en memoria de este hecho tan digno de eterna memoria. A 12 de Abril de 1828, un mes antes de finir su Abadiato, tuvo el Padre Blanch la dicha de recibir al rey D. Fernando y á su esposa D.^a Amalia, los cuales compadecidos del triste estado á que había venido á parar este antes tan hermoso Santuario, hicieron la promesa de un regio donativo para hacer frente á las primeras necesidades.

1828.—Fr. Benito Varoja.—Fr. Benito Varoja fué elegido Abad en 1828 por la Congregación de Valladolid. Este Abad recibió de parte del rey Fernando el donativo de *medio millón* de reales, ó sea veinticinco mil duros, para la restauración del templo. La forma en que invirtió esta respetable cantidad fué: construir un nuevo altar mayor de ladrillo y yeso con cuatro colosales columnas, también de ladrillo, que según parece, lo quitaron después por no estar en armonía con lo restante del templo. Se revocaron y blanquearon las paredes: embaldosó el pavimento con mármoles de color de jaspe, construyó las dos pilas del agua bendita, la reja grande de hierro, puso balaustres en todas las capillas altas, un nuevo órgano, la sillería y atril grande del coro, los púlpitos, y arregló el Camarín de Nuestra Señora, á lo que contribuyó también el Barón de Maldá. En esto fué invertida la limosna Real y otras que dieron varios devotos.

A 30 de Agosto de 1830, arreglado del modo más decente posible el Camarín, fué trasladada á él con toda solemnidad la Santa Imagen, del cual estuvo separada por espacio de diecinueve años, á efecto del incendio y voladuras del templo y demás edificios adyacentes. De mucho consuelo y alegría debió ser este día para la Comunidad de este Convento.

1832.—Fr. José Blanch.—En el Definitorio del Capítulo general de Valladolid fué elegido por segunda vez el abad D. José Blanch, en 1832. En malas circunstancias obtuvo nuevamente la dignidad Abacial, que no habían por cierto de dispensarle de grandes disgustos y sinsabores. Efectivamente, en Septiembre de 1834 vino á Montserrat una partida de tropa, y el Comandante de armas de Esparraguera declaró al Abad preso en su propia habitación, poniéndole centinelas de vista, bajo pretexto de que estaba en relaciones con los carlistas. Vino dicho Comandante acompañado de milicianos, dispuestos á atropellarlo todo. Como el tiempo les sobrase, no teniendo en qué ocuparse, empezaron por vía de pasatiempo á traspasar con la punta de las bayonetas todos los cuadros que encontraron, cebándose de una manera muy particular en los que representaban al buen Jesús y á su Santísima Madre, manifestando, con su impío proceder, que estaban llenos de un odio verdaderamente infernal. Dios les dió su merecido antes que se marchasen. Uno de ellos se despeñó de una grande altura, quedando muerto, y otro murió de muerte repentina.

Entre tanto, el Abad estaba preso é incomunicado, y para alcanzarle la libertad fué preciso entregar mil duros. A los Monasterios de Cataluña se les asignó el impuesto de sesenta mil duros, y á este Monasterio

le tocaron pagar dos mil más por subsidios de guerra. Es cosa por demás sabida, que los milicianos de aquella época solían decir en son de burla: A los frailes sacarles el dinero, que después ya cuidaremos nosotros de sacarlos del Convento. Esto pasaba en tiempo en que Llauder era Capitán General de Cataluña.

Muerto el abad D. José Blanch, quedó extinguida la dignidad Abacial de este Monasterio, porque ni siquiera el nombre de Monasterio existía después que el Gobierno hubo suprimido todas las Ordenes religiosas en España. Cuando en el año 1844 el obispo de Barcelona, señor Martínez de San Martín, para dar cumplimiento á la voluntad de la Reina, quiso abrir de nuevo al culto este templo de Montserrat, tuvo necesidad de llamar al P. Blanch, que vivía expatriado en la ciudad de Palermo, en Italia, para que se dignara presentar la verdadera Imagen de Nuestra Señora, ya que era él el único que sabía su paradero.

Después que se hubo presentado y facilitado el más rico tesoro que posee Cataluña, quedóse en el Convento el P. Blanch, acompañado de algunos monjes que deseaban morir bajo la sombra de su buena Madre. Eran éstos pocos y todos viejos, y estaban además fuera de toda legalidad, pues no podían constituirse en verdadera y formal Comunidad.

Así las cosas, el Obispo de Vich, que lo era en aquellos días el doctor D. Antonio Palau y Termens, que después lo fué también de Barcelona, creyó conveniente nombrar á doce sacerdotes de su diócesis, dándoles el encargo de continuar el culto de la Santísima Virgen, predicar y confesar á los fieles y devotos de la Señora.

Mas no podía ser duradero semejante estado de cosas. Dichos señores sacerdotes se cansaron de un género de vida á que no se sentían llamados, y pronto abandonaron el Santuario, volviéndose á sus casas. Los monjes, que no podían ni querían abandonar á su querida Madre, en la imposibilidad de nombrarse Abad que les gobernase, eligieron un Superior, á quien dieron el nombre de Presidente, cuyo cargo recayó primero en el monje D. Ramiro Torrents, habiéndole substituido después los PP. D. Ignacio Corrons y D. Miguel Muntadas, hasta que plugo á la Divina Providencia devolver á este Santuario la antigua dignidad Abacial y constituir verdadera y canónica Comunidad.

1862.—D. Miguel Muntadas.—D. Miguel Muntadas fué nombrado Abad de Montserrat por el mismo Papa Pío IX, en el año 1862. Era natural de Capellades é hijo de esta Casa, cuyo hábito tomó á 15 de Octubre de 1825. Fué otro de los Abades que trabajaron con más celo y actividad por aumentar el esplendor y magnificencia de este Santuario. Durante su gobierno se hicieron muchas é importantes mejoras. Terminó el edificio de la Escolanía, aumentó considerablemente las hospederías, creó la fonda ó restaurant, reconstruyó la capilla y casa de la santa Cueva, empezó y dejó cubierto el nuevo Camarín, reedificó las capillas de San Acisclo, los Apóstoles y Santa Cecilia, dotó la sacristía de muchos y preciosos ornamentos, é hizo otras mejoras que sería largo refe-

rir. Tuvo este Abad una cualidad que le hará honor y eternizará su memoria, y es que las obras que hizo las hizo bien.

Viendo el P. Muntadas que la Religión Benedictina se acababa por momentos, porque no existía otra Comunidad en España que la de Montserrat, y estaba compuesta de pocos y ancianos individuos, creyó conveniente agregarse á la Congregación Sublacense, llamada hoy Casinense. A 9 de Junio de 1863, firmaron el acta de unión el Rdmo. Pedro Casaretto, abad visitador de la Provincia Sublacense de una parte, y de la otra D. Miguel Muntadas, abad de Montserrat.

Hizo más. Como el Ilmo. D. Rosendo Salvado, obispo de Puerto Victoria, le propusiese establecer en este Monasterio un Colegio de misioneros para Ultramar, aceptó con gusto la ofrenda. Al efecto, á 10 de Enero de 1885 fué inaugurado dicho Colegio estando presente el mismo obispo Salvado. Después de Prima y con la solemnidad debida, recibieron el santo hábito veinticuatro jóvenes, que ingresaron en el Colegio desde luego, y algunos de ellos se hallan ya en Filipinas á la hora que escribimos estas líneas.

Logró ver el P. Muntadas las solemnísimas fiestas del Milenario y coronación de la Virgen, y elevado este templo al rango de Basílica menor, la venida de la reina Isabel con los Ministros de la Corona y todas las Autoridades de Cataluña. Finalmente, después de una vida tan activa y aprovechada, logró la muerte de los justos á 8 de Marzo de 1885.

1885.—D. José Deás.—Por muerte de D. Miguel Muntadas fué elegido Abad de esta Casa D. José Deás, natural de San Pol, provincia de Gerona. Su elección fué de una manera muy distinta de todas las que dejamos hasta aquí escritas. Desde nuestra unión con la Casinense, la Comunidad elige su Abad, y una vez aprobada la elección por el reverendísimo Padre Abad General, entra el electo en el ejercicio de su cargo pastoral. Su gobierno no es temporal como antes, sino para toda la vida. Hoy no se llaman frailes los monjes, sino que se les da el título de *Domne*, que significa Don.

La prudencia nos obliga á ser parcos en la redacción de esta biografía. A fin de consignar datos para la historia póstuma, nos contentaremos con decir, que el P. abad Deás es persona de genio emprendedor, activo y laborioso. Las obras de más bulto que ha llevado á cabo hasta el presente, son: la total restauración de este templo, las hospederías de San José y San Alfonso, y la reedificación de las ermitas de San Jerónimo y San Dimas.

Antes nos hemos ocupado en el asunto de la fundación del Colegio para Misiones de Ultramar, cuya fundación es gloria del difunto abad D. Miguel Muntadas. Pero el establecimiento de las Misiones será siempre un título de gloria para el actual abad D. José Deás. Y su mérito se aquilata tanto más, cuanto que ha hecho el sacrificio de acompañar personalmente á los jóvenes misioneros á las islas Filipinas, sin temer ni los peligros del mar, ni el cambio del clima. Nada más nos toca decir

á nosotros, sino que á 18 de Julio de 1896 ha marchado á Filipinas una segunda expedición de Padres y Hermanos.

1892.—Rdmo. D. Antonio Ruera, primer Abad Visitador de la Provincia Benedictina española.—A 25 de Junio de 1892 se celebró Capítulo general en el Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera, para proceder á la elección de Visitador Provincial, y por unanimidad de votos salió elegido para esta dignidad el P. D. Antonio Ruera y Pu-jol, monje de Montserrat, que en aquella ocasión ejercía de Mayordomo. Vino luego confirmada y aprobada en Roma esta elección por el reverendísimo Padre Abad General; y á 25 de Julio del mismo año el obispo de Barcelona, D. Jaime Catalá, practicó la ceremonia de darle posesión de este elevado cargo en el Camarín de Nuestra Señora.

El Rdmo. P. Ruera tiene el título de Abad de Santa María de Ripoll y Visitador de la Provincia Benedictina española. Desde aquella fecha ha pasado dos veces la santa Visita á todas las Casas de la Orden Benedictina que existen en España, y celebrado dos veces Capítulo Provincial: uno en Montserrat y otro en Valvanera. Desde la supresión de las Ordenes Monacales en España, éste es en ella el primer Visitador de la Orden Benedictina.



APÉNDICES

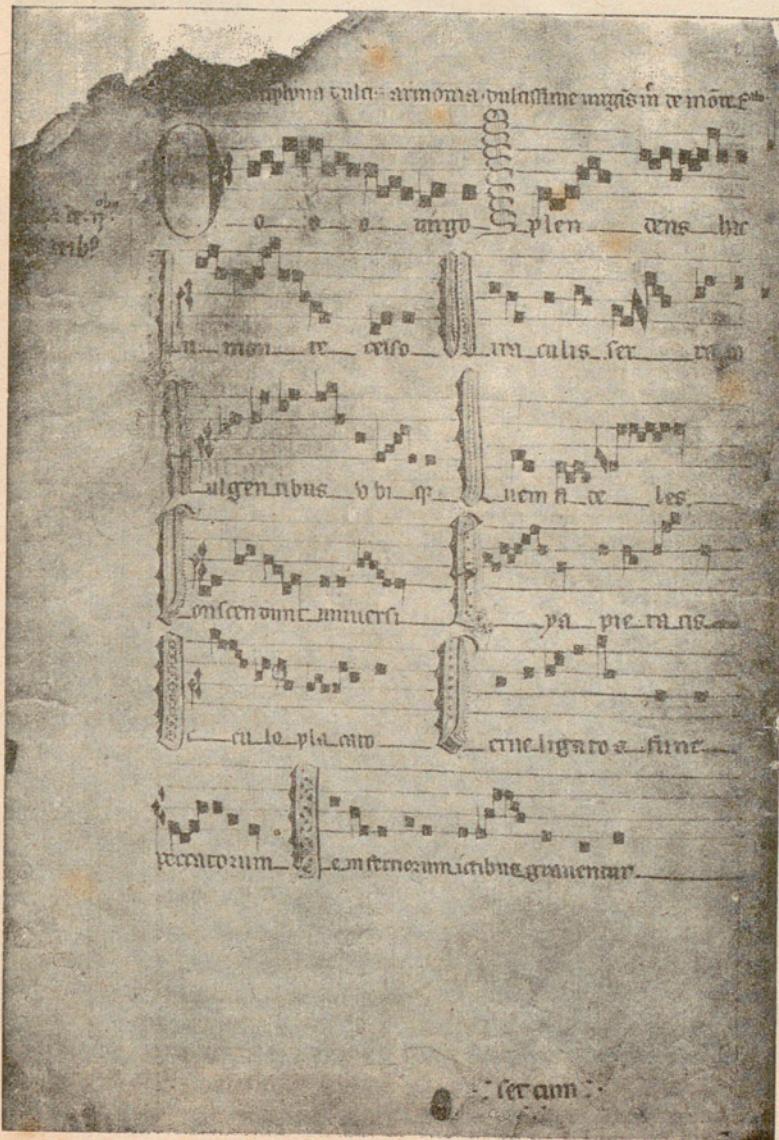
APÉNDICE N.º 1

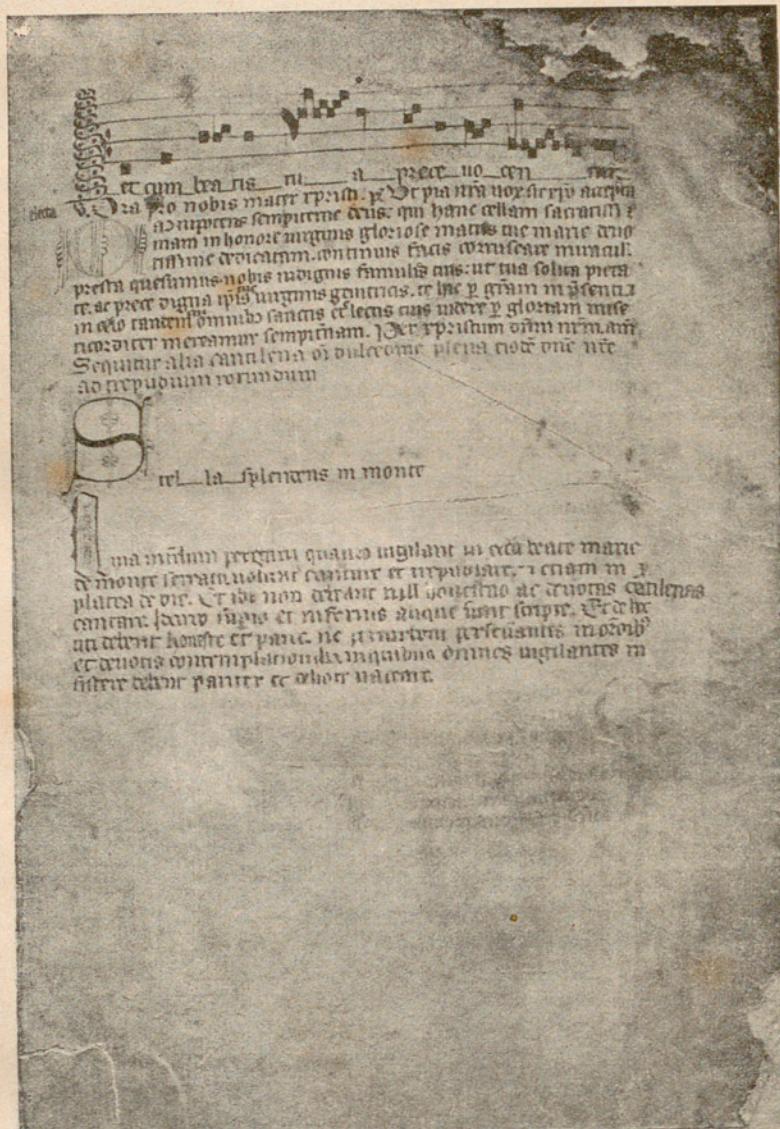
Nos D. Camilo Cayetano, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Patriarca de Alejandría, por nuestro Santísimo Padre Clemente, por la Divina Providencia Papa VIII, y por la dicha Santa Sede con la facultad de Legado *à latere*, Nuncio y colector general apostólico en todos los reinos de España, á nuestro amado en Cristo Fr. Joachín Bonanat, abad del Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, del Orden de nuestro Padre San Benito, y á los demás Religiosos de dicho Monasterio, y á cada uno de vosotros, salud y gracia. Por vuestra parte nos ha sido referido, que D. Juan Bautista Cardona, obispo que fué de Vique, visitador apostólico del dicho Monasterio, por una Constitución, que es el número CCXXI, dejó mandado en virtud de santa obediencia y so pena de excomunión mayor *latæ sententiæ* y otras penas, que en ningún tiempo ni por ninguna causa se pudiese mudar la Imagen de Nuestra Señora del puesto adonde está aora, que es en la iglesia vieja; y que por quanto la iglesia nueva, que se ha hecho para tener en ella con mayor devoción y decencia la dicha Santa Imagen, y está ya acabada, y sería conveniente mudarla á la capilla mayor que se ha edificado para este efecto, lo qual desean mucho los fieles. Por tanto, y porque nos avéis pedido, que por Su Majestad el rey D. Felipe el III de este nombre, ha de ir aora al dicho Monasterio y Santa Casa, y gusta que se haga la dicha traslación, y se quiere hallar allí para autorizarla con su presencia. Os damos licencia y facultad para que no obstante la dicha Constitución, podáis pasar la dicha Santísima Imagen de la capilla vieja á la nueva, y tenerla allí perpetuamente. Y por Nos vista la petición, y pareciéndonos justa, mandamos dar y dimos las presentes: por

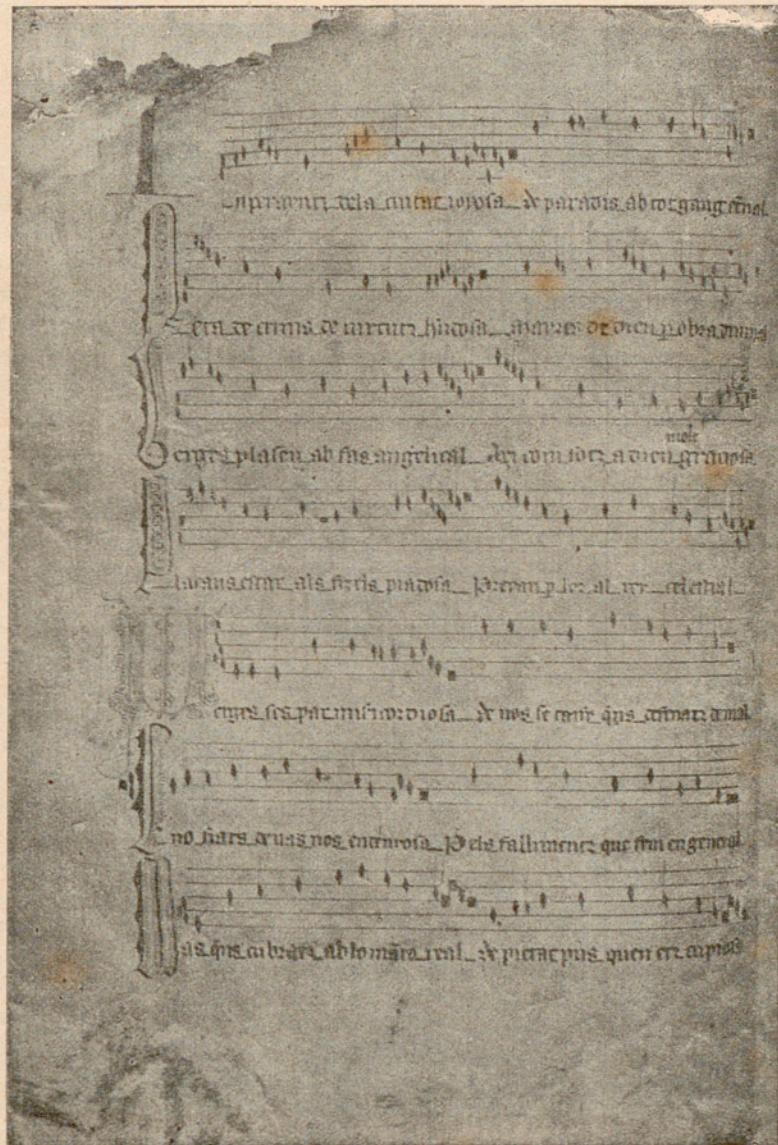
las quales, y su tenor suspendiendo, como suspendemos la dicha Constitución, y siendo necesario, revocándola en todo y por todo, como la revocamos, y las censuras ó penas en ella contenidas. Por la Autoridad apostólica, de que en esta parte usamos, dexando lo demás en su fuerza y vigor la dicha visita. Os damos licencia y facultad para que podáis mudar y trasladar la dicha Santa Imagen de la capilla vieja, á donde está aora, á la nueva, que está fabricada en el dicho Monasterio, para que esté allí perpetuamente, no obstante la dicha Constitución y cualquier cosa que haya en contrario. Dada en Barcelona á siete del mes de Junio de mil quinientos noventa y nueve años, y del Pontificado de Su Santidad año octavo.—*Patriarca Alexandrinus, et Collector generalis apostolicus.*—Por mandado de su Señoría Ilustrísima.—FRANCISCO MARTÍNEZ DE LUNA, *Secretario.*

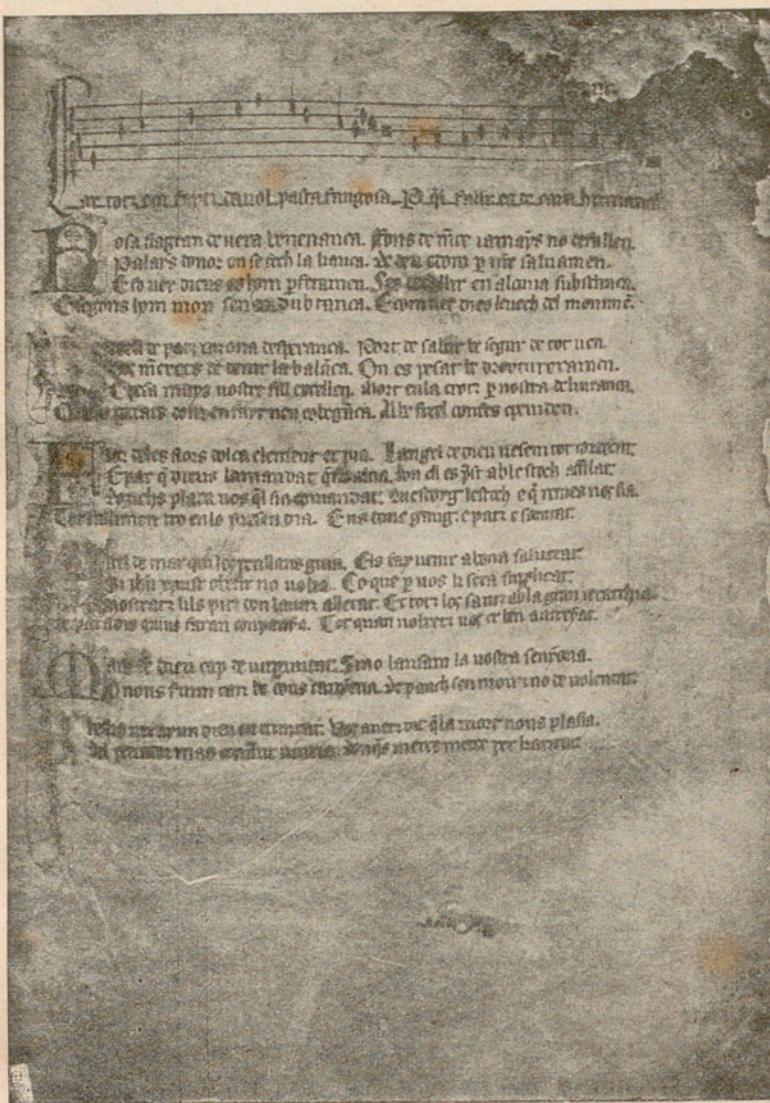
APÉNDICE N.º 2

Canciones antiguas fotografiadas









APÉNDICE N.º 3

Nos frater Garcia de Cisneros, Dei gratia *Abbas Monasterii Beatae Virginis Mariae Montis Serrati, Ordinis Sancti Benedicti, Vicensis Diocesis*; Fr. Alphonsus de Santoyo, Prior; Fr. Martinus Legionensis, Superior; Fr. Alphonsus de Mayorga, Fr. Joannes de Cigalés, Fr. Petrus Camps, Fr. Petrus de Jubera, Fr. Petrus de Perpiniani, Fr. Joannes de Arellano, Fr. Joannes Falcés, Fr. Andrees de Tordesilla, Fr. Valentinus de Bages, Fr. Petrus de Medina, Fr. Petrus de Avila, Fr. Dominicus de Aragón, Fr. Bernardus Gracés, Fr. Gracianus Cordubensis, frater Joannes Vizcaia, Fr. Ludovicus Turrelle, Fr. Michael de Sampedor, Fr. Franciscus de Serisna, Fr. Petrus de Alemana, et Fr. Blasius Legionensis Conventuales dicti Monasterii Montis Serrati convocati et congregati, ad sonitum squillæ, in Capitulo dicti Monasterii, uti alias pro convenientibus, et singularibus actionibus ipsius Monasterii convocari, et congregari consueverunt ibidem pro subscriptis Capitulum tenentes, facientes et celebrantes, conjunctum dicti Monasterii representantes tamquam major et sanior pars, et etiam plusquam duæ partes Monachorum de Observantia Conventualium dicti Monasterii. Animadvententes, et sæpe numero et animo volentes modernis temporibus plures ex stirpe Judaica descendentes conversi, seu Neophiti nuncupative sub nomine Christianæ Religionis viventes hæresi maculatos, et suspectos de Fide ex insperato fuisse inventos, inter quos etiam fuerunt nonnulli ex stirpe prædicta seu genero Judeorum geniti, qui sub Habitu Sanctæ Religionis existentes in Sacris Monasteriis, quod dolentes referimus, plura scandala, et crimina etiam contra Orthodoxam Fidem perpetrarunt, seu commisserunt, in magnam Dei Omnipotentis offensam, et suæ Religionis dedacis ob variorum Religiosorum non modicum detrimentum. Quippe cum ad eos spectet, qui veram Religionem secuntur, ut ne, dum rerum omnium Creatori humiliter famularunt; verum etiam et apud homines, sicut bonis moribus polleant, et honesta vita flagrare in tantum, quod eorum bono exemplo cæteri fideles in Redemptoris Nostri Jesu Christi Sancta et Catholica fide, et operibus misericordia actibus ædificantur, et pro eorum salute taliter operentur; quod in eorum Monasteriis cultus divinus augeatur, et circa conversationem dictorum Monasteriorum manus fidelium porrigantur adjutrices, et sancta ipsa Monasteria, quæ ad laudem Divinæ Majestatis dedicata sunt concusis malorum exemplis, honesta fama, quæ domum Dei est, caritatisque operibus, quæ à Christifidelibus impendi solent, minime fraudentur.

Igitur Nos dicti Abbas et Conventus multis respectibus, et præser-tim pro honore nominis Domini Nostri Jesu Christi, et Sancti Monasterii Beata Maria Montis Serrati, in quo assidue divinus cultus devota celebratur, et divina clementia in eo à fidelibus imploratur, et Beatissi-

ma Dei Genitrix Virgo Maria crebris, et gloriassis miraculis, et decoratur, merito inducti, ut præmissis scandalis cum Dei adjutorio obvietur, et devoti Religiosi ab infectionibus preserventur, piorumque charitas erga dictum Monasterium in Domino augeatur. Agentes in his cum consensus laudatione, et approbatione reverendi Patris Domini Petri de Nájera, Dei gratia Abbatis Sancti Benedicti Vallisoleti Superioris nostri, cum præsenti statuto perpetuo sancimus, et Capitulariter ordinamus quod de cœtero nulli ex dicta stirpe, sive genere descendentes, Judeorum geniti, aut descendentes valeant aliquomodo Habitus concedatur, nec ad hoc cum ipsis valeat aliqualiter dispensari. Et ad observationem præmissorum Nos dictum Abbatem et Conventum dicti Monasterii perpetuo stringimus, mediante juramento, tactis inde Sacrosanctis Scripturis corporaliter præstito. In cujus rei memoriam sempiternam hoc nostrum, et dicti Monasterii Statutum in hujusmodi scriptis redigi, et per Notarium infrascriptum scribi, et publicari, et sigillo dicti Monasterii muniri volumus et jubemus. Quod est actum in dicto Monasterio B. Mariæ Montis Serrati in Capitulo ejusdem, die quinta mensis Decembris anno à Nativitate Domini millesimo quingentessimo secundo præsente, et interveniente Joanne Faner, notario publico Barcinonæ, et dicti Monasterii infrascripti et præsentibus etiam Frater Petrus Fábregas, et Frater Franciscus Codina deodatis dicti Monasterii testibus ad ista vocatis specialiter et assumptis.

APÉNDICE N.º 4

INAUGURACIÓN DE LA SANTA CUEVA

Junta de Restauración artística de Montserrat.—Esta Junta tiene el gusto de remitir á V. S. por conducto del digno Vocal de la misma don Francisco de P. del Villar, que pasa á ese Monasterio una copia encuadrada del acta de la inauguración de la Capilla de la Virgen, que tuvo lugar en 11 de Septiembre de 1864, para que se sirva custodiarlo en el Archivo de esa respetable Comunidad.—Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona, 24 de Enero de 1867.—El Gobernador Presidente, *Cayetano Bonañós*.—El Vocal Secretario, *Leoncio Morata*.—Iltre. Sr. D. Miguel Muntadas, reverendo Abad del Real Monasterio de Montserrat.

En el día once de Septiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro en la Montaña de Montserrat, y sitio donde se halla situada la Capilla dedicada á Nuestra Señora, reunidos los Sres. Ilmo. D. Manuel Moyano y Villan, comendador de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y presidente del Consejo Provincial de Barcelona; Ilmo. D. Miguel Muntadas, abad presidente de la Comunidad de Presbíteros Exclaustrados del Orden de San Benito, en el Monasterio de Montserrat, comen-

dador también de la referida Real Orden de Carlos III; D. Miguel Biada, diputado á Cortes; D. Juan Serra y Tutsaus, diputado provincial; don Vicente Genovart, regidor del Ayuntamiento Constitucional de Barcelona; D. Manuel de Bofarull, vicepresidente de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos; D. Francisco de Paula del Villar, arquitecto académico, y Leoncio Morata, oficial de la Sección de Fomento en el Gobierno de esta provincia y vocal secretario de la Junta de Restauración artística de Montserrat, componentes de la Comisión de la misma, autorizando el suscrito Notario público del Colegio del territorio de la Audiencia de Barcelona, escribano del Gobierno Civil de la provincia, en cuyo concepto actúa el nombrado Ilmo. Sr. D. Manuel Moyano por encargo y delegación especial del Exmo. Sr. D. Francisco Sepúlveda Ramos, caballero gran cruz y comendador de la Orden Americana de Isabel la Católica, comendador de la Real y distinguida Orden de Carlos III, condecorado con la cruz de 1.^a clase de la Orden Civil de Beneficencia, caballero de la ínclita y militar de San Juan de Jerusalén, comendador de la Orden de la Concepción de Villaviciosa y gobernador civil de esta provincia, tomó la palabra y dijo: Señores: todos en este solitario y venerado recinto estáis poseídos de los mismos sentimientos y experimentáis idénticas impresiones á las mías; por esto estoy seguro de que no extrañáis la emoción que experimento y no puedo definir, y sentís vosotros, y de la cual no sabéis daros exacta cuenta. ¿Y quién, señores, conmovidos y como anonadados, no admira los arcanos de la providencia, viendo que en mitad del siglo XIX, que por su especialísimo carácter está llamado á ocupar un lugar tan notable en la historia, se levanta un trono á la Madre de la Luz increada, á la que es asiento de la sabiduría y espejo de justicia, en la misma Cueva, en el sitio mismo en que por los años 984 (*), refulgentes estrellas descubrían el inapreciable tesoro que tenían reconditos estas fragosas Montañas. En la posición oficial que en este solemne acto ocupó, solamente me toca felicitarme, y felicitaros á todos, por la obra que, iniciada bajo los auspicios de SS. AA. Reales, los serenísimos señores Duques de Montpensier, y protegida especialmente por SS. MM. y Real familia, habéis con tanto celo y constancia llevado á feliz término. ¡Plegue á Dios, que la Junta de restauración artística, secundada tan eficazmente por el hábil y distinguido arquitecto D. Francisco de Paula del Villar, ha hecho con la Capilla de la Cueva de la Virgen, pueda hacerlo con la iglesia del Monasterio! ¡Plegue á Dios, que uniendo sus esfuerzos con los del respetable é Iltre. P. Abad D. Miguel Muntadas, y reverenda Comunidad, que tan dignamente preside, tenga la gloria de restituir el templo en que hoy día se venera la milagrosa Imagen de María á su antiguo lustre y magnificencia, y la de borrar hasta los últimos vestigios de devastación y ruina que se notan en la santa Montaña, que tanto contrastan con la

(*) Esta fecha está equivocada. Debe ser 880.

marcha civilizadora de nuestra era! Reverendo Padre Abad: en representación del señor Gobernador, que es en la misma el Delegado del Gobierno de S. M., en nombre de la Junta de restauración, tengo la especial honra de poner en vuestras manos las llaves de esta Capilla, y de encomendar á vuestro solícito cuidado el edificio de la Cueva como otra de las antiguas dependencias del Monasterio. Como particular me atrevo, señores, creyendo interpretar fielmente vuestros piadosos sentimientos, á suplicar á los sacerdotes que están consagrados al inmediato servicio de Nuestra señora de Montserrat, que sin cesar eleven sus precios á María, para que, si su culto cuenta en esta Montaña diez siglos, transcurran otros tantos en que desde el Santuario, que se va á bendecir, se levanten, cual oloroso incienso, hasta el trono del Altísimo los más fervorosos votos para la prosperidad de la nación española y felicidad de la regia estirpe de la 2.^a Isabel y su augusto esposo D. Francisco de Asís, á quienes por su católica piedad colme especialmente el cielo de sus inagotables dones.—Al discurso que acaba de transcribirse, el Ilmo. Sr. D. Miguel Muntadas contestó con los términos siguientes: Señores, tengo una satisfacción inmensa en ver reunida en este lugar santo é histórico una Junta cuya instalación fué concebida en él al ser visitado por los serenísimos señores Duques de Montpensier, y de la cual después se declararon protectores SS. MM. cuando más adelante su ascendente piedad los trajo á este mismo lugar. Felicito á la Junta, por el celo, actividad é inteligencia con que ha llevado á cabo la restauración de la Cueva, que realmente es el principio ó cuna de la vida que Montserrat cuenta de diez siglos acá. Me asocio con toda la efusión de mi alma al placer que en este momento embarga á la Junta, por haber llevado á cabo una de las obras que le hará célebre en los fastos de la Religión y del país. Y sintiendo en mí un fondo de miseria que me priva del gozo de poder manifestar mi gratitud de un modo digno de ella, me permitirá la Junta que se la manifieste en mi nombre y de todos mis Hermanos á quienes ha cabido la suerte de ser custodios de estos lugares santos, prometiendo á su dignísimo Presidente y á todos sus distinguidos miembros nuestras pobres oraciones; y así suplico, quede consignado en el Acta. He dicho.—Y volviendo á usarla el señor Presidente, manifestó que aceptaba los votos del señor Abad, y que tanto él, como los señores de la Junta, tenían una verdadera satisfacción en ver realizados en parte sus esfuerzos; y que con la misma asiduidad y constancia, se proponen llevar á cabo la completa restauración del Monasterio y su iglesia, promoviendo, en cuanto sus fuerzas alcancen, la recaudación de los fondos necesarios al intento, y excitando el amor y veneración que se profesa á la Virgen de estas Montañas, por cuya mediación tan señaladas gracias ha recibido el Principado y la nación entera.—Seguidamente, con todas las solemnidades prescritas en el pontifical romano, por el referido señor Abad fué bendecida la Capilla de Nuestra Señora, retirada del culto desde el año 1811, con motivo de

la guerra de aquella época, así como lo fué también en todo su recinto; colocándose en su altar el ara sagrada, y adornándose sencillamente para la celebración de los Oficios divinos, que verificó el Rdo. D. Benito Caño, individuo de la expresada Comunidad de Presbíteros, y dando la bendición el Ilmo. Sr. Muntadas. Se cantó una *Salve* por la tan justamente célebre Escolanía del Monasterio, cuna de esclarecidos profesores, que dirige con tanto acierto D. Bartolomé Blanch, quedando en su virtud abierta la Capilla desde este día á la veneración de los fieles, y al exclusivo cargo de dicho señor Abad. Terminado el acto, se pasó al Santuario, donde se cantó un solemne *Te Deum* en acción de gracias.—De todo lo cual, á requirimiento de dichos señores concurrentes, levanto esta Acta, que firman, siéndome conocidas sus respectivas personas, dignidades y empleos.—*Manuel Moyano*.—*D. Miguel, abad de Montserrat*.—*Miguel Biada*.—*Juan Serra y Totosaus*.—*Manuel de Bofarull*.—*Vicente Genovart*.—*Francisco de Paula del Villar*.—*Leoncio Morata*, vocal secretario.—*Cayetano Anglora*, escribano.—Es copia. El Gobernador Presidente, *Cayetano Bonafós*.

APÉNDICE N.º 5

A LOS SEÑORES CONCELLERES DE BARCELONA :

Con mucho cuidado estamos en esta Santa Cassa, de los que toda esta provincia, y principalmente V. S. tiene, viendo las cosas que corren; y assí con grandíssimas veras y particulares oraciones y rogativas, supplícamos instantemente á esta Soberana Reina de los Angeles nos alcance de su Santíssimo Hijo la paz y quietud que conviene para servirles más, y de que gozábamos poco tiempo ha. Esperamos en Su Mag.º nos ha de oír y premiar el zelo grande de V. S. y diligencias que haze en orden á esto. A este Santuario no le han faltado rezelos, si bien nos aseguran la paz grande, la unión, la conformidad y amistad que todos estos Padres y yo tenemos y quanto procuramos servir á Nuestro Señor, y cumplir con las obligaciones en que nos hallamos, administrando los Sacramentos á quantos vienen á visitar á esta gran Señora, en quien todos hallan el consuelo de sus aflicciones y remedio de sus necesidades; y á todos deseamos servir y agasajar con lo que podemos; y finalmente, que á ninguno hemos agraviado ni hecho mal: fuera de que no presumimos que haya de haber quien se atreva á profanar tan gran Santuario y Cassa de la Virgen Santíssima Nuestra Señora, en quien fiamos, que quando hubiera quien lo intentara, Su Mag.º Divina reprimiera y castigara tan sacrilegos intentos. Con todo esso hemos de obrar como hombres, sin aguardar milagros. Y assí habiendo tenido desde antesdeanoche miércoles, hasta ayer jueves, á las nueve de la mañana muchos avisos de las vi-

llas más principales y personas nobles, que esta gente inquieta quería venir á esta Santa Cassa á destruirla y robarla, con pretexto de que en ella recogíamos soldados; (siendo assí que los pocos que se hallaron el día del Corpus, sabiendo los sucessos ocurrentes se fueron el día siguiente). Y que para nuestra seguridad y servicio de la Virgen Santíssima nos ofrecían gente, sus vidas y haciendas: nos pareció á todos estos Padres y á mí, que nos pusíessemos en defensa; y que avisássemos á V. S.: y así lo executamos ayer á mediodía, llamando á los vasallos de esta Santa Cassa, que también temen y están puestos en arma, porque los amenazan á todos.—Hallámonos con cien hombres, que hemos repartido para guarda de este Santuario en la mejor forma que hemos sabido.

De todo doy aviso á V. S.: y quien por su gran nobleza y piedad, y por la devoción grande que tiene á esta Soberana Imagen, patrona suya y de toda esta provincia, le toca en defensa y seguridad de este sagrado templo y joyas de la Virgen Santíssima y el amparo de sus capellanes, que peleamos en el Choro, y sabemos poco de armas ni defensas. Juzgamos que esta Soberana Señora es la mayor y mejor prenda que tiene esta Provincia, y el Rey nuestro Señor en todos sus Reynos y Señoríos, y fuera gran lástima verla profanada por algún accidente, que después tuviese difícil el remedio. Estos Padres y yo lo pedimos á su Divina Mag.^d con las veras que podemos; y á V. S. por quien es, y porque está en lugar del Rey nuestro Señor, le representamos el estado en que nos hallamos. Con que quedamos muy contentos y satisfechos, pues en quanto es de nuestra parte nos valemos de los medios divinos y humanos.—Es muy buena vecina de esta S.^a Cassa la Ciudad de Manresa, y como la tenemos más cerca que essa Ciudad, por si hubiésemos menester algún socorro, avíssamos esta mañana á aquellos señores, de los rezelos en que nos hallamos; y que si pudiessen hacernos merced nos imbiassen algunas armas: que en este lugar tan sagrado y respetado y venerado de todas las naciones, no las teníamos, ni municiones; porque no juzgábamos fuessen menester.—Guarde Dios á V. S. muchos años, y le dé las grandes felicidades, que le suplicamos continuamente sus Capellanes, por la intercesión de la Reyna Madre suya nuestra Señora de Montserrat, y Junio 15 de 1640.—Juan Manuel de Espinossa.—Abbad de Montserrat.

CONTESTACIÓN

DIE XVIII MENSIS JUNY MDCXXXX.

Los Senyors Concellers tots cinch ajuntats & ab vot y parer de la 24.^{na} de guerra, attés lo Pare fra Plácido Riquer, procurador gral. de la Casa y Convent de N.^a S.^a de Moutserrat ha representat als S.^{rs} Concellers y 24.^{na} de guerra en nom del P. Abat y demés Religiosos de aquell Convent, de que tindrén algunes intelligencies que la gent inquieta

qui va per la Província volrían anar en aquell Santuari ab algún pretextu, y que corría perill de aprophanar aquell Santuari, y que per la defensa de aquella Casa suplicave en nom de dit P. Abat y demés Religiosos fossen servits manar dexarlos cinquanta armas de foch y alguns xusos quen reberían á singular mercé. Y també ha donat una carta del Pare Abat de dit Monestir ab la qual diu lo recel en que aquella Casa de present se troba, la qual es del thenor següent: «Con mucho cuidado estamos, &c.» Deliberan per ço que á dit P. Abat y demés Religiosos sels de xe per la necessitat tan precisa de aquella Casa 25 mosquets, 25 arcabussos ab sos flascos y flasquillos, y 50 xusos, prestada primer caució com ho te offert dit Pare, procurant de restituir aquells sempre que la present Ciutat los demane. Y que los S.^{rs} Concellers respondan á la carta del P. Abat, representantli lo viu sentiment ha tingut y té esta Ciutat del temor y perill en que aquell Santuari se troba; offerint que aquesta Ciutat en tot lo que en aquella Casa li convinga, estará ab la disposició quel convé, y que si sels offereix haber menester dos Cavallers per Cabos de la gent tenen en dit Monastir per defensa de dit Santuari, no obstant la present Ciutat los tinga de menester per sa defensa, los enviará incontinent ab la major diligencia possible.—Barcelona y Juny 18 de 1640.—Molt R.^t Pare, de V. S., etc. Los Concellers de Barcelona.

APÉNDICE N.^o 6

Carta que el rey Felipe II de España, siendo aún príncipe y viviendo su padre, el emperador Carlos V, escribió al General de los monjes Benitos acerca de unas inquietudes que había entre ellos en el Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat.

EL PRÍNCIPE:

Venerable devoto Religioso y bien amado nuestro: Bien sabéis que la mucha religión que ha avido hasta agora, y buen orden en la Casa de nuestra Señora de Montserrat, en el Principado de Cataluña, y por los milagros que nuestro Señor ha querido hacer en ella, procurándolos su gloriosa y bendita Madre, era aquella Casa de tanta devoción y buen exemplo, que no solamente los naturales del Principado de Cataluña y de aquellos Reynos de Aragón, y de todos los nuestros Reynos y Señoríos, pero aun de Francia, Alemania, Italia, y de todas las otras partes del mundo concurrían á ella infinitos peregrinos y devotos, para remedio de sus necesidades corporales y espirituales, de que corría universalmente por todo el mundo tan buen olor, que era consolación y alegría, y exemplar para todos. Y porque de algunos días acá avemos entendido como por averse tenido alguna inadvertencia y descuido en el dicho Mo-

nasterio de Nuestra Señora, que no solamente se ha quitado de Abad y Prior de aquella Casa los catalanes, pero aun todos los otros monjes que eran de aquellos Reynos de la Corona de Aragón, y para que no entrassen en ningún officio della ni estuviessen en ella, los an enviado, parte á Nápoles, y parte en Castilla; y avéis puesto allá monjes de acá de Castilla, de que aquella Casa ha recibido, según se dice, muy gran detrimiento, porque lo de aquel Principado, y de los Reynos de la Corona de Aragón viendo que en ella no hay personas conocidas de aquellos Reynos, ni menos quien les haga el acogimiento que antigamente se les acostumbrava de hacer; y así también por esto las caridades, limosnas y devociones de aquella an menguado, y de cada dia menguan, y disminuyen, si en aquella no vuelven los Religiosos de aquellos Reynos, y no ponen aquellos en los officios y cargos de la Casa, como antes estavan, porque con ellos aquella Casa augmentava, y las devociones de los circunvezinos, y visitación de aquélla era más frequentada, y continuada, y el culto divino con más fervor, y devoción acresentado: Y también entendemos que se quexan dello los Principales y Perlados, y Comunidades de aquel Principado: y por las contradicciones que suelen aver en Cortes, las quales tenemos por cierto que no se podían excusar, y es de temer que nos darían á nosotros trabajo y á vosotros algún deslumbramiento, y escándalos, llegando la cosa tan adelante: Y porque también nos ha parecido y parece cosa grave, aver de sacar, y echar los hijos naturales de la tierra de sus propias naturalezas y Casa, la qual fué medio para más conmoverles á devoción, y tomar el hábito de vuestra Religión, y encerrarse en aquella Casa de oración, por la asperidad y devoción del lugar, que no á que fuessen desechados dellas de que á ellos se puede seguir indevoción é inquietud, y en aquellos Reynos muy grande alteración. Para remedio deste será bien que lo más pronto que pudiéredes, con buenos medios, modos y orden, volváys á aquéllos á la dicha Casa. Por lo qual, y por la devoción que Su Magestad y yo en aquella Casa tenemos, y nuestra voluntad es que en todo lo que al buen regimiento de aquélla conviene, sea por vos respectada y bien mirada, vos dezimos, encargamos y mandamos que, para quitar todo escándalo, haga yo volver todos los monjes y Religiosos que de aquellos Reynos estaban en la dicha Casa, y sacar de allí los extranjeros, y volverlos á sus Casas, ó en otros lugares que os pareciera de vuestra Religión, y que los officios de la Casa sean administrados por los hijos de aquélla y naturales de la tierra, y no por otros extranjeros; y aquéllos, ni alguno dellos, ni los que de aquí adelante entrarán, por ningún tiempo saquéys ni permitáys vos ni vuestros sucesores se saquen de aquélla, contra su voluntad; si ya para ello no huviesse causa alguna muy justa por la qual los hubiéssedes de mudar. Y no lo haciendo vos assí, lo que no creemos, por lo que sabemos desseáys servir en todo á Dios, y sabéys que á su culto divino cumple, sería forzado poner en ello el remedio que al servicio de Dios, de aquella Casa, y quietud de aquellos reynos conviene, que esta

es ntra. voluntad. Dat... en Valladolid á XII de Agosto 1545.—Yo el Príncipe.—Mayans, Vice.^o—V.¹ Soribes Reg.^s—V.¹ Urgelles Reg.^s—D.^r Hie.^s Cardona.

APÉNDICE N.^o 7

La carta que escribió al Papa Clemente el rey D. Pedro, coartado por los monjes de Ripoll, para deshacer lo que antes había escrito á favor de Montserrat, dice así:

«Al Santíssimo y Beatíssimo en Cristo Padre y Señor el Señor Clemente, por la Divina Providencia Sumo Pontífice de la Santa y universal Iglesia Romana. Pedro, por la gracia de Dios Rey de Aragón, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, de Córcega, Conde de Barcelona y de Cerdanía, humilde y devoto hijo suyo, besa los pies de su Beatitud.

«Santíssimo Padre y Señor, con los mensajeros, que poco ha enviamos á vuestra presencia, suplicamos, de nuestra parte á vuestra Beatitud, que el Prior y Priorato de Montserrat, sujeto inmediatamente, y en todo, á la Abadía de Ripoll, tuviese por bien de levantarla en Abadía, habiendo declarado ellos algunas causas, que se lo havían motivado; y vuestra Santidad mandó al Obispo de Barcelona que informase, llamando al Abad de Ripoll, y á otros del Convento, y personas dignas de crédito, que declarasen el daño, y el provecho que les podía prevenir desta creación, declarando también las rentas que tenía el dicho Priorato, y qué daño le podía venir al dicho Monasterio de Ripoll, con todas las otras circunstancias, que en tales puntos deben atenderse, y que por escrito le informase para saber, qué es lo que debía obrar con seguridad, y se lo embiase cerrado y sellado. Pero haviendo considerado esto con más cuidado, y que entre los demás Monasterios de dicha Orden, que están en nuestro Reino, este de Ripoll se aventaja á los demás en la estimación, en la antigüedad de su fundación, con particulares prerrogativas, y privilegios, por lo cual ha merecido ser inmediato á la Sede Apostólica, usando de mitra y anillo, y otras insignias Pontificales, y considerado con más inspección, que en su primera fundación, hecha por el soberano y excelente Conde de Barcelona, predecesor nuestro, Wifredo, que con otros, que le sucedieron, eligió aquí su sepultura, le mandó este lugar de Montserrat y todas las iglesias que havía, desde la cumbre del monte hasta la falda, señalado con sus confrontaciones, cuya donación fué confirmada por los Pontífices Sergio y Urbano, y otros Pontífices. Considerando también, que haviendo tenido algunas diferencias y quëstiones el dicho Abad y Prior sobre este y otros puntos, dió su sentencia el venerable D. Rodrigo, Arzobispo de Tarragona, que confirmó el Señor Papa Clemente V, en que determinó, que la institución y de-

posición del Prior de Montserrat perteneciese al Abad de Ripoll, como desde sus principios. Y demás desto, que el dicho Abad ejerciese toda jurisdicción en los Monjes, Clérigos y Donados del dicho Priorato, y en todos los demás, como solía, y era de costumbre, y esto está determinado por autoridad Apostólica, que inviolablemente se guarde. Y resistiendo la parte del Priorato, fué determinado, por sentencia arbitraria del serenísimo Rey D. Jaime, nuestro abuelo, y del reverendo Obispo de Valencia, que entonces era en quienes fué comprometido, que se estuviese á la sentencia del venerable Arzobispo de Tarragona, cuya sentencia arbitraria fué admitida, y firmada por las partes. Atendiendo, pues, á esto, Beatísimo Padre, y no queriendo que el Monasterio de Ripoll, á quien amamos, por lo arriba dicho, pierda de sus derechos antiguos, concedidos por el dicho Conde, y confirmadas por tantas escrituras de Pontífices, Reyes y Príncipes, y particularmente por muchas compras de haciendas hechas por los Abades de Ripoll para acrecentar las rentas de dicho Priorato, que el Prior goza de presente, lo qual es de grande perjuicio para la Abadía de Ripoll, y juzgamos por justo el desistir de lo pedido, y mayormente teniendo por probable, que de la erección de Montserrat en Abadía, se le seguía á la de Ripoll mucha disminución y daño, é ir contra la voluntad de los fundadores. Por tanto, Padre Beatísimo, aunque la dignidad Abacial en Ripoll, resplandezca en honra, y en su antigua nobleza; pero no alcanza con las rentas que tiene, á sustentar las obligaciones anejas á la Dignidad Abacial; y el dicho Priorato por la multitud de las limosnas, de los que á su iglesia concurren, tiene muchos provechos, y tanto ingreso, que llega á tener de renta dos mil y seiscientas libras de Barcelona, y la Abadía de Ripoll sólo á cuatrocientas libras de la misma moneda, según la estimación y tasa. Y por esto desde tiempo antiguo, está determinado y declarado, y se guarda de presente, que en todas las tascas y contribuciones, que paga Ripoll, para la conservación de sus derechos y honores, ayude con la mitad; y la Abadía, con todos los demás Prioratos, acudan con la otra mitad, de cuyos útiles, y otras muchas cosas, queda privada la dicha Casa de Ripoll, si se levantara Montserrat en Abadía. Siendo, pues, Beatísimo Padre, tan grande el daño, si los Abades de Ripoll no tuvieran estos honores y derechos, y la corrección, y la visita, con la sujeción de las personas seglares del Priorato; y no ser bien que se desmiembre uno tan grande, hemos tenido por más conveniente, porque con la pobreza de hacienda no se escurezca, y anuble la claridad de la Abadía, y la falta de ella no disminuya su dignidad, sino que se alegre con la entereza de su antigua honra, hacerlo notorio con nuestra súplica á V. Beatitud, á quien por especial gracia pedimos, que todo esto lo considere en el secreto de su pecho, y pesando con igualdad las comodidades y las incompatibilidades, que se le siguen á la dicha Abadía, lo disponga. Demás desto, atendiendo á que si se apartara Montserrat de tal cabeza, con mucha más facilidad se apartaran y desunieran de Ripoll todos los demás miembros. Y quantos son los males que la división ha causado.

«V. Santidad para obiar estos peligros, y los que pueden suceder, pue-
de tener por bien en muriendo el presente Prior, ó renunciando, y de
cualquier manera que suceda la vacante del Priorato, unirlo á la Digni-
dad Abacial de Ripoll, é incorporarlo en las personas que fueren suce-
diendo por Abades, con todos los derechos anejos á los Piores de tiempo
antiguo. Proveyendo primero, que el tal Abad haya de poner, y ponga
competente número de monjes para el culto divino, y que ponga siem-
pre un Prior, que sea natural, y Clastral, que continuamente resida,
y se muestre afable con los peregrinos, y ellos con él, por la identidad
de la lengua, y de la nación, tratándolos con tal benevolencia, y agrado
á ellos, y á los demás, y dándoles lo necesario, que con buenas y acep-
tas obras, crezca la devoción de los fieles, de cuyas limosnas pende la
mayor parte de la hacienda de la Casa y Priorato de Montserrat. Porque
sabemos, Beatíssimo Padre, que nuestro abuelo el dicho Rey D. Jaime,
y el venerable Arzobispo de Tarragona, y sus sufragáneos, estando juntas
en Concilio Provincial; y el Arzobispo de Toledo D. Juan, nuestro
amado tío, teniendo esta incorporación, y unión por muy útil y necesa-
ria, escribieron al Pontífice Juan, vuestro antecesor, sus cartas sobre este
negocio, el cual por sido servido el Señor de llevarle para sí, no pudo
efectuarse como se esperava. Por lo cual embiamos á vuestra sagrada
presencia á nuestro amado Cavallero, de nuestra familia, Marcos de Vi-
lanova, que á V. Santidad le informe á boca sobre estos negocios, á
quien humildemente pedimos les deis crédito. Dios guarde vuestra san-
ta persona en su santo servicio muy largos años. De Gerona á 25 de Di-
ciembre año de 1345.»

APÉNDICE N.º 8

L. Podochatarus. Alexander, etc. Dilecto filio Bernardo Boil fratri
Ordinis Minorum (sic), vicario dicti Ordinis in Hispaniarum regnis, sa-
lutem, etc. Piis fidelium presertim catholicorum regum et principum
votis qui religionis propagationem divinique cultus augmentum et fidei
catholice exaltationem ac animarum salutem respiciunt libenter annui-
mus eaque quantum cum Deo possumus favoribus prosequimur opor-
tunis.

Cum itaque sicut carissimus in Christo filius noster Ferdinandus rex
et carissima in Christo filia nostra Elisabeth regina Castelle et Legionis
Aragonum et Granate illustres nobis nuper exponi fecerunt ipsi fervore
devotionis accensi desiderantes quod fides catholica in terris, et insulis
per eos de novo versus partes occidentales et mare Oceanum repertis
antea aliis incognitis ac aliis imposterum reperiendis floreat, et exalte-
tur decreverunt te ad partes illas destinare, ut inibi per te et alios pres-
byteros seculares vel religiosos ad id idoneos et per te deputandos ver-

bum Dei predicetis et seminetis ac incolas, et habitatores insularum et terrarum predictarum qui fidei nostre cognitionem non habent ad fidem ipsam ac religionem christianam reducatis et in mandatis Domini eos ambulare doceatis et instruatis; nos sperantes quod ea que tibi duxerimus committenda fideliter, et diligenter exequaris tibi, qui presbyter es, ad insulas et partes predictas, etiam cum aliquibus sotiiis tui vel alterius ordinis per te aut eosdem regem et reginam eligendis superiorum vestrorum vel cuiusvis alterius super hoc licentia minime requisita accedendi et inibi quandiu volueris commorandi ac per te vel per alium seu alios ad id idoneos presbyteros seculares vel religiosos Ordinum quorumcumque verbum Dei predicandi et seminandi dictosque incolas, et habitatores ad fidem catholicam reducendi eosque baptizandi, et in fide ipsa instruendi ac ecclesiastica sacramenta, quotiens opus fuerit, ipsis ministrandi, ipsosque et eorum quemlibet per te vel alium seu alios presbyteros seculares vel religiosos et in eorum confessionibus, etiam quotiens opus fuerit audiendi illisque diligenter auditis pro commissis per eos criminibus, excessibus et delictis, etiam si talia fuerint propter que sedes apostolica quovis modo fuerit consulenda de absolutionis debito providendi, eisque pœnitentiam salutarem injungendi nec non vota quecumque per eos pro tempore emissa Jerosolimitano, liminum apostolorum Petri et Pauli ac Sancti Jacobi in Compostella et religionis votis dumtaxat exceptis in alia pietatis opera commutandi ac quecumque ecclesias, capellas, monasteria, domos ordinum quorumcumque etiam mendicantium tam virorum quam mulierum et loca pia cum campanilibus, campanis, claustris, dormitoris, refectoriis, ortis, ortalitiis et aliis necessariis officiis, sine alicujus prejudicio erigendi, construendi et edificandi, ac Ordinum mendicantium professoribus domos quas pro eis construxeris et edificaveris recipiendi et perpetuo inhabitandi licentiam concedendi, dictasque ecclesias benedicendi, et quotiens illas earumque cimiteria per effusionem sanguinis vel seminis, aut alias violari contigerit aqua prius per aliquem catholicum antistitem ut moris est benedicta reconciliandi et etiam necessitatis tempore super quo conscientias vestras oneramus carnibus et aliis cibis tibi et sotiiis tuis predictis juxta regularia dictorum ordinum instituta prohibitis libere et licite vescendi omniaque alia et singula in premissis et circa ea necessaria et quomodolibet oportuna faciendi, gerendi, exequendi et disponendi plenam, liberam et omnimodam auctoritate apostolica et ex certa scientia tenore presentium, facultatem, licentiam, potestatem et auctoritatem concedimus pariter et elargimur. Et insuper ut Christifideles eo libentius devotionis causa ad dictas terras et insulas confluant quo suarum se speraverint salutem animarum adepturos omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus predictis qui ad predictas terras et insulas se personaliter, de mandato tamen, et voluntate regis et regine predictorum contulerint, ut ipsi et quilibet eorum confessorem idoneum secularem vel regularem eligere possint qui eos et eorum quemlibet modo premiss-

so ab eorum criminibus, peccatis et delictis etiam dicte sedi reservatis absolvat ac eorum vota etiam commutet, nec non omnium peccatorum suorum de quibus corde contriti et ore confessi fuerint indulgentiam et remissionem ipsis in sinceritate fidei, unitate Sancte Romane Ecclesie ac obedientia et devotione nostra, et successorum nostrorum Romanorum Pontificum canonice intrantium persistentibus semel in vita, et semel in mortis articulo auctoritate prefata concedere valeat; necnon Monasteriis, locis et domibus erigendis et edificandis ac monachis, et fratribus in illis pro tempore degentibus, ut omnibus et singulis gratiis, privilegiis, libertatibus, exemptionibus, immunitatibus, indulgentiis et indultis aliis Monasteriis, locis, domibus, monachis et fratribus ordinum quorum illa et illi fuerint in genere concessis et concedendis impostrum uti, potiri et gaudere libere et licite valeant auctoritate prefata de specialis dono gratie indulgemus: non obstantibus fe: re: Bonifacii Pape VIII predecessoris nostri, et nequivis Ordinum mendicantium fratres nova loca recipere presumant absque dicte sedis licentia speciali de prohibitione hujusmodi plenam et expressam mentionem faciente, et aliis apostolicis constitutionibus statutis quoque et consuetudinibus dictorum ordinum juramento, confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, quod que tu de personis in ecclesiastica dignitate constitutis, quibus littere apostolice dirigi debent non existas, ceterisque contrariis quibuscumque.

Verum quia difficile foret presentes litteras ad singula queque loca in quibus expediens fuerit differre, volumus, et dicta auctoritate decernimus quod illarum transumptis manu publici notarii inde rogati subscriptis et sigillo alicujus persone ecclesiastice in dignitate constitute seu curie ecclesiastice munitis ea prorsus fides indubia in judicio, et extra ac alias ubilibet adhibetur, que presentibus adhiberetur si essent exhibite vel ostense. Nulli, etc., nostre concessionis, elargitionis, indulti, voluntatis et decreti infringere, etc. Si quis, etc.

Dat. Róme apud Sanctum Petrum anno etc. MCCCLXXXIIij^o septimo kalendas Julii pontificatus nostri anno primo.—Collat. Phy. de Pontecurvo. Gratis de mandato sanctissimi domini nostri Pape. Pro registro *A de Mucciarellis*.—*N. Casanova*. Ex Archivo Apostolico Vaticano die 14 Octobris 1895. Descriptum et recognitum ex Registro Bullarum fe: re: *Alexandri PP. VI* quod adservatur in hoc Archivo, vol. 777, f. 122, et concordat. In quorum fidem, etc.—*Petrus Wenzel, Subarchivista*.—Sello: Tiara sobre las llaves con esta orla: + ARCHIVVM-SECRET-APOSTOL-VATICANUM.

APÉNDICE N.º 9

AL INFANTE D. JUAN DE NAVARRA, NUESTRO MUY CARO É AMADO SOBRINO:

Muy ilustre Infante, nuestro caro é muy amado sobrino, como quier que hasta aquí avemos procurado la paz general de la Christiandad por todas las vías que havemos podido; pero aun avemos acordado de embiar allá Procurador al muy alto é muy poderoso Rey de Francia, nuestro hermano, al venerable y devoto P. Fr. García de Cisneros, prior del Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, y á Hernán Duque, Maestresala del Ilustre Príncipe nuestro fijo, nuestros Embajadores, llevadores desta, á los quales hemos mandado, que vos hablen sobre ello de nuestra parte, algunas cosas que ellos dirán. Rogámosvos, que les dades entera fe y creencia. Muy Ilustre Infante, nuestro muy caro é muy amado sobrino nuestro señor, todos tiempos vos haya especial recomienda. De la villa de Almazán á once días de Julio año de MCCCCLXXXVI.— Yo el Rey.—Yo la Reina.—*Miguel Pérez de Almazán.*

APÉNDICE N.º 10

El Dr. D. Zoilo Gibert, beneficiado de Monistrol, en su *Breu noticia de lo ocorregut en Espanya, especialment en esta vila y demés pobles veïns, desde lo Abril de 1808 fins al Juny de 1814*, explica la primera venida de las tropas francesas á Montserrat del modo siguiente:

«Lo dia 1 de Janer de 1809 tentejaren los francesos desde Esparraguera pendrer las alturas del Mas Rubiò, però no pogueren, continuaren sa pretensiò, y com lo temps fou inconstant ab plujas, neus y boiras, los Somatents no pogueren resistir al temps, y aleshoras los francesos se apoderaren de ditas alturas, anaren seguint dret á Collbató y Bruch, y de allí, per un espia que les guíá, feren quatre divisions per apoderarse de un canó, que hi havia á las forcas del Bruch, y tres sobre Casa Massana, que los havíen portat de Lleyda; lo dia era plujós, molta boira, y los paisans y Somatents cansats de estar tants días ab tanta incomoditat, fou motiu, que no feren molta resistencia, y també hi hagué alguna intriga, á ab assó los francesos se apoderaren dels canons, si be que los nostres los clavaren, los francesos los desmontaren cremant tota la fusta de corenyas, rodas y demés necessari per utilisarlos. Lo referit espia era catalá, y masover de una casa de pagés de cerca Martorell; fou pres en Olesa, lo passaren á Tarragona, ahont fou sentenciat, llevat lo

cap, y fet quartos son cos. Lo cap fou posat al Bruch, y los quartos en diferents parts de la Provincia.

«Tenint los francesos Casa Massana, se dividiren part en Casa Elías, part á Casa Solá de la Roca, y en Casa Massana se apoderaren de las alturas de Sant Pau lo vell, Puig Ferran, y altres que miran á Igualada y Manresa, amenassant volián anar á Manresa, però com la major part dels Somatents, y part dels Miquelets de Talarn, que havíà poch havíàn arribat, sempre los estigueren de observació, no hi anaren, si que feren algunes correrías, y arribaren fins á una casa dita Julencas, que es de la Reverent Comunitat de Monistrol, y de allí los referits Miquelets los ne tragueren, y feren recular fins á Casa Massana, y tornantlos á rendreren, recularen fins al Bruch; y creyent los nostres que permanexeríen allí, retiraren part fins á Castelloli, y part fins á Casa Brunet de Guardiola. Però com los francesos eran més aguerrits, feren la retirada falsa, pues trescents de ells en la matixa tarda partiren dret á Montserrat, y desde lo Bruch pujaren per un camí, que dona á la Roca foradada, y de allí uns tres ó quatre cents més partiren dret á Montserrat, arrivaren á Santa Cecilia cerca vuyt horas de la nit, observant la major quietut, pues sols se sentíà lo trepitg de peus; estigueren alguns minuts parats, y tiraren tres cohets, que feyan un llum tot blau, y un de ells caygué al costat del reverent Rectó Lluís Francolí, que lo era de Santa Cecilia, qui quant vingueren los primers enemichs fugí y se retirà sobre la carretera en alguna roca de la enderrocadada, que allí es més amunt del Hospitalet. Part dels primers se apoderaren de Santa Cecilia y posaren centinellas á tot voltant.

«Com alguns dels Somatents estavan en observació, tingueren lloch per avisar á Montserrat, pera que retiressen, com ho executaren, á excepció de alguns vells y malalts, que quedaren; y entre altres quedà un Monjo, que se anomenaba P. Torralba, vell poagrós, est eixíà pera fugir, y en ser al Portal encontrà los enemichs, dexà lo sombrero y mangala, y com parlava be la llengua francesa, saludà lo Comandant, fingí que lo anava á rebrer y li oferí lo Monastir, especialment la habitació del senyor Abat dihent, que lo Abat era fora y ell era President. Demanà dit Comandant menjar per ell y sas tropas, y com havíà quedat algú mosso vell del Monastir, manà á algú de aquells que los ensenyás la rebosteria del Monastir y de la tenda, ahont encontraren més del que necessitaven pera sopar. Feren sos ranxos, soparen, però no dormiren. En la nit regonegueren tot lo Monastir, celdas é iglesia, ahont encontraren los roquets dels escolans y ciris, los que se posaren y encengueren, y feren una professió fins á fora, voltant devant la Enfermeria y tornant per baix dret á la iglesia, cantavan en francés com si diguesen la Lletanía. Seríà aixó entre una y dos horas de la nit, y com tota la nit feren grossos fochs, fou motiu que los quels observaban ho veren millor. Part de Esparraguera, Bruch y Collbató, y algú de Montserrat, en la nit sen pujaren á la montanya, y luego que puntejá lo dia, desde la ermi-

ta de Sant Dimas, y passadís de Santa Creu á Santa Ana, comensaren á donar als francesos algunas descargas, quedaren sorpresos, y los obligaren á prepararse pera marxar. Marxaren dret á Casa Massana, part dels de Monistrol pujaren sobre la carretera, y part se quedaren baix, per si fos cas de que haguessen volgut baixar pera ferlos foch, y detenirlos algún rato, perque los de Monistrol haguessen tingut lloch pera fugir. Y los que se quedaren sobre la carretera al pasar la pujada del Hospitalet á Santa Cecilia, los donaren varias descargas, ne quedaren vuyt de morts, sens molts ferits que sen portaven, y alguns que hi havia avansats fins sobre la cova del Oliver, los feren foch y feren caurer algunas rocas, que deixaren senyal de molta sanch de alguns que quedaren ferits. Si los Somatents de Manresa y son Alcalde major haguessen eixit com los ho avisaren, y tingueren bastant de temps, á Casa Massana ni haurian arribat pochs, y coneixent lo perill á que se havia exposat lo Comandant de las tropas francesas, son General quan arribá á Barcelona, lo feu posá pres á Montjuich. Esta primera vegada que anaren los enemichs á Montserrat, no faren dany algún, sols que sen portaren los viures que encontraren, com son tocino, bacallá, arrós, fasols y ous. De pa non encontraren lo bastant per lo vespre, però ells ja sel portavan.»

APÉNDICE N.º 11

El citado Dr. D. Zoilo Gibert, beneficiado de Monistrol, describe la segunda venida de las tropas francesas á Montserrat del modo siguiente:

«Lo dia 25 de Juliol intentá lo General francés Sutchet pendre la plasa de Montserrat, reuní las tropas, alguns diuhen de quatre mil homens, altres sis mil, y ab éstos la nit del 24 al 25 de Juliol de 1811 vingué desde Igualada á Santa Cecilia, pues en tot lo dit camí no tenia embarás algún, ahont arribá cerca las vuyt horas del matí; y si be los de Montserrat desde lo dia antes, que tenian varios enviats pera saber de cert la vinguda de dit General y exércit, ab tot foren de tan poca confiansa, que encara esperan resposta ó avis; y á no ser que las primeras canonadas, que tirá la primera batería desobre lo Hospitalet, en Montserrat, y la Montanya, res haurian sabut de la vinguda dels francesos.

«Lo Sr. Baró de Eroles, D. Joseph Manso y D. Esteva Pagés, que foren los únichs que quedaren per animar la Provincia, després de la caguda de Tarragona, s' encontravan en Montserrat de pochs días antes del 25 de Juliol, y veyent que á Montserrat sols hi havia com á cosa de cent y cinquanta homens de tropa, y molts pochs caballs, demanaren als pobles vehins, que hi fessen pujar tants homens de cada poble ab un que fes de cap als de cada poble, lo que executaren, y éstos los emplearen en los parapetos y camins que havian trencat, perque los enemichs

no poguessen pujar á la Montanya. Interinament lo Baró de Eroles aná á veurer las baterías, las que encontrá tant mal disposadas, com ja se ha referit, á més de que observá, que dos canons sols tenían un atacador, y pocas municions, sens aigua pera refrescar los canons, y altres defec-tes, que seria llarch lo referirho, però com la ocasió era peremptoria, no poguieren remediar res. En Montserrat havían posat Governador de allí un tal Plana, que com á Ingenier havía molt temps que se tirava lo gros sou, y confiaren d' ell que ho tindría ben disposat, y apunt de tota de-fensa, però quedaren burlats com referiré.

«Posats los francesos en Santa Cecilia intentaren anar per la carretera, la primera batería los doná á metralla algún tret, suspengueren los passos, però com tenían bons guías, prengueren desde Santa Cecilia dret al peu del single de dalt, y pujant sempre amunt, lograren eixir sobre la primera batería, y com dita batería no mirava sino á un punt, no pogué oféndrer, ni privar lo pas dels enemichs, á més de que acaba-va las municions; y com los propis que havían enviat lo dia antes, y aquell mateix matí, no 'n torná algún, quedaren los passos de la carretera sens acabarlos de trencar. Y ab aixó los de la primera batería, quan sentiren balas que venían de sobre d' ells, fugiren, y així mateix los de sobre lo camí de Manresa, per haverse posat foch á las pocas municions que tenían, y de la de Sant Aciscle també tingueren de fugir, perque de dalt de la Montanya los donaren varias descargas de fusell, y queda-ren los que eran en Montserrat en una suma confusió, y així mateix los paisans que hi havían anat dels pobles vehins, procuraren fugir tots sens quedarne un, y sols quedá algún Monjo vell y tres Ermitans, que no tingueren lloch pera fugir, y foren víctimas dels enemichs, y se trova-ren sos cadávers y hábits després que foren fora los enemichs; los Mon-jos vells los feren pasar á Igualada després de haver sufert moltas inju-rias y oprobis.

«Cerca las onze horas del matí del dia 25 de Juliol de 1811 entraren los francesos en Montserrat, havent molt poch antes retirat lo Baró de Eroles y Manso per lo camí de Nostra Senyora de la Cova, dret baix al riu, pasaren lo Cayrat, y anaren á Casa Tovella, las pocas tropas fugi-ren per Monistrol, anaren á Vacarisas, y se reuniren en Tarrasa. Re-gonegueren luego los francesos las baterías, passos de la Montanya, y demés punts per ahont podían oféndrerlos, y en tots deixaren tropas. Desde Casa Massana á Santa Cecilia, en totes las serras y collets, que donavan carretera avall, posaren tendas, feren varias barracas, en las que estavan los piquets de sas tropas. En las Quintanas de Santa Cecilia, frente la casa, feran un campament de unes xexanta tendas, que jo las conti, y de Santa Cecilia á Montserrat ne posaren alguna á certa distancia; y en la batería de sobre lo camí de Manresa, ni havía també algunas, y així mateix en la altra batería de Sant Aciscle. En la part de Sant Miquel ni havía algunas, y mirant á Collbató feren altre cam-pament, ahont també posaren moltas tendas.

«Lo dia 27 de Juliol, cerca punta de sol, dels que hi havia en Montserrat ne baixaren á Monistrol doscents cinquanta, y se quedaren, regonegueren los puestos pera posar piquets y avansadas; y lo endemá dia 28, ne baixaren més, fins á fer lo número de quatrecents, y tots se quedaren en la Vila, de la que lo dia 25 y 26 Juliol havia fugit tota la gent, á excepció de mossén Francisco Antón, Beneficiat, y algunas donas veillas é imposibilitadas, y pobres homens vells. Posats los francesos en dita Vila, obriren á colps de destrals totas las casas que trobaren tancadas, saquejaren tota la Vila, iglesia y Arxiu, no deixant porta sens destruir-la, ni caixa, ni calaixera, armari, banch, y finalment, tot alló que era tancat, y també lo que no ho era, y en la iglesia fins las Aras dels Altars, descubriren los draps ab que están cubertas, y fins los Sacraris estallaren pera robar los globos, si los haguessen trovat.»

APÉNDICE N.º 12

He aquí cómo describe el incendio de este templo, hecho por las tropas francesas, el tantas veces referido beneficiado de Monistrol, Dr. don Zoilo Gibert.

«Crema de Montserrat en la segona vinguda dels francesos, que mos ulls la veren. Fou cremada la casa del Forn, ó Pastim, que era qui va á la iglesia dels claustres vells als nous, á ma dreta, sols quedaren les parets. En la obra nova, en la partida dita la Hospedería, cerca la cambra del senyor Abat, hi havia part de cremat, y alguns celo-rasos, moltes celadas tot fumat, los del penúltim y últim pis tot cremat, sens portas ni balcons, lo pis més alt sobre las capellas de la iglesia tot cremat, fins las teuladas, en una part y altra. Lo Arxiu, que era sobre lo Camaril de María Santíssima, no quedá sino ab las solas parets y golfos de las portas. La Escolanía quedá intacta, perque hi teníen los malalts y ferits. En lo Camaril no quedá res, lo altar major convertit en cendras y runa, que arribava fins al mateix portal del Camaril, sens vestigis de altar. Lo cor del Presbiteri, entre la rexa gran y altar major, tronas y tribunas, tot cremat, y també lo passadís per encendrer las llantias. La rexa grant, de mitx en amunt, la major part fora y desplomada, y molts ferros declinavan per una part y altra. Los retaules y rexas de las capellas, los més cremats, y així mateix los confesonaris. Lo altar del Santíssim Sagrament quedá, encara que tragueren alguna cosa de ell, y lo orga, que era sobre la dita capella del Santíssim Sagrament, no quedá vestigi, sols alguns ferros que sosteníen la volada del orga, y éstos desclavats, y girats dret baix lo paviment de la iglesia, y lo arch que sostenía lo orga, las pedras totes esquerdedas, y mitx cuitas. Lo paviment de la iglesia

tot ruïnes, que havia caigut de la bóveda y archs. Las sepulturas obertas, los archs de la bóveda de la iglesia, com eran bosellats, tot lo bosell la forsa del foch lo feu caurer. Lo Cor sens varana, sillas, facistol, llibres, tot cremat, á excepció dels grans, que los pergamins los feren servir pera cubertas de ells y barracas. En lo Cor hi conté set pilas de cendra. La llinda del portal de entrar al Cor y montans, tot cremat, encara que era de pedra, y la clau dels quatre archs que se juntan sobre lo Cor, caigüé en dit Cor. La encabellada y teulada de sobre la iglesia, que la cubria, tota cremada, y la runa de teulas y demés estava sobre la bóveda, lo Simbori de sobre lo Presbiteri, tot cremat, que desde baix se veia molt be lo cel. Los quadros grans y petits, que hi havia en las capellas de dalt, tots eran fora, sols hi dexaren algunas guarnicions. Lo referit es una pintura, respecte la realitat, pues no es creible, sino qui ho hagia vist. Lo Refetó gran era establaria pera los caballs, que ara los Monjos ne han fet iglesia per una interinitat.

«Las ermitas, las més las destruïren, encara que no hi posaren foch, però no deixaren portas ni embans; y així mateix las capellas de ditas ermitas las posaren inservibles, robaren las robes, destruïren las Imatges, borraren las pinturas, y tot lo que servia de adorno.»

APÉNDICE N.º 13

Continúa el célebre beneficiado de Monistrol, Dr. D. Zoilo Gibert, la relación de lo que pasó en Montserrat en la guerra de la Independencia. He aquí cómo refiere la fortificación de San Dimas, cómo la tomaron los franceses, y lo que éstos hicieron con el Santuario.

«Després que la Província se feu càrrec de las tropas y gent, que tenia armada un Comandant anglés dit Green, formá un regiment compost de inglesos y catalans, y lo intitularen Anglo-Catalá, tenint est molta part de un batalló, se conferí ab lo General Laci, y demés caps interessats al govern de la Província, y junts acordaren elegir tres puestos pera fer acopios per las tropas de la Província, que foren Cardona, Busa y Montserrat; però com Montserrat estava destruit desde lo any anterior de 1811, Green, que era Coronel del Regiment referit, fou elegit per Governador de Montserrat, y intentá tornar á fortificar Montserrat, rompent tots los camins, tan de Collbató, com Carretera, y Montanya, y ferse fort interinament en la ermita de Sant Dimas, y en un *denyon* que hi havia immediat á dita ermita á la part de Ponent, fent varios parapetos de pedra, faixinas y terra, comensant estas obras lo dia 20 de Juny de 1812, en las que tenia empleats més de trescents homens, las quals robes feu parar repentinament lo dia 17 de Juliol, y las tropas que tenia á allí baixaren en ésta de Monistrol, y passaren després á Vacaricas,

Tarrasa, Rubí y Olesa. Esta disposició no se entengué perqué se feu, si que com los francesos eran en número crescut al Camp de Tarragona, passaren á Vilanova, de ahont venían tots los viures, y com éstos faltasen, se creu retiraren de Montserrat per falta de ells.

Los francesos en Vilanova vocejaban, que desde allí volían anar á Montserrat, pera destruir lo que havíá fet construir Green, y demolir los edificis de Montserrat. Pasaren desde Vilanova á Barcelona, se acamparen per lo Llobregat, y estiguieren alguns días per allí, y interinament Green se entorná en Sant Dimas ab cent vuytanta soldats de son batalló, un oficial, y alguns soldats de la divisió de Manso, y continuaren lo fortificarse, creyent sempre, que los enemichs no podrían pujar cañó algún per batre lo que ells havíán fortificat, encara que una altura, que era cerca de allí, dominava dita fortificació.

Lo dia 27 de Juliol de 1812 estavan los enemichs en número de set mil y quatrecents caballs acampats en Molins de Rey y planuras de Llobregat, per la tarde se inclinaren á Martorell, y al vespre se dividiren dos mil, quaranta caballs, y molts animals carregats per la part de Olesa, ahont arribaren pasada mitja nit, y los restants se inclinaren dret á Esparraguera, ahont arribaren á las dotse de la nit tocadas, y de allí part se dividiren per Collbató, y part á Casa Massana, ahont antes de arribari, D. Joseph Manso ab uns vuytcens homens, posats en diferents parapetos, que havíá fet construir, los incomodá, matántlosne alguns, y feríntlosne molts, pues antes de rayar el dia comensá á ferlos donar algunas descargas, y éstas continuaren anant sempre tirant, y reculant, fins á las inmediacions de Santa Cecilia, de ahont se incliná per aquellas valls y singles, reunintse baix en lo torrent del Tortuguer de Monistrol, y los enemichs continuaren dret á Montserrat, deixant varios piquets desde Casa Massana fins á Santa Cecilia, ahont deixaren alguns, que se acamparen en las Quintanas, y sobre lo hort de dita Casa, y los altres arribaren á Montserrat cerca las nou horas del matí, ahont Green, desde Sant Dimas los saludá ab algunas granadas de ma, y descargas de fusell; desde que arribaren fins á la nit, no pará de ferlos foch. Ells se ficaren dins lo Monastir, y las avansadas se apartaban de tret.

«En la nit la major part dels enemichs pujá á la Montanya, y puja-
ren un canó de carga; est canó doná alguns tiros á la fortificació que
havíán fet en Sant Dimas, però no danyá. Lo dia 29 al rayar lo dia, torná
Green á fer foch, correspongueren los enemichs, pues á tota vista de
Sant Dimas se havíán posat varias partidas. Green estigué constant, però
la tropa que tenia desmayá, tement no seria socorreguda, no obstant
que tenian tot lo necessari per alguns días, y aleshoras capitularen,
perque los francesos los feren moltas amenasas de pasarlos á cutxillo;
la Capitulació no la firmaren tots, perque veian no hi havia necessitat
de rendirse. Un oficial de la divisió de Manso no volgué firmarla, que-
dá pres ell, y tota la guarnició, y també Green, però Manso en breu can-
gejá lo oficial de la divisió, pues era valerós y bon catalá y espanyol.

En lo ínterin que estavan en Montserrat los enemichs, posaren llenyas, ramas, papers y altres cosas que ells ja portaren incendiarias, en tots los paratges de edificis de Montserrat, y fins barrils de pòlvora en los llochs de ahont comprengueren que lo foch no faria ruïna, com fou en la Escala de la Obra nova y en los Claustros.

«Rendit Green y sa guarnició, los feren baixar baix al Monastir, y á la tarde pegaren foch en la fortificació, que havia fet en Sant Dimas Green, que mos ulls veren cremar las feixinas y estacades que hi havia; també la ermita de la Trinitat y demés de la Montanya, y fins la Cova, de ahont eixia molta llama, per ser major lo edifici. Lo dia 30 al matí encara se veia foch en totas las ermitas y Cova, y lo mateix dia al matí partiren ells, y estigueren formats més avant del pou del glas, qui vá á Santa Cecilia, bon rato, y en est posaren foch al Monastir; obra vella y nova, y també á las moltas oficinas, y á totes prengué, á excepció de la Enfermería de fora y Escolanía, no perque no disposasen cremarho, sino lo foch no hi prengué, ó be lo que estava encarregat no ni posá, ó sen olvidá, pues en ditas parts hi havia montons de llenya, taulas, banchs, pots, márfagas, etc., tot amontonat, perque lo foch hi prengués més prest, y fes més llama per destruirho. Al cap de un rato que ells eran fora, se sentí dos estruendos molt forts, se creu seria quan petaren los barrils de pòlvora del Claustro y de la Escala nova.

«Se cremá lo portal ó portas principals per entrar al Monastir frente la font, la casa dels pobres y peregrins, la ferrería, la carnicería, la casa dels Mestres de casas, la del Metje, però en esta quedá part per haverhi un passadís que la separa de las altres, los aposentos de D. Guillem, que si entrava per los Claustros vells. Se cremaren los dits Claustros, las oficinas de Apotecaria, tenda, Majordomía, Enfermería, cuyna, y tots los edificis vells, que estavan sobre ditas oficinas, quedá un tros á la part qui puja en las ermitas per la escala dreta. Lo Refectó dels Llechs, la llibrería, Capítol y tot lo Claustro, dit de la campana, los Claustros nous, vells, no havent quedat sostres, ni bóvedas, ni menos teuladas. En la Obra nova, antes de posarhi foch, á colps de malls destruiren tots los balcons de ferro, y fou tant lo estrepit de la pòlvora, que no obstant de ser unes parets gruxudíssimas, se escardaren y feren moviment.

«Los aposentos de la plasa també son en cendras, la iglesia que lo any anterior la posaren inservible, y únicament havia quedat las rejas de mármol del paviment y la bóveda del Cor, posaren moltas fustas sota dita bóveda; y lo que havia quedat dels retaules cremats, hi feu tant incendi, que los archs que sostenen lo Cor, han quedat esmoronats, que se tem caurán; se ha descrostat tota la volta, cremat lo cancell y porta major de entrar á la iglesia, y copularen totes las rejas del paviment. Partiren de Montserrat cerca las cinch de la matinada lo dia 31 de Ju-liol, batent los tambors ab marxa regular, y al pasar á Santa Cecilia, que també ni havia una partida, se uniren ab ells, y també posaren

foch á dita Casa de Santa Cecilia, que no obstant de ser volta grassa lo primer pis, ha quedat inhabitable. Las obras que havia fet Green, tant en la Montanya com baix sota lo pou del glas, ahont havia fet construir una paret que arribava de alsada fins á la dels Apóstols, la desmoronaren, així mateix alguns Sants de pedra grans, que hi havia allí, los tiraren de dalt baix, y Sant Benet y Santa Escolástica, que eran frenta lo portal dit de la Reyna, los tiraren á terra y sen feren pedassos.»

APÉNDICE N.º 14

Copia del acta de la entrega de la Santa Imagen hecha por la reverenda Comunidad de San Miguel Arcángel de Barcelona á los Padres monjes de Montserrat.

«En la ciudad de Barcelona á nueve días del mes de Junio del año del nacimiento del Señor de mil ochocientos veinticuatro: Constituído yo el escribano junto con los testigos infrascritos en la parroquial iglesia de San Miguel Arcángel de esta ciudad, y en la sacristía de la misma, donde se hallaban convocados los reverendos señores comunitarios infrascritos, que componen aquella reverenda Comunidad, han dicho que, por cuanto á los seis de Enero del año próximo pasado de mil ochocientos veintitrés, por disposición del Gobierno en aquella época llamado constitucional, fué trasladada la preciosa Imagen de Nuestra Señora de Montserrat desde su propio Real Monasterio á la Santa Iglesia Catedral de esta capital, y de allí, después de un devoto novenario, á dicha iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, que aquel Ayuntamiento había habilitado para su capilla particular, por haberse trasladado la reverenda Comunidad junto con la parroquia á la iglesia de San Agustín, donde ha sido venerada y adorada por la religiosidad barcelonesa hasta este momento de su traslación, de todo lo que, prescindiendo de los disturbios y revolución que originaron aquel acontecimiento, ha cabido particular satisfacción á esta reverenda Comunidad por la dicha de que tan Soberana Señora se haya dignado elegir el recinto de esta iglesia parroquial para recibir los cultos religiosos que á su Santa Imagen se han dedicado durante cerca de diecisiete meses que han transcurrido de permanencia en esta iglesia. Por lo tanto, á fin de que conste en todos tiempos no sólo lo que queda explicado, sí que también, que anhelando los dos Cabildos eclesiástico y segral de esta ciudad, acceder á la justicia de las súplicas con que el muy ilustre Abad y monjes del Real Monasterio de Montserrat reclamaban, la devolución de aquel precioso tesoro, que entre las ocho y nueve horas de la mañana del día de hoy, junto con los Padres Prior y Sacristán de dicha iglesia de Montserrat, siendo el primero el M. R. P. M. Fr. D. Mauro Llampaig, y el segundo el Rdo. P. Fr. D. Be-

nito Parcebal, se han conferido presididos por el excelentísimo señor Gobernador de esta plaza en dicha parroquia de San Miguel, y después de haber sido recibidos por la misma reverenda Comunidad en la formalidad de estilo, se ha cantado la *Salve*, han besado la mano á tan Divina Señora, y asociándolos los reverendos comunitarios procesionalmente, se han llevado dicha Santa Imagen al presbiterio de la Santa Iglesia Catedral, para hacerla los demás obsequios acordados por ambos Cuerpos. Por lo que han requerido á mí el escribano, que de este memorable suceso llevase auto, y de él diese testimonio siempre que se ofreciese: que fué hecha en la expresada ciudad de Barcelona, día, mes y año arriba dichos. Siendo presentes por testigos José María Torrents y Juliá, y Salvador Clos y Gualba, practicante del arte de notario, en dicha ciudad residentes. Y los reverendos D. Gabriel Pla, cura económico; D. Mariano Soler, D. José Mirabel, D. Antonio Bonás, D. Jaime Mas, Dr. D. Salvador Andréu, D. Jaime Ordeig, Dr. D. Félix Olsina, D. Juan Omedes, D. Salvador Vilavendrell, D. Miguel Cuyás, D. José Obach, D. Juan Simón, D. Domingo Malet, D. Antonio Naudó, y D. José Menéndez, subdiáconos, todos beneficiados de dicha parroquial iglesia, conocidos de mí el escribano, han tributado facultad para firmar por ellos á los reverendos individuos de la misma, D. Miguel Cuyás, prior de herencias, y á D. José Obach, archivero, quienes lo practican de su mano.—*Miguel Cuyás, Pbro., José Domingo Obach, Pbro.*, archivero. Ante mí, *José María Torrents*, notario.»

Concuerda con el original, que queda en mi Protocolo. Y en fe de ello requerido lo signo y firmo en este real sello tercero en Barcelona á quince de los referidos mes y año. Signo, *† Jph. María Torrents*, notario público de número y Colegio de Barcelona.

APÉNDICE N.º 15

«Nos Fr. Galcerán de Rocabruna, Abad del Monasterio de San Quirich, del Orden de San Benito, de la Diócesis de Barcelona, uno de los Presidentes de la dicha Orden, en la Provincia de Tarragona, y Fr. Pablo Vicens, Cellerario del Monasterio de San Pedro de Rodas, de la dicha Orden, embiados á V. Real Magestad por la dicha Provincia, sobre la Reformación, y Visitación de los Monasterios della, prometemos á Vuestra Alteza, que en el Capítulo Provincial, que se ha de celebrar en el Monasterio de San Pablo de Barcelona, en el mes de Mayo primero que viene, será convocado el reverendo Padre Abad de Montserrat, Visitador General de la dicha Orden, á suplicación de Vuestra Alteza, por la Santa Sede Apostólica diputado; y que allí con consejo y voluntad suya, y con acuerdo de todos, se dará tal forma, assí en la Reforma-

ción y Visitación de todos los Monasterios de la dicha Provincia, como en el Hábito, que los Abades y Monjes andando fuera de los Monasterios han de traer; que Nuestro Señor será servido, y Vuestra Alteza servida, y el dicho Padre Visitador satisfecho; y según allí se ordenare, será universalmente en toda la dicha Provincia guardado.

«Item, que luego llegando á Cataluña haremos, que cessen los pleitos que tienen en Roma el Prior, Monjes y Convento de San Cucufate, assí contra el Reverendo Abad Visitador, y algunos Monjes de su Monasterio de Montserrat; como contra el Alguacil, y Notario, y otras cualesquier personas, que en los Autos del dicho Monasterio de San Cucufate pasados en qualquier manera hayan incurrido, y lo faremos todo cessar, y anular, y reducir al primer estado, de manera que nunca más en ellos se fable. Lo qual nosotros por el poder que de los Monjes de dicho Monasterio de San Cucufate tenemos, dende agora cessamos y anulamos. —*Fr. Galcerán de Roccabruna*, Abad de San Quirich, Presidente de la Orden de San Benito. *Fr. Pablo Vicens*, Cellerario de San Pedro de Rodas.» Este documento fué presentado á su Alteza, en Segovia, á 5 de Octubre de 1505, y el Rey dió la siguiente respuesta:

«Nos el Rey de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, etc., Administrador de los Reynos de Castilla, por la mucha voluntad que tenemos á la observancia, y acrecentamiento á la Orden de San Benito, y especialmente á los Monasterios de la Provincia susodicha, aceptamos la concordia, y suplicación susodicha, é interponemos en ella nuestra autoridad, y Decreto. Y queremos que sea guardada con todo efecto, y lo firmamos de nuestro nombre, y la mandamos sellar con nuestro sello de Cámara el día, mes y año susodicho.»

APÉNDICE N.º 16

Un diario de Madrid, llamado el *Reparador*, del jueves 30 de Marzo de 1843, estampó lo que sigue, sin que nadie, antes ni después, lo haya desmentido, ni siquiera contestado. «Dos palabras, decía, nos quedaron aún por decir sobre el escandaloso atentado cometido en la iglesia de las Calatravas la tarde del 28. Recuerden nuestros lectores que en 1835 vino á España el Sr. Mendizabal, traído por el Conde de Toreno. Luego que subió al Ministerio con sus engañosos programas, tuvieron los jefes de las Provincias una orden para que hiciesen que se incomodase á los Religiosos con asonadas, temores y amenazas; y se verificó en todas partes inmediatamente. Pidió aquel señor un voto de confianza á las Cortes, y se lo otorgaron; y con él extinguió en un día todas las Corporaciones religiosas, para *protegerlas* de las persecuciones que de su *mandado* se les suscitaran. Ahora es Alcalde 1.º Constitucional de Madrid;

se promueven alborotos en las iglesias; se roba entre ellos; se atropella y se denosta á los predicadores, y se les disparan tiros. ¡Eh! Mañana saldrá una orden prohibiendo las funciones del culto público, para que no se cometan los desórdenes *mandados*. ¡Españoles! Vosotros sois los culpables, porque ponéis y consentís en el mando á esos hombres. Tenedlo entendido. Se os dice para cuando suceda. Basta. No decimos más; pero sépase que el Sr. Mendizabal ha ido á tomar declaraciones á la Iglesia sobre el hecho. Cleofás.»

APÉNDICE N.º 17

El Padre abad D. José Blanch recibió en su residencia de Palermo una carta que le dirigió desde Barcelona el obispo Martínez de San Martín, Delegado Regio para abrir el templo de Montserrat al culto público. El P. Blanch la contestó en la forma siguiente:—«Muy señor mío y de mi mayor consideración: con sumo gusto he recibido, aunque con mucho atraso, la apreciable de V. E., y lo tuve mayor al ver los sentimientos religiosos de S. M. la Reina Madre, y el loable interés de que se vuelva á dar el debido culto á Nuestra Señora de Montserrat. Había yo tenido alguna noticia de ello, aunque muy general por los periódicos públicos; y me habría ocurrido la idea de adelantarme á ofrecer mi cooperación por lo que á mí tocar puede, aunque ausente, mas no sabía quién era el que había recibido el encargo de S. M. Ahora que sé á quien me he de dirigir para declarar mi sincera voluntad de obedecer las órdenes soberanas, puedo decir á V. E. que juzgo que el medio más expediente para ser cumplidas por mi parte, podrá ser el volver ya á ese país y ciudad para recibir personalmente las insinuaciones que V. E. tenga á bien hacerme sobre el particular en cumplimiento del encargo que S. M. tuvo á bien hacerle. El sacrificio de la tranquilidad de que gozo en este país, de la seguridad de mi subsistencia que tuve que buscar en mi edad avanzada, y tengo en esta ciudad, y el de las incomodidades de la navegación y gastos consiguientes queuento, me harán dificultoso el regreso; mas será gustosísimo si llego ver la Santa Imagen delante de la cual hace más de medio siglo ofrecí á Dios mis solemnes votos, colocada en su propio templo y lugar con aquella decencia y servicio que corresponde á la Señora que por espacio de cerca mil años ha sido venerada allí con los más devotos obsequios. Me pondría inmediatamente en camino si me hiciese cargo de que la parte que me corresponderá en el asunto, no puede tener lugar sino después de algún tiempo, porque me figuro que habrá llegado á la noticia de V. E. el estado en que se halla la reja que cierra la capilla mayor de aquella iglesia, cuyo reparo creo ser de absoluta necesidad que preceda á la manifestación de la Santa Imagen,

como y también la de arreglar su entrada por la puerta principal, que, si no me engaño, está aparedada, lo que y los demás reparos preventivos que acaso habrá que hacer, no dejarán de ocupar algún tiempo que yo aprovecharé acá para concluir sin precipitarme alguna cosa que tengo entre manos, y en seguida me trasladaré á esa ciudad para ofrecerme á las órdenes de V. E. para llevar á cabo lo que desea S. M. la Reina Madre, que es lo que sin duda desea la Provincia de Cataluña y yo tanto como el que más. Aprovecho el vapor que sale para no detener la contestación, y encargo en Nápoles que se dirija sin dilación alguna. Dios guarde á V. E. muchos años. Palermo, 3 de Agosto de 1844.—B. L. M. de V. E., S. A. S. y C., *José Blanch.*»

APÉNDICE N.º 18

El P. Fr. Francisco Crespo, hijo de este Convento de Nuestra Señora de Montserrat, abad que fué por poco tiempo, en el prólogo de una obra que escribió titulado *Tribunal Thomisticum de Immaculato Deiparæ Conceptu*, trae el siguiente testimonio del juramento de la Inmaculada Concepción que D. Juan de Austria y todos los que le acompañaban hicieron en Montserrat en 1653.

«En el nombre de la Santíssima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas realmente distintas, y una sola naturaleza divina: de la siempre Virgen y Madre de Dios, María: del glorioso precursor San Juan Bautista: de los bienaventurados San Joseph, esposo de la Virgen María, Santiago, apóstol y patrón de España; Santa Teresa de Jesús; San Agustín, Doctor de la Iglesia; San Antonio de Padua; San Vicente Ferrer; San Nicolás Tolentino; San Onofre. Sea á todos los fieles cristianos manifiesto, y notorio por parte del Maestro Fr. Francisco Crespo, Abad del Real Monasterio de Montserrat, como aviendo llegado á este gran Santuario el Serenísimo Señor D. Juan, bolviendo vencedor de las armas enemigas y junto á los muros de la ciudad de Gerona, para dar gracias á la Soberana Reyna de los Angeles, por tan singular beneficio, recibido de sus liberales y misericordiosas manos. Y aviendo entendido, que este santo y religioso Monasterio deseava votar, y jurar el Misterio Sagrado de la Concepción de la Virgen María Nuestra Señora, quiso su Alteza hacer voto, y juramento de sustentar, y defender este Soberano Misterio, siendo el primero, y el Capitán General de tan religioso acto, para ser tan grande, y esclarecido en las materias de la Religión, como en las de la Milicia, heredando este piadoso zelo, y ardiente devoción á la Puríssima Concepción, de el Rey Nuestro Señor su Padre, y de los católicos y Sereníssimos abuelos, y ascendientes suyos, Reyes y Emperadores, que con esfuerzos grandes, y encendidos afectos interpusieron

su Real autoridad con la Sede Apostólica, para que la definiessen, y declarasse entre las proposiciones de Fe: á la qual tuviessen obligación los fieles cristianos de creer, como verdad canónica, infalible y cierta, y el día de oy Su Magestad alienta tan piadoso intento, y tan deseado de toda la Monarquía, que con vivas ansias aspira á ver el logro de tan santos deseos, enseñado y defendido de tan grande multitud de Padres y Doctores de la Iglesia, de Maestros insignes y señalados en el mundo, de Universidades, Escuelas, Religiones, Provincias y Reynos, dando mayores fuerzas á verdad tan cierta, y piadosa, muchos decretos de Pontífices, y testimonios de los dos Concilios Generales de Trento y Basilea, y juntamente la Santa Sede Apostólica, concediendo á los fieles cristianos celebren la festividad del Puríssimo Mysterio de la Inmaculada Concepción de la Reyna del Cielo, distribuyendo largas y copiosas Indulgencias en reverencia y culto suyo: y juntamente por aver experimentado su Alteza propicio y favorable patrocinio de la Reyna de los Angeles, en todas sus empresas, que con tanta dicha desta Monarquía, con tanta admiración del orbe, y con tanta confusión de sus enemigos, ha emprendido vizarro, y ha conseguido valeroso con gloriosos timbres, y eternos aplausos, vencedores del tiempo, y de la embidia, como lo ha conocido el mundo en los triunfos de Italia, en los trofeos que ha obtenido en este Principado de Cataluña. Por tanto, pues, queriendo mostrar el agradecimiento grande que tiene, y conserva en su pecho, á las mercedes y favores que ha recibido de la Emperatriz del cielo, singularmente en esta gran victoria de la Muy Ilustre Ciudad de Gerona, y en la que hoy hace un año, consiguió en la reducción de la Nobilíssima Ciudad de Barcelona, en memoria de tan singulares beneficios, derramados de las liberales manos de María, y para obligarla á que en otros lances arduos, y dignos de su generoso espíritu, y valiente espada ampare, favorezca y patrocine, determina y resuelve jurar y votar la Pureza de la Virgen, y Madre de Dios en su Inmaculada Concepción, defenderla, y sustentarla con todo el caudal y aliento de sus fuerzas, en este Sagrado Templo de Montserrat, delante de la milagrosa y celestial Imagen de la Reyna del Cielo, que en él assiste de todo el orbe venerada; persuadiéndose su Alteza con vivos argumentos de su piedad, y congruencias eficaces de su devoción, á que los beneficios recibidos de sus heroicas hazañas, y esclarecidas victorias, son singulares dones debidos á la Virgen María Madre de Dios, invocada y adorada en esta Soberana Imagen de Montserrat, como repetidamente lo confiesa, y con grande gozo de su alma y regocijo de su corazón, pronuncia y hace el siguiente juramento.

«Yo Don Juan, el más indigno esclavo de María Santíssima, debajo de la corrección de la Santa Iglesia Católica Romana, cuyo dictamen siempre seguiré delante de toda la Santíssima Trinidad, y de la misma Virgen María Puríssima Madre del Verbo Encarnado, y Señora nuestra, y de todos los Ciudadanos Celestiales, especialmente de los Bienaventurados San Juan, San Joseph, Santiago, San Agustín, Santa Teresa, San

Antonio de Padua, San Vicente Ferrer, San Nicolás de Tolentino, San Onofre, y de todos los que asisten en este Santo Templo á este acto. Libre, y espontáneamente de todo corazón, siento, y pronuncio, que María Santíssima siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios hombre, en el instante primero que fué criada su puríssima Alma, y unida á la materia de su virginal carne, de que se concibió, y formó su dichosíssima Humanidad, fué adornada de la Gracia santificante, y prevenida por singular Don, y Privilegio de toda la Santíssima Trinidad, para no incurrir en la culpa original; de la qual no tuvo sombra, ni vestigio, en ninguna Prioridad de tiempo, ni en ningún instante Real en su puríssimo espíritu. Antes bien tengo por verdadera, cierta, y segura, que fué tálamo perfecto, donde descansó todo el Poder del Padre; la Sabiduría del Hijo, y la bondad del Espíritu Santo, mediante la infusión y comunicación Real y verdadera de la gracia habitual, que como Sol puro, y resplandeciente, no permitió que entrase en su puríssima Alma la sombra obscura de la culpa, ni la noche ciega del pecado, sin que se oponga con esta pureza original el beneficio de la Redención, con que fué redimida por los méritos de la Passión, y Muerte de su preciosíssimo Hijo; antes bien fué la preservación de la culpa original, un linage de redención más alta, más noble, más amante, y más copiosa, prevista, determinada, y predefinida, y aceptada en el Consejo de la Santíssima Trinidad, antes del origen de los siglos, y después en la sucesión de los tiempos, amorosa y liberalmente ejecutada. Y assí, para gloria de Dios Omnipotente, y en reverencia de su Madre Santíssima, testifico, y afirmo su Concepción puríssima, libre de toda mancha, y torpeza original. Y juro, y voto á la santa Cruz sobre estos quatro Santos Evangelios, de afirmarla, y defenderla con todo el caudal de mis fuerzas: el qual voto, y juramento ceda en honra, y alabanza de la Virgen María, Madre de Dios, y Señora nuestra, en bien universal de la Santa Iglesia, en paz generalíssima de todos los Reyes y Príncipes Christianos, en destierro y extirpación de todos los errores, y herejías; en grandes, y gloriosas delaciones de la invencible Monarquía de España. Assí lo voto, juro, prometo, y ratifico, en este Sagrado Templo de Montserrat, á trece de Octubre de mil seiscientos y cincuenta y tres años.—*Don Juan.*»

La familia de su Alteza hizo el mismo voto y juramento con las palabras siguientes, y lo firmaron todos con su propia mano.

«Este mismo voto, y juramento hacemos, de afirmar, defender y sustentar, que la Reyna de los Angeles fué concebida sin mancha de pecado original; juntamente redimida por los méritos de la Passión, y Muerte de su preciosíssimo Hijo, todos los que seguimos tanto el Exército, como la Familia de su Alteza. En este mismo Templo de Montserrat, día, mes y año arriba dichos.—*El Conde de Altarés.*—*D. Juan Antonio Velasco.*—*Don Joseph Briceño Ronquillo.*—*D. Rodrigo de Borja.*—*Don Gaspar de la Cueva y Enríquez.*—*Don Antonio de Córdoba.*—*Fray Don Pedro de Valenzuela y Mendoza.*—*Don Diego de Egues y Ozcaument.*—*Francisco de Amolas.* Este fué el Secretario.»

APÉNDICE N.^o 19

En el nombre de Dios todo Poderoso. Amén.—Yo Berenguel, por la gracia de Dios, Conde, quiero que venga á noticia de todos, presentes y venideros, como se presentó ante mí en la ciudad de Barcelona, en la Octava de Pentecostés, Oliva, Obispo de Vique, y Abad de Ripoll, por medio de Gundebaldo Bisaverense, y Ubildo de Monteniola, rogándome apretadamente para que yo, y mi madre Hermesinda, Condesa, le cumpliésemos de justicia por la Abadía Alodial, y Señorío de Santa Cecilia, con todas sus iglesias adyacentes, y anexas, que están en el Monte, llamado Serrado, las cuales mi tercer abuelo Wifredo, sacó de mano de los Moros, y dió por carta y escritura de donación al dicho Convento de Ripoll, y mi visabuelo Sunier, hijo de dicho Wifredo, le confirmó el mismo lugar con todas sus iglesias por escritura también de donación, en cuya unión, y debajo de cuyo Señorío de Ripoll permaneció hasta el tiempo de D. Cesario, que se confessava Arzobispo de Tarragona, á quien la Condesa Riquilda, muger del dicho Conde Sunier, dió al dicho Alodio, y Señorío, desmembrándolo del Monasterio de Santa María. Pero no pudiendo responder entonces á lo que se me pedía de parte del Obispo, y Abad Oliva, por los pleytos que passaban entre mí, y mi madre, sino darle buenas esperanzas, de que haríamos justicia. Cessó la petición, y querella, hasta que viniendo la fiesta de San Pedro, yo el dicho Conde Berenguel vine al Monasterio de Santa María de Ripoll, por concierto que passó entre mí, y el Conde Wifredo, y su nieto Guillelmo, los Monges del Monasterio de Santa María Ellesindo, que era Prior, Bonfillo Fredol, Lanfranco, y los demás que allí estavan sirviendo á Dios, me mostraron los dichos instrumentos.

Y yo el sobre Conde Berenguel, y la Condesa Hermesinda, junto con mi mujer D.^a Sancha, reconocemos el derecho del Convento, en virtud de los tales instrumentos, y ser Alodio de Santa María. Y assí, por amor de Dios, y la Madre del mismo Cristo, y porque nos dé el premio de la vida eterna, confirmamos el dicho Monasterio de Santa Cecilia, debaxo de la potestad y dominio de Santa María de Ripoll, con todos los alodios que le pertenecen, en virtud, y conforme la dicha donación. Fué dada (dice) VI Nonas Junii; pero no fué sino sexto Nonas Julii. Esto es á dos de Julio, porque en Junio no ay sexto Nonas. Dice que era el año veinte y siete de Roberto, Rey de Francia, que es el de 1023.

Esto es la escritura de confirmación y restitución que se hizo á Ripoll de la Abadía de Santa Cecilia, del Monasterio de Nuestra Señora, con todas las demás iglesias y ermitas que tenía la Montaña, beneficio que se debe á la diligencia del Obispo y Abad Oliva, cuyo natural no se contentó con lo hecho, ni le embarazó para no passar adelante en los aumentos de Ripoll; porque no conformándose con la fábrica de la iglesia

de Ripoll, que tres veces había sido levantada por los Abades antecesores, y en particular por Guidisculo la tercera, á cuya dedicación avían asistido cinco Obispos, y tres Condes, con todo esso la bolvió á deshacer, y quarta vez la levantó dándola nueva planta, como lo tiene cierta memoria del Archivo de Ripoll, que dice traducida. «Este Abad, Oliva, como el Monasterio de Ripoll hubiese llegado á la más alta cumbre de la honra y estimación, y la fama, y opinión, como el buen olor se esparciesse, y discurriesse por todas partes, echó por el suelo la fábrica tercera de la iglesia, y edificando desde sus cimientos con mucho trabajo ésta que aora permanece con la divina gracia, que le ayudava, la acabó de obra maravillosa. Juntó los Obispos de las regiones vezinas, y hecha la misma iglesia la quarta vez en el nombre del Señor la estableció y constituyó el dote juntamente con todos los que estavan presentes; es á saber, los Obispos, y venerables Condes, y otros Ilustrísimos Varones de todas condiciones y edad. Fué hecha la dedicación el año de la Encarnación del Señor de mil y treinta y dos, y en el año primero del Rey Henrico, el cual sucedió á su padre Roberto, que reynó en el séptimo lugar despues de Otón.»

Esta relación es copiada del Maestro Argaiz, en su *Perla de Cataluña*, capítulo XIII, página 53.

APÉNDICE N.º 20

Carta de donación de la iglesia y cuadra de San Miguel, hecha á Nuestra Señora de Montserrat (1)

En el nombre de Dios todo Poderoso. Amén. Yo Gilberto, Vizconde, junto con mi consorte la Vizcondesa Hermesinda, que tengo de hacer una donación á Dios, y á la iglesia de Nuestra Señora de Montserrat, por la presente escritura damos á Nuestro Señor, y al dicho lugar de Santa María, la iglesia de San Miguel, que está fundada en el dicho Monte Serrado, que es de nuestro Señorío, por herencia de mis padres, y á mi Hermesinda Vizcondesa, por derecho de mi dézima, ó por cualquier otra vez que me competa. Cuya iglesia cae dentro del Condado de Barcelona, dentro del término y castillo de la Guardia, situado y levantado en el dicho Monte. Dámosla, pues, á la dicha iglesia, y á los Monges que están sirviendo á Dios en el dicho lugar, con todos sus términos y anexiones, alodios cultivados, ó no cultivados, árboles de llevar, ó no llevar fruto, casas, y casales, y huertos, con el mismo Solar, con sus vasos mayores y menores, con todas sus pertenencias, términos y afrontacio-

(1) *Perla de Cataluña*, pág. 56.

nes, entradas, y salidas, sin fuerza, ni halago de persona alguna, de cualquier género, y estado, sino que todo lo damos y vendemos, por el remedio de nuestras almas, y por el precio de ocho onzas de oro de nuestra ciudad de Valencia. Y esto lo damos al dicho lugar, y Monges del dicho lugar, para que se reedifique, y repare lo que fuere necesario, y en él sea glorificado nuestro Dios, y Señor, y sea honrado por todos los creyentes. De nuestra potestad, pues, y señorío lo entregamos, concedemos y donamos á Santa María, y al Señor *Prior D. Raymundo*, y á dos Hermanos que están bajo su dominio en el mismo lugar, así presentes, como venideros. *Si quis autem, etc.*, pone las penas ordinarias, y demás fuerzas para los contraventores, y acaba: *Facta carta donationis, atque venditionis, VIII Idus Januarii anno XXX Regnante Philippo*. Firman la donación el Vizconde Gilaberto, y la Vizcondesa Hermesinda. Testigos Raymundo Amado, Geriberto Ugón, y Ramón Udalardo, que debía de tener derecho de Patronato á la dicha iglesia y á la dézima de la Vizcondesa Hermesinda, porque dice: *Signum Raymundi Udalardi, qui donator sum*. Y le da el diezmo de un molino, llamado Salforas, que confiesa ser de la iglesia de San Miguel. Y prosiguen otros testigos, Guifredo, Raymundo, Berenguel Bonfillo, Gauberto Bonfillo, Sauro Bonfillo, Hermengaudio, Guillén, Sebastián Clérigo, y Pedro Diácono.

APÉNDICE N.º 21

Acto de obediencia que los ermitaños prestaron al Prior de este Monasterio é infante D. Juan, cuando siendo Arzobispo de Tarragona vino á visitar este Santuario. Lo traen Argaiz, página 74, y Serra y Positus, pág. 87.

«*Heremitici infrascripti, videlicet Frater Bertrandus Sala, Fr. Guillelmus Petrus, Fr. Simón de Mota, Fr. Petrus Terrerius, Fr. Jacobus Pujol, Fr. Joannes Bosch, Fr. Arnaldus de Torrent, Fr. Jacobus de Roselló, Fr. Durandus de Mayol, et Fr. Guillelmus Llaurador, dederunt obedientiam Domino Joanni Patriarchæ Alexandrino, et Administratori Prioratus Montis Serrati à Sede Apostolica diputato, prius tamen informatione habita de vita Heremitarum in Montanis ipsius commorantium, de obedientia per eos præstita ab antiquo Prioribus Montis Serrati, et de punitione inquisitionum, quas consueverunt Piores prædicti facere et habere in eisdem.*»

APÉNDICE N.º 22

Copia del acta de Consagración del altar de la iglesia vieja, que trae el Maestro Argaiz en su *Perla de Cataluña*, página 76.

«Notum sit cunctis quod die Jovis, quæ legitur quinto idus Octobris anno Domini MCCCXL. Reverendus in Christo Pater, et Dominus Dominus Arnaldus, Dei Gratia, Archiepiscopus, ad præces Venerabilis Religiosi Domne Fratris Raymundi de Vilareguto Prioris Monasterii Montis Serrati, consecravit Altare Beatæ Mariæ ejusdem Monasterii, præsentibus testibus Inclito Domino Infante Jacobo divina Commite Urgeli, et Venerabilibus de Ribellis, et Gerardo de Bolle Militibus, et Geraldo de Solerio Archidiacono Ilerdensi Socio dicti Domini Archiepiscopi, et Vincentio de Palmerola Canonico Barchinonensi, officialique Tarragonensi, Fratre Raymundo de Garricis Præposito Berivitani Socio dicti Domini Prioris, et Fratre Jacobo Rabas Monacho dicti Monasterii et pluribus aliis.»

APÉNDICE N.º 23

En 1388 debía ya estar muy extendida la fama de este Santuario, cuando D. Pedro Suárez de Quiñones, Adelantado Mayor del Reino de León, dejó escrito en su testamento lo siguiente:

«Item mando que vaya un home, que sea bueno, y de buena conciencia por mi ánima, á Santa María de Montserrat, é que le den aquello que á sus testamentarios pareciere, que sea bueno para la costa; é que le den más de tres marcos de plata, para la dicha iglesia de Santa María de Montserrat, para un cáliz, é una casulla de seda, con todos sus ornamentos, que son menester para la dicha iglesia, ó que le den que lleve por ello mil y quinientos maravedís, é que los dé al home que allá fuere, al que administrare la dicha iglesia, para que compre el dicho cáliz, é vestimenta, para que se diga la Missa del Divinal Oficio.»
Del P. Maestro Argaiz, en su *Perla de Cataluña*, página 80.

APÉNDICE N.º 24

Es no tan sólo curioso, sino digno de ocupar una página en esta Historia, por lo que tiene relación con el prior D. Vicente de Ribas y con el claustro gótico el siguiente documento que hemos transscrito de la His-

toria de D. Pablo Piferrer, *Recuerdos y bellezas de España, Cataluña*, tomo I, pág. 347.

Dice así: «...Queda de la fábrica primitiva una portada bizantina con dobles arcos variados en sus detalles, y de la gótica un trozo de claustro, lleno en otro tiempo de exvotos y presentallas, obra de los arquitectos de Barcelona Maese Jaime Alfonso y Maese Pedro Baset, que lo construyeron en 1476; bien que antes en 1392, hállase memoria de un Jaime Dez Mas, famoso arquitecto, que construyó varias partes del Monasterio hoy destruidas, y entre ellas el célebre Refectorio Real, que también ha desaparecido. Fué el Maestro Jaime uno de los que más se distinguieron en el robo y matanza de judíos y destrucción del Call de Barcelona por Agosto de 1391; y gracias á las instancias del Prior de Montserrat, y á su mérito como arquitecto, pudo alcanzar que el rey D. Juan le concediese un salvoconducto, que ofrece estas cláusulas notables: —... Per venerabilem religiosum ac dilectum nostrum fratrem Vincentium de Rippis, Priorem Beatæ semper Virginis Mariæ de Montesserrato, percepimus quod vos Jacobus Dez Mas, lapiscida civitatis Barchinone, qui in ecclesiarum domorumque et aliorum operibus estis valde suhtilis et expertus. Refectorium Monasterii ejusdem operatis subtiliter atque bene, necnon quædam alia opera ipsi Monasterio necessaria incepistis et continuastis, quæ absque vestri interventu et magisterio, qui illa sollicite cogitastis et in mentis archano habetis, ad debitum minime possent perduci effectum... Volumus tum, et sub hac conditione hujusmodi guidaticum vobis facimus et concedimus, quod teneamini idonee assecurare mediante publico instrumento in posse Prioris ante dicti, antequam gaudeatis et utamini guidatico supradicto, quod per unum annum continuum vos una cum quodam servo vestro, quem habetis, operabitis et continuabitis opera supradicta solicite atque bene, nullum salarium propterea recipiendo; quod si secus egeritis, præsens quidaticum nullam obtineat roboris firmitatem, et pro non facto penitus habeatur... Datum Barchinone XXVII die februarii anno à nativitate Domini millesimo CCCLXXX secundo.—Rex Joannes. Archivo de la Corona de Aragón, Gratiarum XI Joannis I, número 19,000, fol. 206.»



EFEMÉRIDES MONTSERRATINAS



ENERO

Día 1.—1778.—En este día cesa el Abad de nombrar el Párroco de Santa Cecilia, que solía ser un monje del mismo Monasterio. Quedóle tan sólo el derecho de Patronato, en virtud del nuevo plan Beneficial, que disponía fuesen Presbíteros seculares los encargados de las parroquias elevadas al rango de *Vicarías Perpetuas*. En este estado quedaron las demás parroquias que formaban parte de este Abadiato. Hasta este Patronato que le quedó á Montserrat ha caducado hoy en virtud del nuevo Concordato del año 1850.

1664.—El capitán del ejército francés Juan Vafiny viene á cumplir un voto que tenía hecho á Nuestra Señora, y tocado de la gracia, se queda para hacer vida eremítica. En esta ocasión ofreció á la Virgen doscientos doblones en oro.

Día 2.—1609.—Manda el rey Felipe III que se construya una verja de hierro para dividir la nave central de la iglesia, dejando la parte superior para coro bajo de los monjes, y lo restante para el público. Cristóbal de Salamanca fué su constructor, y costó la suma de catorce mil ducados. Sobre el primer cuerpo asentaba un arquitrabe con friso y cornisa, detrás de la cual un Hermano de la Casa construyó más tarde una galería que ceñía el presbiterio por ambos lados, y servía para aderezar las setenta y cuatro lámparas, que puestas en tres hileras, ardían noche y día, sin contar las demás que estaban colocadas en el centro.

Día 3.—1755.—Es derribada la iglesia vieja, donde estuvo la Santa Imagen setecientos diecinueve años. Había en ella varios sepulcros de personajes muy distinguidos. Colgaban de su techo algunas lámparas, á pesar de no celebrarse en ella desde cerca de tres siglos; entre ellas se

contaba aquella tan célebre farola, que el sultán Alí Bajá llevaba en su galera Capitana, en la famosa batalla de Lepanto, farola que dió lugar á la tan conocida y popular canción: *Fins setanta y quatre llantias*, etc.

Día 4.—1740.—La Duquesa de Medinaceli regala á la Virgen un ri-quísimo salamón de cristal, y es colocado éste en medio de las lámparas de los reyes Felipe III y Felipe IV.

1665.—El ermitaño Francisco Tomás funda una Misa diaria en el altar de Santa Ana, y ofrece por ello la limosna de mil quinientas libras catalanas.

Día 5.—1823.—Sale de Martorell para Barcelona la Santa Imagen, acompañada del monje P. Percebal y una comisión de Canónigos, que había llegado á dicho pueblo la noche anterior. La mayor parte de la gente quiso acompañarla, y las mujeres que se quedaban, levantaban en alto sus hijos pidiendo á Nuestra Señora una bendición para ellos.

1645.—Es elegido abad el P. Jaime Martí, en ocasión en que Cataluña, aliada con los franceses, defendía sus fueros con la punta de la espada y el sacrificio de sus vidas. De resultas de esta tan enconada lucha, fueron desterrados fuera de Cataluña todos los monjes castellanos que residían en este Convento.

Día 6.—1823.—Al amanecer de este día sale de la parroquia de Sans la Santa Imagen de Nuestra Señora, donde pasó la noche, con vela que le hicieron gustosos sus habitantes, y al llegar en procesión á la *Cruz Cubierta* se hizo cargo de ella el Ayuntamiento de Barcelona, que la recibió en triunfo, haciendo salvas los fuertes, entregándole las llaves de la ciudad y vestida de gala la tropa y paisanaje.

1710.—La Escolanía abandona á Montserrat. No pudiendo alcanzar los escolanes lo que pretendían del Padre Abad, al concluir la Misa matinal dejaron los roquetes sobre el altar y se marcharon á Barcelona todos menos uno.

Día 7.—1499.—El grande abad García de Cisneros hace montar una de las primeras máquinas de imprimir que vinieron á España. Aquí mismo se fundieron los caracteres góticos para dar á luz el libro titulado *Beatus vir*. El impresor, Juan Luschner, era alemán.

1701.—Muere el afamado músico y monje Fr. Juan Bautista Rocabert. Entró de escolán, sobresaliendo de una manera muy notable en la música, y luego trocó la saya por la cogulla. Fué Maestro de la Escolanía, organista de primera clase, y tocó admirablemente el arpa, la viola y demás instrumentos de cuerda. Salió también muy aventajado en letras, especialmente en Filosofía y Teología.

Día 8.—1749.—Son construídos los arcos que hay empotrados en unas rocas sobre el camino llamado dels *Degotalls*, para la conducción de las aguas pluviales de aquella parte de la Montaña.

1637.—Es elegido abad el P. Fr. Juan Manuel de Espinosa. Tenía seiscientos ducados de renta. Edificó la capilla de San Bernardo, que era la más rica de la iglesia, hizo una imagen de San Benito de plata, y fun-

dó la Minerva. Fué expulsado de Montserrat con cincuenta y cinco castellanos más. Llegó á ser General de la Orden y Arzobispo de Tarragona, y siéndolo fundó la fiesta de la Concepción en este templo.

Día 9.—1674.—El abad Fr. José Ferrán da principio á un famoso campanario, que debía tener de alto doscientos diez pies, con ocho imágenes de piedra de tres varas y media cada una. Este campanario fué comenzado y no acabado; quedóse en proyecto.

1635.—Es elegido abad Fr. Francisco Bayls. Durante su gobierno fué labrada la más rica corona que se ha conocido en el mundo. La trabajaron dos Hermanos del Convento, y emplearon treinta años en su construcción.

Día 10.—1459.—El rey Juan II concede privilegio á Montserrat para tener juez en Barcelona y entender de las causas de los súbditos de este Monasterio, señalando por término de su jurisdicción la calle de la Puertaferisa, en donde tenía las casas propias de su Procura.

1852.—Muere el Hermano José Campderrós, que tantos servicios prestó á este Santuario. Durante la exclaustración de 1835 estuvo siempre dentro de la iglesia, tapiadas las puertas, primero solo, y más tarde en compañía del Maestro P. Boada y de un niño, los cuales daban culto á una imagen de Nuestra Señora. De ahí trae origen el canto de la *Salve* alternada entre la Comunidad y los niños escolanes.

1885.—Es inaugurado el Colegio para Misiones á Ultramar. Después de cantada Prima, dióse el santo hábito á veinticuatro jóvenes, hallándose presente el P. Salvado, obispo de Puerto Victoria.

Día 11.—1809.—El general francés Desveaux intenta subir la Montaña con ochocientos hombres, pero no puede conseguirlo á causa del nutrido fuego que le hicieron los paisanos desde las rocas más elevadas.

1825.—Muere el P. José Viñals á la edad de cincuenta y tres años. Dejó la saya de escolán para recibir el hábito de San Benito. Fué Maestro de la Escolanía, buen organista, mejor compositor, y tocaba con perfección el violín y la viola.

Día 12.—1809.—Lo que no pudo conseguir el día anterior el General francés, lo obtiene en este día. Acompañado de una división más numerosa, entra Desveaux dentro del Monasterio. Como el paisanaje no dejó de molestarle un momento con sus acertados tiros de fusil, poco pudo permanecer en Montserrat. Llegó casi de noche, y al amanecer del día siguiente abandonó el punto que tanto le había costado, sin ocasionar ninguna clase de daño.

1633.—Es elegido abad Fr. José Porrasa. Hizo aquel famoso coro lleno de esculturas de mucho mérito, reputado como uno de los mejores que se conocían. Fué después nombrado Abad de Santa María de Arles, donde murió, dejándose enterrado en esta iglesia.

Día 13.—1600.—Son trasladados los restos de los monjes de la iglesia vieja á la nueva. A los que estaban en la capilla particular de San Benito se les dió más digna sepultura. Había entre otros el inmortal abad Gar-

cía de Cisneros, y los obispos Figuera, Tocco y Fraciada. Ofició el cardenal Colonna.

1649.—Un caballero francés, que vino á cumplir un voto, ofrece la cantidad de cien doblones en oro, para que durante el Adviento y la Cuaresma los niños escolanes canten motetes propios de aquel tiempo.

Día 14.—1362.—El Papa Urbano V concede permiso para que pueda celebrarse Misa antes del alba, y Alejandro VII otorgó un privilegio para celebrarla desde las dos de la noche. Estas gracias obedecían á la gran concurrencia de peregrinos, que no querían emprender el viaje de regreso á sus casas sin oír Misa primero.

1513.—Llega un labrador que trae un corderito y un niño. El Sacristán aceptó el primero, pero rehusando admitir al niño, el labrador quiso dejarlo, porque así lo había prometido. El niño fué el célebre abad Fr. Bartolomé Garriga, escogido por la Santísima Virgen para que levantase este grandioso templo.

Día 15.—1539.—El abad D. Miguel Forner firma contrato para la construcción de un grande órgano. Era el que desapareció en el incendio de 1811, y constaba de mil ciento trece tubos, decorado con hermosas esculturas.

1582.—Visita este Santuario D.^a María, hija del emperador Carlos V y esposa de Maximiliano II, emperador de Austria. Era uno de sus padres el angélico San Luís Gonzaga, patrón de la juventud.

Día 16.—1539.—El Monasterio de Santa Cecilia queda unido con el de Montserrat. En 1504 autorizó esta unión el Papa Julio II, mas no se realizó hasta después de la muerte del Abad reinante. Este Monasterio vivió independiente setecientos sesenta y siete años con mucha paz y edificación.

1823.—Es trasladada á la parroquia de San Miguel de Barcelona la venerable Imagen de Nuestra Señora. Asistieron al acto todas las Corporaciones eclesiásticas, civiles y militares de dicha ciudad.

Día 17.—1590.—Llegan grandes personajes extranjeros y ofrecen valiosos regalos á la Virgen. En estos días la devoción á Nuestra Señora había cobrado gran desarrollo en los países extranjeros.

1637.—El monje Fr. Anselmo de San Benito da principio á un precioso libro en folio mayor manuscrito, que lleva por título *Catálogo de los Bienhechores de Montserrat*. Empiezan las actas en el año 888 y concluyen en 1807. Fué este Religioso uno de los mejores calígrafos de su tiempo, como lo da bastante á comprender el libro de que nos ocupamos, que ha podido salvarse de la espantosa catástrofe del año 1811.

Día 18.—1264.—El infante D. Pedro, hijo del rey D. Jaime de Aragón, confirmó el privilegio que había dado su padre de tomar bajo su real protección al Convento de Montserrat y á sus vasallos.

1599.—Fúndanse Prioratos en Méjico y el Perú. Fué tan grande la devoción que los monjes de esta Casa introdujeron en estos países hacia la morenita Señora, que de allí vinieron respetables limosnas para la construcción del templo, y de adornos y joyas para la Santa Imagen.

Día 19.—1880.—El Gobernador civil de Barcelona convoca á las personas de mayor rango y posición de Barcelona para tratar del modo de celebrar la fiesta del primer Milenario de Nuestra Señora con la mayor solemnidad posible.

1890.—La Comunidad de monjes de este Monasterio hace su canónica consagración al Sagrado Corazón de Jesús, fundándose al propio tiempo en él el Apostolado de la Oración.

Día 20.—1341.—El Arzobispo de Tarragona consagra el templo de la Santísima Virgen. Era la iglesia vieja, que fué derribada en el siglo pasado para construir el claustro actual, de la cual solía decir el emperador Carlos V, que hasta el humo de sus paredes le inspiraba devoción.

1880.—El obispo de Barcelona Sr. Urquinaona hace un llamamiento al pueblo catalán, para que se prepare á celebrar dignamente la gran fiesta del Milenario.

Día 21.—1507.—El Papa Julio II, antes Abad comandatario de Montserrat, para dar una prueba de paternal afecto á este Santuario, le aneja la Abadía de San Ginés de las Fonts, cerca de Perpiñán.

1593.—Llega el Arzobispo de Tarragona D. Juan Terés. En virtud de un voto hecho en una enfermedad, vino á pie desde dicha ciudad, acompañado de doce sacerdotes, uno de los cuales llevó enarbolado un hermoso pendón durante el trayecto. En 1602 fué nombrado Virrey de Cataluña, muriendo en Barcelona en 1603.

Día 22.—1489.—Los Reyes Católicos hacen desmontar y preparar el terreno necesario para el emplazamiento de un nuevo templo y Monasterio. Circunstancias imprevistas no permitieron llevar á cabo una obra tan grandiosa; sin embargo, sobre el área que dejaron formada, el abad Garriga edificó más tarde la actual sumptuosa iglesia.

1752.—El abad D. Mauro Salcedo, vestido de pontifical, bendice solemnemente la capilla del Sacramento de la villa de Olesa. Fué recibido por el Ayuntamiento y demás personas notables con repique general de campanas á los gritos de *Viva el Abad de Montserrat, Viva el Señor y Barón de Olesa*. Para corresponder de algún modo á tanta galantería, el Abad echó al pueblo algunos puñados de monedas.

Día 23.—1536.—Muere el erudito abad D. Pedro de Burgos. Vino de Valladolid con los Reformadores en 1492, y obtuvo del Rey el título de Reformador de los Conventos de monjas Benedictinas tarragonenses. Fué el primero que escribió la Historia de Montserrat, y el libro de los milagros obrados por intercesión de Nuestra Señora.

Día 24.—1498.—El abad García de Cisneros edifica la ermita de Santa Ana. Era esta ermita la que estaba en el centro de las demás, servía de parroquia, en ella vivía el monje Vicario de los ermitaños, aquí se reunían todos, se les predicaba, confesaba y recibían la Sagrada Comunión. La hija de D. Fernando el Católico dió una fuerte limosna para ayuda de coste.

Día 25.—1417.—El abad D. Marcos de Villalba manda erigir un

hermoso claustro bizantino. Hasta la venida de las tropas francesas estuvo en pie en lo que hoy es plaza. Vulgarmente era conocido con el nombre de *Claustro dels Llargandaixos*, por el sinnúmero de monstruos marinos que pendían de su techo.

1787.—Viene el capuchino Fr. Diego de Cádiz, hoy elevado al honor de Beato. Fué el verdadero Apóstol de Andalucía á fines del siglo pasado. Predicó en Barcelona, y desde allí vino á visitar á la tan popular Patrona de Cataluña.

1798.—Muere el reputado músico P. Anselmo Viola. Dícese que fué una verdadera notabilidad en el arte musical; y que fué á Madrid, en donde sus composiciones eran tan bien recibidas, que hasta las ejecutaba la Capilla Real.

Día 26.—1582.—Llega á Montserrat la Empératriz de Alemania, hermana del rey Felipe II, con su hija Margarita. Estando en oración á los pies de la Santa Imagen esta Princesa, sintióse tan inflamada del amor divino, que se hirió el pecho con un instrumento cortante, y con su propia sangre escribió la promesa de abandonar el mundo, como lo efectuó, entrando Religiosa en el Convento de las Descalzas Reales de Madrid.

1864.—El Papa Pío IX concede indulgencia plenaria á todos los que con las disposiciones necesarias visiten este Santuario.

Día 27.—1377.—D. Pedro Rigalt, prior de este Monasterio, compra el Castillo de Collbató. El día en que estuvo á tomar posesión del mismo, dicen que en lo más alto de la torre puso un estandarte con las armas de Montserrat.

1497.—Según un *Capbreu* que hemos visto, este Monasterio poseía en Monistrol en esta fecha las fincas siguientes: La Casa de la Plaza, la tierra Massana, el huerto, la tierra den Planas, la den Batlle, den Boix, Castellar, el huerto de la Resclosella, Cap del Pont, la Quintana, lo Alberch, la mitad del Forn, un huerto Mayapans, huerto de Mayans, Coma den Coll, Coma dels Berenguers y la tierra del Molinero.

Día 28.—1868.—Llega el obispo tiberiopolitano D. Pedro José Tordoya, para visitar á la Santa Imagen, de la cual oyó decir muchos elogios.

1893.—Desaparece la gran verja de hierro que había en el centro de la iglesia. Con motivo de la restauración de este templo, se consideró más conveniente retirarla del lugar que había ocupado hasta ahora y colocarla debajo del arco del coro. Antes del año 1868 tenía una inscripción que decía: *A la gran piedad de Fernando VII.* Sosteníanla dos Angeles de cuerpo entero.

Día 29.—1456.—Es nombrado abad el P. D. Pedro Antonio Ferrer. Fué Religioso de grandes cualidades, político de mucha experiencia y muy estimado del Rey, Canciller de Cataluña y Embajador de Francia.

1470.—Entra de Abad Comandatario el Cardenal Juliano de la Rovere, que después fué Papa con el título de Julio II. Ejercía de Secretario y Administrador de Montserrat en nombre suyo D. Lorenzo Morrull,

abad de Santa Cecilia. El claustro góticó, del que se conserva una parte hoy día, fué obra del dicho Cardenal y Abad.

Día 30.—1442.—El rey D. Alfonso, llamado el Sabio, presenta por abad al P. Antonio de Aviñón, procedente de Monte Casino. Vino acompañado de otros seis monjes del mismo Convento, pero éstos tuvieron que regresar á su país, por no haber sabido acomodarse á las costumbres del Principado.

Día 31.—1344.—Viene á visitar á la Santísima Virgen el rey D. Pedro. Estaba en vísperas de marchar á la conquista de Mallorca, y antes quiso asegurarse, implorando la protección de Nuestra Señora. Quitóse el anillo que llevaba y lo puso en la mano de la Virgen.

1821.—Es comunicada á los monjes la orden de cobrar por trimestres una pensión, como en compensación de los bienes de que acababa de ser despojado el Monasterio.

1886.—Llega una romería manresana, compuesta de ocho Padres Capuchinos y ciento cincuenta terciarios. Todos hicieron el viaje á pie, para alcanzar de la Virgen les librarse del azote del cólera.

FEBRERO

Día 1.—1564.—El rey Felipe II viene por tercera vez á visitar á la Santa Imagen. El día siguiente, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, recibió los Santos Sacramentos con mucho fervor y edificación, asistió á la procesión de las candelas, y nombró Obispo al Abad, que lo era D. Benito de Tocco.

Día 2.—1592.—Es consagrado este templo por D. Pedro Jaime, obispo de Vich. Halláronse presentes á este solemne acto todos los Obispos de la provincia tarragonense. Dióle principio el célebre abad Garriga y fué terminado por el abad D. Plácido de Salinas, y ambos acabaron sus días retirados en una ermita.

1880.—Queda nombrado el personal que ha de formar el Jurado para el gran Certamen literario-musical en las fiestas del Milenario. Fué compuesto de los respetables señores siguientes: D. Manuel Cañete, madrileño; D. Manuel Milá y Fontanals, D. José María Quadrado, D. Vicente Querol, D. José Roumanille, rosellonés; D. Joaquín Rubió y Ors, y D. Cayetano Vidal. En este mismo día fué publicado el programa de los temas sobre que debían versar las composiciones en uno y otro género.

Día 3.—1630.—La infanta de España D.^a María, hija del rey Felipe III, vuelve á visitar á la Virgen de Montserrat. Antes de embarcarse para Alemania quiso postrarse de nuevo á los pies de esta Santísima Señora, para pedirle un feliz viaje y encomendarla su reino, tan trabajado por la herejía protestante. Subió á las ermitas y tuvo un gusto especial en conversar con aquellos santos anacoretas.

Día 4.—1372.—El rey D. Pedro el Ceremonioso concede privilegio de libertad y franquicias para los habitantes de este Monasterio. Este privilegio fué otorgado desde la ciudad de Tortosa, para Barcelona y Montserrat.

1394.—Es nombrado Cardenal de la Santa Iglesia Romana el abad D. Vicente de Ribas. El Papa Gregorio XII, para dar una muestra de su afecto á este Santuario y también para premiar los merecimientos de su Abad tan digno, quiso elevarle á esta tan respetable dignidad.

Día 5.—1352.—El prior D. Jaime Viver compra los castillos y villa de Esparraguera. En 1359 compró también la jurisdicción criminal de la misma villa. En 1370, el castillo y término del Bruch y la Guardia. Falleció en 1375 en Monistrol, habiendo antes anunciado la hora de su muerte. Tenía por escudo un pez dorado sobre campo azul.

Día 6.—1885.—Llega la primera tanda de jóvenes, en número de veintiuno, destinados al Colegio de Misiones para Ultramar, que acababa de fundarse en este Monasterio. Fueron recibidos á la puerta de la iglesia por la Comunidad de monjes que había en aquellos días, y por el anciano abad D. Miguel Muntadas. Fué ésta quizás la última verdadera alegría que tuvo antes de morir.

Día 7.—1392.—El abad D. Vicente de Ribas manda construir un magnífico Refectorio destinado á las personas Reales. Verdaderamente merecía el nombre de Real por la belleza y gusto con que fué trabajado. Según un documento que forma parte de nuestros Apéndices, fué dirigido por uno de los arquitectos más inteligentes de Barcelona, que fué también otro de los principales jefes del gran motín del Call contra los judíos que lo habitaban.

Día 8.—970.—Wifredo y Suilla, su esposa, regalan á la Virgen la iglesia y castillo de San Pedro Sacama de Olesa. El conde Borrell se los quitó después, y Ermelinda, señora del príncipe Ramón, se los devolvió más tarde.

Día 9.—1200.—Fúndase la Cofradía de Nuestra Señora, hallándose presentes los reyes de Aragón D. Pedro y D.^a Leonor. Esta fué la primera que puso su nombre en aquella Cofradía que había de durar tantos siglos, y en la cual figuraron los principales personajes del mundo, empezando por los Sumos Pontífices.

Día 10.—982.—Wifredo el Velloso concede á su hija Riquilda la Montaña de Montserrat. Según dice la tradición ésta fué la primera Abadesa del Monasterio de Religiosas que, procedentes de Barcelona, hubo en este lugar.

1863.—Luís Felipe y Gastón de Orleans visitan á Nuestra Señora. No sabían volver en sí, ni darse cuenta de lo que veían en este templo y Montaña.

Día 11.—1226.—El rey D. Jaime otorga privilegio para hacer mercado en Monistrol, que formaba parte de este Priorato. En este privilegio le daba ya el nombre de parroquia; y el presbítero, más tarde Arzobis-

po de Tarragona, D. Cesáreo, al obtener las tierras de Santa Cecilia, hacía mención del pueblo de Monistrol, según el abad Muntadas.

1886.—Llega el obispo de Lérida D. Tomás Costa, acompañado de su Capellán de honor.

Día 12.—1193.—El Obispo de Vich y el Abad de Santa Cecilia permutan recíprocamente los derechos que el primero tenía sobre la parroquia de San Esteban de Marganell, por los del pueblo de Vacarisas, que correspondían al segundo.

Día 13.—1528.—El abad D. Pedro de Burgos instituye aquí un Seminario. Ordenó que para este Seminario se buscasen hombres de ciencia y saber que enseñasen la Filosofía y la Teología, sin reparar en gastos. El resultado fué que de este Colegio salieron Religiosos tan aprovechados como Lloret, Garriga y otros que fueron verdaderas glorias de Montserrat.

Día 14.—1831.—El rey Fernando VII restablece la antigua concesión de ciento veinticinco fanegas de sal á este Monasterio. La Casa de Cardona concedió esta gracia á Montserrat de que siempre había disfrutado, hasta que un ministro no muy afecto á las Casas religiosas la suprimió de una sola plumada.

1833.—Muere el célebre P. Mauro Ametller á la edad de ochenta y seis años. Fue gran músico y reformó la antigua *Salve* que cantaban los monjes, habiéndole quedado el nombre de *Salve del P. Ametller*. Inventó algunas máquinas, y fué el autor de un instrumento, que le dió el nombre de *Velacordio*. Cuando vinieron los Reyes en el año 1802, entraron en su celda, y les dió una pequeña velada tocando su nuevo instrumento, dejándoles complacidos y admirados. Mereció el título de miembro de la Sociedad Filarmónica de Barcelona, y obtuvo una pensión de cuatro reales diarios.

Día 15.—1520.—Muere el P. Bernardo Boyl en el Monasterio de San Miguel de Cuxá. Comenzó por tomar el santo hábito en este Monasterio. Siendo ya sacerdote estuvo de ermitaño en la ermita de la Trinidad. Pasó después á América con Colón en su segundo viaje, y al volver á España el Rey le nombró Abad perpetuo de Cuxá. Hay quien supone que pasó después á la Orden de los Mínimos, pero probar esto será siempre difícil, por no decir imposible. Le tendremos siempre por una de tantas glorias de Montserrat.

1670.—Muere en opinión de Santo el ermitaño Pedro Foguet.

Día 16.—1531.—El respetable escritor valenciano Pedro Antonio Beuter llega á Montserrat. En un libro que escribió, titulado *Crónica de España*, dice: «Montserrat es el lugar santo donde Nuestra Señora es venerada de todo el mundo, y que habiendo visitado la Casa de Loreto y muchos lugares de devoción en Francia, Italia, y casi todos los de España, ninguno he hallado que atraiga tanta devoción como éste.»

Día 17.—1104.—Bernardo Sunyer y Adelydis, su consorte, hacen donación de la iglesia de San Jaime de Marganell al Monasterio de Santa Cecilia.

1516.—Muere en olor de santidad el venerable Fr. Benito de Aragón. Es tradición en Montserrat, que estando en oración á los pies del devoto Crucifijo que había en las tribunas, le habló éste y le dejó como extático. Estuvo en la ermita de Santa Cruz por espacio de sesenta y tres años.

Día 18.—1605.—Muere el lego Fr. Juan Ferrer. Este lego, en compañía del otro Fr. Juan Jardín, contribuyó á la construcción de aquella riñísima y tan famosa corona de diamantes, calificada por la mejor que se ha conocido en Europa. Fué salvada en tiempo de los franceses, pero no pudo librarse de caer luego en manos de hombres que ni merecen el nombre de cristianos, ni españoles.

Día 19.—1181.—Bernardo de Rocafort regala una de las primeras lámparas á la Virgen, dotándola para que ardiese de día y de noche. Desde este momento empezaron esta clase de donativos hasta llenar el templo.

1693.—Muere el P. Antonio Vilagrassa en olor de santidad. Descolló en toda clase de virtudes, á pesar de haber ejercido ciertos cargos, como el de Prior en Nápoles, Procurador en Cerdeña, Valencia y Mallorca, y haber cuidado de dar los aposentos, del hospital y de la cera en este Santuario.

Día 20.—1880.—Se resuelve que además del Certamen literario haya otro musical en las fiestas del Milenario. Hallábase la Junta de festejos públicos reunida en la celda del Padre abad D. Miguel Muntadas, y deseoso todos de que la fiesta resultase lo más solemne posible, tomaron el feliz acuerdo de llamar á los compositores en el arte divino para que tomasen también parte á los festejos de la Patrona de Cataluña; y á este fin fueron señalados los premios que debían repartirse en aquel memorable día.

Día 21.—1410.—El Papa Benedicto XIII, llamado Pedro de Luna, viene á visitar á la Virgen acompañado de doce Cardenales y de San Vicente Ferrer.

Día 22.—1102.—Beltrán Sunyer hace donación de la iglesia de San Jaime de Marganell á Santa Cecilia.

1886.—Llega el obispo de Vich D. José Morgades, acompañado de su capellán de honor, dos Canónigos y el Arcipreste de Manresa.

Día 23.—1816.—Viene á visitar á Nuestra Señora el valiente general D. José Manso. Acabada la guerra con los franceses, se sintió fatigado y con pocas fuerzas. Aquí las recobró á los pies de su querida Madre. De simple mozo molinero llegó á General y Conde del Llobregat. A 10 de Septiembre de 1813 con pocos paisanos detuvo en Pallejá una fuerte división francesa, y logró acabar con ella, á 1.^o de Noviembre.

Día 24.—1641.—Son expulsados de Cataluña los monjes castellanos de este Monasterio. Ardía con furor la guerra contra el rey Felipe IV en defensa de los fueros, y creyendo la Diputación que dichos monjes eran afectos á la causa del Rey, dió la orden de que saliesen de Montserrat desde el Padre Abad hasta el escolán que hablase la lengua castellana. Fueron cincuenta y cinco los desterrados.

1881.—El Cabildo de San Pedro de Roma nombra á monseñor Nussi para coronar á Nuestra Señora. Vino este señor y asistió al acto; pero el Nuncio de Su Santidad leyó unas letras en que el Papa León XIII de-seaba que el ejecutor de esta ceremonia fuese el Cardenal Benavides, Arzobispo de Zaragoza, y entonces Monseñor declinó esta honra á favor del Cardenal.

Día 25.—929.—El Obispo de Vich cede á Riquilda, abadesa de Montserrat, los diezmos y derechos que tenía sobre la Cuadra de Vilamalichs y otros mansos del mismo término.

Día 26.—1891.—Celebran aquí la primera Misa D. Bernardo Pérez y D. Eugenio Alonso. Es digna de ser anotada esta esfeméride, porque fueron éstos como los primeros frutos que dió el Colegio de Misioneros fundado en el año 1885.

Día 27.—1515.—El rey D. Fernando el Católico hace un regalo regio á Nuestra Señora. Viéndose cercano á la muerte quiso dar otra prueba de devoción hacia este Santuario. Mandó una preciosa imagen de Nuestra Señora de plata y su manto real para un vestido.

Día 28.—1006.—El Abad de Ripoll vende tierras de Monistrol para edificar y cultivar. En la escritura que antes existía en este Archivo llamaba á aquel pueblo *Monasteriolum*, que es el nombre de donde se deriva la palabra Monistrol.

1704.—Muere el P. Diego Solá. Fué gran músico y buen literato. Dejó escritas dos obras tituladas: *Fenix difunto* y *Hortus Marianus*. Dícese que su fecundidad fué tanta, que dictaba á tres escribientes á la vez sobre materias diversas, y también es reputado como uno de los mejores poetas latinos de su época.

MARZO

Día 1.—987.—Los monjes Benedictinos de Ripoll toman posesión de este Monasterio. Sucedieron inmediatamente á las monjas de San Pedro al volver á su Convento de Barcelona.

1331.—El rey de Aragón D. Alfonso manda entregar dos cirios de un quintal cada uno. Era su voluntad que ardiesen siempre delante de la Virgen. En 1334 confirmó todos los privilegios de este Santuario.

Día 2.—1749.—Queda terminado el acueducto de la *Mentirosa*. Dióse principio al mismo en 1700, para conducir las aguas pluviales de aquella vertiente al *Safreig gran*.

1885.—Llega el Provincial de Padres Capuchinos con los Definidores. Venían á ponerse bajo la protección de la Virgen, como lo hicieron antes sus Fundadores, para formar una sola Provincia de todos los Conventos de España, bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús, según lo había dispuesto el Papa León XIII.

Día 3.—1450.—Llega el Visitador Abad de la Portella y su Secretario el sacristán de San Cucufate. En acto de santa Visita hallan que el personal de este Monasterio consiste en veintidós monjes, ocho presbíteros seglares, ocho ermitaños y catorce escolanes.

1522.—El Papa Adriano VI regala una lámpara y doscientos ducados para su dotación.

Día 4.—1617.—Llega de Méjico un tiro de artillería de plata, lleno de piedras preciosas, y una corona de oro adornada de ricas esmeraldas. Los mejicanos fueron los que más se distinguieron en la devoción á Nuestra Señora y en los donativos y regalos á favor de este Santuario.

Día 5.—1677.—El Duque de Cardona regala á la Virgen un trono de plata. Era este trono de mucho peso y de gran valor. Desapareció también en las guerras del presente siglo.

Día 6.—1023.—El conde Berenguer Ramón reincorpora este Monasterio con su Montaña al de Santa María de Ripoll.

Día 7.—1631.—La Marquesa de Tamarit construye una nueva capilla en la Santa Cueva y un nuevo camino. Fué muy devota de Nuestra Señora dicha Marquesa. A más de otros importantes regalos que tenía hechos, por el presente camino llevaba gastados sesenta mil escudos. Es tradición que cuando le llevaron las cuentas de estas obras, en tono de chanza exclamó: *¿Qué se ha hecho de plata ese camino?*

Día 8.—1881.—El Papa León XIII concede el título de Basílica Menor á este santo templo. El *tintinnabulum* y *papiglione* que precede á las procesiones, es la señal característica de esta prerrogativa.

1885.—Muere el abad D. Miguel Muntadas. Fué promovedor insigne de notables é imperecederas mejoras y de un carácter respetable y respetado, cuyo nombre no se borrará jamás de la memoria de Montserrat.

Día 9.—1648.—El escolán Jaime Costa viste el hábito benedictino. Tuvo excelente voz de contralto, que lucía grandemente en las principales funciones. Fué tan aficionado al canto, que poco antes de entregar su alma á Dios, entonó el *Gloria in excelsis Deo*, con voz tan entera y con tanta afinación y ajuste, como cuando estaba rebosando de salud y de vida.

1682.—El Marqués de Castel-Rodrigo regaló un navío de plata. Era ésta una joya de mucho valor y muy admirada de toda clase de personas. Tenía cuatro arrobas de plata.

Día 10.—1306.—El comisionado apostólico Melisanguinis declara que el Prior sea nombrado por los monjes. Estando como estaba este Monasterio sujeto al de Ripoll, sus Abades pretendían el derecho de nombrar por sí y ante sí el Prior de Montserrat. Quedóle á Ripoll derecho de confirmación.

1891.—Es bendecida la nueva capilla de San Jerónimo. Es la primera Misa que se ha celebrado en lo más alto de esta Montaña, desde el año 1811.

Día 11.—1302.—El rey D. Jaime II confirma el privilegio de salva-

guardia. Consistía este privilegio, en que mientras los peregrinos permanecían en este Santuario, no podían ser molestados por ninguna Autoridad por crímenes ó delitos cometidos antes.

1697.—Comienza la construcción de la carretera llamada de *Can Masana*. Fué la primera que se hizo para subir la Montaña en carruaje. Hoy tenemos además de ésta la carretera de Monistrol y el ferrocarril de cremallera.

Día 12.—1090.—Montserrat adquiere la capilla de San Miguel. El vizconde Giliberto y su mujer Ermisendis la cedieron por precio de ocho onzas en oro.

Día 13.—1705.—Empieza á residir un monje en la Santa Cueva. Este monje tuvo la obligación de celebrar todos los días á la intención de la Marquesa de Tamarit, por haberlo así dispuesto en una fundación que hizo, dejando renta para la subsistencia del celebrante.

Día 14.—928.—Sunyer, conde de Urgel y hermano del Conde de Barcelona, regala la cuadra de Vilamalichs, con todas sus jurisdicciones y derechos.

Día 15.—1818.—Vuelven los escolanes á Montserrat. Desde que se marcharon á sus casas con motivo de los tristes acontecimientos del año 1811, no existió la Escolanía por falta de local y de medios para sustentar á los niños. Sólo ocho fueron admitidos por de pronto, aumentándose progresivamente hasta el número de veintitrés.

Día 16.—888.—El conde Wifredo cede al Monasterio de Ripoll todas las capillas de esta Montaña. Estas capillas eran San Martín, San Acisclo y Santa María, donde estaba la Santa Imagen, y San Acisclo y Santa Victoria, que estaban ya edificadas en la citada fecha.

1501.—Juran los monjes guardar y observar las Constituciones del venerable García de Cisneros. Estas Constituciones tenían por objeto la reforma tan deseada de este Convento.

1527.—Visita este Santuario D. Juan de Borja, duque de Gandía y Padre del esclarecido jesuíta San Francisco de Borja. Regaló una lámpara de plata, y su esposa ofreció enviar anualmente una carga de higos y otra de pasas para la Comunidad.

Día 17.—1641.—Muere en olor de santidad el P. Fr. Plácido Ferrer. Dejó la saya de escolán por la cogulla de San Benito. Su vida fué muy ejemplar, y su muerte la de un santo. En los últimos momentos de su vida exclamó: *Padre, mire la Virgen, nuestra Madre; mire que hermosa es.* Y pronunciando estas consoladoras palabras expiró.

Día 18.—1514.—D. Juan de Aragón, virrey de Cataluña, pregunta si son ciertas las cosas que se refieren de Montserrat. Podía haberse tomado la molestia de venir personalmente y enterarse. Mas no, quiso la Divina Providencia disponerlo así, para que se escribiese la *Historia de Montserrat y sus milagros*. La contestación del abad D. Pedro de Burgos, constituye todo el fondo de esta Historia, que antes sólo se conocía por tradición.

Día 19.—1891.—Inauguración de la Banda de Música. Siendo San José el Patrón del Padre Abad, quiso el maestro de la Escolanía D. Manuel Guzmán, dar una sorpresa, y también una prueba de los adelantos de los niños desde que él se había hecho cargo de la Escolanía. En este día empezaron á tocar juntos los escolanes escogidas piezas, que son tanto más dignas de llamar la atención, en cuanto son ejecutadas por niños de muy pocos años.

Día 20.—1568.—Erígense altares á María de Montserrat en Castilla, León y Galicia. Fué ésta una de las épocas de mayor fervor y entusiasmo, no sólo dentro de la Península, sino en Europa y Ultramar.

Día 21.—1459.—D. Juan, rey de Aragón, confirma el privilegio de tener tribunal en Barcelona. Dispuso que el Prior de este Monasterio pudiese entender y conocer en las causas civiles, y no en las criminales, con respecto tan sólo á sus súbditos y vasallos, y hacer complemento de justicia.

1886.—Es bendecido é inaugurado el altar de San Benito. Fué construído á expensas de una familia muy distinguida y religiosa de Barcelona.

Día 22.—1891.—Inauguración de la hospedería de San José. Este edificio de cuatro pisos, es el último que se ha construído hasta hoy, y el que responde mejor á las exigencias de la época.

Día 23.—1551.—El abad D. Benito de Tocco da comienzo al campanario. Ha sido una verdadera fatalidad lo que ha pasado con esta obra. Varios son los Abades que han intentado hacer una torre monumental, y todo se quedó siempre en proyecto.

1612.—Llega el cuerpo de San Telesforo. D.^a María de Cardona, viuda de Navarra, no sólo quiso hacer este regalo, sino que ofreció también dos cabezas de las once mil vírgenes, guarneidas de plata, y un relicario con setenta y dos grandes reliquias de huesos de San Pedro, San Pablo, San Jaime el Menor, San Martín, y la mitad del dedo pulgar de San Juan Bautista.

Día 24.—1522.—Llega San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Habiendo seguido la carrera de las armas y sido herido en el sitio de Pamplona, vino á Montserrat, en cuyo templo colgó su espada y estuvo orando una noche entera. Hizo confesión general, y salió para Manresa, donde escribió los *Ejercicios*.

Día 25.—1764.—Muere santamente el abad D. Benito Argerich. Escribió un Compendio de la Historia de Montserrat sin poner su nombre, y antes de morir predijo la ruina de este Santuario.

Día 26.—1655.—Muere el insigne músico P. Fr. Pedro Roca. Trocó la saya de escolán por la cogulla benedictina. Fué uno de los discípulos más aprovechados del reputado Maestro P. Marqués, uno de los primeros compositores y organistas del siglo XVII.

1880.—Constrúyense barracones para hospedar la gente en la fiesta del Milenario. Hiciéronse importantísimas compras de sábanas, mantas y ropa de abrigo para este objeto.

Día 27.—1510.—Muere en olor de santidad el inmortal abad Fr. García de Cisneros. Era sobrino del célebre Cardenal, Arzobispo y Ministro del mismo nombre. Fué autor de varias obras de mística y Reformador de este Monasterio. Por esto en la inscripción de su sepultura fueron grabadas las siguientes palabras: *Hic jacet frater Garcia de Cisneros, Abbas, hujus Monasterii Reformato.*

1877.—El célebre orador P. Barrios da principio á las modernas romerías. Predicando un día de Semana Santa en la iglesia del Pino de Barcelona, invitó al auditorio á subir á pie y á pan y agua esta Montaña el día siguiente, y no faltaron á la cita más de quinientas personas, la mayor parte señoritas delicadas.

Día 28.—1524.—Fr. Antonio Malvenda viste el hábito benedictino en Montserrat. Fué uno de los primeros sabios de su siglo. A 22 de Octubre de 1545, el Papa Paulo III *de motu proprio* le nombró asistente al Concilio de Trento.

1735.—Es colocado en el presbiterio un órgano para los escolanes. Para el día de su estreno, el maestro Fr. Benito Esteve compuso una gran *Salve*, con acompañamiento de violines, flautas y oboe. Costó quinientas cincuenta libras, y fué su constructor el organero Antonio Buscá. Desapareció en el incendio del año 1811.

Día 29.—1568.—Llegan los archiduques de Austria Rodolfo y Ernesto, hijos de la emperatriz María, hermana del rey Felipe II. Sus augustos padres los mandaron al lado de su tío, para librarse del contagio de la herejía protestante.

Día 30.—1538.—Muere en olor de santidad el gran siervo de Dios Fr. Mauro de San Alfonso. Los monjes que le velaron, oyeron en el tranco de su muerte como una música celestial que les dejó extasiados y arrobados.

Día 31.—1864.—El Papa Pío IX concede indulgencia plenaria á todos los fieles que, confesados y comulgados, visiten la Santa Cueva.

ABRIL

Día 1.—1537.—Concluyese el ensanche de la iglesia vieja. Era de una sola nave y muy pequeña, y como era insuficiente para el número de personas que venían á visitarla, añadieron dos naves laterales, como se ve en nuestros días, que en el frontal de la misma, que todavía se conserva, existen la puerta principal de estilo bizantino y otras dos laterales.

1799.—Muere el gran músico y compositor Fr. Narciso Casanovas. De escolán pasó á monje. Si hemos de juzgarle por las obras que ha dejado, no tememos asegurar que ha sido uno de los primeros talentos musicales que han salido de este Conservatorio. Ha dejado, entre otras cosas,

los *Responsorios* para el Jueves Santo, obra magistral en sentir de los intelectuados; varios *Salmos* y una *Salve*, obras todas bien acabadas.

Día 2.—977.—Empieza á ser conocida la Santa Imagen con el título de Nuestra Señora de Montserrat. Hasta esta fecha tuvo varios nombres. Empezaron por llamarla *la Virgen Jerosolimitana*, por ser tradición que San Pedro la trajó de la ciudad de Jerusalén. Llamáronla después *la Virgen hallada*, en memoria de haber sido descubierta en un hueco de esta Montaña. También fué llamada *la Virgen de las Batallas*, porque la tradición dice que los Condes de Barcelona la llevaban en su compañía en la guerra contra los moros. Finalmente, algunos la han llamado y la llaman aún *la Virgen Morena*, por el color de su cara.

Día 3.—1420.—D. Alfonso, rey de Aragón y Nápoles, concede á Montserrat privilegio de exención y libertad de la Casa Real.

1423.—El rey Alfonso II concede á este Monasterio derecho para poseer y retener barca en el río Llobregat, tener barquero y poner tasca, de cuyo pago no quiso que nadie fuese eximido, ni la persona del mismo Rey.

Día 4.—1592.—El rey Felipe II concede al Santuario facultad para hacer cuestaciones dentro de España y en Ultramar. Estaba terminándose el templo y era necesario allegar buenas limosnas en ayuda de gastos, y realmente vinieron grandes sumas, con las cuales pudo llegar la obra á su término.

Día 5.—1410.—El Prior adquiere el Priorato de San Sebastián dels Gorchs, y tierras y derechos sobre los pueblos de Ordal, Villafranca, Villaformosa, Villalbís y Olérdola.

1428.—Entra á formar parte de este Monasterio el Priorato de San Pedro de Riudevitlles, con todos los derechos inherentes á Terrasola.

Día 6.—1880.—El obispo de Barcelona D. José de Urquinaona toma posesión de la parte de Montaña cedida por el Gobierno á este Monasterio. Verificóse este acto en la plaza de la fuente. Fué representante del Prelado el P. D. Rosendo Casanovas, y del Ministro, D. Hilarión Ruiz Amado. Estuvieron también presentes al acto los Alcaldes de Martorell, Bruch, Monistrol y Collbató. Actuó de notario D. José María Tomasa, de Manresa.

Día 7.—1510.—El rey Fernando el Católico otorga derecho de libertad y franquicia á favor de todos los residentes en este Santuario, relevándoles del pago de derechos en todos los puntos de España.

1858.—La reina D.ª Isabel II se declara protectora de este Santuario.

Día 8.—900.—Se levanta un templo en el lugar donde se hizo inmóvil la Santa Imagen. Dice la tradición que las monjas Benedictinas que habitaban en esta Montaña, quedaron encargadas de su culto, y que á pesar de que los moros llegaron más de una vez hasta el castillo *Marro*, que estaba cerca de lo que hoy es Santa Cecilia, nunca se atrevieron á molestar en lo más mínimo á estas vírgenes consagradas al Señor.

Día 9.—1517.—Empieza á ser venerada Nuestra Señora en el reino

de Nápoles. Fundóse allí un Priorato, en frente del cual se pusieron dos monjes, que desarrollaron más su culto.

1545.—D.^a Sibila de Cardona hace una fundación, para que arden siempre dos grandes blandones ante la Virgen. Debían ser de cera blanca, y dejó para esto el manso llamado *Verdaguer*.

Día 10.—982.—Lotario, rey de Francia, confirma los privilegios y donativos hechos á este Santuario.

1062.—Riquilda y sus hijos Juan y Vislaberto regalan la capilla de San Miguel y sus tierras. Esta capilla fué consagrada por el segundo de sus hijos, siendo Obispo de Barcelona.

Día 11.—1645.—Antonio Prats, escolán, recibe el hábito de San Benito. Tenía una hermosa voz de tenor que era muy solicitada para plazas de grande importancia; sin embargo, él prefirió emplearla en obsequio de la Virgen, y continuar desempeñando la plaza de Cantor Mayor en el coro de esta iglesia.

1801.—Es elegido abad el P. Fr. Bernardo Sastre. Durante su gobierno vino el rey Carlos IV con su esposa y familia Real. Halló el Rey en esta visita que la Comunidad se componía de ciento y un monjes, doce ermitaños, veintiún legos y veinticuatro escolanes.

Día 12.—1702.—Es subida en litera la reina D.^a María Luisa Gabriela de Saboya. Iba acompañada del Nuncio de Su Santidad, de la Princesa de los Ursinos, del Obispo de Urgel, del Marqués de Castel-Rodrigo y otros personajes. Pasó la Semana Santa en este Santuario. Quiso vestir por sí misma la Santa Imagen, no admitiendo en el Camarín otra persona que el monje sacristán; puso en el pecho de la Virgen una preciosa sortija, que ella llevaba, y se honró con el título de *Camarera Mayor*.

1828.—Llegan los reyes Fernando VII y D.^a Amalia, su esposa. Fernando estuvo en ésta con sus augustos padres en 1801, y quedó tristemente sorprendido al ver cómo había venido á parar aquel antes tan suntuoso templo. Tuvo que pasar por sobre montones de ruinas, y besar la mano á la Virgen colocada pobramente en medio del templo. Compadecido de tanta miseria, dió de su bolsillo medio millón de reales.

Día 13.—951.—Cesáreo, abad de Santa Cecilia, es nombrado Arzobispo de Tarragona. Sus padres, Borrell y Riquilda, condes de Barcelona, le señalaron para congrua esta Montaña, de la que fué señor hasta el año 970, en que acabó sus días.

Día 14.—940.—El presbítero Cesáreo reedifica la capilla de Santa Cecilia. En el año 945 instaló allí la vida Monástica Benedictina, y fué nombrado Abad, sujeto al Monasterio de Santa María de Ripoll.

1638.—El cardenal Bardesini otorga al Santuario el título de Cofradía unida al de la Minerva de Roma, y hace á Montserrat participante de todas sus gracias.

1887.—La Santa Imagen toma posesión de su nuevo Camarín, muy adelantado, pero no concluido.

Día 15.—1493.—Queda unido é incorporado este Monasterio al de

San Benito el Real de Valladolid. Acababan los moros de ser expulsados de su última trinchera, y los Reyes Católicos nada deseaban tanto como ver que prosperaba el culto y la devoción á Nuestra Señora.

1641.—El escolán Franco Romañá trueca la saya por la cogulla. Tuvo una hermosísima voz de contralto, que daba mucho realce á las funciones y Capilla de este Santuario.

Día 16.—1205.—Raimundo, señor de la Guardia, hace donación de sus derechos sobre el manso *Mitjans* de Esparraguera. En 1206 Ramón Biosca y Ramón Boxadós dieron el manso Bosch en la Molsosa. En 1211 Gerardo Alemany dió los juros que tenía en Copons, y en 1212 Geraldo dió todos sus derechos de Clariana.

Día 17.—1884.—Llega el obispo de Puerto Victoria, en la Australia, D. Pedro Salvado, que pertenece á la Orden Benedictina; pasó en este Monasterio hasta 1885, 16 de Junio, que regresó á su diócesis, durante cuyo tiempo obtuvo del Gobierno la instalación del Colegio de Misioneros para Ultramar.

Día 18.—1876.—El obispo de Barcelona D. Joaquín Lluch pone la primera piedra para el nuevo Camarín. Asistieron varias Autoridades y Corporaciones y un gran concurso de fieles á este solemne acto.

Día 19.—1492.—El Papa Alejandro VI separa este Monasterio de la Congregación Claustral Tarragonense, y autoriza su unión con la de San Benito el Real de Valladolid.

1500.—Recibe el hábito Domingo Sobrarias. Salió de la Escolanía antes de entrar en el Noviciado. No se sabe si fué buen ó mal músico; pero consta que fué muy aprovechado en la virtud y que tuvo una muerte santa.

1543.—El emperador Carlos V visita á su amada Madre la Virgen de Montserrat. Nunca emprendió cosa de importancia que antes no lo pidiera á Nuestra Señora. Por esto fué tan grande y afortunado. El que ganó tantas batallas, conquistó tantos reinos, sujetó tantos reyes y triunfó de sus enemigos, que tuvo prisionero al Rey de Francia, al Rey de Navarra, y al Duque de Sajonia, principal caudillo de las herejías de Alemania, no se desdeñaba de humillarse á los pies de la Madre de Dios, confesar y comulgar públicamente, y subir más de nueve veces ésta Montaña para visitar á la Patrona de los catalanes.

Día 20.—1496.—El abad García de Cisneros cede á Pedro Monfau, de Monistrol, las fincas siguientes: Unas tierras mediante el censo anual de una cuarta y media de aceite y el diezmo de los frutos, pagadero todo el día de Navidad, y la tierra den Boix, con iguales condiciones. El huerto de la *Redosella* con censo de una gallina y el diezmo, y las tierras den Castellar con censo de dos dineros y el diezmo. De estos censos tomó acta notarial el Dr. D. Miguel Mascaró, procurador que se titulaba del Padre Abad.

1854.—Preséntanse á la Academia de Bellas Artes los planos de un nuevo edificio para Escolanía. El arquitecto que los trazó se llamaba D. José Vila y Gelfu.

Día 21.—1626.—Llega á este Santuario el Cardenal Legado. Acompañábanle el Nuncio de Su Santidad Mons. Panfilio y los Condes de Rida y de Morata. Dió doscientas doblas y una rica casulla.

1877.—La parroquia de Sans viene en romería. A pesar de ser una población fabril y colocada en los alrededores de Barcelona, fué de las que más se distinguió siempre en todas las manifestaciones de la vida religiosa, y la que llevó mayor contingente en Roma y Lourdes.

Día 22.—717.—El Obispo y el Gobernador de Barcelona esconden la Santa Imagen en esta Montaña. Enseña la tradición que esta Imagen fué hecha en Jerusalén, y algunos añaden que lo fué por manos del Evangelista San Lucas, y que el Apóstol San Pedro la trajo á Barcelona, venerándose en la que ahora es iglesia de San Justo, y que era grande la devoción de los barceloneses hacia ella. Mas cuando los moros pretendieron entrar en la Ciudad Condal, para que la Imagen no sufriera profanación, el Obispo y el Gobernador en persona vinieron á esconderla entre los huecos de estas peñas. En memoria de este hecho, cántase un *Te Deum* todos los años en igual día.

1887.—Inauguración y estreno del altar del Sagrado Corazón de Jesús. Este altar es el destinado á la reserva del Santísimo Sacramento y á la comunión de los fieles.

Día 23.—1879.—Son recibidas con gran solemnidad las urnas que contienen las reliquias de San Pío y San Justo. Acababan de llegar de Roma.

1880.—Llega Mons. Bianchi, representante del Papa en las fiestas del Milenario. Quiso León XIII ser representado en un acto de tanta importancia. Vino dicho señor acompañado de los Obispos de Barcelona, Vich, Urgel, Lérida, Tortosa, Gerona y Menorca, la Junta del Milenario y otros distinguidos personajes.

Día 24.—1470.—Toma posesión de esta Abadía el cardenal Juliano de la Rovere. Fué Abad Comandatario y administraba en su nombre el Abad de Santa Cecilia. Hizo varias mejoras, la mayor de todas el Claustro gótico. En 1503 fué elevado á la dignidad de Pontífice bajo el nombre de Julio II.

1880.—Como preparación á la gran fiesta del Milenario, tiene lugar una hermosa procesión á la Santa Cueva. Cinco Obispos, multitud de clero y gente de todas clases y condiciones con una imagen pequeña de Nuestra Señora, fueron procesionalmente á la capilla de la Cueva en donde sucedió el hallazgo de la Imagen principal. Al bajar siguieron el camino corto y más directo; pero á su regreso, tomaron el mismo camino por donde pasó el obispo Gotmár y su pueblo, cuando alegre iba hacia Manresa con aquel precioso tesoro. La Imagen fué llevada por seglares, hasta llegar la procesión frente de la Fonda, en donde se hicieron cargo de ella los Obispos hasta dejarla en el templo. Cántase solemne *Te Deum* todos los años en este día, en memoria del feliz hallazgo de la Santa Imagen.

Día 25.—880.—Es descubierta en la Santa Cueva la prodigiosa Imagen de Nuestra Señora. Iba el Obispo hacia Manresa con el precioso hallazgo, pero al llegar al lugar donde está edificado el templo se hizo ésta inmóvil.

1880.—Celébrase con entusiasmo la fiesta del primer Milenario de la invención de la Santa Imagen. Asistieron á ella todos los Obispos de Cataluña, con el representante del Papa León XIII, las Autoridades, Corporaciones y un concurso de gente tan numeroso, como raras veces se habrá visto.

1896.—Tiene lugar la inauguración del alumbrado por medio de la electricidad en el refectorio, coro, claustro y plaza del Monasterio. Llega una romería alemana, quedando admirablemente sorprendida de la majestad del culto, magnificencia del templo y vista sin igual de nuestra Montaña.

Día 26.—1524.—Muere Fr. Cristóbal de Zamora en olor de santidad. Poco antes de morir predijo que en el mismo año morirían treinta monjes, y se cumplió su profecía al pie de la letra.

1594.—Pedro Jaime, obispo de Vich, da posesión del Monasterio de Bages al Abad de Montserrat. Este acto fué ejercido en virtud de Letras Apostólicas, y con asistencia del Virrey de Cataluña.

Día 27.—1821.—Es asesinado el ermitaño Fr. Gaspar Soler, llamado el P. Jordi. Estaba en la ermita de la Santísima Trinidad, y unos malhechores llamados el Arnáu y el Sacerdot le ataron con una cuerda y le echaron en la cisterna. Desde entonces no ha habido en Montserrat más ermitaños.

Día 28.—1877.—Llega la romería de Badalona. Era hermoso ver como mientras entraban unos romeros salían los otros, tan contentos todos de haber visitado la morenita Señora.

1880.—Cuatrocientos sacerdotes con el Obispo al frente celebran el Milenario de la Virgen. Salió una función solemne y bien acabada.

Día 29.—1736.—La Casa de Cardona ofrece un hijo por escolán á María. Vino acompañado de toda su familia, llevó la saya siete días, al cabo de los cuales fué commutado el voto y regresaron á su casa. Este niño fué D. Juan de Cardona, ocupó los más altos destinos de la nación, y conservó siempre filial cariño á su Madre la Virgen de Montserrat.

Día 30.—1523.—Adriano VI, Papa, declara que las indulgencias concedidas á este Santuario tengan siempre efecto. El Comisario de la Santa Cruzada solía poner suspensiones en determinados tiempos del año.

M A Y O

Día 1.—1228.—Llega San Pedro Nolasco y pasa tres días y tres noches orando á los pies de Nuestra Señora. Aquí concibió el plan de la fundación de su sagrada Orden, de suerte que bien podemos asegurar, que la Religión de Nuestra Señora de las Mercedes es debida á la Virgen de Montserrat. Aquí tuvieron principio las fundaciones de la Compañía de Jesús, Escuelas Pías y la moderna Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Día 2.—1226.—El rey D. Jaime de Aragón toma este Monasterio y Santuario bajo su protección.

1338.—El rey D. Pedro el Ceremonioso confirma la donación de su abuelo D. Jaime II. En una enfermedad que tuvo éste en Nápoles, hizo voto de dar todos los años, en la vigilia de Todos los Santos, cuatro cirios de cien libras de peso cada uno.

Día 3.—1231.—El citado rey D. Jaime exime al Monasterio de derechos por pan, vino, aceite y ganado.

1626.—Llega el rey Felipe IV con toda su familia y corte. Dejó de limosna mil quinientos ducados y una lámpara de dos mil cuatrocientos.

Día 4.—1871.—Visita este Santuario el Batallón de Cazadores de Cataluña. ¡Cosa rara! Mientras la Revolución estaba en su auge y la Iglesia en España perseguida, estos católicos soldados, acantonados en Manresa, subieron esta Montaña, y celebraron un Oficio con sermón que predicó su propio Párroco.

1884.—Inauguración del altar de San José. Este altar fué construído de limosnas por medio de una subscripción que encabezaron los Obispos de Barcelona y Vich. En este día fué bendecido por el Prelado D. Jaime Catalá, vestido de pontifical, y en presencia de tres mil peregrinos.

Día 5.—1880.—La Juventud Católica viene á celebrar el Milenario de la Virgen. Se reunieron como unos mil trescientos jóvenes de Barcelona y su llano.

1892.—Queda perforado el túnel que pasa por debajo de la capilla de los Apóstoles. Costó ocho meses esta operación, trabajando en ella tres brigadas noche y día.

Día 6.—888.—Llegan los primeros monjes y se establecen en la iglesia de San Pedro. El escrito de donde sacamos esta fecha no dice qué iglesia era ésta; pero podemos creer que sería la de Monistrol, que tiene por patrón al Apóstol San Pedro.

1578.—Se contrata la sillería del coro. El abad Fr. Felipe de Santiago acordó con el escultor Cristóbal de Salamanca que el precio de cada silla sería de noventa y cinco ducados, corriendo á cargo del Convento la madera, y que debía quedar corriente dentro el término de cinco años.

Había en ella más de mil esculturas con imágenes de Santos y unos ba-jorelieves que representaban la Pasión del Señor.

Día 7.—1802.—Regresa á Francia el Obispo de Aux. Vino con su Vicario general y otro sacerdote, y estuvo en este Monasterio durante la revolución francesa del año 1790.

1854.—Son aprobados por la Academia de Bellas Artes los planos de un nuevo edificio para la Escolanía.

Día 8.—1868.—Llegan los Felibres de la Provenza y los poetas valen-cianos. Después de los Juegos Florales de Barcelona, en los cuales habían tomado parte, no quisieron regresar á sus hogares siu venir á visitar á la Señora, que da estro é inspiración á la poesía cristiana. Dejaron algunas poesías en honor de Nuestra Señora.

1880.—Viene la Reparadora de Pío IX para celebrar el Milenario del hallazgo de la Santa Imagen. Llevó un contingente de mil cuatrocientas personas.

Día 9.—1877.—Llega la romería más importante de cuantas se han verificado. Eran más de nueve mil personas, que oraron por tandas de día y de noche.

1880.—Los vecinos de Monistrol vienen á cumplir su voto. Suelen venir todos los años en número determinado de hombres que visten lar-go roquete y llevan una vela encendida en la mano.

Día 10.—1218.—El rey D. Jaime concede un nuevo privilegio á los romeros que vienen á Montserrat. Mandó á los Oficiales y Justicias de sus dominios, que no pudiesen prender ni castigar á ningún peregrino mientras se dirigía y permanecía en este Santuario, ni llevarles prenda alguna, bajo la multa de cien florines.

1880.—Llega una peregrinación de Berga. Estaba compuesta de cuatrocien-tas personas, con dieciocho sacerdotes que venían á celebrar el Milenario de la Virgen.

Día 11.—1094.—D. Hugo Gilberto hace donación de la iglesia de San Jaime de Pallerols con su jurisdicción. En 1104 una señora llamada D.^a Gilia dió los alodios de las casas y huertas del pueblo de Gelida. En 1194 el señor de la Guardia dió una masía del Bruch. A proporción que se iba desarrollando el culto de Nuestra Señora, aumentaban tam-bién los donativos y limosnas.

Día 12.—1627.—En una nota de esta fecha se lee la siguiente curiosa efeméride. «Por término medio, entre el Monasterio y la gente que visita el Santuario, se sustentan aquí día por día más de mil doscientas per-sonas; y el gasto anual es de cuatro mil cargas de vino, ciento cincuen-ta de aceite y diez mil cuarteras de cebada.

Día 13.—1810.—Llega una Compañía de Zapadores para fortificar la Montaña. El General se empeñó contra el parecer del Sr. D. José Manso y otros militares de valer, en que Montserrat fuese plaza de armas, pa-sando á efecto su descabellado proyecto. De ahí tuvieron origen los ma-les que vinieron después.

Día 14.—1878.—Viene una romería de señorías, presidida por el arzobispo de Tarragona D. Constantino Bonet. Vino á ofrecer un pendón á la Virgen, que llevaba el Dr. Morgades, entonces canónigo de Barcelona y ahora Obispo de Vich. Iba también otro pendón llevado por niños.

1885.—Toma posesión el abad D. José Deás, por fallecimiento de D. Miguel Muntadas.

Día 15.—1811.—Llega la Junta de Defensa de Cataluña contra los franceses. Estuvo aquí poco tiempo, porque habiendo caído en poder de los enemigos la ciudad de Tarragona, no se hallaba con bastante seguridad.

1880.—Los habitantes de Manlleu vienen á celebrar el Milenario. Eran unos doscientos hombres, que hicieron el viaje á pie, á pesar de disitar muchas horas.

Día 16.—1864.—La Agregación de los setenta y dos de la iglesia del Pino de Barcelona viene á cumplir un voto. Un soldado estaba sentenciado á muerte, y los individuos que forman esta Agregación prometieron subir esta Montaña á pie con el mismo Crucifijo con que son acompañados al patíbulo los reos, si lograban su indulto. Y como lo alcanzaron, cumplieron en este día su promesa.

Día 17.—1880.—Los manresanos vienen á celebrar el Milenario. Se unieron las tres parroquias con sus Párrocos al frente, y lograron reunir más de dos mil personas. También subieron los del Bruch. He aquí dos pueblos que al principio de este siglo se llenaron de gloria contra los franceses, porque ambos viven bajo la egida de María de Montserrat.

Día 18.—1572.—D. Juan de Austria viene á dar gracias á Nuestra Señora por la gloriosa batalla del mar de Lepanto. Regaló una lámpara de plata, trece banderas que cogió á los turcos, y la célebre farola que llevaba en su Capitana el general Ali Bajá.

Día 19.—1846.—Muere el P. Ramón Marsal á la edad de sesenta y cinco años. De escolán pasó á monje, y tocaba con primor el violín y la viola. Este monje alcanzó las tres épocas más aciagas de este siglo para este Monasterio: la venida de los franceses, el bienio de la primera Constitución, y la Exclaustración.

1893.—Queda terminada la restauración del Presbiterio. En este día fueron retirados todos los andamios y pudo apreciarse el bellísimo efecto que producen sus mejoras.

Día 20.—872.—Los nobles Arnulfo y Druda su mujer, levantan el Monasterio de Santa Cecilia junto al castillo *Marro*.

1840.—El P. Jacinto Boada reanuda el culto de la Santísima Virgen á puerta cerrada. Este ejemplar Religioso y excelente músico, maestro que fué de la Escolanía, durante la guerra civil de los siete años se quedó en el Convento, y en unión del Hermano Campderrós y un niño que tenía para ayudarle la Misa, celebraba en un rincón del Camarín de la Virgen y cantaban juntos himnos y alabanzas á Nuestra Señora.

Día 21.—898.—Muere santamente en su cueva el tan popular ermita-

taño Fr. Juan Garí. Esta es la tradición, y todos los que han escrito de Montserrat se ocupan de lo mismo. Primero fué enterrado en su propia cueva, después bajaron su cadáver á la iglesia vieja, y de aquí colocados sus restos dentro de una urna, que estuvo en lo que hoy se llama Biblioteca de la Virgen, hasta que los franceses la hicieron desaparecer.

Día 22.—1198.—El monje Arnaldo hace donación de un manso que tenía en el pueblo de la Granada. Y en el año 1200 Ramón de Castellauví regaló dos propiedades sitas en Jorba y San Ginés.

Día 23.—1525.—El Superior de Valladolid impone un tributo de setecientos cincuenta ducados anuales. El Abad, que era D. Pedro de Burgos, se negó á pagarlos, fundándose en que hubiera sido un escándalo para los devotos de este Santuario acceder á su demanda.

Día 24.—1848.—D. José Burgada, de Arenys de Mar, cura milagrosamente de una enfermedad que padecía. Salió de Monistrol á las cinco de la mañana, y hasta las cinco de la tarde no pudo llegar á la vista del Santuario. Apenas descubrió la capilla de la Santa Cueva, invocó con fervor el auxilio de la Virgen, y repentinamente quedó curado de una enfermedad crónica que de años venía sufriendo.

1859.—Muere el P. Jacinto Boada á la edad de ochenta y ocho años. Era el decano de los Maestros de música en España, y quizás de Europa. Empezó por ser escolán, vistiendo después la cogulla. Fué organista y compositor, y gracias á sus conocimientos en la materia, tuvo que escribir de nuevo toda la música para las funciones de la iglesia y enseñanza de los niños después del incendio de 1811.

Día 25.—1638.—Muere santamente el abad Fr. Beda Pi. Hizo las puertas del Camarín de plata, y logró una pensión de mil ducados anuales del rey Felipe IV.

1484.—El Santuario de Montserrat va en notable decadencia. Una Comunidad tan numerosa vióse reducida á doce monjes, algunos sacerdotes seglares y doce ermitaños. Esto fué debido sin duda á la falta del Abad, que no se hallaba presente, y á algunas otras circunstancias de mala administración.

Día 26.—1594.—Las Constituciones del abad García de Cisneros son aprobadas por la Comunidad.

1599.—Fírmase la contrata para pintar y dorar el altar mayor. El rey Felipe II llamó al pintor madrileño Francisco López, y ambos concertaron la obra por el precio de nueve mil ducados.

Día 27.—986.—Las monjas de Montserrat regresan á Barcelona. Así lo dicen los escritores de este Santuario, añadiendo: que mientras permanecieron en esta Montaña, estuvieron bajo el cuidado del Abad de Santa Cecilia. Mas como este lugar empezara á ser frecuentado á causa de la devoción á Nuestra Señora, que se iba cada día extendiendo, se consideró más prudente dejar el cuidado de atender á los peregrinos á los monjes.

1889.—El Papa León XIII regala á Montserrat un rico cáliz y vinajeras de plata dorada.

Día 28.—1888.—Llega la reina regente D.^a María Cristina. Vino acompañada de sus damas de honor, del Presidente del Consejo de Ministros Sr. Sagasta, del Duque de Medinasidonia, y de los generales Blanco y Cadillo. También la acompañaron los Obispos de Lérida, Vich, Urgel, Astorga y San Luís del Potosí. El de Barcelona estaba enfermo.

1891.—El platero de Barcelona Sr. Cabot hace un magnífico regalo. Fué este regalo una custodia de oro y plata que tiene la forma de estrella. Fué estrenada el mismo día en la procesión de la fiesta del *Corpus*.

Día 29.—1493.—Los Reyes Católicos disponen que Bernardo Boyl pase al Nuevo Mundo con Colón en su segundo viaje. Con gran interés encargaron al Almirante que procurase atraer por todos los medios posibles á la fe católica á los habitantes de aquellas islas. Y este monje, tan estimado de los Reyes, empezó por ser Benedictino en Montserrat, y acabó su carrera benedictina siendo Abad de Cuxá.

Día 30.—1291.—Delegados por parte de Montserrat y otros por Ripoll, tratan sobre el asunto de la separación. En virtud de Comisión apostólica, el Arzobispo de Tarragona, el Abad de Santa Cecilia, un Canónigo y el Guardián de los Religiosos franciscanos de Vich, reunidos, deliberaron sobre el modo cómo podría efectuarse la separación de este Monasterio de la Abadía de Ripoll. La preponderancia de los monjes de Ripoll inutilizó los trabajos de esta conferencia, quedando las cosas en el mismo estado de antes.

1701.—Muere el P. Isidro Jordi. Comenzó por ser escolán de la Virgen y acabó por ser monje y músico muy aprovechado. Tocaba toda clase de instrumentos de cuerda, y de una manera muy especial sobresalía en el arpa y violín.

Día 31.—1814.—El pueblo de Esparraguera viene á dar gracias á la Virgen por la conclusión de la guerra de la Independencia. Las tropas francesas acababan de desocupar las plazas fuertes y de pasar la frontera. Llevaron un terno para el Oficio, porque Montserrat lo había perdido todo menos la Santa Imagen.

1857.—La reina D.^a Isabel II regala un rico vestido á Nuestra Señora. Hízose la presentación de este regalo con una ostentación raras veces vista. La Condesa de Noblejas, acompañada de los Obispos de Barcelona y Vich, y de las primeras Autoridades de la capital, fué la encargada de hacer la presentación en nombre de Su Majestad.

JUNIO

Día 1.—1813.—El general inglés Murray viene á visitar á la Santa Imagen. Subió la Montaña con parte de su Estado mayor y sus familias, y las lágrimas se les cayeron de los ojos al ver los estragos y ruinas que habían ocasionado á este Santuario las tropas francesas. Venían de

poner sitio á la ciudad de Tarragona, ocupada por las fuerzas enemigas.

1873.—Llegan los príncipes D. Alfonso de Borbón y D.^a Blanca. Llegaron el domingo de Pascua de Pentecostés con una fuerza de tres mil hombres, y pasaron en Montserrat los dos días de Pascua.

Día 2.—1493.—Entran en Montserrat los Benedictinos de Valladolid. Fray Juan de San Juan, prior general, tomó posesión canónica de este Monasterio, que le dió el oficial general D. Pedro Boada, en presencia de los testigos D. Jaime de Rosés de Sandoval, del Marqués de Denia, del Conde de Lerma, de D. Crisanto Sandoval y de D. Rodrigo de Durango, habiendo actuado como notario D. Juan Janer.

Día 3.—1744.—Llegan los mármoles para embaldosar el templo. Costaron unas diez mil libras catalanas, con los cuales se quitó la suciedad producida por la madera de que estaba compuesto el pavimento.

1850.—Muere el célebre Maestro Fr. Benito Brell. Entró niño de escolán de la Virgen, y después vistió el hábito benedictino. Fué reputado como uno de los primeros organistas de España, y maestro de la Escolanía muchos años.

Día 4.—1632.—El rey Felipe IV hace la segunda visita á la Santa Imagen. Vino acompañado de sus augustos hermanos, y regaló una lámpara de plata con su correspondiente dotación.

1878.—Los Marquéses de Ciutadilla regalan dos grandes salamones. Son de bronce dorado y esmaltado, pesan seis quintales cada uno, y valen mil doscientos duros.

Día 5.—1585.—El rey Felipe II hace la cuarta visita á Nuestra Señora. Parecía haber heredado la devoción de su padre Carlos V á Montserrat. El que alcanzó la victoria de San Quintín, edificó el Escorial, sujetó los moros de Granada, defendió á Malta y Transilvania, libró tres veces la ciudad de París, se vió señor desde Lisboa á Perpiñán y de todas las Indias Orientales y Occidentales, aquel en cuyos dominios no se ponía jamás el sol... también se postraba á los pies de Nuestra Señora de Montserrat, á la cual se reconocía deudor de todos sus triunfos y victorias.

Día 6.—1888.—Llegan los almirantes de las escuadras europeas ancladas en el puerto de Barcelona, con motivo de la Exposición y de la permanencia de la Reina Regente en dicha ciudad.

Día 7.—1599.—El Nuncio de Su Santidad levanta ciertas censuras impuestas por el Obispo de Vich. Parece que los monjes se habían obligado con penas eclesiásticas á no tocar jamás del templo viejo la Santa Imagen, y á petición del rey Felipe III, el Nuncio las quitó para poder ser trasladada al templo nuevo.

1879.—Llega en romería la Reparadora de Pío IX. Acudieron con ella más de mil personas.

Día 8.—1167.—D. Ramón de Copons señala renta para el mantenimiento de las lámparas de la iglesia.

1809.—Muere el P. Maestro Fr. Miguel Cardellach. Fué una verdadera notabilidad musical; tocaba el órgano y la viola con admirable primor.

Día 9.—1410.—El Papa Benedicto XIII eleva este antiguo Priorato á dignidad Abacial. Este decreto fué dado en la ciudad de Perpiñán, Francia.

1824.—Es trasladada la Santa Imagen de la iglesia de San Miguel á la Catedral de Barcelona. Motivó este traslado el haber ya llegado el día de devolverla á su propio Santuario, mas antes quisieron los barceloneses despedirse de ella, consagrándola un solemne Triduo.

1863.—Queda agregado este Monasterio á la Congregación antes llamada *Sublacense* y hoy *Casinense*, de la primitiva Observancia.

Día 10.—1415.—El rey de Aragón Fernando I se inscribe cofrade de Nuestra Señora de Montserrat. El mismo puso su nombre en el libro de la Cofradía y se declaró ser su protector.

1631.—La Marquesa de Tamarit quiere saber cuánto ha de costar una Misa diaria en la Santa Cueva y la manutención del monje que había de residir en ella. La Comunidad le contestó que podía dar tres reales para lo primero y cinco para lo último.

1691.—Son incendiados los vestidos de la Santa Imagen. Mientras los monjes cantaban los Maitines en el coro, observaron que la Imagen estaba rodeada de llamas. Invocaron á María, y se apagó el fuego por sí mismo, sin haber causado daño. En memoria de este prodigioso hecho, todos los años, en igual día, se canta solemne *Te Deum*.

Día 11.—1415.—El abad Fr. Marcos de Villalba celebra Capítulo. Asistió á él el rey Fernando I y la pequeña Comunidad, compuesta de doce monjes, doce sacerdotes seglares, doce ermitaños y doce donados.

1533.—El emperador Carlos V visita por quinta vez este Santuario. Cayó la fiesta de *Corpus* en este día, y el Emperador asistió con vela á la procesión, dándole mucho realce. Desde aquí se dirigió á las Cortes en Monzón.

Día 12.—1814.—La parroquia de Pierola viene á dar gracias á la Virgen por la marcha de las tropas francesas. En el refectorio encontraron su iglesia y allí celebraron un solemne Oficio.

1824.—La Santa Imagen sale de Barcelona para Montserrat. Lo mismo que el día de su entrada en la ciudad, Barcelona la despidió con honor. Formáronse las tropas, hicieron salvas los fuertes, vistieronse de gala todos sus habitantes, y con el clero, tanto secular como regular, fué acompañada en triunfo hasta la Cruz Cubierta.

Día 13.—1824.—Sale de Martorell la Santa Imagen. Había pernocado en esta villa, cantóse un solemne Oficio á primera hora de la mañana, y salió acompañada de todo el pueblo hasta el Bruch. Se celebraba en este día la fiesta de la Santísima Trinidad.

1855.—D. Manuel Jesús Bustelo y D. José Ortega vienen á buscar un soñado tesoro. Presentáronse autorizados por el Obispo de Vich, de-

nunciaron el lugar, objeto de su investigación, y encontraron una sepultura llena de restos humanos. ¡Ilusiones de esta clase se han visto no pocas!

Día 14.—1042.—El obispo de Barcelona Gislaberto consagra la capilla de San Miguel. Esta capilla fué derribada en 1811 bajo pretexto de querer convertir esta Montaña en plaza de armas.

1824.—Llega la Santa Imagen á su Santuario. Salió del Bruch á las cuatro de la mañana acompañada de mucha gente, y al entrar en su templo se le cantó un Oficio y *Te Deum*. En memoria de esta fecha tan memorable, todos los años se canta un solemne *Te Deum*.

Día 15.—1627.—El P. Maestro Fr. José Capelladas toma el santo hábito. Primero fué escolán, saliendo músico muy aprovechado; pero donde sobresalió fué en las ciencias. Fué Religioso de mucho talento y muy instruído. Escribió varias obras, y la principal de todas una en cuatro tomos, que intituló *Alegorías de Nuestra Señora*. Tuvo muerte muy santa, oyendo músicas que no eran de la tierra en estado de arrobamiento.

1814.—El pueblo de Castellfollit viene á dar gracias por la feliz terminación de la guerra.

Día 16.—1513.—El abad D. Pedro de Burgos es nombrado Reformador por el Rey. Los Reyes Católicos acudieron al Papa León X para que fuesen reformados todos los Conventos que profesaban la Regla de San Benito.

1802.—Muere el P. Isidro Capdevila á la edad de setenta y un años. Había sido escolán, y por muy diestro en tocar el violín, fué siempre el primero de la Capilla de música de este Santuario.

Día 17.—1161.—El señor del Castillo de la Guardia hace donación del manso Gausachs en el Bruch; y en 1164 dió otro sitio en Manonellas.

Día 18.—1167.—Ramón de Copons regala todas sus tierras y olivares. Era mucho lo que poseía este señor en el término de Odena, y por su devoción á la Virgen todo se lo dió.

Día 19.—1814.—Vacarisas, Rellinás y Monistrol vienen en devota romería á dar gracias á la Virgen por la conclusión de la guerra. Traían muchas cruces, Crucifijos y estandartes; los demás, hombres y mujeres, todos iban con hacha.

Día 20.—1713.—Fr. Manuel Marrón es elegido abad. A él fué debido que los pueblos de Esparraguera, Olesa, Monistrol y Collbató no fueren incendiados durante la guerra.

1891.—Llegan los Luíses de Cataluña. Esta fué una romería muy numerosa y devota. Eran en numero de más de quinientos los jóvenes reunidos. Fué el principal autor el obispo de Vich D. José Morgades, y el de Lérida D. José Messeguer les predicó en la gran función que celebraron el día siguiente, fiesta de San Luís, su Patrón. En memoria de esta romería, dejaron en este templo una imagen del Santo.

Día 21.—1673.—Fr. José Ferrán es nombrado abad. Este Religioso

había sido monje claustral, y se hizo reformado para mayor perfección. Siendo Abad emprendió la obra del nuevo campanario, é hizo esculpir unas grandes estatuas de piedra, que más tarde fueron destinadas al borde del *Safreig gran*, hasta que los soldados franceses derribaron muchas de ellas.

1168.—Gerardo de Pierola regala sus tierras á la Virgen, como en 1177 hizo lo mismo el señor de la Guardia.

Día 22.—1189.—Un señor llamado Fondredo, regala á la Virgen sus tierras, sitas en Bages.

1586.—El Obispo de Vich es nombrado Visitador apostólico. Antes que D. Juan de Cardona lo habían sido dos de Lérida, y ambos fallecieron en este Monasterio sin terminar su Visita.

Día 23.—1197.—El vizconde Beses hace donación de todos sus bienes, situados en la parroquia de Olivar y Odena.

1669.—El Duque de Toscana visita este Santuario y deja una lámpara de plata de siete arrobas.

Día 24.—1706.—Llega D. Carlos, archiduque de Austria, á quien los catalanes querían por Rey. Regaló su espada á la Virgen con setenta y nueve diamantes. En 1708 vino segunda vez, acompañado de su esposa.

Día 25.—1493.—El Papa Alejandro VI expide una Bula á favor de Bernardo Boyl, dándole facultades semiepiscopales para pasar al Nuevo Mundo. Este fué el primer sacerdote que pisó las Islas descubiertas por Cristóbal Colón, y celebró en ellas el santo sacrificio de la Misa. Siempre se ha creído que vivió y murió Benedictino é hijo de esta Casa de Montserrat.

1859.—Es bendecido el lugar destinado para sepultura de los monjes. Hoy está ya cambiado.

1892.—Reúñese en Valvanera el Capítulo Provincial. Tuvo por objeto el nombramiento de un Visitador, quedando elegido para desempeñar este cargo el P. D. Antonio Ruera, monje y mayordomo de Montserrat.

Día 26.—1397.—Es concedido Jubileo perpetuo para cuantos con las debidas disposiciones visitan este Santuario el día 8 de Septiembre. Fué otorgada esta gracia por el Papa Bonifacio VIII á modo del Jubileo de la Porciúncula, tantas cuantas veces se repitieran las visitas. El mismo Papa lo hizo extensivo á todos los días de la Octava del Nacimiento de la Virgen, con fecha 3 de Agosto de 1500.

1656.—Toma el hábito Fr. Benito Soler. Fué primero escolán, y salió gran compositor y excelente arpista.

1824.—La Comunidad acuerda en este día celebrar todos los años Oficio con *Te Deum* por la llegada de la Santa Imagen, que había sido llevada á Barcelona por disposición del Gobierno constitucional.

1880.—El Papa León XIII felicita al Obispo de Barcelona por el entusiasmo y solemnidad con que fué celebrada la fiesta del Milenario de la invención de la Santa Imagen.

1896.—Inaugúrase el órgano nuevo construído por el célebre organero D. Aquilino Amezua, y hecho á expensas de uno de los monjes de este Monasterio.

Día 27.—1656.—El escolán Juan Vilumara viste el hábito benedictino. Tocó varios instrumentos, pero descollaba principalmente en el bajoncillo. También se dedicó á escribir libros de coro, que los dejaba admirablemente. Manejaba tan bien la pluma, que según un manuscrito, en este Monasterio no se conoció otro semejante á él.

Día 28.—1797.—Llega el Obispo de Rius, en Francia. Este Prelado, fugitivo de su diócesis por no prestar juramento á las disposiciones del Gobierno impío que dominaba durante la Revolución francesa, vino á refugiarse en este Santuario, hasta que los mismos franceses le obligaron á salir en Julio de 1811. Se retiró al Monasterio de Bages, donde falleció poco después.

Día 29.—1226.—Bernardo y su mujer hacen donación de los manos Colomer y Bisbal de Piera y Pierola.

1647.—Toma el hábito el escolán Juan Carbonell. Fué buen músico y aún mejor monje.

Día 30.—1635.—Es colocado el famoso atril grande del coro. Dicen que correspondía á la riqueza y magnificencia de lo restante del mismo coro. El abad Fr. José Porrassa lo hizo construir.

1811.—Marcha la Junta de Defensa de Cataluña. Como no se viese muy segura en esta Montaña después de la entrada de las tropas francesas en Tarragona, se instaló en Solsona.

JULIO

Día 1.—1687.—Se celebra una gran procesión para librarse de la plaga de la langosta. Como lejos de disminuir esta plaga fuera cada día en aumento, bajóse de una de las tribunas altas un crucifijo de mucha devoción, que sólo se sacaba en las grandes necesidades. Vinieron los pueblos vecinos y fueron á la capilla de los Apóstoles en procesión. Casi todos los hombres ó se disciplinaban ó llevaban pesadas cruces sobre sus espaldas. Los monjes iban descalzos y ayunos á pan y agua. Todos los pueblos que asistieron á esta procesión se vieron libres de semejante plaga.

1715.—Muere en Roma el cardenal D. Benito Sala. Tomó el hábito benedictino en Montserrat, y después de estudios muy brillantes, fué nombrado Abad. Después lo fué de San Pablo del Campo de Barcelona, de San Pedro de la Portella, Santa María de Gerri y de Ripoll. A 27 de Enero de 1699 entró Obispo de Barcelona. En Julio de 1713 fué nombrado Cardenal. Pasó á la ciudad de Roma y allí murió.

Día 2.—1893.—El abad D. José Deás asiste á la inauguración del nuevo templo de Ripoll. El Obispo de Vich tomó con grande empeño la reedificación del antiguo templo del Monasterio de Benedictinos de Ripoll, y en este día tuvo lugar su consagración con pompa inusitada y asistencia de todas las Autoridades.

Día 3.—1493.—Es elegido prior de este Monasterio Fr. Francisco García de Cisneros. Por mandato del mismo Rey asistieron á este acto el Conde de Lerín y un Canciller de Barcelona.

1512.—Es elegido abad Fr. Pedro de Burgos. Fué el primero que historió los hechos de este Santuario y que escribió los milagros obrados por intercesión de esta Santa Imagen.

Día 4.—1213.—Bernardo Arnaldo hace donación de sus derechos sobre la Masanera, lugar muy próximo á la ciudad de Barcelona.

1667.—Luís XIV, rey de Francia, funda seis Misas diarias. Prueba de la universal y muy arraigada que estuvo la devoción á Nuestra Señora.

Día 5.—1220.—Gillermo, señor de la Guardia, hace donación de los castillos del Bruch y la Guardia.

1885.—La Santa Imagen es trasladada al altar de Nuestra Señora de los Dolores. Asistieron á este acto toda la Comunidad, Hermanos, escolanes, colegiales y gran número de devotos. Fué la causa de este traslado el adelantamiento y conclusión del nuevo Camarín.

Día 6.—1607.—Entra abad Fr. Juan de Valenzuela. Durante su gobierno el rey Felipe III costeó aquella preciosa reja que dividía el templo, destruída por el incendio del año 1811.

Día 7.—1617.—Es elegido abad el P. Fr. José Costa. Fué el primero que se eligió en la vigilia de la fiesta de Todos los Santos, costumbre que se observó durante un siglo.

1894.—Visita este Santuario el príncipe D. Jaime de Borbón, hijo de D. Carlos. Vino de incógnito á visitar España, y no quiso regresar á su casa sin haberse postrado á los pies de esta Imagen tan célebre y conocida en todo el mundo.

Día 8.—1202.—D.^a Ermelindis hace donación de una propiedad que tenía en Terrasola.

1621.—Es elegido abad Fr. Alonso Gómez. Cuando entró en el coro le acompañaron noventa y nueve monjes. Durante su gobierno llegaron de Cerdeña una porción de escogidas reliquias.

1886.—Visita á la Santísima Virgen el Arzobispo de Adana, en Italia. Se llamaba D. Corradino dei Marquesi Cavriani, y tenía setenta y seis años.

Día 9.—1625.—Es elegido abad Fr. Beda Pi. Alcanzó del rey Felipe IV una renta anual de mil ducados.

1893.—Son estrenados los nuevos púlpitos monumentales, que recordarán mientras duren el cuarto Centenario del descubrimiento de las Américas hecho por el insigne Cristóbal Colón.

Día 10.—1599.—El rey Felipe III visita las ermitas, y come con su comitiva en la de San Juan.

1895.—Es recibido un Real Decreto señalando la isla de Mindanao para nuestras Misiones. El Ministro de Ultramar con este Decreto autorizó á los Padres Benedictinos de Montserrat para substituir á los Padres de la Compañía en dicha isla, situada en el distrito de Surigao.

Día 11.—1496.—Es nombrado Embajador de Francia el abad García de Cisneros.

1560.—El abad Bartolomé Gàrriga da principio á la nueva iglesia.

1599.—La Santa Imagen es trasladada de la iglesia vieja á la nueva. Asistió á este solemne acto el rey Felipe III con su corte, el Nuncio de Su Santidad y todos los Obispos de Cataluña.

Día 12.—1881.—El Papa León XIII declara á Nuestra Señora Patrona de Cataluña. Hasta esta fecha lo era de hecho; mas desde ella lo fué también de derecho.

Día 13.—1822.—Son llevados presos á Barcelona los PP. Llampaig, tío y sobrino, y el P. Garrich, con los ermitaños Ramiro Dolcet y Jaime Sambola.

1896.—Llega el cardenal Dr. D. Salvador Casañas, obispo de Urgel. Vino acompañado de la Junta de Festejos que se le han hecho en Barcelona, con motivo de su promoción al Sacro Colegio de Cardenales, y de otras muchas personas respetables.

Día 14.—1342.—El rey D. Pedro de Aragón manda á los pueblos de Tarrasa, el Bruch, Vacarisses y la Guardia, que tengan bien arreglados los caminos que conducen á este Santuario. Esta vigilancia y provisión Real era porque los devotos no se abstuviesen de venir á visitar á la Santa Imagen.

1583.—Muere Fr. Francisco Lebroto en opinión de santidad. Era de Lombardía, y estando en oración á los pies de un Crucifijo en su patria, oyó una voz que le decía: *No te consolare hasta que vayas á Montserrat.* Y obedeció á la voz de Dios.

Día 15.—1324.—El rey Alfonso III hace donación de cien sacarellos de trigo. Debían ser según medida del castillo de Bonaire y hacerse efectivos todos los años el día de Todos los Santos en la villa de Selluri, isla de Cerdeña.

1493.—Fr. García de Cisneros toma posesión del castillo y pueblo de Collbató, como señor que era de ellos el Abad de Montserrat.

Día 16.—1493.—El abad García toma posesión de Esparraguera en presencia del párroco, vicario y personas principales de la villa. Era esta la costumbre siempre que entraba un nuevo Abad. Desde Esparraguera pasó á Olesa el mismo día para verificar el mismo ceremonial.

Día 17.—1539.—El Monasterio de Santa Cecilia pasa á formar parte de Montserrat. Con esta fusión entraron en este Abadiato las parroquias de Marganell, Matadás, Ambigans, Santa María del Camí y el Priorato de Paganell. Se incorporó también de los censos de Manresa, Salellas,

Tarrasa, Piera, Pierola, Vallformosa, Olérdola, Camps, Castellfollit, San Mateo, Fonollosa, Campins, Folgás, Riells y Palautordera.

1598.—Es elegido abad Fr. Joaquín Bonanat. Tuvo la dicha de ver la solemnidad de la traslación de la Santa Imagen desde la iglesia vieja al nuevo templo, con la asistencia del rey Felipe III.

Día 18.—1604.—Fr. Antonio Jutge, monje de este Convento, es elegido Abad. Aquella riquísima corona que se llevó el *Crédito público* en 1822, fué comenzada mientras él gobernaba.

1684.—Muere el abad Fr. Gaspar Tapias á la edad de ochenta y dos años. Fué uno de los más distinguidos Abades de esta Casa. Era eloquente orador, buen catedrático y consultado por toda clase de personas. De él se llegó á decir que podía hablar *de omni re scibili*. También salió de la Escolanía músico consumado.

1867.—Llega D. Mariano Puiglat, obispo de Lérida. Estuvo tres días en este Santuario, para descansar del viaje que acababa de hacer desde la ciudad de Roma.

Día 19.—1601.—Es elegido abad Fr. Lorenzo Nieto. Durante su gobierno visitaron á Nuestra Señora el cardenal Colonna, el Arzobispo de Tarragona y otros grandes personajes. Fué nombrado Obispo de Arles, en Cerdeña, por el rey Felipe III.

Día 20.—1827.—El obrero Manuel Fuentes cae de un andamio y queda muerto en el acto. Estaban arreglando la bóveda y arcos de la iglesia, calcinados y amenazando ruina, á causa del horroroso incendio del año 1811.

1844.—La reina D.^a Isabel decreta la apertura de este templo. Al efecto y en ausencia del P. abad D. José Blanch y demás monjes, que se hallaban fuera de España, dignóse Su Majestad nombrar Comisario Regio al obispo de Barcelona Martínez de San Martín.

1867.—Los Obispos de Cuenca y Santander, á su regreso de Roma visitan á la Santa Imagen.

Día 21.—1224.—Arnaldo de Caldés hace donación de su propiedad; Guillermo Oliveras y Ponce ceden sus bienes á favor de la Virgen de Montserrat.

1590.—Es elegido abad el Maestro Fr. Plácido de Salinas. Tuvo la dicha de concluir el templo que había empezado el abad Fr. Bartolomé Garriga. Fué nombrado General, y prefirió acabar sus días retirado en la ermita de San Juan.

1867.—El obispo de Filipinas Fr. Francisco Gainza viene á visitar á la Santísima Virgen.

Día 22.—1592.—Sale elegido abad Fr. Jaime Forner. Este fué el primero que eligió el Definitorio en virtud de una Bula del Papa Clemente VIII. Felipe II le nombró Embajador en Alemania. Muerto este Rey, arregló el casamiento de su hijo Felipe III con D.^a Margarita de Austria. Murió en Praga á 18 de Septiembre de 1608.

1867.—Llega el Obispo de Orense, que venía de celebrar el Centenario de San Pedro, en Roma.

Día 23.—1200.—Es canónicamente instituida la Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat.

1811.—Es ocultada la Santa Imagen en la ermita de San Dimas. ¿Quién le había de decir al ermitaño Fr. Mauro Picañol que no la vería devuelta á su templo? Dos días después, al llegar las tropas francesas, fué muerto de un balazo.

Día 24.—1802.—Visita este Santuario el rey Carlos IV con su esposa y Real familia. Fué el último Rey que vió este templo en toda su magnificencia y esplendor.

Día 25.—1811.—Llega la tropa francesa á fuego y sangre. Una partida de soldados pasó por las ermitas, acompañada por un espía, haciendo fuego á los ermitaños que encontraba al paso, y el grueso del ejército pasó por Santa Cecilia.

1892.—Sube la máquina del ferrocarril al Monasterio por primera vez.

Día 26.—1254.—Raimundo de Rajadell hace donación de la propiedad que tenía en Balsareny. Más tarde fué conmutada por unos diezmos que tenía en Marganell Miguel Oliver.

1867.—Viene á visitar el Santuario D. Bienvenido Monzón, arzobispo de Granada.

Día 27.—1493.—Fr. García de Cisneros toma posesión de Monistrol. El Ayuntamiento prestó *les acostumats Sagraments é homenatges de mans é de boca*.

1835.—Abandonan el Monasterio los monjes, ermitaños y escolanes. Sólo se quedó el Padre Abad con dos monjes para ocultar y poner la Santa Imagen en lugar seguro, para marcharse también. Esto fué motivado por los acontecimientos de aquellos días de triste memoria.

Día 28.—1812.—Vuelven las tropas francesas dispuestas á acabar con Montserrat, y salen los monjes con la Santa Imagen.

1821.—Viene una Comisión del titulado *Crédito público* y se lleva las alhajas que habían quedado. Temerosos de perder su presa, mandaron á las Escuadras de Piera y Manresa que les acompañaran hasta Barcelona.

Día 29.—1835.—La Santa Imagen es escondida en casa Jorba del Bruch, y el Monasterio queda abandonado en virtud de las circunstancias.

Día 30.—1493.—El pueblo de Monistrol presenta al P. abad Cisneros el tributo que le correspondía. Era costumbre pagar cuarenta libras catalanas siempre que cambiaba el señor, ó sea el Padre Abad. Esta vez quedó libre para siempre de semejante tributo Monistrol, por gracia que le otorgó el abad García.

1811.—Los franceses encuentran la Santa Imagen en la ermita de San Dimas. Fué despojada de todas las preseas que llevaba, y dos soldados pretendieron ahorcarla. Mientras el uno le ataba una cuerda al cuello, el otro subía á lo alto de una encina; mas al querer tirar de la cuerda, cayó, quedándose muerto en el acto.

1834.—Prenden al P. Domingo Filgueira, abad que había sido, y se lo llevan á la cárcel de Barcelona, y de ahí al presidio de Ceuta. El pretexto de este proceder fué un escrito suyo aconsejando un matrimonio entre los Príncipes beligerantes para terminar la guerra civil.

Día 31.—1812.—Márganse las tropas francesas y hacen volar los edificios por medio de explosiones de pólvora y otras materias inflamables que habían colocado en diversos lugares del Monasterio.

AGOSTO

Día 1.—905.—Es trasladado el cadáver de Fr. Juan Garf de su propia cueva donde había fallecido, á la iglesia vieja en donde se hallaba entonces la Santa Imagen de Nuestra Señora.

Día 2.—1493.—El abad García de Cisneros establece cuatro Comunidades en Montserrat. Monjes sacerdotes, á quienes señaló la administración de los Sacramentos y la predicación. Hermanos legos, que debían desempeñar los oficios de la Casa. Ermitaños, para hacer vida solitaria, diseminados por la Montaña. Y la Escolanía, á la cual dió un especial reglamento, señalando á los escolanes horas para el estudio, descanso, alimentos y vestido que debían usar. De lo que resultó un verdadero *Laus perennis*, ó una alabanza continuada de día y de noche á la Santísima Virgen.

Día 3.—1828.—Llega al Convento el regio donativo de medio millón de reales. El rey Fernando VII acababa de visitar á este Santuario, y compadecido del triste estado en que había quedado después de la guerra de la Independencia, quiso contribuir á su restauración con la expresa limosna.

Día 4.—1493.—Los Reyes Católicos conceden privilegio de salvaguardia á favor de los cuestores de Montserrat que recorrían la España pidiendo limosnas para el nuevo templo.

1890.—Llegan treinta Hermanas de Santa Ana. Venían con su pendón al frente para implorar la protección de Nuestra Señora, y se dirigían á la República de Venezuela para cuidar á los leprosos en una de sus islas.

1892.—Son bendecidas dos campanas: una para la nueva capilla de San Jerónimo, y para este templo la otra.

Día 5.—1456.—Fr. Pedro Antonio Ferrer es elegido abad. Fué éste un monje muy docto, noble, político, de grande experiencia y muy estimado de los Reyes, Canciller de Cataluña y Embajador de Francia.

1880.—Vuelve por segunda vez el arzobispo de Granada D. Bienvenido Monzón con tres capellanes.

Día 6.—1536.—Muere el abad historiador Fr. Pedro de Burgos. Es otra de las primeras figuras de este Monasterio.

1889.—El Papa León XIII regala un precioso cáliz. Es el mismo que le ofreció la ciudad de Cervera en sus inmortales bodas de oro.

Día 7.—1230.—Pedro de Albarells hace donación de sus diezmos; Pedro Senant, de sus molinos; Guillermo, de su hacienda; y el Vizconde de Cardona, de los mansos que tenía en Esparraguera.

1536.—Es elegido abad Fr. Pedro Pedroche. Fué muy querido del emperador Carlos V.

Día 8.—1542.—Recibe el santo hábito Fr. Benito de Tocco. Era descendiente de los Reyes de Transilvania, consanguíneo de los Emperadores de Constantinopla y copero del emperador Carlos V. Fué Obispo de Vich y Lérida.

1882.—Llega el obispo de Nicópolis D. Ignacio Paoli, atraído de la universal fama de que goza este Santuario.

Día 9.—1586.—Es nombrado abad Fr. Juan Cammany en santa Visita por el Visitador apostólico y Obispo de Vich D. Juan de Cardona. Con éste empezó la alternativa entre los Abades catalanes y castellanos.

Día 10.—1599.—Dase principio á un largo corredor de comunicación entre la iglesia vieja y la nueva. Una vez construído el templo nuevo, quedó separado el Monasterio; y para evitar la molestia que resultaba de tener que ir y venir de día y de noche al descubierto, hicieron un corredor sostenido por grandes columnas de piedra, algunas de las cuales existen aún en nuestros días echadas por el suelo.

1812.—Vuelven los monjes con la Santa Imagen, y la colocan en el Hospital por falta de mejor localidad.

Día 11.—1874.—Queda extinguida la antigua jurisdicción conocida con el nombre de *Vere nullius*, y reducido el término de este Abadiato á la simple Montaña, y Montserrat sujeto á la diócesis de Barcelona.

Día 12.—1416.—D. Alfonso, rey de Aragón y de Nápoles, da á Montserrat el privilegio de Protección y Salvaguardia.

Día 13.—1408.—Fr. Marcos de Villalba, abad de Ripoll, es elegido prior de Montserrat. En 1410 fué elevado á la dignidad de Abadía este Priorato.

Día 14.—1548.—El emperador de Alemania Maximiliano II visita segunda vez este Santuario. Iba á Valladolid para desposarse con la hija del emperador Carlos V, mas antes quiso implorar la protección de Nuestra Señora.

Día 15.—1375.—Muere el prior D. Jaime Viver. Fué uno de los Priors de más fama, y bien merecida por cierto. Entre otras obras grandes, construyó el claustro bizantino que derribaron los franceses, conocido vulgarmente con el nombre de *Claustro dels Llangardaixos*, por los muchos monstruos marinos que en él había.

1484.—Fúndase en la ciudad de Mons, Bélgica, la Cofradía de Nuestra Señora. Todavía existe en su Catedral un altar dedicado á la Virgen de Montserrat, cuyo cuarto Centenario fué celebrado con toda solemnidad pocos años atrás.

Día 16.—1533.—Llega el Duque de Gandía, hoy San Francisco de Borja. Vino con D.^a Leonor de Castro, su esposa, acompañando á la emperatriz Isabel.

1578.—Muere en la ermita de San Dimas el célebre abad Fr. Bartolomé Garriga. Niño le trajo su padre y niño entró en la Escolanía. Fué Abad y escogido por la Virgen para que le edificase el templo que hoy poseemos.

1895.—El P. abad D. José Deás con otros siete monjes y seis Hermanos salen del puerto de Barcelona para fundar una Misión de Benedictinos en las islas Filipinas.

Día 17.—1284.—El prior D. Pedro de Bach compra la villa de Olesa, y Guillermo de Urpi hace donación del Castillo de Bonas.

1320.—Es nombrado Prior Comandatario el infante D. Juan de Aragón. A la edad de diecisiete años era ya Arzobispo de Toledo. Fué hombre verdaderamente extraordinario; domaba sus carnes con cilicios y hacía muchos ayunos; era predicador consumado y tenido en opinión de santidad.

Día 18.—1561.—El Papa Pío IV concede un Jubileo á favor de las obras del nuevo templo. Habían tenido que suspenderse por falta de recursos, y con este medio pudo continuarse la obra.

1892.—El monje D. Antonio Ruera es confirmado Visitador de la Provincia por el Padre Abad General de la Congregación Benedictina, residente en Roma.

Día 19.—1502.—Son aprobadas por el Capítulo general de Valladolid las admirables Constituciones hechas por el abad Fr. García de Cisneros, y los Padres Capitulares se obligan á observarlas y á hacerlas guardar en lo sucesivo. Los monjes de este Monasterio se ratificaron de nuevo en la promesa que tenían hecha de cumplirlas ellos y sus sucesores.

Día 20.—1609.—Es colocada una gran verja de hierro en la nave central de la iglesia. Esta verja tenía por objeto separar el pueblo de la Comunidad, que tenía su coro bajo en el crucero, con un corredor en su primera cornisa, que facilitaba el aderezar las muchas lámparas que ardían ante el altar mayor.

Día 21.—1301.—El rey D. Jaime II de Aragón pone el Monasterio y sus familiares bajo su Real protección. Hizo más este Rey. Mandó que el pregónero lo anunciase como de costumbre en Barcelona. El Abad de Ripoll lo tomó con desagrado; mas Su Majestad continuó protegiendo al Santuario.

1888.—Llega una peregrinación francesa. Las diócesis de Perpiñán, Montauban, Tarbes, Narbona y Toulouse, reunidas en número de nuevecientas cincuenta personas, con trescientos sacerdotes, vinieron á hacer una reparación nacional, según predicó el Obispo de Perpiñán, por los desafueros cometidos por las tropas de Napoleón á principios de este siglo.

Día 22.—1503.—Con ocasión de hallarse en Barcelona los Reyes Católicos unen, el Priorato de San Sebastián dels Gorchs á esta Abadía.

Día 23.—1622.—El rey Felipe IV hace la gracia de cuatro mil estrellas de trigo de la isla de Cerdeña.

1828.—Es recibido el donativo de veinticinco mil duros hecho por el rey Fernando VII.

Día 24.—1551.—Llegan los emperadores de Alemania Maximiliano II y su esposa D.ª María.

1816.—Viene á visitar á la Santa Imagen el general Santocildes.

Día 25.—905.—El Papa Sergio III confirma la donación de esta Montaña. Wifredo la había cedido á favor de la Virgen en el año 888.

1240.—Arnaldo Carrió hace donación del manso Nogué del Bruch; D. Berenguer de Cardona, de otro manso llamado Gené; y D. Guillermo de Emmatller, de los derechos que le pertenecían en Cubells, Jordá y Muxadas.

Día 27.—1858.—Llega el obispo de Lérida D. Pedro Cirilo.

1892.—Tiene lugar la prueba oficial del ferrocarril de cremallera. Asistieron el Gobernador de Barcelona, un ingeniero nombrado por el Gobierno y representantes de la prensa.

Día 28.—1676.—Muere el P. Fr. Juan Cererols. Fué escolán y discípulo muy aprovechado del célebre maestro y organista P. Marqués, maestro de la Escolanía durante treinta años, y gran compositor. Entre otras piezas de música suyas que se conservan, una es el *Asperges me* á la Palestrina, que se canta á voces los domingos de Cuaresma y Adviento.

Día 29.—1469.—Es concedido privilegio de exención para pagar Sello Real. Siendo Gobernador general de este Principado el hijo primogénito del rey D. Fernando el Católico, para dar una prueba más de su amor á este Santuario, concedió esta gracia tan especial por la cual ahorraba muchos gastos al Monasterio.

Día 30.—1830.—Es colocada en su propio Camarín la Santa Imagen. Desde el año 1811, después del incendio del templo, había estado en la capillita del Hospital, en el Refectorio, en la Sala Capitular y en el centro de la iglesia.

1893.—Son colocadas las vidrieras de colores de los altares de la iglesia.

Día 31.—1816.—Llega el capitán general de Cataluña D. Francisco Javier Castaños. Subió la Montaña á pie, y adoró la Santa Imagen en el Refectorio.

1822.—Son presos el maestro Fr. Benito Llampaig y el ermitaño de San Dimas, y llevados á las cárceles de Barcelona.

SEPTIEMBRE

Día 1.—1241.—Gerardo de Lavid hace donación del manso Murien del Bruch; D.^a Elisenda de Folch, de otro en Bellsolá; D.^a Sibila de Cardona, de otro en San Quintí, y el Vizconde de Cardona promete entregar treinta y seis medidas de sal anuales.

1493.—El abad García de Cisneros edifica una gran Hospedería sobre el Claustro bizantino.

Día 2.—1285.—El rey D. Pedro manda á Bernardo Escribá que entregue á los ermitaños setenta sueldos anuales barceloneses para vestirse.

1516.—El rey D. Fernando lega á este Santuario todas las máquinas é instrumentos que habían servido para preparar el terreno en que se halla enclavado el nuevo templo. Esta disposición fué consignada en su testamento y cumplida después de su muerte.

Día 3.—1203.—El Monasterio de San Benito de Bages se obliga á pagar un censo al de Montserrat. La vigilia de la fiesta de la Natividad de la Virgen, dos perdices; el día del patrón del señor Abad, dos fuentes de manjar blanco, y cuando estaba de Visita el reverendísimo Padre General, debía traer un regalo de aves de buena calidad.

1891.—Es inaugurado el altar de San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías.

Día 4.—1198.—Un monje, llamado Fr. Arnaldo, regala á Nuestra Señora una grande hacienda que poseía en el pueblo de La Granada.

Día 5.—1317.—El prior Fr. Pedro Bernardo Escarrer empieza el gran puente de Monistrol. Su objeto fué facilitar el paso á los muchos peregrinos que en tiempos de grandes avenidas tenían que detenerse á la otra parte del río Llobregat.

Día 6.—1537. Es consagrado el nuevo altar de la iglesia vieja. Fué consagrante el obispo de Fez Fr. Francisco Mario. Puso en el altar reliquias de San Acisclo, San Román y San Cucufate.

1568.—Queda terminado el techo del nuevo templo. Había entonces en este Monasterio setenta monjes, dieciséis ermitaños, ocho donados, veinte escolanes, cuatro clérigos, trescientos criados, ciento veinte acémilas y doce mulas de montar.

1881.—El Papa León XIII aprueba el nuevo rezo de Nuestra Señora.

Día 7.—1512.—Juan Xanones recibe el santo hábito. Era de origen francés, muy aprovechado en las ciencias y uno de los primeros confesores de su tiempo. El fué quien recibió, confesó y dirigió principalmente el espíritu de San Ignacio de Loyola durante su permanencia en este Santuario.

1817.—Es trasladada la Santa Imagen á la nave central de la igle-

sia. Por efecto del incendio del año 1811 estuvo en varios parajes y últimamente cinco años en el Refectorio. Como no podía ser colocada en su propio Camarín, por hallarse semiarruinado, lo fué en el templo, adosada en el lugar que ocupaba la antigua reja. Se hizo un camarín interino, de modo que subiendo por la escalera de un púlpito se bajase por la otra, á fin de poder besar la mano de la Santa Virgen. Aquí fué donde subieron los reyes D. Fernando y D.^a Amalia.

1818.—Llega por segunda vez D. Francisco Javier Castaños, capitán general de Cataluña, para tomar parte á la fiesta de la Patrona del Principado. Asistió al Oficio y á la procesión, y por la tarde se marchó hacia Manresa.

1844.—Se da culto de nuevo á la Santa Imagen después de nueve años que estaba oculta con motivo de la guerra. No es posible describir la alegría que recibieron los fieles en este día. Basta decir que su manifestación fué un verdadero acontecimiento.

Día 8.—1594.—Estreno del magnífico coro fabricado á expensas del rey Felipe II. Fué construido por el famoso escultor Cristóbal de Salamanca, y quedó reducido á cenizas en el jamás bastante llorado y tantas veces referido incendio del año 1811.

1844.—Vuelve á abrirse este suntuoso templo después de estar cerrado durante nueve años. Fué mandato expreso de la reina D.^a Isabel II, para acallar los clamores del pueblo catalán. Nombró Su Majestad Comisario Regio al Obispo de Barcelona, para que se pusiese de acuerdo con el Padre Abad, que se hallaba en Palermo, por razón de las circunstancias. El solo sabía el lugar donde se había ocultado á la Santa Imagen. Es ocioso decir que el entusiasmo del público en la función de este día rayó al delirio.

Día 9.—1336.—Fírmase escritura para la conclusión del puente de Monistrol. Se convino que el maestro albañil cobraría por jornal diario tres sueldos y medio, y dos su segundo.

Día 10.—1812.—Vuelven los monjes después de la última y más horroso catástrofe. Montserrat había quedado convertido en un montón de ruinas, de tal suerte, que no hubo más remedio que colocar la Santa Imagen en la capilla de los Apóstoles, por falta de otro lugar más digno y más decente.

1884.—El obispo de Puerto Victoria Fr. Rosendo Salvado ofrece al P. abad D. Miguel Muntadas establecer en Montserrat un colegio para Misiones á Ultramar.

Día 11.—1864.—Solemne inauguración de la capilla de la Santa Cueva. Fué restaurada esta capilla por una Junta creada en la visita que hicieron los Duques de Montpensier.

1881.—Fiesta de la Coronación de la Santa Imagen. La corona que puso en la cabeza de la Virgen el representante del Papa León XIII en este día, fué regalo de las cuatro provincias de Cataluña.

Día 12.—1249.—El Vizconde de Cardona hace donación de los man-

sos que tenía en Incosa y Satorre de Jorba. Don Berenguer de la Guardia cede los diezmos del Bruch y Vilaclara, y Raimundo de Castell Auli el manso Fontoriola de Jorba.

Día 13.—1366.—El rey D. Pedro el Ceremonioso concede privilegio de exención del pago de la Casa Real.

1635.—Recibe el hábito el escolán Gregorio Codina, que salió discípulo muy aprovechado en la composición. Todos sus escritos se perdieron en la invasión francesa de principios de este siglo.

Día 14.—1585.—Llega aquella célebre embajada del Japón, que fué á postrarse á los pies del Papa Sixto V. Desde Roma vinieron los embajadores á este Santuario á visitar á la Santa Imagen.

1755.—Pónese la primera piedra al famoso edificio de siete pisos adyunto á la iglesia. Fué empezado en 1755 por el abad Argerich, y concluido por el abad Regidó en 1767.

1884.—El abad Muntadas pasa oficio al obispo Salvado, aceptando el Colegio de Misiones que le había ofrecido cuatro días antes.

1895.—Llega á la ciudad de Manila el P. abad D. José Deás con sus monjes y Hermanos sin la menor novedad. ¡Qué rara Providencia! En el mismo día y mes de aceptada la proposición del Obispo de Puerto Victoria!

Día 15.—1851.—Muere el abad D. José Blanch. Este fué el último Abad nombrado por la Congregación Vallisoletana. Fué testigo de vista de la mayor parte de los trastornos que ha sufrido este Santuario durante el presente siglo.

Día 16.—1511.—El rey Fernando el Católico confirma el privilegio de exención de la Cena Real de que disfrutaba este Monasterio.

1881.—La Juventud Católica ofrece á la Virgen un precioso cetro de oro. Tenía setecientas piedras preciosas y una esmeralda de treinta y dos quilates.

Día 17.—1679.—Muere D. Juan de Austria, tan devoto de Nuestra Señora. Estuvo varias veces en este Santuario, y á sus expensas hizo dorar todo el templo.

1880.—El P. Bernardo Sala, maestro de Novicios, visita al Papa León XIII. Al oír Su Santidad que un monje de Montserrat deseaba hablarle, exclamó: *¡Oh la Virgen de Montserrat, aquella Imagen milagrosa, cuyo Milenario acaban de celebrar los catalanes!*

Día 18.—1533.—Viene segunda vez á visitar á la Virgen la emperatriz Isabel, esposa del emperador Carlos V. Vino acompañada del Duque de Gandía, hoy San Francisco de Borja, para dar gracias por el restablecimiento de su salud.

Día 19.—1251.—Bernardo de Albarells hace donación del castillo de la Segarra; Ramón de Voltraria, del manso Torrents; y Ponce de Montlleó, de los castillos de Narsi y Carbasi, en la Segarra.

1818.—Llegan en romería los pueblos del Vilá y San Vicents, y celebran Misa cantada.

Día 20.—1476.—Es contratado el Claustro gótico por precio de ocho mil reales. Fueron los contratantes el abad de Santa Cecilia Fr. Lorenzo Morull, en nombre del cardenal Juliano de la Rovere, abad comandatario de Montserrat, y los albañiles Pedro Baut y Jaime Alfonso, ambos de Barcelona.

Día 21.—1431.—El Papa Eugenio IV confirma el decreto de Martín V, declarando esta Abadía independiente del Abad de Ripoll.

Día 22.—1859.—Viene la Junta del ferrocarril del Norte á dar gracias á la Virgen por la terminación de la carretera, construída á sus expensas para subir desde la estación de Monistrol á este Santuario.

1871.—Llega D. Amadeo de Saboya, rey de España. Venía acompañado del príncipe Humberto, del general italiano Cugia, general Rosell, general Malcampo, y de los Ministros de Marina y de la Guerra.

Día 23.—1666.—El virrey de Cataluña D. Vicencio Gonzaga Viso, viene á pie desde Barcelona, y ofrece á la Santísima Virgen una rica joya de oro con ciento veintinueve diamantes, regalo de la reina doña Margarita de Austria.

Día 24.—1413.—Fernando I, rey de Aragón, manda á su tesorero que entregue á este Santuario cien florines de oro de Aragón.

Día 25.—1493.—Bernardo Boyl se embarca para América. Fué con Cristóbal Colón en su segundo viaje con otros monjes para evangelizar aquellos pueblos nuevamente descubiertos, y enviado con facultades extraordinarias por los reyes católicos Fernando é Isabel.

1632.—El escolán Juan Romañá toma el hábito benedictino. Fué consumado organista y especialista en la composición de *Gallardas* y *tocatas* para *Chirimías*.

Día 26.—1643.—El niño Juan Simón deja la saya de escolán por la cogulla. Fué de los más aprovechados en música y en letras. Dice un manuscrito de la Escolanía, que en música no tuvo rival; y en cuanto á letras, el Regente de la Universidad de Salamanca dijo más de una vez: *Que si fuera á un Concilio, no quisiera otro compañero que Fr. Simón, para resolver dificultades.*

Día 27.—1209.—Viene á visitar á la Santa Imagen San Juan de Mata. Desde Piera, donde estuvo á fundar un Convento de Trinitarios, subió á este Santuario para ponerse bajo la protección de Nuestra Señora.

Día 28.—1659.—El procurador de Méjico Fr. José Cortés envía de aquellos devotos ciento veinte jazmines de oro esmaltados, como especial regalo á la Santísima Virgen.

1684.—Muere el célebre músico Fr. Martín Marsal, y además de músico fué también gran predicador.

Día 29.—1870.—Es inaugurada la nueva capilla de San Miguel. La antigua fué derribada por los que quisieron convertir esta Montaña en plaza de armas en 1811.

Día 30.—1860.—Llega la reina Isabel II con el Rey su esposo y su hijo D. Alfonso. Era poco después de concluída la guerra de África, y

vino acompañada de su confesor el arzobispo D. Antonio Claret, los Obispos de Cataluña, y los generales O'Donnell, Prim y otros. El príncipe don Alfonso fué inscrito en el número de los escolanes.

1862.—El beneficiado de la iglesia del Pino de Barcelona D. José Pal, regala el cuerpo de San Benito, mártir, sacado del cementerio de San Calixto de Roma.

1879.—Llega una peregrinación de Lérida, presidida por el Obispo, compuesta de dos mil personas. Pasaron tres días rogando por el Papa cautivo.

OCTUBRE

Día 1.—1275.—Guillermo Cots de Piera hace donación de unas casas de Masquefa. Guillermo Castellet, de los mansos de Castellar; y otros devotos ofrecen lámparas á la Virgen.

1523.—Los Concelleres de Barcelona declaran á los monjes y ermitaños ciudadanos honrados de la misma ciudad.

Día 2.—1658.—Muere el célebre maestro y organista Fr. Juan Marqués á la edad de setenta y dos años. Fué el primer monje que hizo la profesión en el templo nuevo.

Día 3.—1859.—El abad Muntadas regala una *tumbaga* ó sortija á cada uno de los voluntarios que marcharon á la guerra de Africa.

Día 4.—1302.—Llega el rey D. Jaime II de Aragón. Vino á dar gracias á la Virgen por haber salido bien de una grave enfermedad. Regaló cuatro cirios de cien libras cada uno.

Día 5.—1489.—El abad Fr. Juan de Peralta pone la primera piedra para un nuevo Monasterio. Esta obra iba á cargo de los Reyes Católicos, los cuales entregaron dos mil trescientas libras catalanas para los primeros trabajos, que tuvieron que suspenderse. Después se emplazó el nuevo templo en el plan terreno preparado, que era hasta el primer corredón que se ve por la parte exterior del mismo templo.

1505.—Los Reyes Católicos alcanzan el título de Reformador de los Benedictinos Claustrales al abad Fr. García de Cisneros.

1814.—Viene el general Santocildes á dar gracias á la Virgen por la feliz terminación de la guerra de la Independencia.

Día 6.—1877.—Llega una romería de cuatrocientos niños, presidida por el celoso predicador P. Barrios. Aunque el Gobierno había prohibido las peregrinaciones, el citado sacerdote creyó que la ley no hablaba con la gente menuda.

1892.—Celébrase con gran esplendor la fiesta del cuarto Centenario del descubrimiento de las Américas hecho por el inmortal Cristóbal Colón. El motivo de haberse elegido este Santuario para esta festividad, fué porque siempre se ha creído que el célebre Bernardo Boyl, que acom-

pañó á Colón en su segundo viaje, era monje benedictino, procedente de Montserrat.

1892.—El Obispo de Barcelona, acompañado de los restantes Obispos de Cataluña, que se hallaban en este Santuario con motivo del citado Centenario, pone la primera piedra para unos púlpitos monumentales.

1892.—El mismo Obispo de Barcelona, con toda la gente oficial que se hallaba en Montserrat, bendice solemnemente el ferrocarril de cremallera, y se inaugura éste en el mismo día.

Día 7.—1502.—El General de la Congregación Benedictina Vallisoletana aprueba las Constituciones del abad Fr. García de Cisneros.

1557.—Muere el monje Fr. Miguel Sobrarias, lleno de méritos y virtudes. Fué escolán, lector, predicador y cinco veces Abad. Escribió un libro de sentencias, recopiló las obras de San Agustín y Santo Tomás, reduciéndolas á compendio.

Día 8.—1435.—El rey Juan II concede que ninguno de los vasallos ó súbditos de este Monasterio, que lo eran todas las poblaciones vecinas, pueda ser aprehendido ni pignorado en todos los reinos de España.

1646.—Toma el hábito el escolán Francisco Rosell. Fué famoso organista y gran compositor.

1695.—El Papa Inocencio XII dispone, que para tener voto en la elección de Abad, tenga el monje quince años de hábito. Fué notificado este Breve en Capítulo pleno por D. Pablo Castells, notario de Esparraguera.

Día 9.—545.—Quírico, discípulo de San Benito, funda un pequeño Monasterio, que por eso se llamó *Monasteriolum*, hoy día Monistrol. De ahí trae origen el pueblo de este nombre, según reza la tradición.

1342.—Toman posesión de este Priorato los monjes Casinenses. Por disposición Real vinieron para reformar este Monasterio algunos monjes de Italia, pero tuvieron que regresar á su país sin haber alcanzado el fin que se habían propuesto.

Día 10.—1548.—El rey Felipe II, acompañado del Cardenal de Trento y muchos Grandes de Castilla y Cataluña, visita á la Santa Imagen. Recibió los Santos Sacramentos y subió á las ermitas.

Día 11.—1341.—Es consagrado un nuevo altar en la iglesia vieja. Fué consagrante Arnaldo, arzobispo de Tarragona, asistido de gran número de Prelados y caballeros con el infante D. Jaime, conde de Urgel.

1811.—Salen de Montserrat las tropas francesas, incendiando el templo.

Día 12.—1811.—Llegan los monjes y hallan la Santa Imagen abandonada en el huerto de la ermita de San Dimas. El ermitaño la escondió un día antes que llegasen los franceses; éstos la hallaron, y después de despojarla de las ricas prendas de que iba adornada, la echaron, recibiendo ésta las lluvias por más de dos meses consecutivos. Daba horror entrar en el templo, consumido todo por el fuego y ennegrecidas aquellas paredes antes tan hermosas y doradas.

1892.—El Obispo de Lérida regala un precioso libro. Fué editado por los monjes de la isla de Lerín, cerca de Marsella, y presentado al Papa León XIII en la fiesta de sus bodas de oro, y tiene por título *El Magnificat*, en ciento cincuenta y dos lenguas diferentes, obra de un exquisito y extraordinario mérito.

1341.—El prior D. Ramón de Vilaregut coloca en la torre de las campanas el primer reloj para señalar las horas, cuando apenas eran conocidos en el mundo.

Día 13.—1634.—Muere el monje músico Fr. Francisco Rosell en olor de santidad. Hallándose próximo á la muerte, dijo que veía á la Madre de Dios, y dirigiéndose á los monjes que le asistían, les preguntaba con indecible alegría: *¿Qué no la ven, Padres, qué no la ven?*

1653.—El príncipe D. Juan de Austria jura el misterio de la Purísima Concepción de María.

Día 14.—1811.—Muere el traidor que acompañó á las tropas francesas el día de San Jaime, cuando se posesionaron de Montserrat. Fué descubierto en Olesa, condenado á muerte por traidor á la patria, descuartizado y su cabeza colgada de un palo en medio de la carretera del Bruch.

Día 15.—1592.—El rey Felipe II manda al pintor Jordá que se presente al Padre Abad y haga dos planos para un grande altar mayor.

1877.—Llega en peregrinación la antigua Cofradía de Sabadell llamada de San Juan.

1881.—Los poetas catalanes vienen en romería á postrarse á los pies de la Virgen. Recibieron los Sacramentos; asistieron al Oficio, y en el ofertorio fué presentado un *Album* de poesías por D. Manuel Milá y Fontanals. Collell, Verdaguer, Rubió y Ors y Aguiló ofrecieron cuatro blandones con los escudos de Cataluña, Valencia, Mallorca y Rosellón. Presidió el Sr. Mora, catalán y obispo de Monterey, y concluyó la fiesta con una velada en que tomaron parte los poetas y poetisas más celebrados de Cataluña y del Rosellón antes catalán.

Día 16.—1511.—Recibe el santo hábito Miguel de Pedroche. Fué Abad y muy amigo del emperador Carlos V. Siempre que venía, y solía hacerlo con bastante frecuencia, el Emperador le quería á su lado en la mesa, y conversaban amigablemente.

1867.—El Obispo de Megara, en Méjico, y vicario apostólico, D. Jacinto Vera, viene á postrarse á los pies de Nuestra Señora.

Día 17.—1585.—Llega de Secretario del Obispo y Visitador apostólico D. Gaspar Juan de la Figuera, el fundador de las Escuelas Pías San José de Calasanz.

Día 18.—1475.—Viene el rey Juan II segunda vez, y concede que los cuestadores de Montserrat puedan usar armas ofensivas y defensivas, y sean libres de pagar barchas y puentes.

1880.—Llega una peregrinación francesa, presidida por los Obispos de Agen y Perpiñán.

Día 19.—1458.—El rey Juan II nombra Bibliotecario mayor del reino al Padre Abad y á sus sucesores.

1792.—Llegan los Obispos franceses de Tarbes, Auch, Lavaur y Rieux, fugitivos de sus diócesis á causa de la revolución. En esta soledad permanecieron algunos años, hasta que las circunstancias les permitieron regresar á su país.

Día 20.—1708.—Viene segunda vez el rey Carlos III, acompañado de la Reina su esposa. Regaló un cáliz de oro con ocho diamantes, y unas vinajeras que tenían un rubí y treinta y cuatro diamantes. Desde aquí pasaron á Barcelona, desde cuya ciudad mandó la Reina un terno con tres capas.

1794.—Empieza el derribo de la iglesia vieja, iglesia de tan venerandos recuerdos y que habían visitado tantos Santos y tantos Reyes. Por el solo hecho de haber residido en ella setecientos años la Santa Imagen, parecía un deber su conservación.

Día 21.—1297.—Guillermo Polit hace donación de una gran viña; Guillermo de Castellvell, de unos mansos que poseía en Vallmoll, y varios devotos ofrecen lámparas de plata á la Virgen.

1633.—El P. Julián Nacaura, uno de los japoneses que vinieron á visitar este Santuario, sufre el martirio y muere por la fe. Al regresar á su país entró en la Compañía de Jesús.

1882.—Llegan las Teresianas de Cataluña en número de tres mil. Fué inaugurado el nuevo altar de Santa Teresa, cantóse Oficio solemne, y por la tarde hubo gran Velada literaria, presidida por el Obispo de Chiapas, Méjico, en que se recitaron poesías y pronunciaron discursos en honor de la Seráfica Doctora.

Día 22.—1551.—Maximiliano II y su esposa, acompañados del cardenal Peggio, vienen á pedir un feliz viaje á Nuestra Señora. Dieron de regalo trescientas sesenta coronas de oro y una lámpara de plata.

Día 23.—1708.—El Emperador de Alemania y su esposa visitan este Santuario y se inscriben en el libro de la Cofradía de Nuestra Señora.

Día 24.—1857.—Llegan los Duques de Montpensier, y regalan á la Virgen una mariposa de brillantes y un Crucifijo de coral con cruz de filigrana.

Día 25.—1857.—Es creada una Junta para la restauración del templo y de la Santa Cueva donde fué hallada la Imagen de Nuestra Señora.

1821.—El Gobierno decreta una pensión para los monjes, como en compensación de los bienes de que habían sido despojados, pensión que nunca han cobrado.

Día 26.—1503.—El Cardenal de la Rovere, como Abad Comandatario de Montserrat, recibe doscientos escudos. Consta de un recibo de esta fecha que esta pensión la cobraba anualmente.

Día 27.—1638.—Viste el hábito de San Benito el escolán José Bassó. Salió buen poeta y predicador, además de organista y compositor. ¡Lástima que la muerte se lo llevara todavía joven!

Día 28.—1709.—Llega el rey Felipe V y regala un espadín de diamantes á la Santísima Virgen.

Día 29.—1387.—Sube la Montaña á pie la reina Violante, esposa del rey Juan I. Sufre de una grave enfermedad y sería tal vez efecto de un voto este sacrificio.

1820.—Una Comisión nombrada por el Jefe Político de Barcelona toma inventario de las alhajas y ornamentos de la iglesia.

1893.—Visitán este Santuario el Gran Duque Waldimiro, hermano del Emperador de Rusia, dos hijos suyos, y los generales Weyler y March, que les acompañaban.

Día 30.—1642.—El escolán Plácido Ferrer viste el hábito de San Benito. Murió en 1665 lleno de santidad y virtudes. Antes de morir mereció ver á la Santísima Virgen, hallándose presente la Comunidad.

Día 31.—1571.—Muere el célebre escritor Fr. Jerónimo Lloret, que otros llaman *Llurelo*, latinizado su nombre. Escribió un libro titulado *Lexicon de los varones y mujeres más ilustres*, obra que fué muy estimada de todos los hombres doctos en ciencias, y poseyó las lenguas griega y hebrea. Es otra de las glorias de Montserrat.

NOVIEMBRE

Día 1.—1890.—Inauguración del nuevo órgano de los escolanes. Este órgano estuvo colocado primero á la parte de la Epístola en el presbiterio; en el siglo pasado se construyó otro y se puso en la parte del Evangelio; y con la nueva restauración, se ha hecho el que está ahora detrás del altar y debajo del Camarín de la Virgen.

1893.—Estreno del altar de San Ignacio. Es otro de los más ricos de la iglesia, y ha sido regalado por una distinguida y piadosa familia de Barcelona.

Día 2.—1625.—Experimentase un terremoto mientras los monjes están en el coro cantando los Maitines. Chocaban las lámparas unas con otras, pero fué de poca duración.

1891.—Llegan varias Religiosas de la Compañía de Santa Teresa. El fundador de esta nueva Congregación D. Enrique de Ossó, había tomado por costumbre presentar sus Religiosas á los pies de Nuestra Señora, siempre que había de emprender un viaje por mar con motivo de alguna nueva fundación.

Día 3.—1743.—Colócanse en el coro bajo unos bancos para la Comunidad, que tenían historiada la vida del ermitaño Fr. Juan Garí en hermosos relieves esculturados.

1814.—Fr. Simón Guardiola es elegido abad. Era el hombre que se necesitaba en aquellos momentos para activar la restauración del templo y Monasterio.

Día 4.—1776.—Llegan del Perú unas ricas andas de plata, regalo de D. Gregorio de Viana, Corregidor que era de la provincia de Tinto. Su peso era de ciento veintisiete marcos, y su valor de mil dieciséis onzas.

1893.—Es inaugurada la nueva capilla en la ermita de San Dimas. Desde que fué destruída por las tropas de Napoleón, no se había celebrado más el santo sacrificio de la Misa en esta ermita.

Día 5.—1707.—Muere el maestro Fr. Juan García. Obtuvo los principales cargos del Monasterio, pero lo que le hizo célebre fué su admirable voz. Muchos reyes y personajes nacionales y extranjeros que le oyeron cantar, le propusieron las principales plazas de Europa.

1682.—El Conde de Perelada hace dorar las tribunas y regala una lámpara y una cadena de diamantes.

Día 6.—1828.—Es nombrado obispo de Urgel el abad Fr. Simón Guardiola.

1863.—El P. Félix, de la Compañía de Jesús, visita este Santuario. En el Libro de Memorias de este Monasterio escribió las siguientes palabras: *Notre Dame de Montserrat, protégez le pauvre préicateur de Notre Dame de Paris.*

Día 7.—1541.—Muere en olor de santidad el monje Fr. Domingo Sobrarias. Fué escolán, Mayordomo, Prior, Vicario de Santa Ana y Abad. Acabó sus días retirado en la ermita de San Juan.

Día 8.—1807.—El cardenal Despuig visita este Santuario y es recibido con los honores debidos á su alta dignidad.

Día 9.—1753.—El abad Argerich pone la primera piedra para claustro nuevo de la iglesia. Esta fué la causa del derribo de la iglesia vieja, en donde habían sido obrados tantos milagros.

Día 10.—1802.—Visitan este Santuario el rey Carlos IV, su esposa la reina D.^a María Luisa y sus augustos hijos.

1520.—El emperador Carlos V da el título de Sacristán Mayor al Abad de Montserrat.

Día 11.—1302.—Jaime II, rey de Aragón, funda cuatro grandes cirios para que arden noche y día delante de la Santa Imagen.

1603.—Visten el santo hábito Bonifacio Kemp, Beda Kelma y Anselmo Tuvervil, ingleses, alguno de los cuales murió mártir en Inglaterra, y hoy trata la Iglesia de su beatificación.

1763.—Se termina el colosal edificio de ocho pisos, cuyas paredes son de un grosor extraordinario.

Día 12.—1865.—Llegan el Obispo de Barcelona y demás Autoridades para cantar un Oficio y *Te Deum* por haber cesado el cólera. Don Pantaleón Monserrat predicó un notable sermón.

Día 13.—1500.—Queda terminada la impresión de las obras del abad García de Cisneros, que fueron editadas en este mismo Monasterio.

Día 14.—1453.—El Papa Nicolás IV, á ruego de los reyes D. Alfonso y D.^a María, concede indulgencia plena ria á los cofrades de Nuestra Señora.

Día 15.—1602.—Los Archiduques de Austria regalan una magnífica lámpara de plata.

Día 16.—1825.—Muere el monje Fr. Carlos Masferrer á la edad de setenta y dos años. Había sido escolán y fué notabilidad en tocar la flauta y el oboe.

1891.—El Abad de Belloch, en Francia, acompañado del Maestro de Novicios del propio Monasterio, viene á pasar la santa Visita.

Día 17.—1669.—Se empieza á dorar la iglesia á cargo del príncipe D. Juan de Austria. Dada su gran devoción hacia Nuestra Señora, no es de extrañar tanta largueza y generosidad.

1829.—Cae un peón de la cornisa del claustro y queda muerto en el acto.

1858.—Abrese al público la capilla de San Acisclo. Desde la guerra de la Independencia estuvo cerrada, á causa de haber servido de almacén para provisiones de boca y pertrechos de guerra.

Día 18.—1723.—Muere Fr. José de San Benito en opinión de Santo. Vulgarmente es conocido por *Fra Joseph de las Llantias*, porque estuvo á su cargo el aderezo de las mismas muchos años. Era natural de Flandes, y había tomado el hábito á 17 de Abril de 1677. A pesar de no tener estudios, escribió varios tratados escolástico-místicos, y era consultado por las personas más doctas en este ramo.

1812.—Vuelven á huir los monjes con la Santa Imagen, no habiendo sido la causa más que una alarma. Al pasar tropas francesas por Manresa, les salió al encuentro el general Manso, haciéndoles fuego, pero pasaron de largo sin subir la Montaña.

Día 19.—797.—Carlo Magno manda levantar el templo de Santa Cecilia, en memoria del triunfo que alcanzó contra los moros en el mismo terreno, y es regalado al caballero Rodulfo, por haber sido el que más se distinguió en esta campal batalla.

Día 20.—1893.—La magnífica casa de campo llamada *Castell del Mas*, situada cerca de la Puda, pasa á ser propiedad de este Monasterio, para poner en ella los estudios de los Juniores.

Día 21.—1680.—Estreno del gran trono de plata regalado por la piadosa Casa de Cardona. Pesaba setecientos tres marcos de plata, y en 1673 había regalado una joya evaluada á catorce mil ducados.

1777.—Se da principio á las obras necesarias para la conducción de las aguas del torrente de Santa Ana.

1594.—Llega el gran retablo ó altar mayor construído á expensas del rey Felipe II. Fué construído en Valladolid y traído por sesenta y cinco carretas de bueyes.

Día 22.—1862.—Gran fiesta en Santa Cecilia. El Obispo de Vich había mandado cerrarla por no estar con la debida decencia para el culto; y como el Párroco carecía de medios para su restauración, el abad Muntadas la emprendió á su cargo. En este día se hizo su solemne bendición con Oficio y *Te Deum*.

Día 23.—1829.—El canónigo Iglesias regala cuatrocientos cuadros en substitución de los que se perdieron en la guerra de la Independencia.

Día 24.—1717.—Llega el cardenal Judice y regala un pectoral con dieciocho diamantes, por los muchos favores que había recibido de Nuestra Señora.

Día 25.—1686.—La Duquesa de Sexto viene á visitar á la Santa Imagen y le regala un hermoso rosario con doscientos catorce diamantes.

1895.—Empieza á funcionar el teléfono en comunicación con el Colegio de San José, sito en la casa llamada *Castell del Mas*, y la Santa Cueva.

Día 26.—1822.—Incautación de las alhajas de la Virgen. No contento con llevarse cuantas alhajas había en este Santuario, el Comandante de armas de Martorell tuvo el valor de arrancar por sí mismo las sortijas que llevaba puestas la Santa Imagen y dejarla sin corona. En este momento fué cuando el monje P. Percebal corrió la cortina en señal de luto y de temor para el porvenir.

Día 27.—1598.—Se embarcan para las Indias Fr. Bernardino Arguedas y Fr. Pedro Sancho. Fueron á Méjico el primero y al Perú el segundo, para extender el culto de Nuestra Señora y fundar Prioratos.

Día 28.—1721.—Es regalado un grande sagrario de plata de gran mérito y valor.

Día 29.—1726.—Se reforma el pavimento del templo. Hasta esta fecha estuvo la iglesia entarimada de madera; mas desde ahora será de mármol de color blanco y azul.

Día 30.—1726.—Son regaladas y colocadas en el altar mayor cuatro gradas de plata.

DICIEMBRE

Día 1.—1741.—El serenísimo D. Juan de Austria manda dorar toda la iglesia con follajes de oro y perfiles negros. Fué contratada la obra por precio de mil trescientas doblas.

Día 2.—1794.—Muere el presbítero francés Luis Delcurrou, natural del Condado de Foix. Estaba retirado en esta soledad con motivo de los tristes acontecimientos que tenían lugar en la nación vecina.

1743.—D. Gregorio Galindo, obispo de Lérida, visita á la Santa Imagen y le regala una caja afiligranada.

Día 3.—1857.—El capitán general de Cataluña D. Domingo Dulce celebra en su palacio la primera reunión para llevar á cabo la restauración de este Santuario.

Día 4.—1419.—El rey de Aragón y Nápoles D. Alfonso concede privilegio de protección y salvaguardia á todos los peregrinos que vengan á visitar este Santuario.

Día 5.—1502.—El abad García de Cisneros, de acuerdo con la Comunidad, resuelve no admitir en este Monasterio á persona alguna que no sea de sangre limpia, sin mezcla de judío, ni moro, ni recién convertido á la fe.

1880.—Llega el Obispo de Themycyre y Vicario Apostólico de Tonkin, acompañado de un joven chino.

Día 6.—1436.—El Papa Eugenio IV declara este Monasterio libre y exento del de Ripoll con las siguientes terminantes palabras: *Cum omnibus suis membris et personis, ab omni servitutis onere, visitatione, jurisdicione, dominio et potestate dicti Abbatis de Rivepollo, exemptaque prorsus.*

1709.—El duque Felici, de Irlanda, llega á este Santuario, y ofrece á la Virgen una venera de San Juan de oro esmaltado.

Día 7.—1745.—El escolán Benito Juliá recibe el santo hábito. Fué organista y Maestro de la Escolanía. Dícese que fué gran compositor y que han desaparecido sus trabajos musicales.

Día 8.—1660.—Llegan seis santos Mártires de la isla de Cerdeña con sus respectivas urnas de plata.

Día 9.—1666.—Los mejicanos envían quince mil duros para Nuestra Señora.

Día 10.—1668.—El Duque de Cardona quiere que ardan de día y de noche cuatro gruesos blandones, y para atender á este gasto hace una fundación.

Día 11.—1271.—El rey D. Jaime exime á este Monasterio del pago de derechos por pasaje, medida, lleuda y cualquiera otras imposiciones, como es, pan, vino y ganado grueso ó menudo.

1669.—El Gran Duque de Toscana regala una lámpara de siete arrobas, de modo que este regalo llegó á ser verdaderamente popular.

Día 12.—1669.—El Duque de Parma ofrece á la Virgen un manto de brocado, un frontal y otros ornamentos de la misma especie, todo de gran mérito y valor.

Día 13.—1669.—El Duque de Medinaceli presenta un corazón de oro con treinta y ocho diamantes, estimado en mucho por las personas intelligentes en este ramo.

Día 14.—1682.—El abad Fr. Benito Sala es nombrado Obispo de Barcelona.

Día 15.—1478.—La reina D.^a María, esposa del rey D. Alfonso V, regala una custodia rodeada de perlas al Monasterio de Santa Cecilia.

Día 16.—1820.—D. Jaime Domínguez, comisionado del *Crédito público*, acompañado de un Notario y el Comisario de Guerra, se presenta para tomar posesión del Monasterio, Santuario y de todos sus bienes.

Día 17.—1682.—Llega de Méjico un riquísimo manto y una perla tan grande, que no se había visto otra igual.

Día 18.—1685.—El cardenal Mollini, Nuncio de Su Santidad, visita á la Santa Virgen, y le regala un anillo de oro esmaltado con cincuenta y cinco diamantes.

1810.—Muere el abad Fr. Bernardo Sastre á la edad de sesenta y seis años. Durante su Abadiato había tenido el honor de recibir al rey Carlos IV y familia.

Día 19.—1320.—El infante D. Juan de Aragón toma posesión de este Monasterio en calidad de Prior Comandatario. Fué ésta la primera elección libre que hicieron los monjes sin esperar la venia del Abad de Ripoll.

1801.—El Papa Pío VI concede privilegio para celebrar dos Misas diarias *De Beata Maria Virgine con Gloria y Credo*, en todos los días del año sin ninguna excepción.

Día 20.—1705.—Muere el P. Fr. Bernardo Salvat, escolán que había sido. Dícese que fué uno de los primeros calígrafos de su tiempo, y que los mejores manuscritos que tenía este Monasterio fueron obra de sus manos.

Día 21.—1471.—Los Diputados y Oidores de cuentas de este Principado ordenan que este Monasterio sólo debe pagar *un fogage* por todas sus granjas, inclusas las casas que tenía en Barcelona.

1602.—Llega la hermosa lámpara que el rey Felipe II dejó en su testamento.

Día 22.—1602.—Los Archiduques de Austria regalan una rica lámpara de valor cuatro mil quinientos ducados.

Día 23.—1822.—Llega una partida de tropa con pretexto de tener que custodiar el Santuario. Lo real y positivo era causar miedo y espanto á los monjes para hacerles abandonar el Monasterio.

Día 24.—1486.—El rey D. Fernando el Católico exime al Monasterio y pueblos de su iurisdicción del pago de la contribución llamada *Hoste y Cavalcada*.

1702.—Llega el rey Felipe V y pasa las fiestas de Navidad en este Monasterio.

Día 25.—1704.—Experiméntase por segunda vez un ligero terremoto. Eran las cinco de la tarde, estando el cielo claro y sin una nube. Otros pueblos de Cataluña se apercibieron también.

1813.—D. Esteban Pagés, el gran patriota guerrillero del Vallés durante la guerra de la Independencia, pasa las fiestas de Navidad con los monjes, que le querían mucho.

Día 26.—1603.—El abad Fr. Lorenzo Nieto es nombrado Obispo de Arles, en la isla de Cerdeña.

Día 27.—1625.—La isla de Cerdeña envía los cuerpos de dieciséis Mártires, que fueron recibidos con fiestas y mucha alegría.

Día 28.—1822.—El P. Percebal recibe la orden de trasladarse á Barcelona con la Santa Imagen. Esta orden le fué comunicada personalmente por aquel célebre Comandante de armas de Martorell, que tuvo valor para despojar á la Virgen de todas sus joyas y alhajas.

Día 29.—1822.—Sale la Santa Imagen hacia Barcelona, su antigua patria, hoy lugar de destierro.

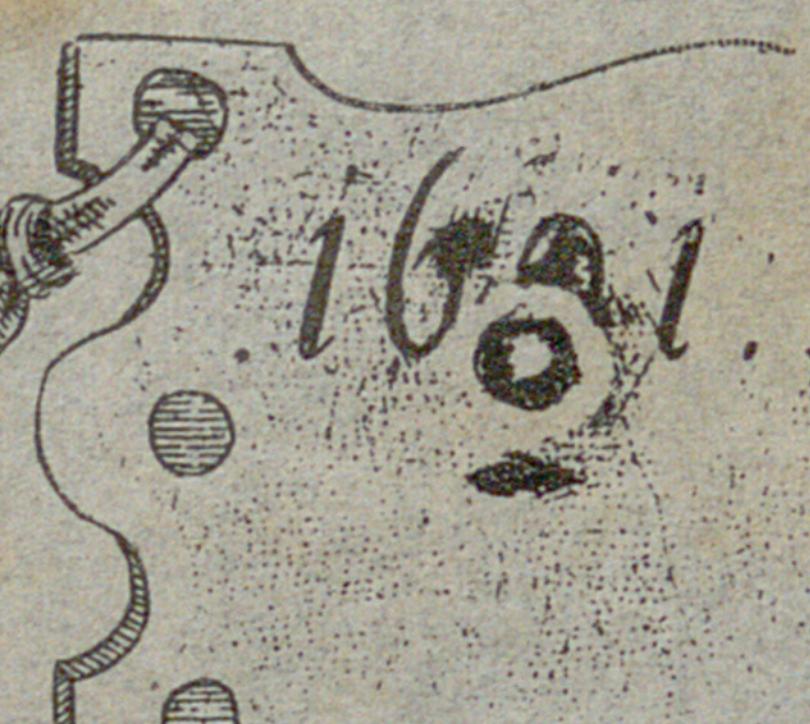
Día 30.—1822.—La Santa Imagen llega á Martorell, siendo recibida en triunfo por sus habitantes.

Día 31.—1631.—La Marquesa de Tamarit regala unas Santas Espinas que habían formado parte de la corona de Jesús. Iban colocadas dentro de un relicario de plata adornado con trescientos treinta y dos diamantes.

AD MAJOREM DEI EJUSQUE MATRIS GLORIAM



MONTE SERRAT



Dieme sub haemite
specie. Fl. oan. guazini
tentat et seducit



Satan per pueram persu
adet Comitut illam ad
F.I.G. deducat



Comes tradit Virginem
F.I.G. ut eam a demone
liberet.



F.I.G. occidit et tumu
lat pueram a se viola
tam.



F.I.G. Romam adiit u
a perpetratu crimine
absolutu.



1651.

Cæcos Virgo beata
illuminat



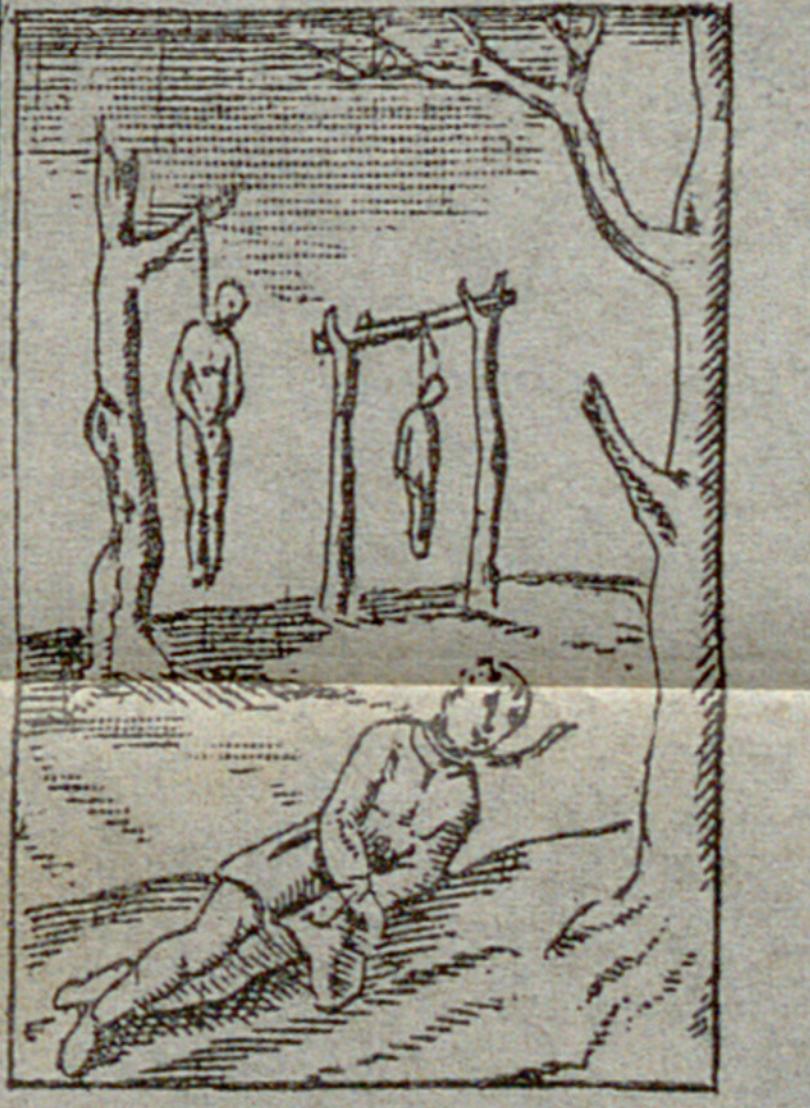
Leprosos emundat



Paturient
subvenit



Laqueo suspensos
liberat



Huiusq[ue]nibus
succurrit



VISTA DE LA SANTA MONTAÑA CON SUS ERMITAS, TAL COMO ESTABA ANTES DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA



1. *Volume 2 of the *Encyclopaedia Britannica**



CAP. II.—Estado deplorable de Montserrat en el siglo XV.—Interés del rey D. Fernando á favor de este Santuario.—Unión de Montserrat con los Benedictinos de Valladolid..	58
CAP. III.—Insuficiencia y dificultades del templo antiguo.—Quién construyó la iglesia nueva y con qué medios.—Su descripción.	64
CAP. IV.—Dase cuenta al Rey del estado en que se halla el templo.—Su consagración.—Solemne traslación de la Santa Imagen.	70
CAP. V.—Que los milagros no repugnan á la razón ni á la fe.—Que por la Virgen de Montserrat se han obrado muchos milagros.—Algunos de los que se deben á esta Santa Imagen.	76
CAP. VI.—Que la devoción á Nuestra Señora de Montserrat es y ha sido universal.—Lugares en que ha sido venerada su Santa Imagen.—De las imágenes que en Montserrat han hablado.	81
CAP. VII.—Lo que de Montserrat han escrito autores antiguos y modernos.—Qué de su Santuario, de sus ermitas y ermitaños.	86
CAP. VIII.—Santos que visitaron este Santuario.—Reyes y emperadores que han hecho lo mismo.—Pontífices, cardenales, obispos, nobleza y todo género de personas que han venido á visitar á esta Santa Imagen.. . .	93
CAP. IX.—Lo que eran las antiguas romerías.—Pueblos que antes venían á Montserrat.—Romerías modernas.	117

LIBRO TERCERO

CAPÍTULO I.—Institución de las cuatro célebres Comunidades.—Sus admirables Constituciones.—Alabanzas y aprobación de las mismas.	127
CAP. II.—De los frailes legos, ó donados.—De los ermitaños.—De las ermitas.	134
CAP. III.—¿Qué es la Escolanía de Montserrat?—Su fundación.—Modo de ser recibidos y tratados los escolanes.—Enseñanza que se les da.—Vicisitudes por que ha pasado la Escolanía.—San Nicolás, su fiesta principal.—Personas notables que fueron escolanes.	148
CAP. IV.—La Santa Cueva.—La Marquesa de Tamarit costea una hermosa capilla y un nuevo camino.—Incendio y restauración de la Santa Cueva..	164
CAP. V.—Antigua capilla de San Miguel.—Es derribada en 1811.—Su reedificación.	169
CAP. VI.—Capilla de San Acisclo.—Su restauración y su mirador.—Capilla de los Apóstoles y el tan popular <i>Safreig</i>	173
CAP. VII.—Antigüedad de la iglesia de Santa Cecilia.—Fundación de su Monasterio.—Su incorporación á Montserrat.	179
CAP. VIII.—Únese el Priorato de San Pablo del Campo de Barcelona con Montserrat.—Permuta de este Priorato con la Abadía de San Benito de Bages.—Incorporación de San Ginés de Fontanes con este Monasterio.	185
CAP. IX.—Guerra en defensa de los fueros de Cataluña.—Manda la Diputación que las alhajas de este Monasterio sean llevadas á Barcelona.—Son desterrados fuera de Cataluña todos los monjes castellanos.	189
CAP. X.—Personal numeroso que se necesitaba antes en Montserrat,—Estado comparativo de lo que hoy se gusta con lo que se gastaba antes.—Variaciones que ha sufrido este Monasterio.	193



ÍNDICE



	PAGS.
CENSURA Y APROBACIÓN.	5
AL LECTOR.	7

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULO I.—Montaña de Montserrat y origen de este nombre.—Vista de la Montaña.—Causa presunta de su forma.—Sus aguas.	11
CAP. II.—Barcelona esconde en Montserrat la Imagen de María, conocida por la Jerosolimitana.—Fecha de su hallazgo.—Cómo fué descubierta.—Origen de su culto en Montserrat.	18
CAP. III.—Descripción de la Santa Imagen.—Opinión de escritores ilustres sobre la misma.—Efectos que produce en los que la visitan.	26
CAP. IV.—Capilla en que fué colocada la Santa Imagen.—El obispo Gotmár construye una iglesia.—Lo que era la iglesia vieja.	31
CAP. V.—Vienen monjas Benitas á Montserrat.—Riquilda, primera abadesa, y protección de su padre el conde Wifredo.—Regreso de las mismas á su primitivo Convento de Barcelona.	35
CAP. VI.—Si Montserrat fué Santuario antes de la Era cristiana.—Venida de Quirico, discípulo del glorioso Padre San Benito y primer monje benedictino de Montserrat.—Posesión definitiva de los monjes de Ripoll.	39
CAP. VII.—Antigüedad de la Cofradía de Nuestra Señora de Montserrat.—Solemne Institución de la misma.—Largueza de los Sumos Pontífices en conceder indulgencias.	44
CAP. VIII.—Emperadores y reyes bienhechores de Montserrat.—Privilegios y gracias otorgadas por los mismos.—Ofrendas y regalos hechos por personas reales.	49

LIBRO SEGUNDO

CAPÍTULO I.—Montserrat dependiente de Ripoll, con el título de Priorato.—Montserrat erigido en Abadía independiente de Ripoll.—Reclamaciones de Ripoll contra el Abadiato de Montserrat.	55
--	----

trasladada á Barcelona de orden gubernativa.—Vuelta de la Santa Imagen á su Santuario de Montserrat.	319
CAP. IV.—Lo que pasó en este Santuario durante la ausencia de la Santa Imagen.—Magnífico donativo del rey D. Fernando VII.	329
CAP. V.—Sucesos del año 1834 y preliminares para la exclaustración de 1835.—Incendio de los Conventos y ocultación de la Santa Imagen.—Salen los monjes del Convento, y Montserrat queda desamparado.	334
CAP. VI.—Manda la Reina la reapertura de este templo.—Restitución de la Santa Imagen en su trono.—Solemne función y asistencia á tan gran fiesta.	344
CAP. VII.—Trabajos de los monjes después de la apertura del templo.—Nueva guerra civil llamada de los <i>Matinés</i> .—Se levantan edificios para Escuela y Hospedería.	350
CAP. VIII.—Regalos de la reina D. ^a Isabel y su esposo.—Visita de los infantes señores Duques de Montpensier.—Visita de la reina D. ^a Isabel y su Real familia.	355
CAP. IX.—Supresión de un antiguo privilegio.—Primera piedra para un nuevo Camarín.—Empiezan las peregrinaciones á Montserrat.	359
CAP. X.—Preparativos para el Milenario de Nuestra Señora.—Gran fiesta milenar.—Milenario sacerdotal.	363
CAP. XI.—Romeros y romerías que han visitado este Santuario.—Número de personas que anualmente visitan la Santa Imagen.—Grandes personajes que han venido á visitar esta santa Montaña.	368
CAP. XII.—Faculta Roma para ser coronada la Santa Imagen.—Es concedido título de Basílica á este santo templo.—Gran fiesta de la Coronación.	373
CAP. XIII.—Cuarto Centenario de Cristóbal Colón.—Nuevos púlpitos monumentales.—Inauguración del ferrocarril de Montserrat.	378
CAP. XIV.—Instalación de un Colegio de misioneros.—Preparativos para el embarque de la primera Misión.—Llegada de los misioneros á Manila. Abaciología ó catálogo de los Priors y Abades que ha tenido el Monasterio de Montserrat.	382
	387

APÉNDICES

Apéndice n. ^o 1.	439
Apéndice n. ^o 2.—Canciones antiguas fotografiadas.	441
Apéndice n. ^o 3.	445
Apéndice n. ^o 4.—Inauguración de la Santa Cueva.	446
Apéndice n. ^o 5.	449
Apéndice n. ^o 6.—Carta que el rey Felipe II de España, siendo aún príncipe y viviendo su padre, el emperador Carlos V, escribió al General de los monjes Benitos acerca de unas inquietudes que había entre ellos en el Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat.	451
Apéndice n. ^o 7.	453
Apéndice n. ^o 8.	455
Apéndice n. ^o 9.	458
Apéndice n. ^o 10.	458

LIBRO CUARTO

PERSONAJES CÉLEBRES

CAPÍTULO I.— <i>Fr. Juan Gart.</i> —Su historia.—Su caída.—Su rehabilitación.—Juicio del abad Yépes.—Conclusión.	201
CAP. II.— <i>Fr. Marcos de Villalba.</i> —Prendas personales de Fr. Marcos de Villalba.—Razones del Abad de Ripoll defendiendo su antiguo Priorato.—Defensa de Montserrat contra las pretensiones de Ripoll.	212
CAP. III.— <i>Fr. Bernardo Boyl.</i> —Fr. Bernardo Boyl, monje y ermitaño de Montserrat.—Que Fr. Boyl fué monje benedictino toda su vida.—Que de Montserrat salieron todos, ó la mayor parte, de los que le acompañaron al Nuevo Mundo.	218
CAP. IV.— <i>Fr. García de Cisneros.</i> —Quién fué el abad García de Cisneros.—Reforma que hizo en este Monasterio.—Actos que engrandecen su persona.	229
CAP. V.— <i>Fr. Pedro de Burgos.</i> —Primeros años de Fr. Pedro de Burgos.—Por qué ha sido el primer historiador de este Santuario.—Actos que le acreditan de varón extraordinario.	235
CAP. VI.— <i>Fr. Bartolomé Garriga.</i> —Cómo vino á Montserrat el niño Bartolomé Garriga.—Que Dios le escogió para levantar el nuevo templo.—Cómo murió.	243
CAP. VII.—Monjes muertos en opinión de Santos.—Monjes que fueron Abades de varios Monasterios.—Monjes que han sido Generales, reformadores, embajadores y diputados.	248
CAP. VIII.—Papas, cardenales, arzobispos, obispos que han salido de Montserrat.—Escritores y poetas que fueron monjes, y otros que fueron especialistas en ciertas materias.—Maestros de música famosos que ha tenido este Monasterio.	256
CAP. IX.—Descripción del templo.—Continuación de la misma materia.—De la sacristía y sus dependencias.—Gran tesoro de la iglesia.—El célebre viril y las coronas del Niño y de la Virgen.—Reliquias preciosas que antes había en Montserrat.	269

LIBRO QUINTO

CAPÍTULO I.—Guerra de la Independencia y venida de los franceses.—Montserrat fortificado y convertido en plaza de armas.—Segunda y fatal venida de los franceses.—Es incendiado el templo.—Green se fortifica en San Dimas y vuelven los franceses.—Son volados é incendiados todos los edificios.	293
CAP. II.—Diversas traslaciones de la Santa Imagen.—Sacrificios de los monjes durante la guerra de la Independencia.—Peregrinaciones de los pueblos y otros personajes en estas circunstancias.	309
CAP. III.—Lo que padeció el Convento en el año 1820.—La Santa Imagen es	

PAUTA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

Imagen de la Santísima Virgen de Montserrat.	3
Vista general del Monasterio.	12
Cruz del término.	24
Copia del original de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Montserrat.	26
Riquilda, primera Abadesa de Montserrat.	37
Fachada de la iglesia.	64
Vista interior del templo.	70
Capilla de San Jerónimo.	139
Escolanía de Montserrat.	148
El obispo escolán.	159
Cueva de la Virgen.	164
Capilla de San Miguel.	169
Capilla de San Acisclo.	173
Capilla de los Apóstoles.	177
Santa Cecilia y pico de San Jerónimo.	179
Fr. Juan Gari.	201
Fr. Marcos de Villalba, primer Abad de Montserrat.	212
Fr. Bernardo Boyl, predicando á los indios.	218
Fr. García de Cisneros, meditando la Reforma.	229
Fr. Pedro de Burgos, primer historiador de Montserrat.	235
Fr. Bartolomé Garriga, autor del actual templo.	243
Vista exterior del Camarín.	361
Detalle interior del Camarín.	362
Corona de la Virgen.	376
Claustros antiguos.	400
Vista de la santa Montaña con sus ermitas, tal como estaba antes de la guerra de la Independencia.	532

Apéndice n.º 11.	460
Apéndice n.º 12.	462
Apéndice n.º 13.	463
Apéndice n.º 14.	466
Apéndice n.º 15.	467
Apéndice n.º 16.	468
Apéndice n.º 17.	469
Apéndice n.º 18.	470
Apéndice n.º 19.	473
Apéndice n.º 20.—Carta de donación de la iglesia y cuadra de San Miguel, hecha á Nuestra Señora de Montserrat.	474
Apéndice n.º 21.	475
Apéndice n.º 22.	476
Apéndice n.º 23.	476
Apéndice n.º 24.	476

EFEMÉRIDES MONTSERRATINAS

Enero.	479
Febrero.	485
Marzo.	489
Abril.	493
Mayo.	499
Junio.	503
Julio.	508
Agosto.	513
Septiembre.	517
Octubre.	521
Noviembre.	525
Diciembre.	528

Jesu dulcis memoria, á 3 voces.—1 pta.
Timebunt gentes, á solo de bajo y coro.—1'50 ptas.
Ave Maria, á solo de tiple ó tenor y coro unisonal.—1 pta.
Beata es, Virgo Maria, á 3 voces.—1'50 ptas.
Tota pulchra es, Maria, á solo de tenor y coro.—2 ptas.
Letrillas populares para Misiones, números 1 y 2, y tres **Trisagios** á la Santísima Trinidad, á 2 y 3 voces.—3 ptas.
Trisagio Mariano y Salve, á 3 voces.—3 ptas.
Miserere, á varias voces, para Semana Santa.—10 ptas.

SEGUNDA COLECCIÓN

Misa, á 3 voces y coro, dedicada á Nuestra Señora de los Desamparados.—10 ptas.
Misa, á 3 voces y coro, dedicada al Beato Juan de Ribera.—5 ptas.
Misa de Requiem, á 4 voces y coro, con armonium, violoncello y contrabajo.—12'50 ptas.
Libera me, Domine, á 4 voces y coro, con armonium, violoncello y contrabajo.—4 ptas.
Credidi, á 4 voces, alternando con el coro, con órgano, violoncello y contrabajo.—2 ptas.
Sit nomen Domini benedictum, á solo de tiple y coro.—1 pta.
Panis Angelicus, á 3 voces.—1 pta.
Ave Maria, terceto de triples ó tenores y coro.—5 ptas.
Veni sponsa Christi, á solo de tiple ó tenor y coro.—2 ptas.
Trisagio Mariano y Salve, á 3 voces y coro.—2'50 ptas.

TERCERA COLECCIÓN

Misa, á 4 voces y coro, dedicada á San Juan Bautista, con órgano, violoncello y contrabajo.—12'50 ptas.
Misa, á 3 voces y coro, dedicada á Santa Teresa de Jesús.—5 ptas.
Miserere, á 4 voces con armonium.—6 ptas.
Magnificat, á 6 voces.—4 ptas.
O quam suavis es, Domine, á 3 voces.—1 pta.
Cantate Domino, á 3 voces.—1'50 ptas.
Benedictus Dominus, á solo de tenor y coro.—1'50 ptas.
Consummatus in brevi, á 3 voces.—1'50 ptas.
O Beata Virgo Maria, á solo de tiple ó tenor y coro.—2 ptas.
Trisago Mariano, Salve y Dolores de Nuestra Señora, á 2 voces.—3 ptas.
Ave Maria, y un **Adiós á la Santísima Virgen**, canto y piano.—2 ptas.

OBRAS

que se despachan en la Tienda de las Medallas
y son propiedad de este Monasterio

SECCIÓN LITERARIA

Historia de Montserrat, por el abad Muntadas, y continuada por un Monje del mismo Monasterio.—3'50 ptas.

Pequeña Historia de Montserrat, escrita por D. Juan Martí y Cantó, presbítero.—1'25 ptas.

Libro de los milagros obrados por Nuestra Señora de Montserrat.—2 ptas.

El amigo del Viajero, por el abad Muntadas.—1'50 ptas.

Libro de la Cofradía de Nuestra Señora, novena, visita y gozos.—60 cénts.

Ejercitatorio para las principales festividades del año, por don F. de P. Crusellas, monje de Montserrat.—1'50 ptas.

Vida de Nuestro Señor Jesucristo, traducida del inglés por el P. Sala.—4 ptas.

Vida de nuestro Padre San Benito, por D. F. de P. Ribas, Pbro.—3'50 ptas.

Medio para conocer la verdadera vocación, por el P. Sala.—1 pta.

El Confesonario, ó sea remedios para curar toda clase de vicios.—1 pta.

Instrucción sobre el Rosario y el Santo Escapulario.—1 pta.

Exposición del Sillabus y de la Encíclica Quanta cura.—2 ptas.

La Musa latina de Montserrat en los siglos XVI y XVII.—1 pta.

Nuevo Trisagio Mariano, por un Monje de Montserrat.—10 cénts.

Reseña histórica para un album de vistas de Montserrat.—4 ptas.

SECCIÓN MUSICAL

ESCRITA POR EL P. GUZMÁN, MAESTRO DE LA ESCOLANÍA

PRIMERA COLECCIÓN

Misa, á 3 voces y coro, dedicada al Patriarca San José.—5 ptas.

Misa, á 3 voces y coro, dedicada á Nuestra Señora de Covadonga.—7 ptas.

Misa de Requiem, á 3 voces y coro.—7'50 ptas.

Libera me, Domine, á 3 voces y coro.—1'50 ptas.

Panis Angelicus, á solo de tiple ó tenor y coro unisonal.—1 pta.

CUARTA COLECCIÓN

Misa, á 2 voces y coro, dedicada á Nuestra Señora de Montserrat.—6 ptas.

Misa, á 4 voces y coro, dedicada á San Ignacio de Loyola, con órgano, violoncello y contrabajo.—9 ptas.

Lamentación 1.^a, 2.^a y 3.^a del Miércoles Santo, á 4 voces.—8 ptas.

Lamentación 1.^a, 2.^a y 3.^a del Jueves Santo, á 4 voces.—6'50 ptas.

O sacram convivium, á solo de bajo y coro, con órgano, violoncello y contrabajo.—2 ptas.

Domine, quis habitabit... á solo de tenor y coro.—1'50 ptas.

Laudate pueri Dominum, á 3 voces.—1 pta.

Virgo prudentissima, á solo y coro unisonal.—1 pta.

Iste est, á 3 voces y coro.—2 ptas.

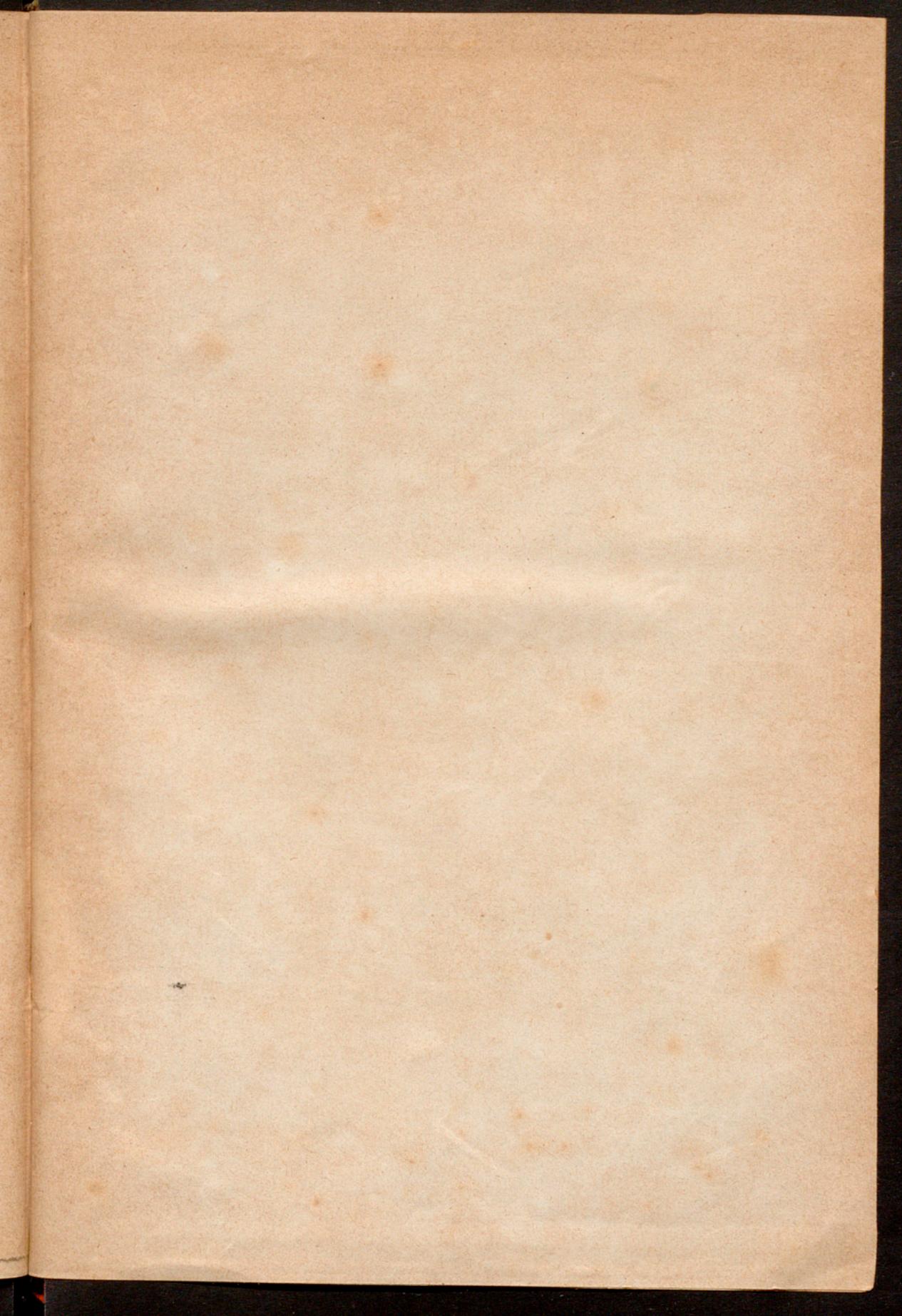
Trisagio solemne, á 3 voces, y **Letrillas populares al Corazón de Jesús**, números 1, 2 y 3.—3 ptas.

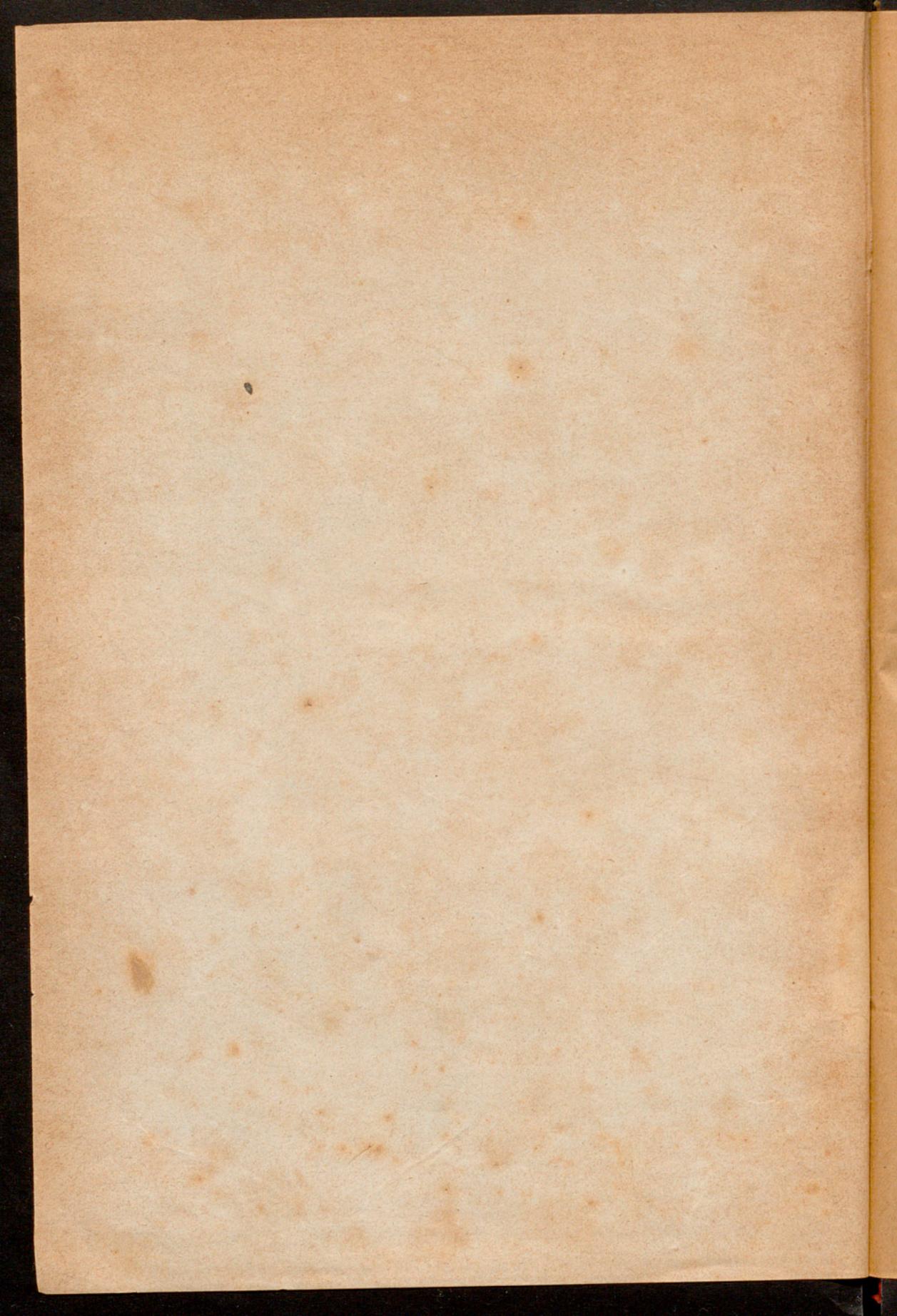
Trisagio Mariano, Salve Regina y Plegaria á la Santísima Virgen, á 2 voces.—2'50 ptas.

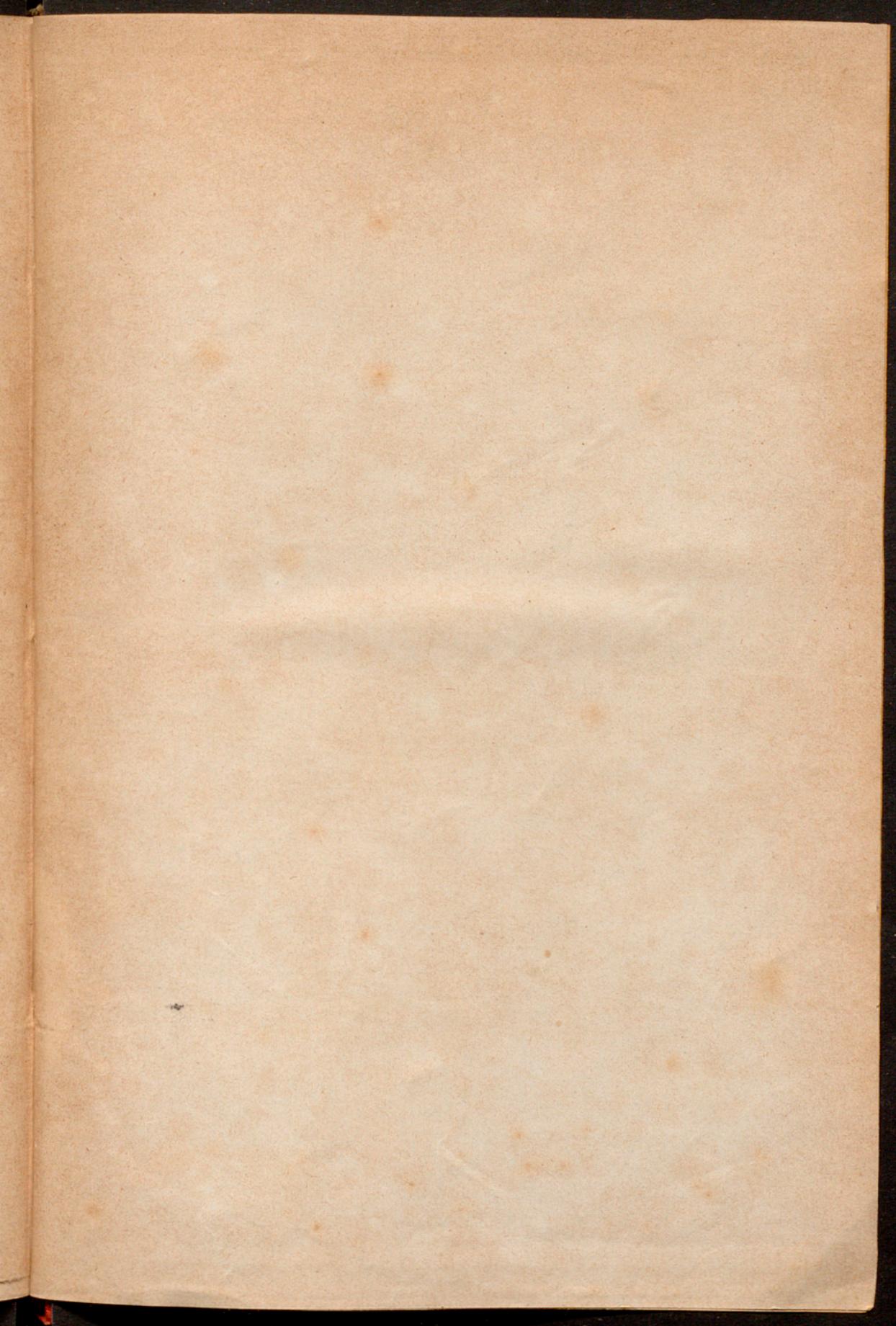
PUNTOS DE VENTA

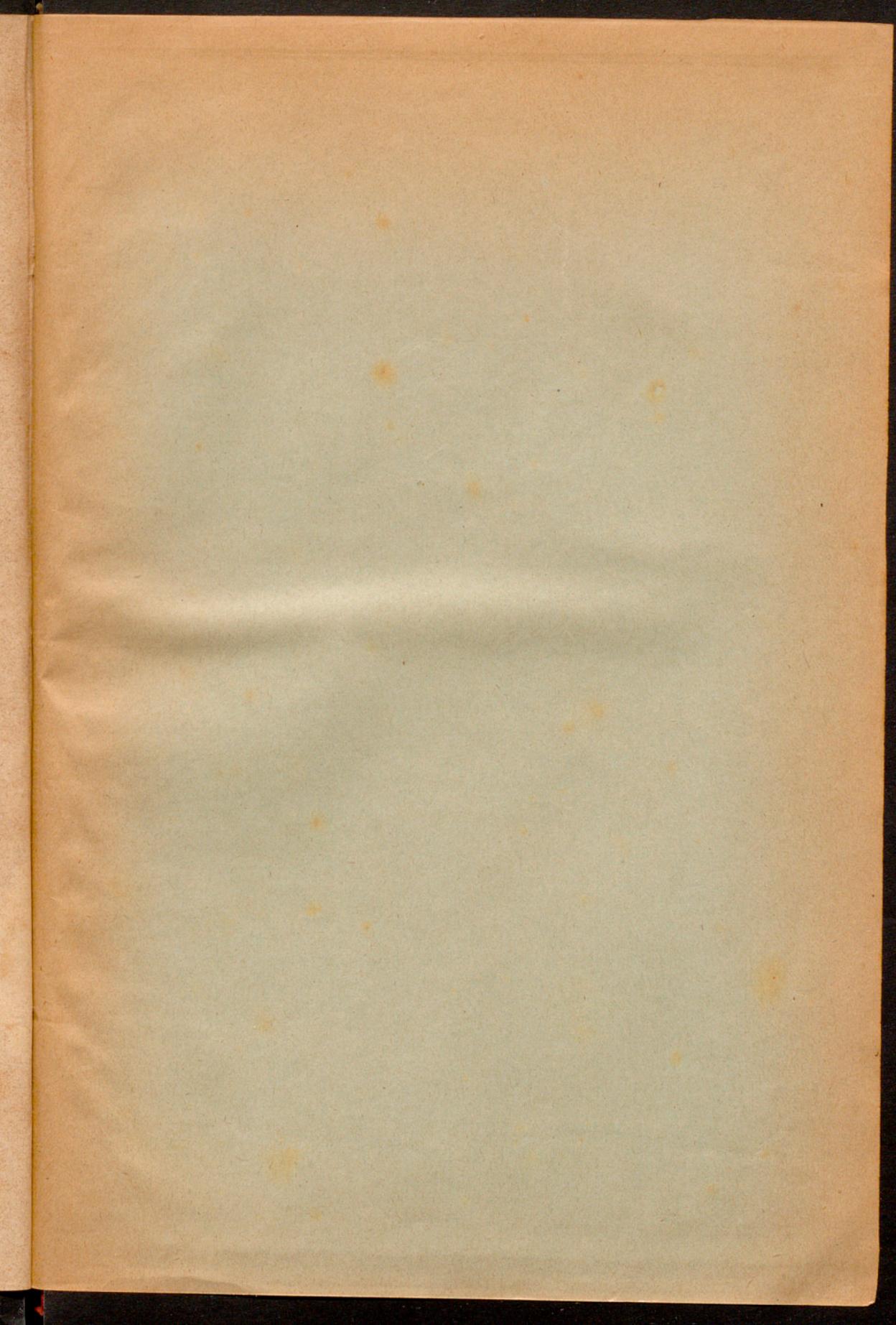
BARCELONA.—Reverendo P. Guzmán.—*Monasterio de Montserrat.*

» Sr. D. Manuel Salvat, editor de música.—*Pasaje de Bacardí.*





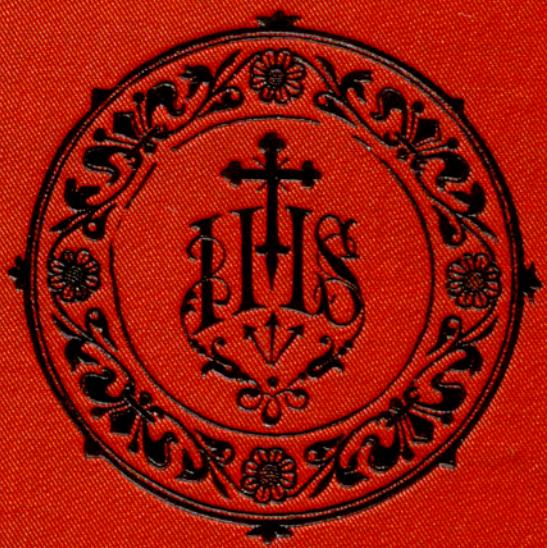




M y G(B) Kant
Barcelona

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

R 10.794



CRUSELLAS

NUEVA

HISTORIA

de
MONTserrat

